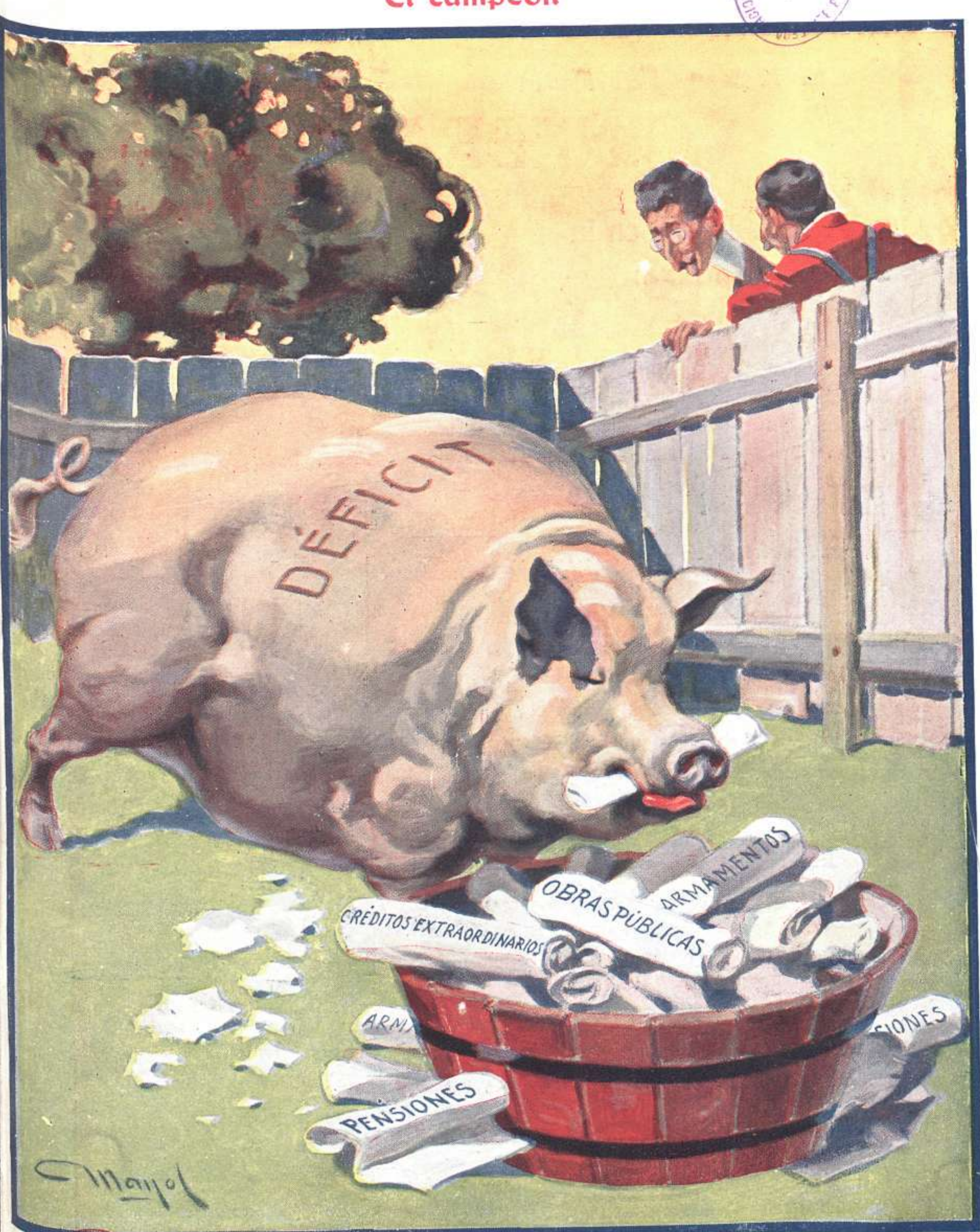
NERO 11 1913.

CARAS Y CARETAS

AÑO XVI. NUM. 745.

El campeón



TIRADA DEL NUMERO ANTERIOR 133 146 EJEMPLARES

— Dígame, don Enrique, ¿tiene mucho tiempo ese animal?
— Un año, no más.
— Pues es un ejemplar muy lindo y muy raro.
— Naturalmente. ¡Como que no cesan de alimentarlo!

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

Que se adjudicarán en la siguiente forma:

1	Gran Premio de		$	3.000 c l.
2	Primeros Premios de $ 1.000 c u		»	2.000 »
2	Segundos » » »	500 »	»	1.000 »
10	Terceros » » »	100 »	»	1.000 »
20	Cuartos » » »	50 »	»	1.000 »
100	Quintos » » »	10 »	»	1.000 »
200	Sextos » » »	5 »	»	1.000 »
335	Premios		$	10.000 c l.

El mártes 14 del corriente, en presencia de los escribanos señores MAGAN & LOPEZ, quienes levantarán el acta respectiva, se procederá á la apertura del porrón, á contar los granos de arroz que contenga y á practicar el correspondiente escrutinio.

El acto empezará á las 9 a. m. y tendrá lugar en el salón de la sociedad "UNIONE OPERAI ITALIANI", calle Sarmiento, 1374, quedando invitados á concurrir á él todos los interesados que deseen presenciarlo.

El resultado del escrutinio se dará á conocer en el número de "CARAS Y CARETAS" del día 25 del corriente.

Los premios se pagarán en seguida de autorizado el escrutinio por los señores escribanos citados, debiendo los agraciados comprobar fehacientemente su identidad. En caso de empate se dividirán los premios.



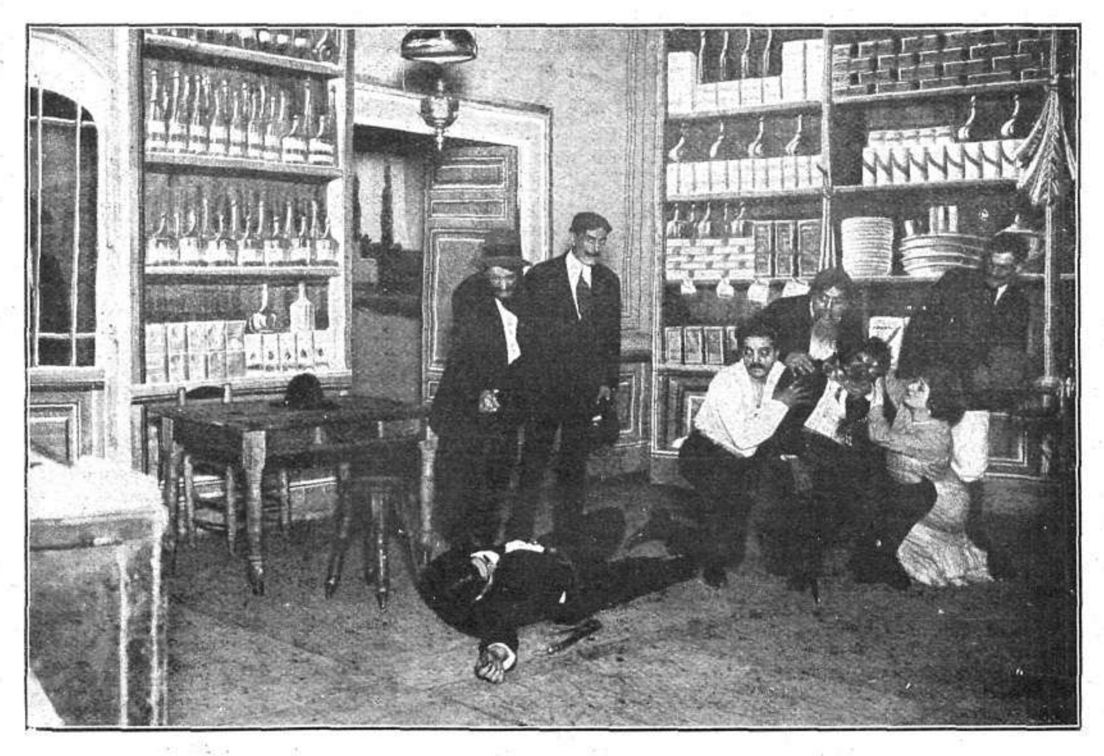
TEATROS

¿Qué nos traerá el año teatral de 1913? Ya los empresarios anuncian, á grandes líneas, los programas que se desarrollarán en los diversos teatros, y cuya lectura hace concebir esperanzas que no siempre se realizan. Mas, aun cuando esos programas fallen en algunos de sus números, puede ya adelantarse que la temporada invernal de 1913 será brillante, así en la lírica como en la dramática. Las cosechas se anuncian magníficas, y Buenos Aires se encontrará en situación de pagar todo lo que los empresarios, aun los más audaces, se atrevan á traer.

que la temporada invernal de 1913 ha de resultar estrictamente conforme á los anuncios de los empresarios.

Lo más interesante será ver lo que produzca el teatro nacional.

El año pasado, los autores nacionales no anduvieron del todo perezosos. Indudablemente, debió influir en su actividad el hecho de que ya la producción teatral es, entre nosotros, la que más proficuos resultados puede dar, cuando se acierta. Una obra que consiga mantenerse algunas semanas en el cartel, vale, seguramente, á su autor,



Final del acto tercero de la obra «El Gavilán», de Raymundo Manigot, estrenada el día 3 en el San Martín.

Novedades propiamente tales, no tendremos, seguramente, muchas el año actual. Los artistas que se anuncian, así de ópera como de drama, son ya conocidos del público, casi todos. Entre los desconocidos vale la pena recordar á la Xirgu, artista dramática catalana, de la cual la prensa española se hace lenguas.

En cuanto á obras, lo más probable es que se repita lo de todos los años: nada, ó poco, muy poco, nuevo. El público bonaerense es benévolo, extraordinariamente benévolo con los empresarios, y les permite, con frecuencia, llenar una temporada, lírica ó dramática, sin ofrecer obras nuevas, ó á lo más una ó dos. [illegible]nen esos empresarios el abono seguro y no se de[illegible]elan mucho para satisfacer al público.

Pero, siempre ha sido peligroso meterse á vaticinar. Seamos optimistas, y creamos, desde ahora,

más que un buen libro, más y más rápidamente, pues un libro, por bueno que sea, se demora meses y á veces años en venderse — cuando se vende — al paso que en la boletería el autor cobra á toca teja, como vulgarmente se dice.

Con ese aliciente — que no es de inferior calidad que cualquiera otro — los autores nacionales no dejaron de trabajar en 1912. Nos ofrecieron de todo, desde el drama simbólico con miras á la tragedia sentimental, hasta la *pochade* desopilante, pasando por el drama realista, la alta comedia, la simple comedia, el sainete.

Mas, de esas obras, ¿cuál es la que podría citarse como reveladora de un progreso evidente, tanto en la factura, cuanto en sus proyecciones estéticas, espirituales ó morales, en cualquiera de esos géneros? Preferencias particulares pueden indicar ésta ó aquella; lo cierto es que la crítica no indicó

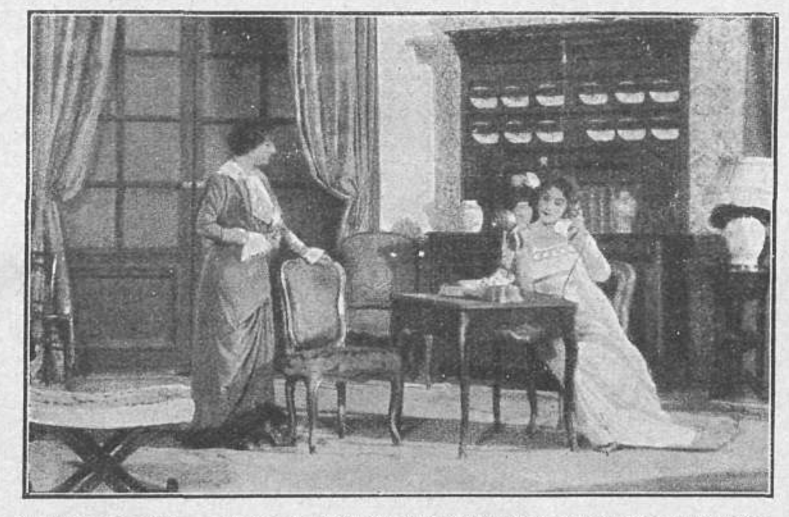
ninguno. Puede decirse, pues, que el año pasado, el teatro nacional, en los varios géneros que explotó la actividad de los actores, no pasó de los límites puestos anteriormente por ciertas obras, debidas algunas de ellas á las mismas plumas que varias de los que en dicho año se representaron.

¿Cuáles pueden ser las causas de semejante falta de progreso?

Sería largo y enojoso inquirirlas. Baste anotar el hecho, con el único y sano propósito de indicar á los autores, y especialmente á los dramáticos, la conveniencia, la necesidad de pensar más hondamente, de mirar más lucidamente las realidades de la vida que les rodea, para llevar al teatro obras que emocienen un poco más que á flor de piel, que presenten tipos y situaciones de aquellas que á cada espectador inteligente le ofrecen motivo para hacerse un examen de conciencia, lo que, según finamente ha observado un crítico inglés, es el triunfo supremo del autor dramático.



Los estrenos de París. — «Le diable ermite», en el Athenée. Primer acto: La venta de caridad.



Los estrenos de París. — «Un coup de télephone», en el teatro Réjane. Primer acto: ¡Hola! ¡Hola!

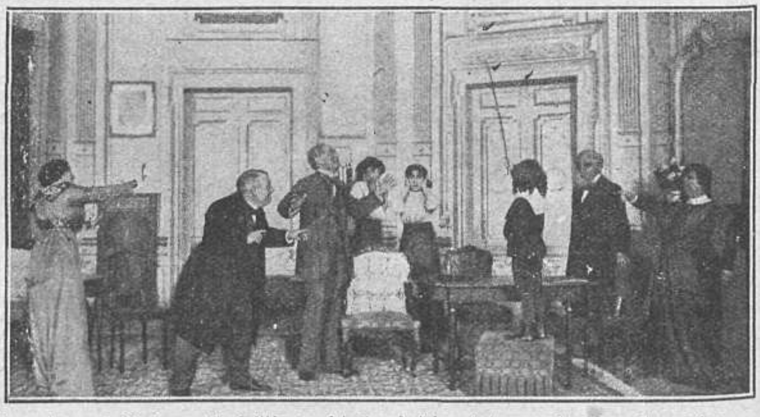
La vida argentina, y en especial la de Buenos Aires, tan llena de alternativas, de cambios repentinos, de existencias que constantemente se salen de las órbitas que el destino parecía fijarles al principio, ofrece ancho campo al autor dramático de verdad. El principal factor de esas características, el principal elemento de esos cambios, es el dinero. Y ¿cuál de nuestros autores dramáticos ha estudiado las tragedias del dinero en nuestro medio social?

Y, fuera de ese, nuestros autores dramáticos — algunos de los cuales han demostrado poseer buenas dotes — tienen otros campos que explotar, fuera del caso pasional estereotipado, ó del problema social que se resuelve, en el teatro, conforme á la enseñanza de los libros. Hay que buscar la vida más cerca de sus fuentes, en aquellas modalidades que podemos llamar nuestras, y entre las cuales, la principal es la transformación de los valores morales por efecto de la rápida adquisición de la riqueza y su desordenado goce.

Es de esperar que en 1913 nuestros autores nos den algo de eso, para que podamos señalarlo con piedra blanca en nuestros anales teatrales.

Entretanto, la actualidad continúa no ofreciendo nada de particular. En el San Martín se ha estrenado un «drama pasional», *El Gavilán*, que no quita ni pone rey en punto del progreso á que acabamos de referirnos. La compañía Della Guardia, en el Politeama, se esfuerza por cambiar sus espectáculos, esfuerzos laudables que el público retribuye en la medida que la estación lo permite.

CARYCAR.



Los estrenos de París. — «Credulité», en el teatro Antoine. Acto segundo: La varita mágica.





El día 19 de Enero, á la 1.30, tome usted en Retiro (F. C. Central Córdoba),

El tren que le llevará derecho á la fortuna.

En VILLA DE MAYO, 1000 lotes sobre el andén de la nueva estación Villa de Mayo, del F. C. Central Córdoba (extensión á Buenos Aires), ninguno de ellos á mayor distancia de 6 cuadras de la estación y á 40 minutos de Retiro, sin base, en 80 mensualidades, sin interés.

El **domingo 19 de enero,** á la llegada del tren expreso gratis que saldrá de Retiro, F. C. C. Córdoba, á la 1.30 p. m. La fracción que se rematará constituye una de las más admirables en cuanto á ubicación y altura. Los vendedores, después de una prolija selección, adquirieron estas tierras y obtuvieron del F. C. C. C. la concesión de construir de su propio peculio una estación que es hoy por hoy una de las mejores, si no la mejor, de las que cubren el recorrido urbano. El F. C. Central Córdoba es una de las líneas argentinas de más porvenir y de mayor recorrido. Arrancando de Buenos Aires atraviesa las zonas más ricas de Tucumán y Salta para internarse en Bolivia y llegará muy en breve al Pacífico, terminando en uno de los puertos de la vecina república. No pasará mucho tiempo sin que estas obras hayan tocado á su término, formando así la vía de comunicación más amplia y cuya influencia económica decisiva contribuirá á dar un valor incalculable á las tierras que cruza su recorrido. La última negociación que dió el sindicato Farquarts la posesión de esta empresa ferroviaria dará por resultado inmediato la electrificación de sus servicios suburbanos hasta Villa Rosa y la transformación de su trocha angosta por trocha ancha.

El obrero aquel que acumula sus economías buscando una forma de fácil aumento de su capital, debe de preferir estas tierras á cualquier otra parte que al ofrecérsele un negocio virgen quede en su favor todos los elementos de progreso y valorización que lo beneficiarían muy en breve. Villa de Mayo está en condiciones excepcionales para augurar una inversión de dinero. Terrenos altos y próximos á la capital y á un paso de los grandes talleres del F. C. C. Córdoba. Villa de Mayo se entrega á la venta en una forma completa de división. Las manzanas perfectamente alambradas, con sus calles abiertas libradas al servicio público, los lotes amojonados y con todos los elementos de acceso á mano. Sólo falta el poblador, y éste llegará en una forma posiblemente superior á todo cálculo. Por otra parte los vendedores, anticipando el porvenir de Villa de Mayo y á objeto de beneficiar á los nuevos compradores, enajenaron algunas manzanas particularmente. Entre éstas varias fueron adquiridas por el mismo ferrocarril Central Córdoba á fin de construir casas de empleados, lo que fuera de duda aumentará el valor de estas tierras.

Condiciones de venta: 2 mensualidades en el acto del remate, 2 al recibir el título provisorio, 2 % de comisión. Los títulos definitivos se entregarán después de abonadas 24 mensualidades. Las mensualidades se entregarán del 1 al 5 de cada mes en el banco que se designará oportunamente. Títulos perfectos. Planos é informes, en nuestra casa, Cangallo, 417.

LUIS TORRES & Cía.

REMITA ESTE CUPÓN PARA ENVIARLE DATOS, PLANOS Y BOLETOS.

Sres. LUIS TORRES y Cía. — Cangallo, 417.

Sírvanse remitirme datos completos sobre la gran venta de Villa de Mayo.

NOMBRE..

DIRECCIÓN..

La guerra balcánico-turca

Los fugitivos de Macedonia á las puertas de Constantinopla. — Junto á los antiguos muros de Bizancio, vasto campamento de los fugitivos de Macedonia y Tracia, de donde la guerra los ha arrojado. Entre éstos también hacía estragos el cólera.


BATONES PRÁCTICOS
Á PRECIOS REDUCIDOS
1
2
3
4
5
N.º 1. Rico batón de cefir de hilo, fantasía, colores firmes, festoneado y vainillado, modelo muy elegante, á $ 6.90
N.º 2. Batón de batista y cefir, fantasía, en color y medio luto, adornos de puntillas y embutidos valencianas, á $ 4.50
N.º 3. Batón suelto y amplio, corte japonés, en buen cefir, adorno de embutido guipure de algodón, á . . . . $ 5.50
N.º 4. Precioso batón de linón, de hilo crudo, adornado con broderies del mismo color, á . . . . $ 14.50
N.º 5. Elegante batón de satin de fantasía, variados colores, adornado con vieses rayados y botones, á $ 11.50
TIENDA SAN JUAN
ALSINA Y PIEDRAS
BUENOS AIRES

Casino

No es posible calcular á qué grado de cultura y civilización veremos llegar á los irracionales, en esta inmensa vorágine de progreso en que marcha el mundo, y que á modo de inmensa ola, todo lo arrastra en pos de sí. Si el gran fabulista Lafontaine y cuantos otros hicieron, gracias á su fantasía, hablar á los animales de diferentes clases, volvieran ahora á la vida, su asombro no sería menos intenso que el que sus bellas composiciones causan á los pequeños lectores escolares, cuando por primera vez las conocen y se enteran de los graves discursos de esos bichos protagonistas de las fábulas: la admiración de aquellos poetas precursores y preconizadores de la civilización é ilustración de los irracionales no tendría límites al contemplar un kanguro boxeador, ó un oso convertido en elegante sportman del skating ring, más cuando pudieran contemplar á un animal enorme, pesado y tardo en sus movimientos como el elefante convertido en un hábil equilibrista, seguramente que se negarían á creer en la realidad del caso y, sin embargo, el prodigio de tan raro ejemplar, lo veremos realizado en breve y sin mistificación alguna, en el escenario del Casino.

Se trata de un elefante auténtico al que su paciente domador ha bautizado con el nombre de Blondín, puesto que este elefante trabaja, haciendo admirables pruebas de equilibrio sobre un cable de alambre á semejanza de los equilibrios que en otro tiempo hizo un gran equilibrista llamado Blondín, ante los públicos de todo el mundo, pues recorrió las grandes capitales de Europa y de América y acrecentó su fama al atravesar las cataratas del Niágara, sobre las que al efecto se suspendió un cable.

Así, pues, el nuevo Blondín irracional armado de su trompa encantará con sus sorprendentes ejercicios sobre el alambre á nuestro público y el Casino una vez más se verá de bote en bote la próxima noche del debut de ese inteligente elefante, que á pesar de su gran volumen y no menor peso, le veremos caminar sobre tan frágil y estrechísimo camino, con la misma seguridad é idéntica seriedad que solemos ver á más de un político recorrer los estrechos y resbaladizos senderos que conducen á las alturas y magnificencias del poder.

El doctor Albarracín, seguramente será uno de los primeros espectadores que irán á aplaudir y á premiar con su voto entusiástico al nuevo Blondín y quizás exclame para sí, al admirar las proezas de este elegante equilibrista, ¡el alma del otro Blondín debe estar encerrada en el cuerpo de este elefante!

El cronista no se arriesgará á pensar, ni mucho menos á decir tanto, pues estos misterios escapan á las investigaciones de su rol; pero sí afirma, convencido, que el elefante Blondín es un insuperable equilibrista y la noche de su debut obtendrá un grande y merecido éxito.

Entretanto rinde gustoso homenaje y aplauso caluroso á los celebrados escéntricos Pietringa y Antonet, que desde esta semana están representando con sus perros amaestrados una divertidísima parodia de corridas de toros en las que el público les llena de aplausos y cigarros.

Los cinco Mac Danell's consiguen desde la función de su debut nuevos y merecidos aplausos, por sus interesantes ejercicios de patinadores acróbatas, y los programas del Casino van de este modo llenándose de nuevos y valiosos números, entre los que perduran sin cansancios y haciéndose aplaudir siempre y cada vez más, Clifton por sus equilibrios sobre ruedas, el malabarista Alphonso, los interesantes bailarines transformistas, Beatie Elwall y otros muchos y ya bien estimablemente conocidos, y muy apreciados por cierto, de nuestro público.

Gracias á todos esos elementos que constituyen en conjunto un programa de primer orden, el Casino no tiene entradas *flojas*, como se dice en el *argot* de la gente de teatro. Allí casi todas las noches se pone el cartel de *No hay más localidades*, á pesar de que la cabida del local es extraordinaria.

Este milagro lo hace, lo atrayente, lo novedoso, lo incomparable del programa.

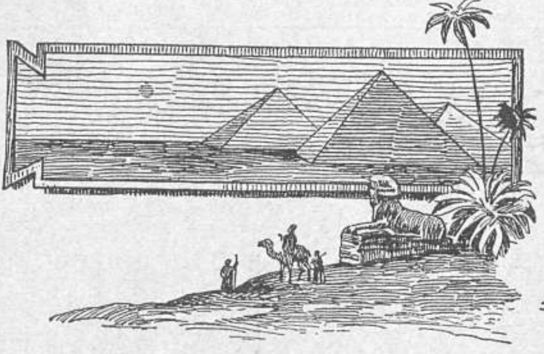
Como que no hay en el mundo *music-hall* que lo presente mejor que el Casino de Buenos Aires.



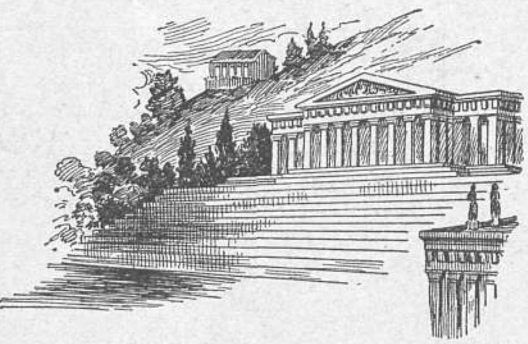
Con el ejército griego en Macedonia. — El príncipe heredero Constantino, interrogando á unos campesinos en las inmediaciones de Monastir.

Con el ejército griego en Macedonia. — Los prisioneros hechos á los turcos, por los griegos, custodiados por las tropas helénicas en Florena.

Las siete maravillas del mundo moderno



Las pirámides de Egipto.



El templo de Diana, en Efeso.

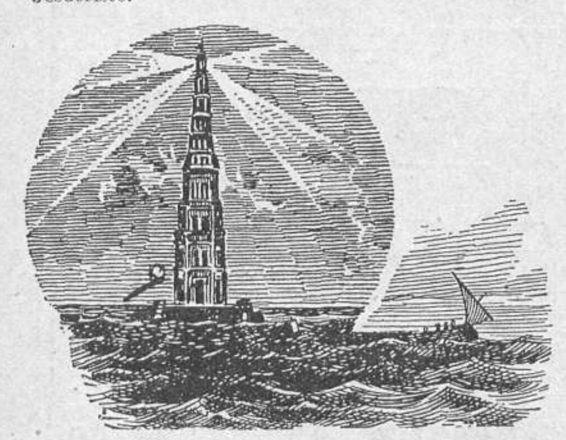
Hace poco, la revista *Popular Mechanics*, editada en Chicago, invitó á cerca de mil sabios representantes de las escuelas científicas más avanzadas de América y Europa, para que participaran en una votación con el objeto de designar las siete maravillas del mundo moderno. Con la invitación se mandó á cada uno una lista de 56 materias de adelantos científicos y mecánicos; también se dejaron en la lista algunos espacios en blanco para que los respectivos votantes incluyeran otras materias que desearan.

El escrutinio de los votos dió el siguiente resultado:

El telégrafo sin hilos, 244 votos; el teléfono, 185; el aeroplano, 167; el radio, 165; la antisepsia y las antitoxinas, 140; el análisis espectral, 126, y los rayos X, 111. Las tres materias que después de las indicadas recibieron mayor número de votos, fueron: el Canal de Panamá, 100; la anestesia, 94; y la química sintética, 81.

Estatua de Júpiter.

Las siete maravillas de la antigüedad fueron escogidas por los griegos mucho antes del advenimiento de Jesucristo.



El faro de Alejandría.

De las antiguas maravillas, solamente una fué de utilidad práctica: el gran faro de Alejandría. De las otras, una la constituían unos jardines elevados, hechos, no para el pueblo, sino para satisfacer los placeres de una reina; dos eran tumbas; otra, un templo de gran belleza consagrado á un dios pagano; otra, el coloso de Rodas, una masa de metal fundido, cuya altura apenas llega á la mitad de la Estatua de la Libertad en Nueva York y con la cual no se puede comparar; y otra, por último, era una hermosa estatua para simbolizar ciertos ideales estéticos. Ninguna fué creada para el bienestar ó para el mejoramiento de la humanidad.

Lo maravilloso de nuestras modernas maravillas depende de su objeto mismo, que no de su instrumento.

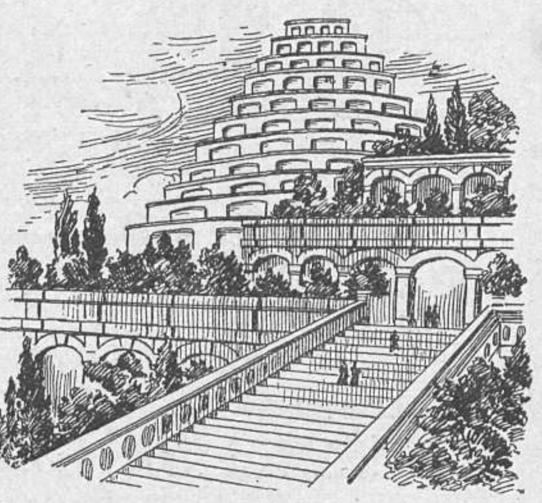


El coloso de Rodas.

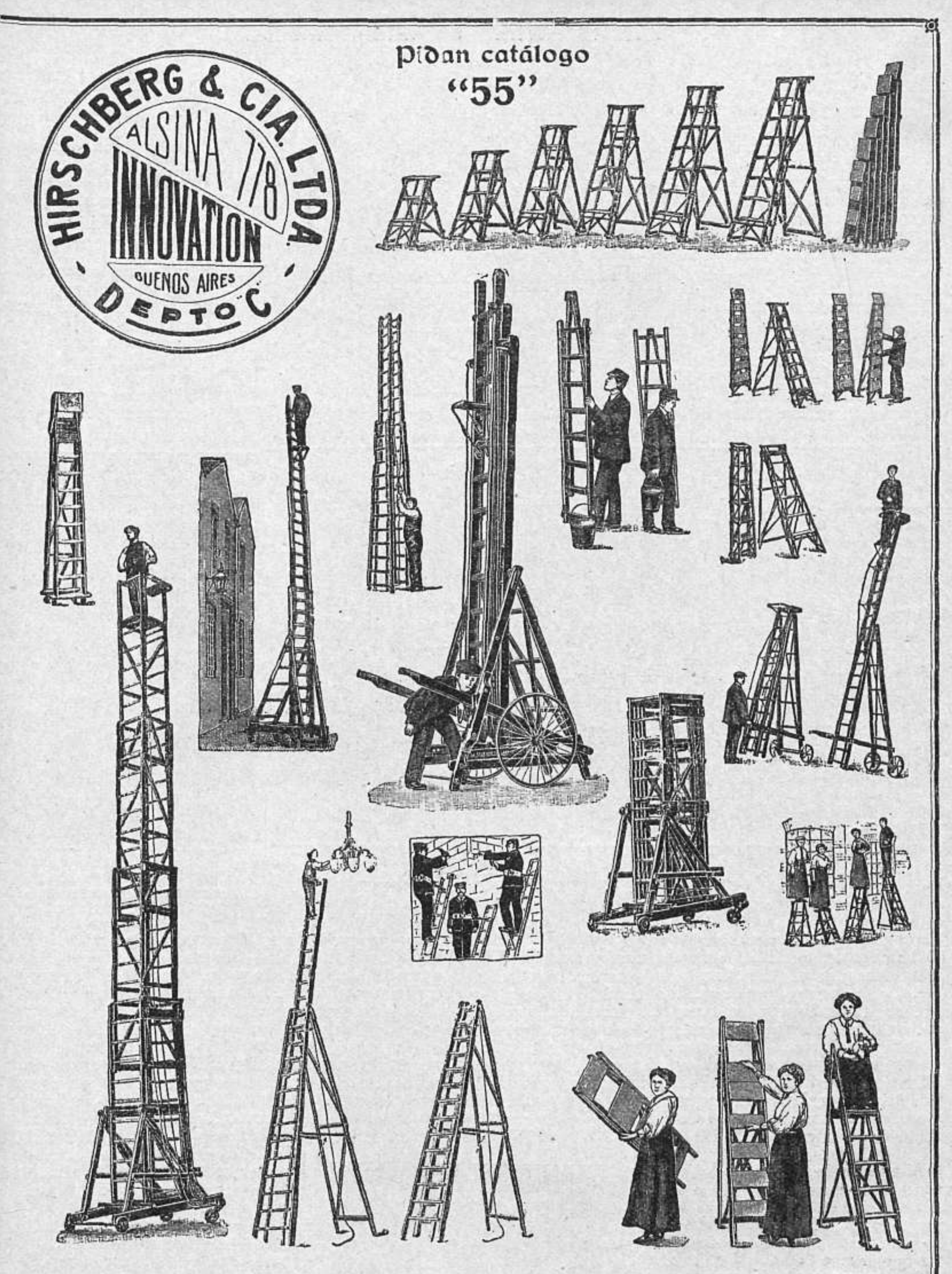
Para los antiguos una maravilla tenía que ser labrada con el brazo fuerte; y sus caracteres principales los constituían el tamaño y su fuerza. Las maravillas modernas encuentran su inspiración en las necesidades de la vida humana y son labradas por la inteligencia, que no por el brazo.

El señor F. Minturn Sammis, ingeniero jefe en los Estados Unidos del sistema Marconi y colaborador del gran electricista italiano en las primeras mejoras del invento original, fué el autor del artículo relativo á esta materia, que se extracta á continuación.

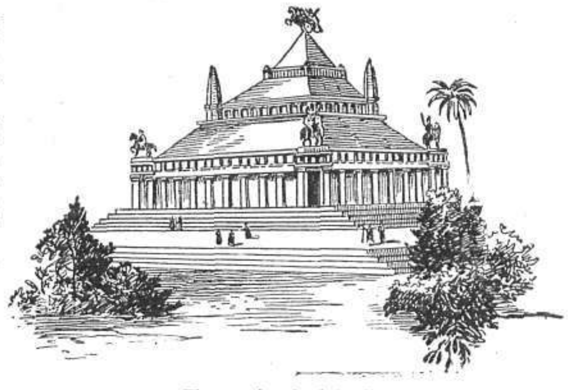
Así como la telegrafía inalámbrica excita la imaginación más y más por sus crecientes portentos, la admiración es tanto mayor cuanto que el inventor concibió y desarrolló su idea y la hizo triunfar siendo un mero estudiante, que sólo se preocupaba de aprender sus lecciones y de divertirse. Guglielmo Marconi estudió en las universidades de Bolonia y de Padua. Estando de vacaciones en la finca de su padre, cerca de Bolonia, y cuando sólo tenía 15 años de edad, se lanzó con entusiasmo á explorar las misteriosas regiones de la electricidad. A los pocos años se dedicó á sondear



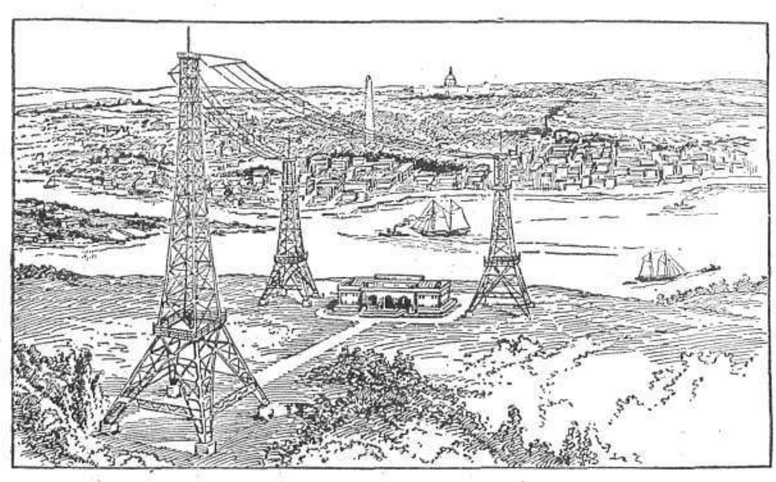
Jardines suspendidos, de Babilonia.


Pidan catálogo
"55"
HIRSCHBERG & CIA. LTDA.
ALSINA 778
INNOVATION
BUENOS AIRES
DEPTO C
No viajen sin los baúles
Roperos - Cómoda UTILITY
FABRICADOS POR:
INNOVATION TRUNK COMPANY
329, FIFTH AVENUE - NEW YORK

uno de sus más grandes misterios, las ondas hertzianas ó impulsos eléctricos que viajan por el aire sin valerse del alambre. En 1895, á los 20 años de edad, los conocimientos avanzados que acumuló sobre tan obscuro tema, le hicieron concebir la teoría de que esas ondas pueden trasmitirse y recibirse á voluntad, y en aquel mismo año construyó el primer aparato inalámbrico, cuyo éxito sobrepasó hasta sus mismas esperanzas. Ese éxito colosal puede resumirse en estas palabras: En 1899



El mausoleo de Artemisa.



La estación de telégrafo sin hilos de Fort Meyer, cerca de Wáshington.

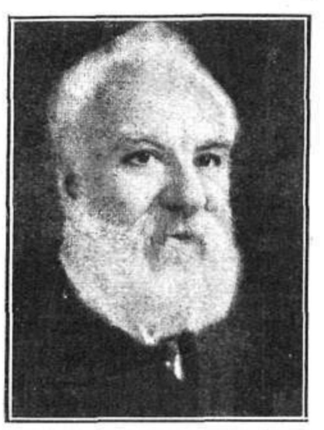
Albert F. Zalma, presidente de la comisión aerodinámica del Aéreo Club de Norte América.

Marconi estableció comunicación entre puntos distantes 50 kilómetros; en 1901, entre Córcega y Francia; en 1902, franquea el Atlántico.

Así, pues, vemos que la radiotelegrafía, bajo la mano maestra de Marconi, se convirtió en realidad comercial en brevísimo espacio de tiempo. Las ondas electromagnéticas fueron descubiertas y experimentadas por sabios de diversos países con anterioridad á 1895, pero á Marconi le estaba reservada la gloria de subyugarlas y de hacerlas esclavas del hombre para que así pudieran trasmitir el pensamiento de buque á buque, de continente á continente.

El mismo inventor del teléfono, el venerable Alexander Graham Bell, es el autor del artículo relativo á la segunda maravilla. Con la modestia que le caracteriza, empieza haciendo constar que si bien él fué quien inventó el teléfono, gran parte de su perfeccionamiento se debe á los colaboradores que después se dedicaron á desarrollar el invento.

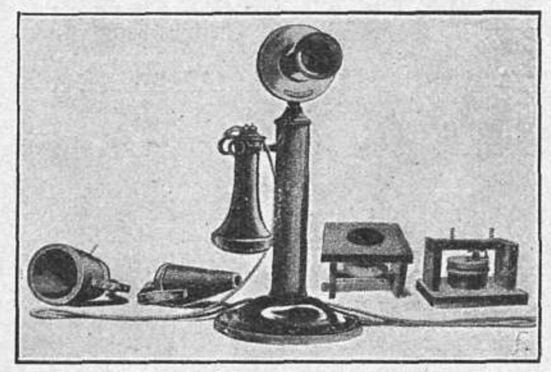
El período que marca la incipiencia del teléfono está comprendido entre los años 1874 á 1877, hallándose el profesor Bell en la ciudad de Boston como director de una escuela de sordo-mudos. En el verano de 1874, cuando el inventor se hallaba ocupado en comprobar, con la ayuda de su padre, los numerosos experimentos que había hecho, sobre la reproducción de sonidos musicales por la electricidad en conexión con la telegrafía múltiple, concibió la idea del magneto-teléfono, en el que las vibraciones de la voz pudieran producir impulsos eléctricos que la reprodujeran claramente á grandes distancias. Confiesa el profesor Bell que al principio, se resistió, como hombre práctico, á creer en la posibilidad de la realización de su idea, y que, si bien como hombre teórico, veía en su mente el teléfono parlante que pudiera trasmitir y reproducir la palabra á grandes distancias, le pareció difícil que uno pudiera crear, por la acción de la voz misma, impulsos eléctricos lo bastante intensos que pudieran servir para fines prácticos. «Así es que,— sigue diciendo,— después de volver á Boston, en octubre de aquel año, y durante todo el invierno y la la primavera de 1875, en vez de construir el aparato y de seguir experimentando, traté de idear los métodos de aumentar la fuerza de esas ondulaciones eléctricas. Entonces fué cuando se descubrió que una corriente magneto-eléctrica podía producir por sí misma efectos sonoros en una estación receptora. Desaparecieron al instante todos los obstáculos que se oponían á la solución práctica del teléfono. Contábamos solamente con un teléfono de placa y un receptor rudimentario, que se aplicaba al oído. En uno de los experimentos que llevábamos á cabo en una casa de Court Street, teniendo yo el receptor, mientras Mr. Thomas A. Watson, mi auxiliar, estaba en el teléfono del edificio gritando ante el trasmisor no podía yo oir nada, por lo que decidimos cambiar de instrumento, y él se puso á escuchar y yo á hablar. Estando en esta operación, Mr. Watson vino corriendo al piso en donde yo estaba, y muy excitado me dijo: «Míster Bell he oído claramente su voz y he podido entender casi todo lo que usted decía». Mi regocijo fué, naturalmente, grande, pero mayor hubiera sido si yo hubiese podido oir la voz de míster Watson. El taller donde trabajábamos era un sitio en donde siempre había mucho ruído. Mr. Watson estaba acostumbrado á él, y podía oir mejor que yo. En cambio yo estaba más acostumbrado que Mr. Watson á emitir la voz, por lo que él tenía sobre mí



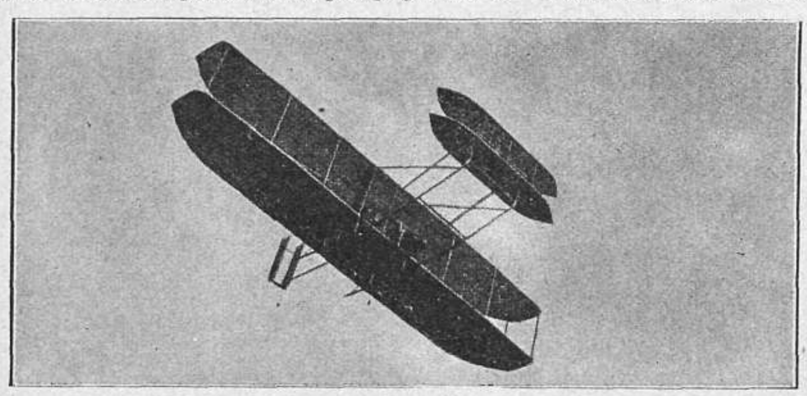
Profesor Alexander Graham Bell, inventor del teléfono.

la ventaja de oir mejor y yo sobre él la de enunciar con mayor claridad. En estos días aquellos resultados se considerarían como satisfactorios; pero deficientes como eran me decidí inmediatamente á redactar las especificaciones para la patente de invención, que si bien quedaron hechas en octubre de 1875, no fueron presentadas á la oficina de patentes sino después.»

Cuenta Mr. Bell que habiendo expuesto su invento en la Exposición Centenaria de Filadelfia de 1876, y habiendo perdido las esperanzas de que fuera examinado por el jurado, pues que él tenía que volver á Boston para atender á sus deberes profesionales, Don Pedro II, emperador del Brasil, que formaba parte de aquel cuerpo, se le acercó para preguntarle cómo estaban sus alumnos, los sordo-mudos de Boston. El inventor le contestó que estaban bien y le preguntó si el jurado podría examinar su invento aquella misma tarde. El emperador, tomándole del brazo le llevó á donde estaba el teléfono, y los demás miembros del jurado les siguieron sin decir palabra. Mr. Bell entonces dió á Don Pedro el receptor y él se dirigió á la otra cámara en donde estaba el trasmisor. Las primeras palabras que llegaron al oído del monarca brasileño arrancaron de sus labios una exclamación de sorpresa. Don Pedro soltó inmediatamente el receptor y seguido de Sir William Thomson, el gran sabio inglés, y los demás miembros del jurado, se fué corriendo á donde estaba míster Bell para ver lo que hacía.



El teléfono moderno junto al primero que inventó Graham Bell.



El biplano Wright.

Desde entonces, el invento se desarrolló rápidamente y el 9 de octubre de 1876 tuvo lugar la primera conversación por teléfono entre personas separadas por varias millas de distancia.

Una de las más eminentes autoridades en los Estados Unidos sobre la aviación científica, el ingeniero Albert F. Zahm, presidente de la comisión aerodinámica del Aero Club de Norte América, relata la evolución de aeroplano, «invención del siglo XIX y fruto del XX.»

Sus rasgos esenciales, dice el artículo, son de origen inglés. En 1909 y 1910, sir George Carley, el inventor del deslizador aéreo, publicó las descripciones de sus modelos, aparatos que se deslizaban por cuestas. El fué quien determinó la fuerza gastada por la gravedad en esos vuelos, y el que calculó el peso adecuado del motor para el vuelo mecánico.

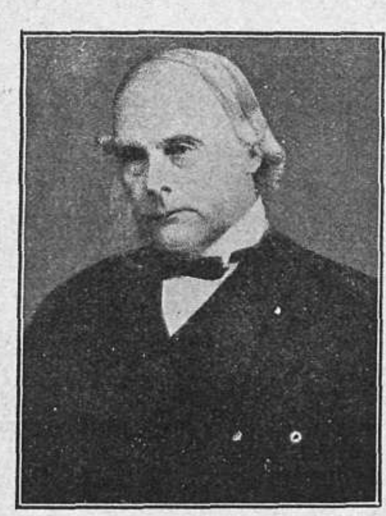
En 1842, Samuel Henson patentó un monoplano provisto de todos los elementos esenciales para el vuelo. Cuatro años después, su colega, Stringfellow, construyó un monoplano movido á vapor, que deslizándose á lo largo de un alambre tirante, se lanzaba en el espacio, pudiendo volar todo lo que era posible entonces, es decir, unas 40 yardas. En 1868 fabricó un triplano con dos hélices impulsadas por una máquina de vapor; en su armazón se usaron los postes verticales y alambres diagonales tan comunes en los modelos de hoy día.

El aeroplano deslizante con superficies planas superpuestas fué patentado en Inglaterra por Wenham en 1866. El provisto de superficies cóncavas superpuestas lo fué por Phillips en 1884. Este último consiguió determinar en aquella época, mediante el uso de un tubo de viento, el valor de diversas formas de alas cóncavas, muy semejantes á algunas de las mejores que se emplean hoy día.

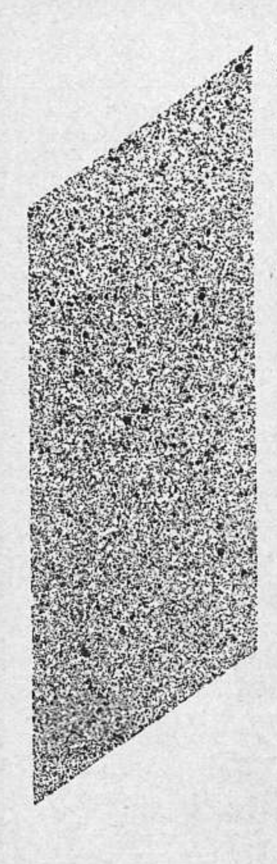
Antes de terminar el siglo XIX ya se había indicado la máquina de gasolina para la propulsión de aeroplanos, y construyéronse en efecto varias á ese fin. En 1898, Balzer, de Nueva York, construyó para Langley una máquina de gasolina de 12 caballos de fuerza y 100 libras de peso. Tomando esta última como base, Manley fabricó para el mismo Langley otra de 50 caballos y de 200 libras de peso. Fué esta la primera máquina adecuada para impulsar un aeroplano en vuelos prolongados. Fué ideada en 1900 y terminada en 1907, después de hacerse experimentos con un modelo de una cuarta parte del tamaño natural.



Doctor Luis Pasteur, descubridor de la bacteriología.



Lord Lister, médico famoso y fundador de la cirugía antiséptica.



Si necesita Vd. preparar y hacer imprimir un Catálogo ó cualquier clase de obra ó impreso comercial,

recuerde que los talleres de "CARAS Y CARETAS" son los más completos de Sud América por su equipo excepcional, en lo que á las artes gráficas se refiere, para impresiones en color ó en negro, clisés, dibujos, fotografías, fotograbados y estereotipias, haciendo una verdadera especialidad de los tirajes largos.

Los presupuestos de "CARAS Y CARETAS" abarcan desde la preparación del Catálogo, incluyendo redacción, dibujos y fotografías, hasta la colocación de la faja ó sobre.

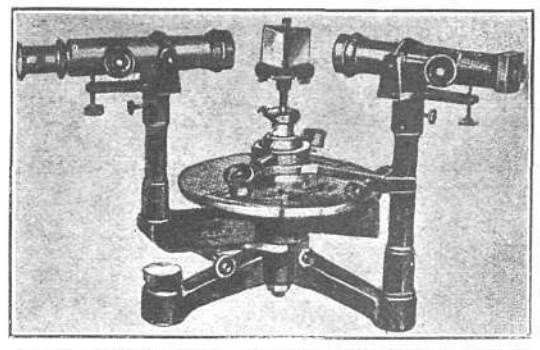


Las siete maravillas del mundo moderno

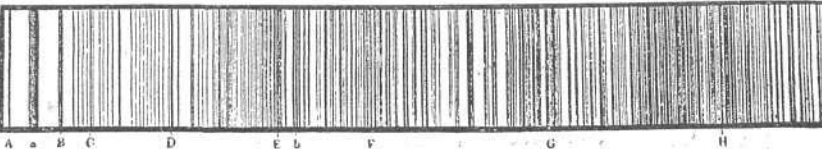
La historia del radio nos la da el doctor Herbert N. McCoy, profesor de química en la Jniversidad de Chicago y autor de varias obras de radioactividad.

El descubrimiento del radio, que ha dado al mundo la solución de uno de sus más interesantes y singulares problemas, fué el lógico resultado de la tentativa realizada por Becquerel en 1906 para hallar una sustancia que produjera los rayos X. Aquél famoso químico francés pareció haber triunfado cuando descubrió que todos los componentes del elemento uranio emitían rayos que, como los X, podían atravesar substancias opacas é impresionar placas fotográficas. Descubrióse simultáneamente un hecho sorprendente en suma, que fué el de que los minerales de uranio eran mucho más activos que el uranio mismo que contienen. Este descubrimiento indujo á Mme. Curie, la esposa del famoso compañero de Becquerel, á buscar en aquellos mismos minerales otras substancias activas. Después de dos ó tres años de arduas tareas, pudo extraerse de una tonelada de mineral tanto radio como pudiera amontonarse sobre veinte centavos, en forma de cloruro de radio puro, substancia blanca y cristalina un millón de veces más activa que el uranio en cantidad idéntica. Una partícula de este radio, del tamaño de la cabeza de un alfiler, podía producir una fotografía en uno ó dos minutos. El radio mismo brillaba tenuemente en la obscuridad y hacía relucir ciertos minerales, como la blenda y el diamante, cuando éstos se le aproximaban. Visto bajo una lente de aumento, se nota que el brillo de la blenda es debido á numerosas chispas ó centelleos, cada uno de los cuales es visible sólo por un instante.

Prodúcese no sólo luz sino también calor. Al principio se creyó que el calor se producía continuamente, sin que aparentemente se perdiera ó disminuyera el radio con el tiempo. En vista de esta creencia, se aseguró que el radio era fuente de energía continua. Pero ahora sabemos que la proporción del calor así producido disminuye paulatinamente, y que una cantidad dada de radio puede producir únicamente una determinada cantidad de energía calórica, que, sin embargo, es como un millón de veces más poderosa que la ignición del carbón en peso igual. Las actividades físicas y fisiológicas del radio son también temas de grande interés é importancia.



El espectroscopio, aparato para formar y estudiar los espectros luminosos. Adoptado por Kirchhoff y Bunsen, los creadores del análisis espectral, y modificado por Duboscq y Grandeau, y otros sabios. Lo más portentoso del análisis espectral es el hecho de que apreciar la presencia de substancias en cantidades imposibles de notarse con las balanzas más delicadas.



Las rayas de Fraunhofer. — Wollaston fué el primero que en 1802 señaló las rayas del espectro solar; pero Fraunhofer, célebre óptico de Munich, las estudió por vez primera con esmero en 1815 y dió una descripción detallada de ellas con un minucioso dibujo en el que indicó con las letras A, a, B, C, D, E, b, F, G, H las perceptibles. La raya A está en el límite del rojo; B en medio; C en el límite del rojo y el anaranjado; E en el verde; F en el azul; G en el añil, y H en el violado. Hay también otras rayas notables, como a en el rojo y b en el verde. Con la luz solar estas rayas tienen posiciones fijas, lo cual suministra el medio de determinar con exactitud el índice de cada color simple.

El doctor E. E. Hyde, de la «Revista de la Asociación Médica Americana», encabeza su artículo relativo á la antesepsia y á las antitoxinas con la profecía del escritor francés que dijo: «Cuando el hombre aprendió á protegerse contra las fieras, dió el primer paso de la civilización. Hoy da un paso de igual importancia al aprender á defenderse contra el microbio.» Cuando, por experimentos hechos con los enfermos, se demostró la realidad de la teoría microbiana, dice el doctor Hyde, se encontró la llave que había de libertar á los esclavos de la fiebre amarilla, que libraría á los ejércitos de las enfermedades que diezmaban sus filas. Si bien es cierto que la comunicabilidad de muchas enfermedades había sido reconocida desde los primeros tiempos de la historia, fué sólo en 1860 cuando Pasteur comprobó en su laboratorio que la fermentación, putrefacción y descomposición son debidas á la presencia de organismos diminutos. Hasta entonces, como dijo Velpeau, «un alfilerazo era una puerta para la muerte», casi todas las heridas quirúrgicas supuraban y la supuración que nadie podía explicar ni evitar, era tan frecuentemente fatal que el cirujano aconsejaba á sus discípulos que reflexionaran diez veces antes de realizar una operación aparentemente necesaria.

Lister, haciendo estudios sobre el descubrimiento de Pasteur, concibió la idea de que si los microbios podían matarse ó ser excluídos del campo de la operación, quedaría la mortandad y el sufrimiento causados por la cirujía. Así la antisepsia quedó incorporada á la cirujía como uno de sus principales elementos. Si antes del descubrimiento de la antisepsia la mortandad por heridas traumáticas era de dos por tres, hoy es menos de una por cincuenta, y si antaño las operaciones eran seguidas por lo general de heridas supurantes, tétano, gangrena y muerte, en proporciones aterradoras, hoy día merced á la antisepsia, el cirujano puede abrir cualquier cavidad del cuerpo sin que se produzca la más mínima gota de pus en las heridas. Actualmente, pues, son casi desconocidas esas complicaciones fatales.

«El hombre puede», dijo el gran Pasteur, «hacer desaparecer de la tierra todas las enfermedades parasíticas». Esta profecía se halla en vías de realización.



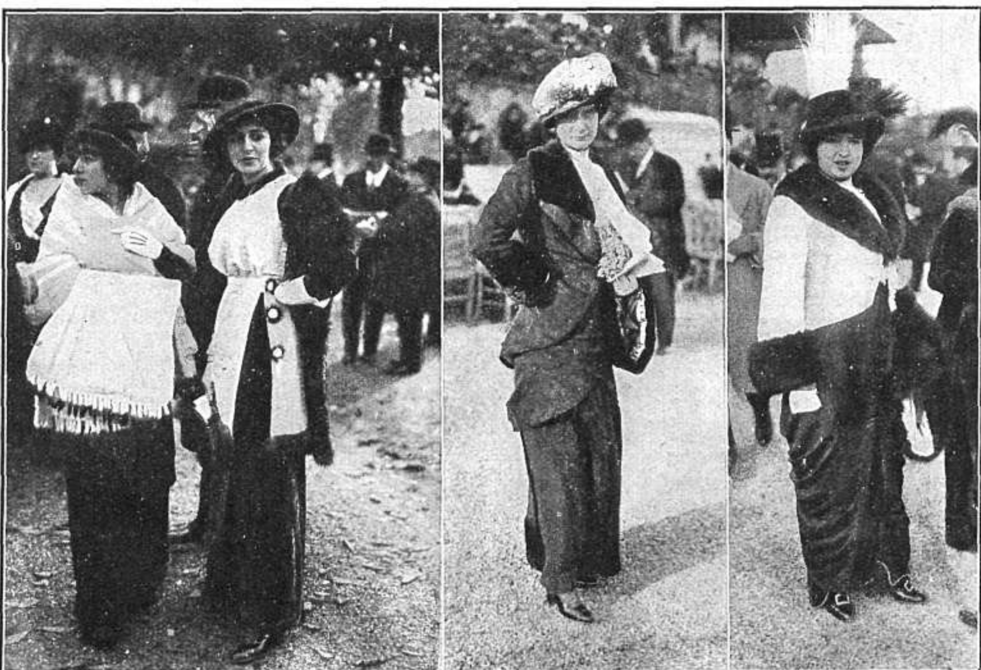
Reproducción de una de las primeras radiografías, hechas á principios de 1896. — Rontgen descubrió los rayos X casi casualmente á fines de 1895, en ocasión en que estaba experimentando con ciertos cristales y un tubo atmosférico.

El espectroscopio y los rayos X son los otros dos inventos maravillosos. Del primero basta decir que gracias á él, que descompone la luz en un espectro como el tan conocido de Newton, permite apreciar la materia de que se compone el foco de luz descompuesta por el prisma. En cuanto á los rayos X, repetiríamos cosas de todos conocidas si hiciésemos su descripción.

Falb.


M. ZABALA
Bartolomé Mitre, 799
Buenos Aires
Liquidamos totalmente nuestros artículos de verano, al alcance de los presupuestos más modestos.
Trajes sobre medida, desde . . . . . $ 32.00
Trajes confeccionados de pura lana, "superiores", á . . . . . „ 24.00
Ambos de franela decatizada, á $ 18.00, 16.00, 14.00, 12.00 y . . . „ 10.50
Ambos de brin lavado, calidad extra, á $ 16.00, 14.00, 12.00, 10.00, 8.50 y . . . . . „ 7.90
Sacos grano de oro, á . . . . . „ 5.90
Guarda-polvos, á „ 4.90
Chalecos de fantasía, cruzados ó derechos, á $ 1.50
CRÉDITOS
POR
mercaderías de Sastrería, Confecciones, Sombreros, Calzado, Bonetería, Camisería y artículos generales para hombres y Jóvenes,
PAGADEROS EN 10 MENSUALIDADES,
SOLICITEN INFORMES.
CATÁLOGO
Pídalo hoy mismo.
Se remite gratis y franco de porte.

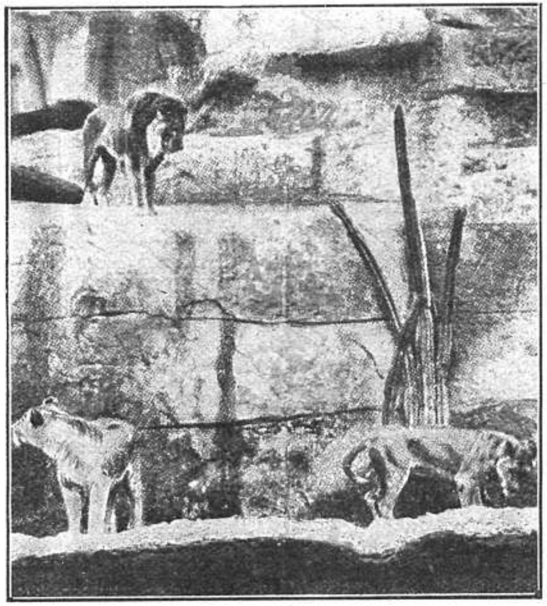
LOS ULTIMOS MODELOS DE LA MODA DE PARIS



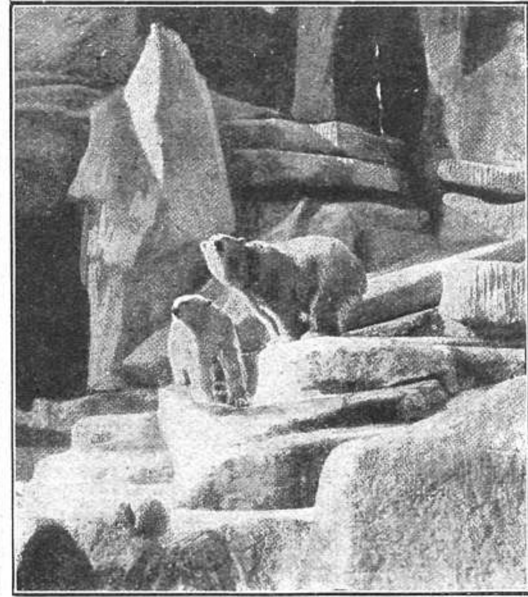
Toilettes fotografiadas por **CARAS Y CARETAS** en los puntos de reunión más chic de Paris, y que presentan cómo es la moda que impera actualmente en la gran capital francesa.

El nuevo Jardín Zoológico de Roma

Su instalación en Villa Borghese



La casa montañosa de los leones.

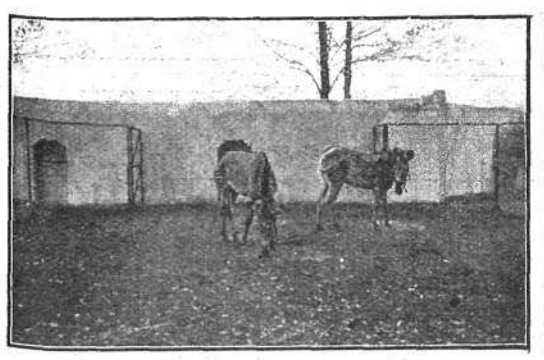


La retirada glacial de los osos polares.

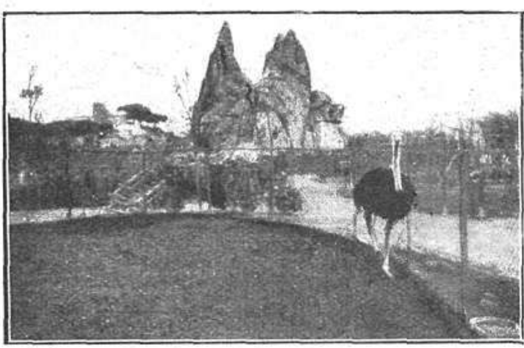
Desde hace algunos años tratan todas las grandes capitales del mundo de rivalizar, no ya en la hermosura de sus edificios, en la amplitud de sus plazas y la extensión y ancho de sus avenidas, sino, — y esto no deja de ser realmente curioso, — en sus jardines para colecciones de animales, en sus «Zoos», como se les llama, contando en esto de la designación á los londinenses, que fueron los primeros en llamar así á esos establecimientos.

Roma, la histórica capital italiana, no podía sustraer-

El nuevo Jardín Zoológico de Roma



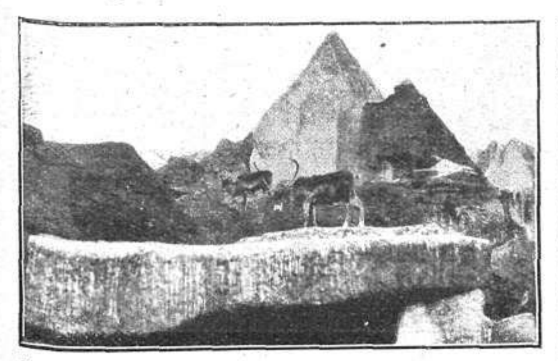
Alojamiento de las zebras.



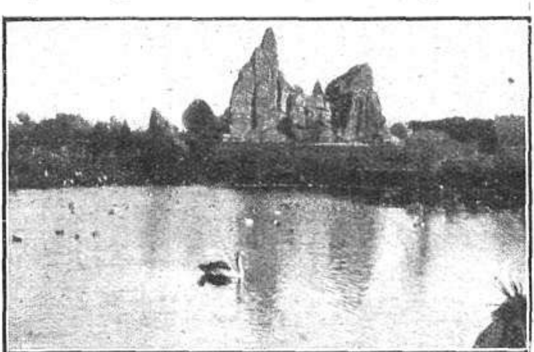
Parque de los avestruces.

se á tal impulso de la moda y ya tiene su Zoo, mejor dicho, su gran Zoo.

El Jardín Zoológico de Roma es no sólo nuevo, sino el primero que se instala en el reino. Su organización



Ciervos de los Pirineos y su alojamiento entre picachos.



Uno de los lagos del jardín de Villa Borghese.

El nuevo Jardín Zoológico de Roma

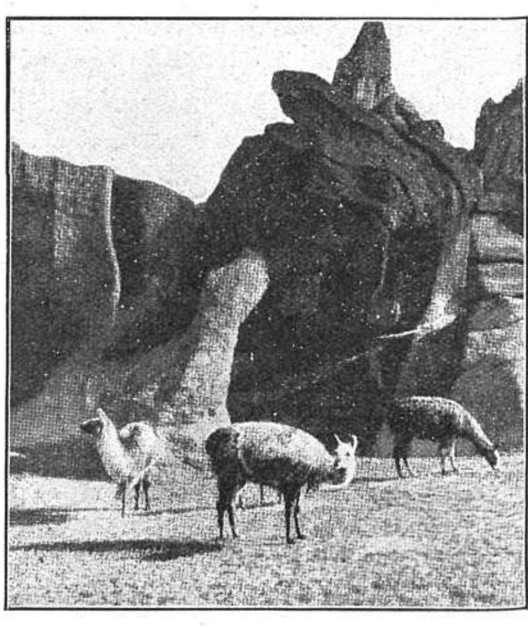


La caverna de los tigres.

ha sido confiada á la casa Hagenbeck, de Hamburgo y ésta, en poco tiempo ha transformado los jardines de Villa Borghese — situados cerca de la Puerta del Pueblo, — en un Zoo con todos los adelantos modernos.

Esto quiere decir que no se verá á las fieras dentro de jaulas, sino en libertad, — relativa, — y tal como se han instalado leones y tigres en nuestro Zoo de La Plata.

El Zoo de Roma es dirigido por una empresa privada, á cuyo frente se halla el príncipe Francisco Chigi.



Las llamas en su paisaje andino.

La máquina recordadora

Según la revista *Popular Mechanics*, de Chicago, un inventor neoyorquino ha ideado recientemente un prodigioso aparato cuyo objeto es evitar el olvido. Es una verdadera máquina recordadora, merced á la cual el hombre atareado no correrá el riesgo de perder dinero á causa de falta de memoria; será su más fiel compañero, siempre alerta para recordar á su amo todos los compromisos y deberes que tiene que cumplir.



La máquina en el escritorio.

La «memoria mecánica», que ello es en efecto el nuevo aparato, funciona por medio de un gran muelle que un reloj ordinario deja escapar á intervalos predeterminados. Viene á ser una caja de 6 pulgadas de alto por 6 de largo que se coloca sobre el escritorio. Tiene todo el aspecto de un reloj de mesa, con tres series de casillas, una destinada para los meses, otra para los días, y la tercera para cada cuarto de hora.

Para el hombre de estado, el abogado, el profesor, el médico, el comerciante, para todo individuo, en fin, cuya multiplicidad de atenciones requiere un memorándum en el que las apunte religiosamente, el ingenioso aparato de que hablamos es valiosísimo. Todo lo que tiene que hacer es inscribir el respectivo apunte en una tarjeta ad-hoc que inserta en la casilla correspondiente, y la máquina se encarga por sí sola de avisarle en el tiempo debido. No importa que el compromiso sea registrado con un año de anticipación ó sólo 15 minutos antes; automática é irremisiblemente el aparato da el aviso haciendo sonar prolongadamente un timbre y dejando caer ante el individuo la tarjeta del caso.

Asimismo, el invento que nos ocupa puede servir para hacer recordar los diversos deberes de todo el personal de una oficina, llenándose de tarjetas en que se registre el trabajo que cada empleado tiene que hacer al día siguiente á horas determinadas. El timbre no suena á menos que haya en la caja una tarjeta.

Modelo de las tarjetas que se insertan en el aparato. La primera columna es de los meses; la segunda, de los días de la semana; la tercera, de las horas del día, y la cuarta, de los cuartos de hora; en las partes superior é inferior están los días del mes. Frente al respectivo mes, fecha, día, hora y cuarto de hora, se pone un punto negro, y en el espacio en blanco de la derecha se hace el apunte del caso.

Concurso 24 de Caras y Caretas



EN nuestro próximo número, correspondiente al 18 de Enero, iniciaremos el Concurso 24 de "Caras y Caretas", á base del notable aperitivo "Pineral", el facsímil de cuya botella publicamos en la página del frente.



Por la importancia de los premios y por la popularidad del artículo, este nuevo concurso será, á no dudarlo, uno de los más importantes que "Caras y Caretas", iniciadora de esta clase de certámenes, haya celebrado.



Muchos miles de pesos en regalos valiosos distribuímos de esta forma entre nuestros lectores, sin que éstos tengan que gastar un solo centavo, ni molestarse en lo más mínimo.



Si en ninguno de los veintitrés concursos anteriores obtuvo Vd. lo que buscaba, inténtelo otra vez: quizás ahora alcance un regalo de esos que toda la vida se recuerdan y que para cualquiera constituyen un gran aliciente.



No se olvide de buscar el día 18 del corriente, las páginas que al Concurso 24 se refieren.

PARA EL
CONCURSO ESE

PINERAL

es un gran tónico aperitivo, cuya gran popularidad ya no necesita demostrarse y que por su alta calidad ha obtenido

PRIMEROS GRANDES PREMIOS EN TODAS LAS EXPOSICIONES CONCURRIDAS.

Medalla de plata, Gobierno Nacional, 1881.
Medalla de plata, Italiana Buenos Aires, 1881.
Medalla de plata, Continental Buenos Aires, 1882.
Diploma de honor, Bremen, 1884.
Medalla de bronce, Mendoza, 1885.
Diploma de honor, Concordia, 1886.
Diploma de honor, Génova, 1892.
Medalla de oro, Nacional Buenos Aires, 1898.
Medalla de oro, Turín, 1898.
Medalla de oro y Cruz al Mérito, Roma, 1903.
Grand Prix y Medalla de oro, Saint Louis, 1904.
Medalla de oro, París (Ali. é Higiene, 1905.
Grand Prix, Milán, 1906.
Medalla de oro (premio especial), Milán (Cámara de Comercio), 1906.
Medalla de oro, Montevideo (Higiene), 1907.

SE UTILIZARÁ



LA BOTELLA
ESTA

La cuestión presidencial en Francia

Los que fueron y los que son candidatos

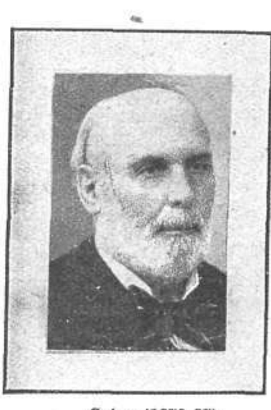
Entre todos los que han sido mencionados como posibles futuros presidentes de la República Francesa, — dice el escritor André Tridon en la *Review of Reviews*, norteamericana, — hay varios que se pueden considerar excluídos desde ya de toda posibilidad de éxito.

Por conocido y popular que sea un ciudadano en Francia, — agrega, — no se halla en condiciones de llegar á la presidencia si tiene alguna nota de escándalo ó de sobrada resonancia en su vida política. Todo arranque de fogosidad cometido en la juventud, elimina de la lista á cualquier político. En esto el concepto de la figuración personal sufre una variante curiosa. Para llegar á la cumbre dentro de la vida parlamentaria, es necesario haber sido revoltoso y atropellador; para llegar á la presidencia, es necesario no haberlo sido en ningún momento. La carrera política de Grévy se cortó cuando se produjo en su vida un hecho escandaloso, aun cuando no fuese él el autor. Se pudo considerar como liquidada la figura de Grévy cuando un pariente suyo apareció envuelto en un asunto de tráfico de condecoraciones. Un divorciado y presidente de varios bancos egipcios, el señor Caillaux, podrá ser ministro ó presidente de la cámara, pero nunca presidente de la república. Rouvier iba á ser candidato en las últimas elecciones presidenciales; Delcassé divulgó los medios tenebrosos empleados por Rouvier en unión con ciertos intereses germánicos, y Rouvier tuvo que renunciar á su candidatura. Hanotaux no será nunca presidenciable; los chismes políticos le han hecho blanco de sus flechas en dos ocasiones, y en junio último, su viaje á los Estados Unidos permitió á las autoridades francesas trasladar á una retirada provincia á cierta dama que andaba buscándolo, revólver en mano, por los corredores del palacio Borbón.



Thiers (1871-73).

Mac-Mahon (1873-79).



Grévy (1879-87).



Carnot (1887-94).

La actitud de Alexandre Ribot, quien se propuso poner en evidencia á todos los hombres públicos que habían tenido intervención en los negocios sucios del canal de Panamá, no se ha olvidado todavía, y esto hace que el señor Ribot no sea presidenciable.

Las «coincidencias» de Charles Dupuy, cuidadosamente recordadas por sus enemigos, mataron todas las probabilidades que tenía de ser electo. Es poco afortunado, y de ahí á que se le haya dado la categoría de *jettatore*, todo ha sido cuestión de algunas caricaturas y algunos artículos. Y ¿quién se atreve á nombrar presidente á un *jettatore*? En verdad, siendo él primer ministro, Carnot fué asesinado, Casimir Perier tuvo que renunciar, Félix Faure murió misteriosamente y el barón Christian abolló á palos el sombrero de copa del presidente Loubet. Los cínicos y los librepensadores, — que son siempre los más supersticiosos, — han basado en estos hechos la condición de *jettatore* del señor Dupuy, y le han cortado su camino á la presidencia de la república.

Eliminados así esos hombres, se habló de Combes y de Clemenceau. La edad de Combes y su *record* de fogosidades anticlericales y los muchos enemigos de Clemenceau, el «matador de ministros», han logrado hacer que su elección se considere un imposible.

León Bourgeois tiene muchos amigos y una buena foja de servicios. Es un hombre de estado de brillantes condiciones, filósofo y pensador, y fué en 1906 el candidato más popular. Sin embargo, León Bourgeois ya no domina en el parlamento por medio del partido radical. Este partido ha ido disolviéndose poco á poco, sus componentes se han pasado casi todos al socialismo, y con esto la candidatura Bourgeois ha quedado liquidada.

Un hombre sano, de ideas sensatas, estuvo por ser electo en 1906. Es Antonin Dubost. No está identificado con ningún movimiento político especial, fué ministro sólo una vez, y el hecho de haber ocupado el importante cargo de presidente del senado desde 1906, le hacen el candidato ideal. Dícese, no obstante, que los jefes de los grupos parlamentarios no se decidieron á elegirlo por una razón: hubiera sido el tercer presidente del senado que habría pasado de ese puesto á la presidencia de la república; Loubet y Fallieres dieron ese salto. Como con el tercer caso se podría considerar el hecho como tradicional, no convenía establecer tal tradición.

Continuando nuestro proceso de eliminación, llegamos finalmente á los dos hombres, uno de los cuales será,— por lo menos todo parece indicarlo hasta ahora, — el sucesor de Fallieres. Uno es Paul Deschanel y el otro Raymond Poincaré, más jóvenes que los demás, pues tienen cincuenta y cinco y cincuenta y dos años, respectivamente. Deschanel se ha preparado para la presidencia durante toda su vida y espera ser presidente alguna vez, si no ahora, dentro de seis ó doce ó diez y ocho años. La nación tomará su nombramiento como un hecho lógico, lo mismo que consideró su elección de académico y su nombramiento



Casimir-Perier (1894-95).





Faure (1895-99).

La cuestión presidencial en Francia

de presidente de la cámara.

Poincaré, por otra parte, no ha sido nunca mencionado seriamente hasta el año 1912. Su viaje á Rusia y especialmente dos incidentes que se produjeron durante él, han influído mucho en la opinión pública.

Cuando el *Condé* iba navegando por la costa de Mecklenburgo, la flota alemana recibió orden de presentarse al paso de los buques franceses que ostentaban el pabellón del ministro y hacerles los saludos de ordenanza con una salva de diez y nueve cañonazos.



Loubet (1899-906).



Fallieres (1906-. . .).

A los postres del banquete que el ministro Kokovtsov le dió á Poincaré en San Petersburgo, el ministro ruso saludó al visitante como al futuro presidente de la República Francesa.

Raymond Poincaré nació en Bar-le-Duc hace cincuenta y dos años. Su familia pertenecía á la clase media. Su padre era ingeniero y su abuelo materno fué nueve veces presidente de la cámara de diputados.

El joven Raymond estudió en el liceo de Bar-le-Duc y fué luego enviado al liceo Louis-le-Grand, de París, á terminar sus estudios. A los diez y ocho años tenía ya su título de abogado y empezaba á ejercer.

Desde sus primeros asuntos se mostró admirable y elocuente orador, pero como entonces no adelantaban los hombres tan rápidamente como ahora, el joven y brillante abogado, á pesar de su elocuencia, tuvo que trabajar como amanuense en un estudio de abogado y que ser á la vez reporter de tribunales en el *Voltaire* para poder ir viviendo, aunque sólo pobremente.

Un comprovinciano suyo, el señor Jules Develle, fué por entonces nombrado ministro de agricultura y le hizo su secretario. En 1887 falleció el diputado por su ciudad natal. Poincaré presentó su candidatura, la defendió á discursos y salió electo. Un amigo influyente le hizo nombrar, en 1890, miembro informante de la comisión de finanzas de la cámara, y así pudo hacerse notar y elogiar. Poincaré fué reelecto cuatro veces y en 1893 ya era *ministrable*. El mismo año, siendo presidente del ministerio el señor Dupuy, fué Poincaré designado ministro de Instrucción Pública, y permaneció en el cargo unos seis meses. Cayó el ministerio Dupuy, pero luego volvió al poder y Poincaré volvió á dirigir la instrucción pública durante diez meses, primero bajo la presidencia de Dupuy y luego bajo la de Ribot.

Después de la retirada de Ribot, todos los presidentes del consejo de ministros procuráronse la colaboración de Poincaré. Demasiado hábil para comprometer su futuro metiéndose en peligrosas combinaciones, Poincaré permaneció alejado de la vida pública durante el asunto Dreyfus.

Además de su actividad política, Poincaré ha logrado gran fama como abogado. Su estudio es el que más trabaja de todos los de París. En sus ratos de ocio ha escrito algunos libros, entre ellos los titulados «Ideas contemporáneas» y «Asuntos y figuras políticas», en los que el cuidadoso hombre de estado despliega su maravilloso conocimiento de la política moderna, pero sin dar opiniones personales. Esos dos libros le abrieron las puertas de la Academia Francesa.



Raymond Poincaré.

La biografía de Deschanel es mucho menos interesante que la de Poincaré. Nació en Bruselas, hallándose su padre, Emile Deschanel — famoso crítico y conferencista — desterrado por Louis Napoleón. Las victorias alemanas de 1871 abrieron las puertas de Francia á los desterrados y Emile Deschanel regresó á París á dictar sus cursos en la Sorbona. En 1876 Paul Deschanel fué nombrado secretario de De Marcere, ministro del Interior. El año siguiente fué secretario de Jules Simon, presidente del consejo. A los veintiún años le hicieron subprefecto, á los veintiocho, diputado. En 1896 llegó á la presidencia de la cámara, cargo que desempeñó cinco períodos casi seguidos, pues sólo tuvo una y única interrupción.

Paul Deschanel se casó con Germaine Brice, la nieta de Camille Doucet, secretario perpetuo de la Academia Francesa, y el mundo literario vió al punto que con esto Deschanel se acercaba á la denominación de académico.

Y así fué.

Deschanel es cortés y elegante, es, por su aspecto, un hombre eminentemente decorativo.

Hay una comisión parlamentaria de la que se habla poco en Francia y fuera de Francia: la de negocios extranjeros. Los ministros de relaciones exteriores pueden ir y venir, salir y entrar, pero la comisión no varía sino rara vez. Cuando el ministro de relaciones exteriores está tratando con una potencia es, tan sólo, el portavoz de la comisión. Los soberanos de Inglaterra, Alemania y España tal vez se hayan olvidado de quien tenía la cartera de relaciones exteriores durante el momento difícil de la cuestión marroquí. Pero lo que no se han olvidado es de quien era el presidente de la comisión parlamentaria, el cortés y diplomático Deschanel. El papel que desempeñó como presidente de la comisión han hecho á Deschanel *persona grata* para las diversas cortes europeas. Deschanel ha guardado diplomático pero infortunado silencio respecto de la gran cuestión política del día. Poincaré, por el contrario, tuvo la suerte de apoyarse en la promesa de llevar á cabo la reforma electoral conocida por «representación proporcional» que, según parece, espera impaciente el pueblo francés.

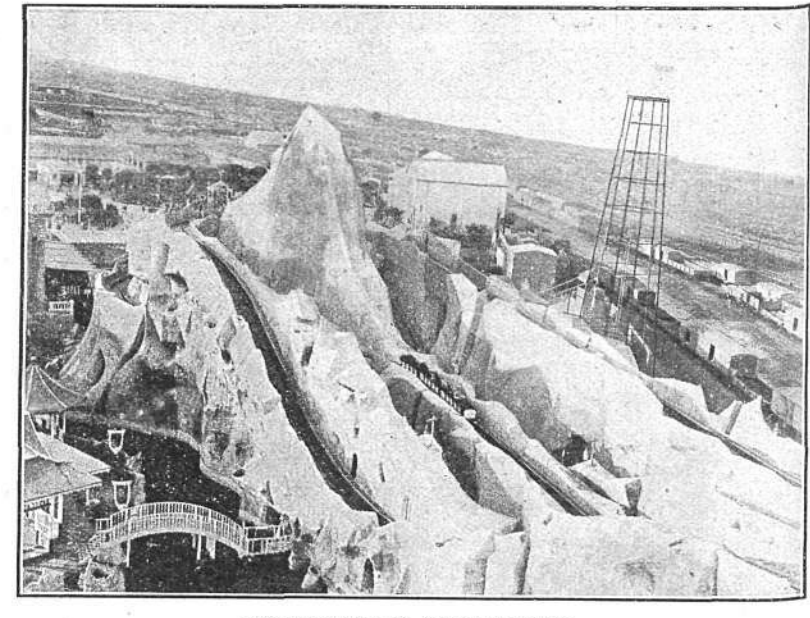


Paul Deschanel.

Después de todo, Francia puede elegir un candidato cuyo nombre no se haya oído nunca, sin que le haya comentado nunca una sonrisa, el señor Pams, fabricante de una muy anunciada marca de papel para cigarrillos.


"BU-BÚ"
LA GALLETITA HIGIÉNICA
PARA ADULTOS Y CRIATURAS
BU
BU-BU
DE VENTA EN TODOS
LOS BUENOS ALMACENES
DE LA REPÚBLICA
VIDAL

PARQUE JAPONÉS



Vista panorámica del ferrocarril escénico

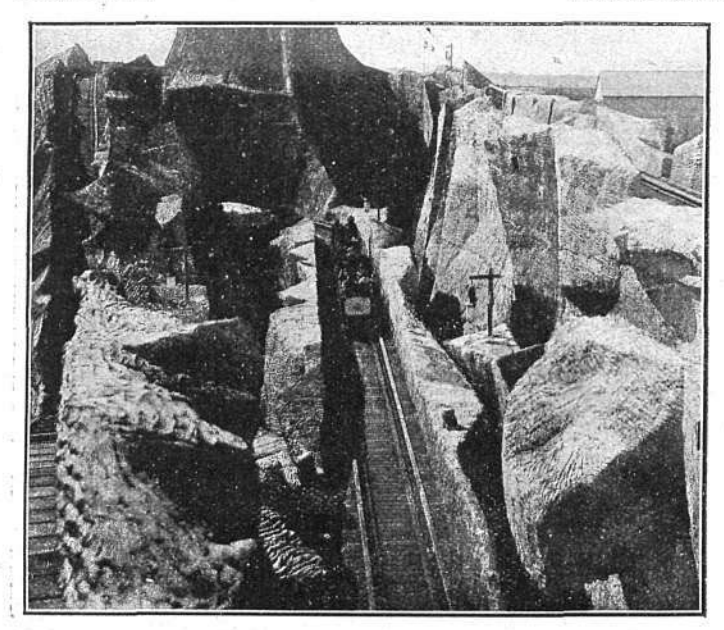
De todo punto notables están resultando las noches del Parque Japonés, pues dan motivo á extensas reuniones en que las clases más elevadas alternan con las modestas, unidos todos por el lazo nivelador de la alegría y por el afán de disfrutar del único fresco de que, para uso particular, podemos disponer en Buenos Aires.

En efecto: únicamente en el Parque Japonés se puede respirar la mayor parte de los días y de las noches, y francamente: eso de respirar cómodamente y al mismo tiempo divertirse en grande, son dos cosas que con ningún dinero se pagan... pero que se compran gracias á la empresa del Parque Japonés, por un puñado de centavos. Si consideramos que el precio de la entrada es de 50 centavos por la tarde y de $ 1 por la noche, con opción en ambos casos á teatro y otras diversiones, tales como un viaje en el Ferrocarril ó en Aeroplano, etc., etc., se comprenderá que no exageramos en lo más mínimo cuando en crónicas anteriores decíamos que no registraba la historia de los espectáculos públicos sudamericanos caso ninguno de baratura semejante.

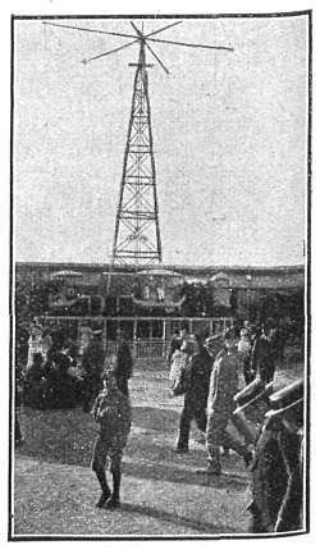
Allí hay para todos los gustos, desde el teatro de variedades en que constantemente debutan nuevos artistas, hasta el juego de entretenimiento más insignificante.

Una de las cosas que están llamando poderosamente la atención del público es el famoso panorama de gran espectáculo en que se presenta con toda propiedad y lujo de detalles el bombardeo de Trípoli. Las maravillosas combinaciones de luces y efectos escénicos nos hacen realmente vivir durante largo rato esa página brillante de la historia contemporánea.

No es extraño que se cuenten por miles las personas que diariamente concurren á tan agradable, ameno y barato lugar de esparcimiento, ni que por los amplios jardines se desborden la alegría y el buen humor, aún en estos días caniculares tan propicios al aplastamiento y al *dolce far niente.*



Otro punto de vista del notable paisaje que desde el ferrocarril se contempla.

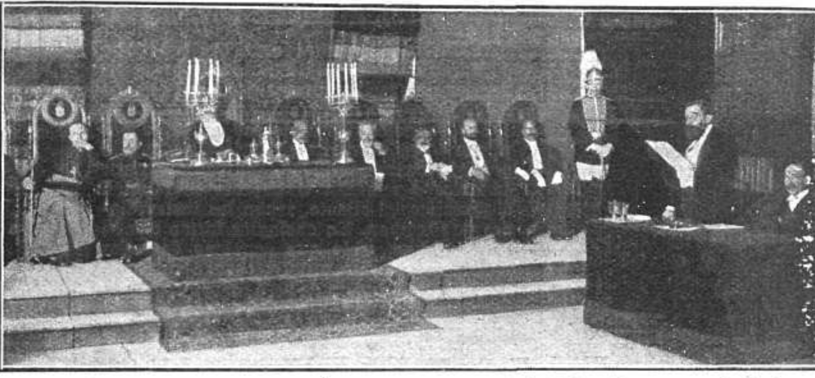


El famoso aeroplano que comparte con el ferrocarril escénico el favor del público, proporcionando intenso placer y un fresco reconfortante.

De España



Retrato del periodista don Juan Mañé y Flaquer, que ha sido colocado en la galería de catalanes ilustres, en el ayuntamiento de Barcelona.



Solemne sesión celebrada en el salón de ciento, del ayuntamiento de Barcelona, con motivo de la ceremonia de la colocación, en la galería de catalanes ilustres, del retrato de don Juan Mañé y Flaquer.—El periodista así honrado por ese significativo homenaje, fué una de las figuras más eminentes de su época, distinguiéndose no sólo como periodista batallador, sino como escritor de nota y de encomiable preparación.



Concierto que dieron los ciegos del asilo que para ellos sostiene la caridad en Barcelona, con motivo de las fiestas de Santa Lucía, abogada de la vista.



Recepción en el obispado de Barcelona del Orfeó Catalá, cuyos miembros fueron obsequiados por el obispo, quien quiso así agradecerles el concurso prestado por ellos al congreso de música sagrada celebrado hace poco.



La aplaudida coupletista La Goya, que estuvo en Barcelona para tomar parte en el gran festival que se celebró en el teatro del Liceo, á beneficio de la Asociación de la Prensa de Barcelona, visitada por dos periodistas en su alojamiento del Hotel de Inglaterra.



La derrota de los chanchos

No es una alegoría, es una verdad probada lo que expresa la graciosa viñeta de nuestro compañero artístico.

El Jabón Reuter ha derrotado en toda la línea á los puercos.

Desde que esta deliciosa pasta saponífera se ha popularizado en la forma extraordinaria que es del dominio público, los cochinos han sido desalojados de los centros civilizados en donde el aseo, la pulcritud, la higiene han plantado sus banderas benéficas y civilizadoras.

Hubo un tiempo en que había gentes que se expresaban así:

— «¡Pus! ¡Qué hedor á agua de colonia!»

Hoy la gente goza con los buenos olores, primando entre ellos el del popularísimo Jabón Reuter, que, sin extremar exageradamente su perfume, satura el cuerpo del que lo usa de una vaga y distinguida esencia, como la que nos ofrecen esas flores delicadas que abren sus cálices durante las noches estivales.

Los marranos, por supuesto, reniegan de esos efluvios de limpieza y disparan como unos locos apenas sienten una ráfaga de su aroma.

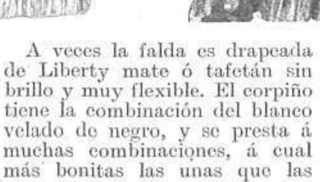
Como saben que «chancho limpio no engorda», ponen pies en polvorosa apenas olfatean el olor del Jabón Reuter, que es el prototipo de la limpieza, prefiriendo revolcarse en el lodo del chiquero.

La Elegancia y la Moda

El blanco y negro se llevan la palma. Mucho se ha usado y hasta abusado desde unos cuantos años de esta combinación, y no se sabe á punto fijo, en una reunión mundana un poco numerosa, si las damas elegantes que visten trajes negros y blancos están de medio luto, ó simplemente los lucen por coquetería y gusto, por encontrarlos más sentadores que otros.







A veces la falda es drapeada de Liberty mate ó tafetán sin brillo y muy flexible. El corpiño tiene la combinación del blanco velado de negro, y se presta á muchas combinaciones, á cual más bonitas las unas que las otras.

Las bandas de *voile*, mouselinas de seda sombrías con transparente de seda blanca, que cambian de color en todos los tonos grises, según la manera de disponerlos. Las bandas de mouselina de seda blanca que con tres ó cuatro dobleces las hacen opacas, y aquellas que son hechas de un solo doblez de un género diáfano que toma un delicado color rosado al contacto del cutis. Lo mismo las pueden usar por la tarde, ó la noche, en una comida, un concierto, una venta de caridad, ó una reunión íntima.

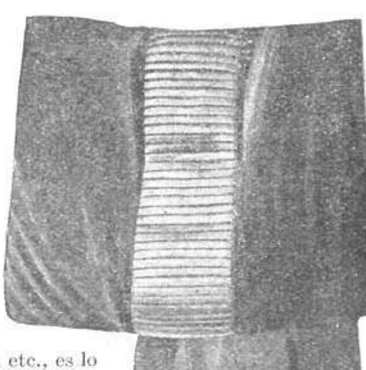
Cuando se está obligado á asistir á una comida de etiqueta, ó á un baile en el período del medio luto, los más bonitos modelos que se pueden elegir son los que lucen túnicas largas ó cortas, según el gusto de cada una; de tul acribillada de finísimas perlas de *jais* ó azabache negro que brillan al contacto de las luces como si fueran pequeños brillantes.

He visto un modelo lindísimo que salía de la maison Béchoff-David, y tenía una combinación de túnica de tul blanca, bordado de azabache blanco y perlas de cristal sobre un *fourreau* de Liberty blanco opaco. El conjunto era encantador.

Los trajes para interiores se hacen de varios géneros, según las estaciones. En el invierno se emplea la sarga gruesa y peluch, el *montagnac*, la *ratine*, el terciopelo de lana liso ó rayado, los paños de seda, etc. Para el verano, las mouselinas de hilo, las broderies, los *voiles* de lana muy finitos, las batistas.

Como adornos, mucho se usan los grandes cuellos forma Robespierre, con ó sin encajes. Los grandes volados en forma de cuellos redondos, las solapas cuadradas, los *fichús*; en fin, de todo se usa un poco, es cuestión de saber elegir lo que más sienta á cada persona.

Sin perder nada de su clásica austeridad, el luto puede ganar en elegancia, gracias á ciertos detalles, y accesorios de la *toilette*, como alhajas, manchones, echarpes, etc. Bien entendido que las alhajas tienen que ser sobrias. Se admite muy bien un collar de una sola hilera de perlas, y unos botoncitos pequeños para las orejas y nada más. El *jais* ó azabache en cadenas, collares, prendedores, alfileres de sombreros, en aros, etc., es lo que más se usa por estar al alcance de todas las fortunas.



Como los sombreros tienen, naturalmente, una importancia primordial, hay que tener un gran cuidado cuando se elige la hechura y se combinan los adornos. He aquí uno muy sencillo y de mucho gusto y que se presta á varias combinaciones: Todo negro arriba, y debajo del ala negro también, pero velado de crépe blanco. Dos camelias de un blanco opaco sin hojas por todo adorno. Se puede reemplazarlas por un sencillo moño de crespón negro tableado ó sino por dos rosas de mouselina blanca velado de negro. Otro modelo: En blanco, de un plissé de crespón inglés blanco con negro debajo y el adorno sería á la inversa del anterior modelo, con una gran rosa de mouselina de seda negra por adorno. Para jovencita se lo recomiendo. También se pueden reemplazar los plegados de crespón por los de granadina, que son más prácticos y menos delicados. Como echarpes les doy tres modelos sumamentes chics, juntos con ellos van los manchones que hacen juego.

El núm. 1 es una *parure* de luto de tul negro acrespονado, y bordado en seda mate. Unos largos flecos con enrejados de cordoné sirve de remate al echarpe que mide 2 m. 25 de largo por 0.40 de ancho, y el manchón de 0.45 por 0.30.



El núm. 2. *Parure*, para un luto riguroso, de crespón inglés y volados de mouselina de seda mate, ó de crespón tableado.

El núm. 3. Para un luto sencillo de terciopelo negro con una banda de satín plissé.

Estas son las indicaciones en general, para llevar el luto hoy en día, y pueden modificarse, según el gusto de cada una.—HÉLENE.

Una buena idea del tío Telesforo



— Este pícaro sobrino,— dice el tío, — no me deja descansar un sólo instante. Toca el tambor todo el día y no me deja leer. Yo tengo que inventar algo... ¡Ya sé! Voy á comprarle un buen juguete, que le divierta sin que haga ruido. ¡Qué buena idea ha tenido el tío Telesforo!



(*De regreso de la juguetería*). — Aquí tienes, adorado sobrino mío, un juguete que te regalo para que no toques más el tambor. Es un juguete muy interesante. Se llama «el negro trompudo», y ya verás cómo te divierte mucho.

— ¿Y cómo se juega con él, tío?, — preguntó interesado el sobrinito travieso.

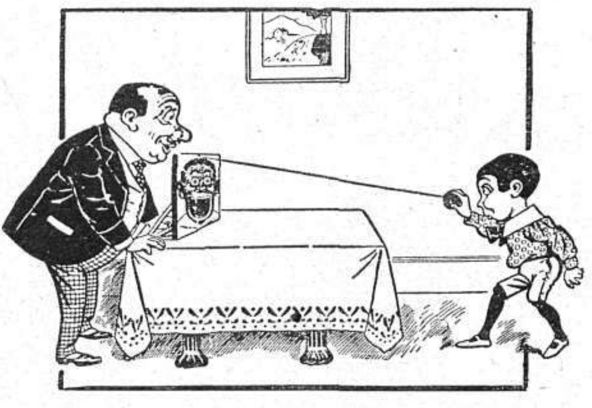
— Ahora lo vas á ver.



— La pelota está atada á una fuerte piola de goma elástica. Lo que hay que hacer es tirar así de ella y soltarla después, apuntando de modo que la pelota se meta en la boca del negro.

— ¡Qué lindo! — dijo el sobrino — yo voy á probar en seguida.

Eso es. Yo observaré á ver cómo estás de puntería.

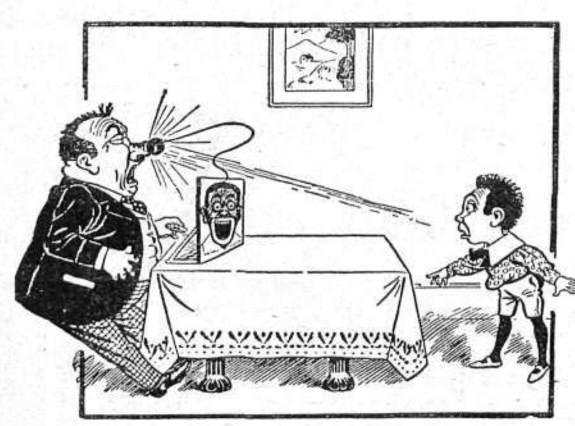


— Así, así. Tira más de la pelota para que al soltarla pegue con fuerza.

— ¿Así?

— Un poco más. A ver si tomas bien la puntería y de la primera metes la pelota en la boca del negro.

— ¡Ahí va!





— ¡Oh! ¡Dios mío! ¡Qué dolor! ¡Me has aplastado la nariz!

— ¡La puntería!...

— ¡Qué puntería ni qué diablos! ¡Salga de aquí, pícaro!

— Yo no tuve la culpa, tío Telesforo.

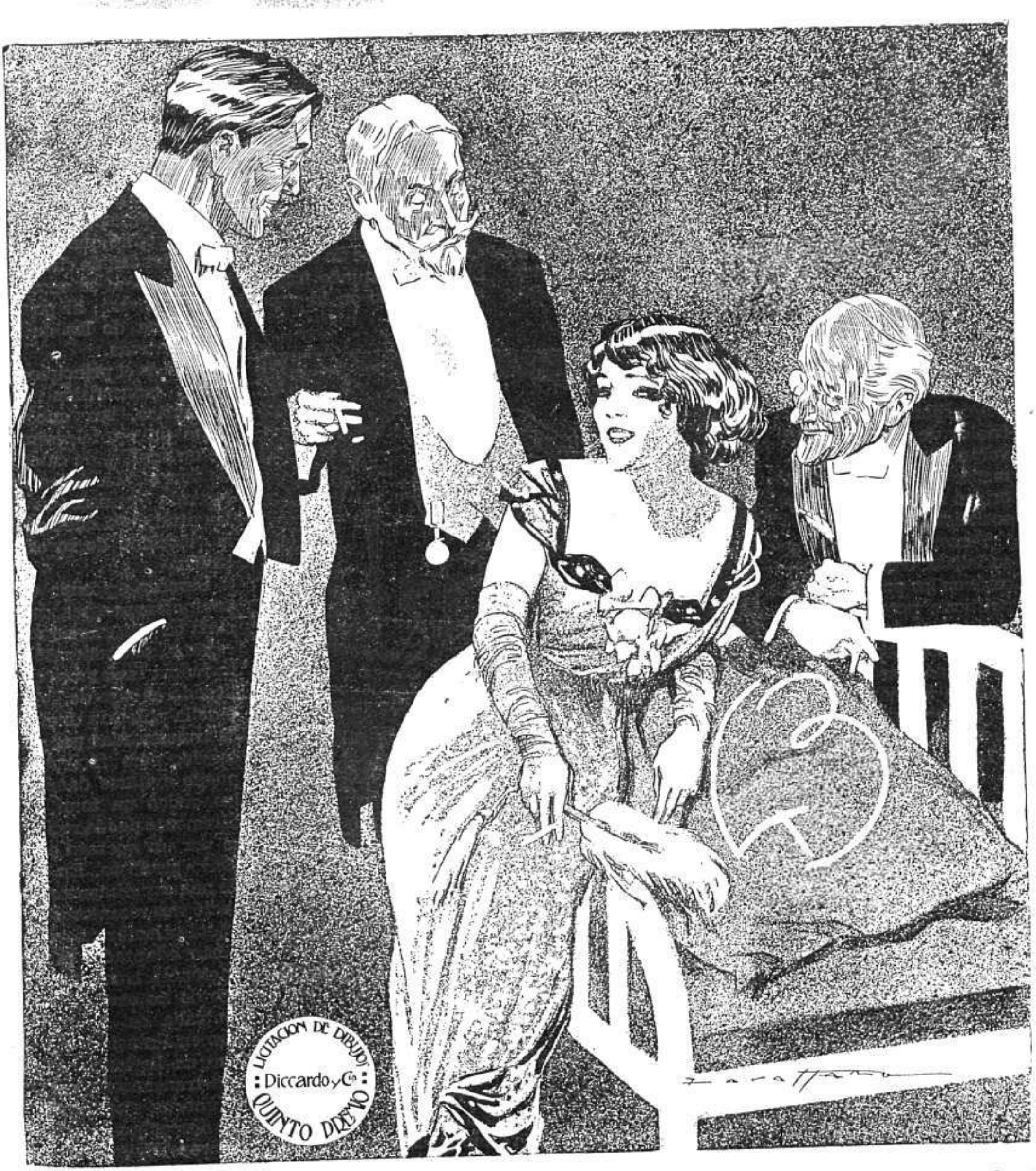


— ¡Al diablo el juguete!, — gritó el tío pisoteando al negro trompudo, mientras se tocaba la espachurrada nariz. — ¡Una buena idea! ¡Linda idea!

(Y mientras tanto, el sobrinito había vuelto á tomar el tambor... y tocaba con todas sus fuerzas).

(De *Puck*).

SITIANDO LA PLAZA



—Es inútil caballeros, no pienso casarme con nadie

PRIMERA MARCA DE CIGARRILLOS FINOS DE LA REPÚBLICA

LIBRE DE MONOPOLIOS O TRUSTS

El porvenir de la electricidad

Las interesantes profecías del ingeniero Marconi

Dentro de la época en que tendrán que vivir las dos próximas generaciones, tendremos telegrafía y telefonía sin hilos ó inalámbricas, y también la transmisión inalámbrica de potencia necesaria para el uso individual ó colectivo, calefacción y alumbrado inalámbrico y fertilización inalámbrica de los campos.

Cuando todo esto se haya realizado, como ocurrirá seguramente, la humanidad estará libre de muchas de las cargas que le imponen las condiciones económicas presentes.

En la era que podemos llamar inalámbrica, el gobierno será, necesariamente, dueño de todas las grandes fuentes de potencia. Esto acarreará, como corolario, la nacionalización de las líneas ferrocarrileras, telegráficas y telefónicas, de los grandes barcos transoceánicos, así como de las grandes fábricas. Las grandes corporaciones industriales de la actualidad verán llegado naturalmente su fin, y se dará origen á un estado semi-socialista.

Personalmente no soy socialista; tengo muy poca fe en las propagandas políticas; pero creo que el progreso de los inventos dará origen á un estado que hará que se realicen la mayor parte de los presentes sueños de los socialistas.

La aparición de la época inalámbrica hará la guerra enteramente imposible, por la sencilla razón de que en ella será la guerra ridícula.

El inventor es el más grande de los revolucionarios del mundo.

Aunque muchas personas tienen noticia de la telegrafía inalámbrica y admiten la posibilidad de la transmisión sin necesidad de hilo, del sonido y de la energía, sin embargo, son pocas las que comprenden los principios fundamentales de esta invención, que quizá sea la más trascendental de nuestra época.

La transmisión inalámbrica no es sino una cierta vibración del éter. En el éter se produce, al llevar un mensaje inalámbrico, una especie de terremoto invisible. Las vibraciones etéreas de cuatrocientos mil millones de ondas por segundo producen una luz roja, dos veces más rápida que la violeta; pero las vibraciones de doscientos millones en un segundo producen las ondas que llevan el mensaje inalámbrico. La electricidad estática del éter recibe energía de la corriente oscilante que pone en movimiento el alambre aéreo del instrumento telegráfico inalámbrico, y la difunde, á su vez, á través del espacio. La potencia la proporciona un generador ordinario de corriente alternada que produce treinta kilowatts, con un voltaje como de dos mil. Por medio de transformadores y condensadores especiales, la presión eléctrica aumenta á 50.000 volts, los puntos terminales del transformador están unidos con dos esferas metálicas, una de las cuales se conecta con los alambres perpendiculares y la otra con el suelo. Al cerrarse el circuito quedan cargadas las esferas y su descarga es oscilatoria, irradiando ondas eléctricas en todas las direcciones del éter. Alguna de estas ondas vibratorias llega á través del espacio á la estación correspondiente, donde chocan con alambres que se hallan en conexión con el instrumento receptor. Un ejemplo de la acción de estas ondas etéreas lo tenemos al arrojar una piedra á una superficie de agua que se encuentre tranquila: vemos que se produce una serie de ondas que se extienden en círculos. Si algún pequeño fragmento de madera se encuentra flotando en la superficie, se moverá, al pasar, cada una de las ondas consecutivas.


La iluminación de grandes ciudades por el sistema inalámbrico.

Este es el principio de toda transmisión inalámbrica, sea que se trate de un telegrama, de un sonido, de calor ó de fuerza. La única diferencia consiste en la longitud de la onda y en la velocidad de su oscilación.

Parecería posible que cualquiera persona, colocada en una estación receptora, se apoderase de la fuerza inalámbrica, ó llegado el caso de la luz ó de la potencia dinámica transmitidas por este medio; pero fácilmente puede evitarse dando á las ondas un tono que solamente pueda recibirse por un aparato arreglado al efecto. En uno de mis experimentos conecté tres receptores con un solo alambre; pero estaban adaptados á tres diferentes transmisores, uno de los cuales se encontraba en Alemania, otro en Francia y el tercero en Inglaterra. Los tres transmisores enviaron tres diferentes mensajes: uno en alemán, otro en francés y otro en inglés. Los despachos fueron recibidos simultáneamente, y esto constituye una prueba notable de la suma facilidad para controlar la energía eléctrica por el sistema inalámbrico.

Un paso más en el progreso de la ciencia inalámbrica consiste en el alumbrado, calefacción y transmisión de fuerza motriz sin necesidad de hilos. Cada uno de estos sistemas está basado en el mismo principio de la telegrafía inalámbrica, y sólo se diferencian en los instrumentos transmisores y receptores y en que las ondas etéreas son de naturaleza, intensidad y duración diferentes. El llamado transmisor amplificador de alta potencia, es el instrumento que debe aplicarse en estos nuevos sistemas inalámbricos de energía eléctrica. Este aparato crea un circuito vibratorio secundario, uno de cuyos extremos se conecta con el suelo y el otro con un conductor elevado. Supongo que se necesitarán corrientes de mil amperes y de 1 á 20 millones de volts para producir estas ondas y para que la reciban los consumidores.

CHINATO GARDA



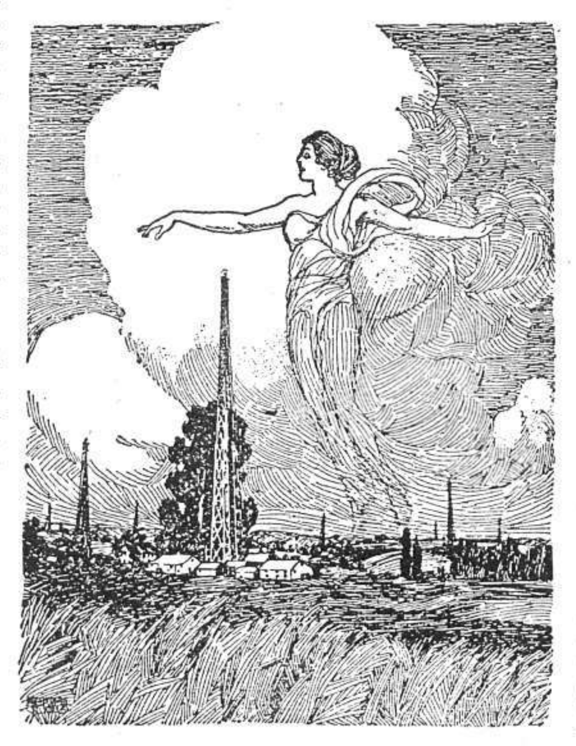
Para reconfortar el cuerpo y reanimar
el espíritu después del baño.

Unicos introductores: **VICTOR M. PIAGGIO y Cía.** - PERÚ, 1340, Bs. Aires.

Sucursal en Rosario: SARMIENTO, 852.

El porvenir de la electricidad

Las estaciones terminales de energía inalámbrica tendrán que ser propiedad de los gobiernos, y las ondas se enviarán á los consumidores en diferentes grados de intensidad. Algunas de estas ondas se utilizarán para fines dinámicos, otras para alumbrado, calefacción, fertilización y tal vez para fines militares. La fuerza del agua y del viento, y quizá de la luz, serán utilizadas para crear energía en las plantas del gobierno. Como un ejemplo consideremos el caso del Niágara, cuya fuerza es propiedad del estado de Nueva York, y meditemos en que el Niágara puede mandar, en el término de una hora, 150 millones de caballos de fuerza en ondas eléctricas, que 20 millones podrían usarse en las fábricas y ferrocarriles, que otros 10 millones se emplearían en el alumbrado y 30 millones en la calefacción y fertilización dentro de los límites del estado. Aún sobrarían 80 millones de caballos por hora para distribuirse á los demás estados.



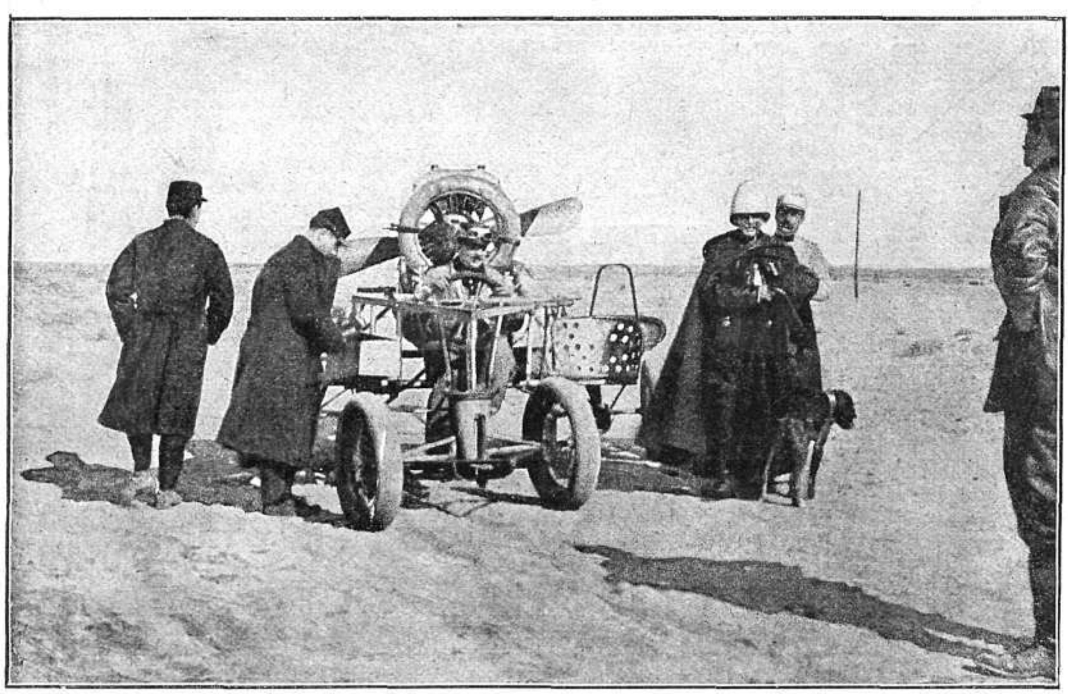
Puede llegar á usarse el método inalámbrico para fertilizar las tierras.

En la misma forma podrían aprovecharse en su máximum de intensidad todas las fuentes de energía que ahora no se utilizan, y al llegar el momento en que el uso de la energía inalámbrica se haga universal, se hará necesaria la supresión de las corporaciones actuales privilegiadas, dando origen á un estado de cosas semisocialista. En lo futuro los gobiernos serán los dueños de toda la fuerza, de la que podrán hacer uso los particulares hasta cierto límite gratuitamente; pero que tendrán que pagar por el excedente una especie de tributo definido al estado. Esto traerá, como primera consecuencia, que los ferrocarriles, los telégrafos, los teléfonos, los buques y las fábricas sean de propiedad nacional; entonces todos los particulares tendrán delante de sí grandes oportunidades para desarrollar sus energías, sin ninguna de las trabas ni de los gastos inútiles de ahora.

G. Marconi.

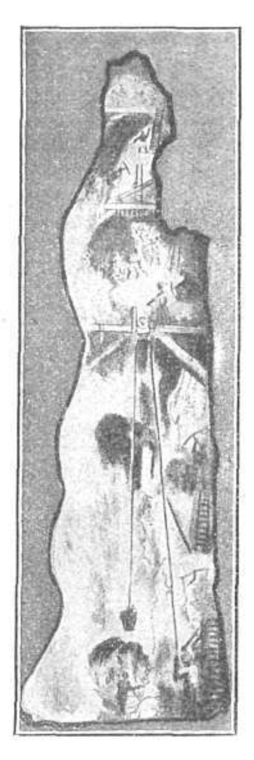
(Traducido del *Tecnical World Magazine*).

Un nuevo medio de transporte en el desierto



El trineo para andar por los arenales del desierto, inventado por un teniente del ejército francés. Se llama «Sauterelle» («Langosta»), y ha servido con éxito en varias ocasiones. Entre ellas, para llevar á Tanggourt al general Bailloud. — En nuestra fotografía aparece el teniente Lafargue manejando el aparato y el general Bailloud á la derecha, de pie junto al perro.

El mundo de las turquesas



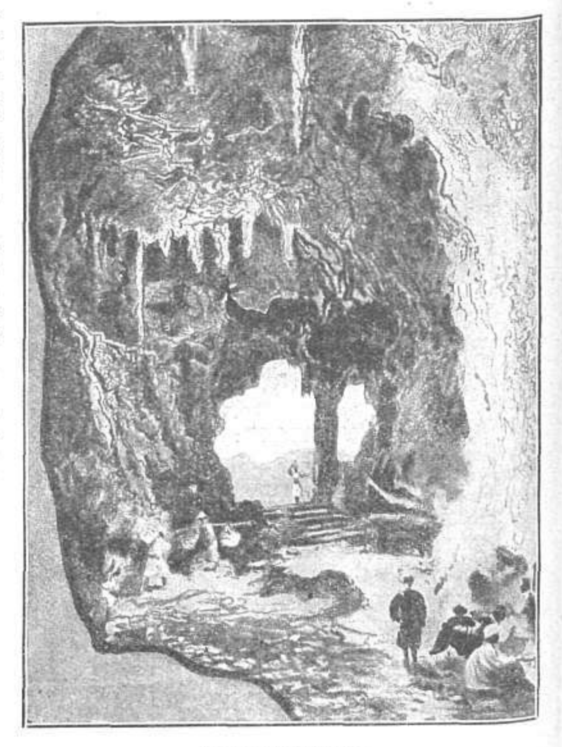
Uno de los pozos. — Corte vertical.

El pintor inglés señor Harold Oakley, que ha realizado hace poco tiempo un largo é interesante viaje por los países del Oriente europeo, ha estudiado distintos puntos de aquellos lugares, investigando cuáles son sus industrias y cuáles son sus más interesantes y remuneradoras producciones.

De las crónicas de ese artista-escritor tomamos las siguientes informaciones sobre la producción de turquesas, informaciones que ilustran gráficamente los apuntes del propio autor, que reproducimos en estas páginas.

«El noventa y nueve por ciento de las turquesas que produce y ha producido el mundo han salido y salen de las minas de Nishapur, la ciudad persa de Khorassan, lugar de nacimiento del famoso Omar Kayyam, y en donde se halla su tumba.

«Las minas se encuentran en una hilera de colinas formadas de pórfido, piedra gris, piedra de cal y arenisca. Las turquesas se hallan en venas, en medio de las rocas. La hilera de colinas se extiende hasta una altura de 6.655 pies. El punto más alto donde se ha hallado turquesas está á 5.800 pies sobre el nivel del mar, y el punto más inferior á unos 4.800 pies sobre el mismo nivel.

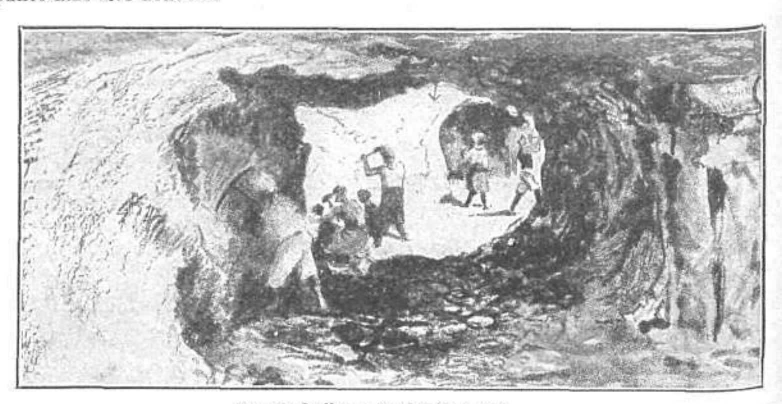


La cueva de Nishapur.

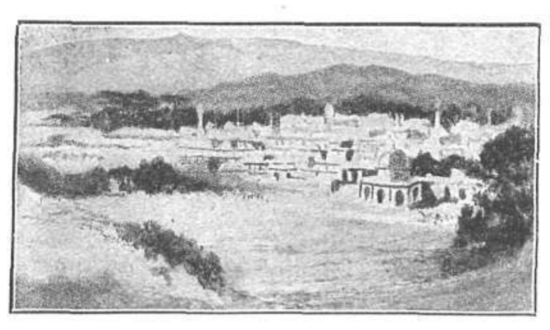
«La mina que se ve representada en las ilustraciones, tiene su entrada por una cueva de formación natural, que se abre en un costado de la montaña. Los mineros trabajan en la forma acostumbrada sacando la tierra en baldes y por medio de cuerdas y poleas.

«Las turquesas que tienen mayor valor en el mercado son las de color azul obscuro. A veces se encuentran turquesas que tienen ese color al ser halladas en la mina, pero que, al ser expuestas al aire, van perdiendo poco á poco su coloración hasta quedar en un tono celeste tan claro que casi parece blanco. Debido á esta circunstancia, que se produce más ó menos en todas las turquesas, los que comercian con ellas nunca hacen compras al salir las piedras de la mina. Sin embargo, hay comerciantes dispuestos siempre á aprovechar las ocasiones y á sacar el mayor provecho posible de sus piedras, meten las de colores fuertes, y por lo tanto de precio más caro, en recipientes de barro, y entre arena húmeda. De allí no las sacan hasta el momento de venderlas, de manera que los que compran suponen que la piedra que adquieren no perderá color cuando el comerciante está seguro de que se pondrá pálida al secarse al contacto del sol.

«Las turquesas que siguen en valor á las de color azul obscuro son las de mejor *agua*».



Sacando la tierra con las turquesas.



La ciudad de Nishapur, cabeza del distrito de las turquesas.



Casi puede considerarse como si fuese

GRATIS

Deseosos de empezar el año contribuyendo con un regalo de valor al solaz y alegría de todos los hogares, aún de los más modestos, hemos resuelto ofrecer

Por sólo $ 35 m/n.

á cuantos acompañen su pedido con el cupón que va al pie, un grafófono, último modelo, con brazo y soporte lujosamente niquelados, corneta forma flor, giratoria, de metal esmaltado, cuerda continua, membrana patentada, y además 6 piezas ó sean 3 discos dobles de 25 centímetros. Los discos pueden elegirse del repertorio Columbia, series C. y T. También se envían 200 púas finísimas.

Esta oferta se limita á 500 grafófonos, de forma que deben apresurarse á pedirlos cuanto antes á

BOTTACCHI Hnos. - Sarmiento, 1161

SE REMITEN CATALOGOS GRATIS.

CUPÓN N.o 1.

Señores BOTTACCHI Hnos.
Sarmiento, 1161, Buenos Aires.

Adjunto la suma de $ 35 m/n. para que se sirvan remitirme, franco de porte y embalaje, el Grafófono, las 6 piezas y las púas, de que informa su aviso.

Nombre..

Dirección..

POR $ 35

El mejor REGALO para el

Año Nuevo

1 Gramófono

6 Piezas elegidas
(ó sean 3 discos dobles)

1 Caja con 200 púas

Remitiendo giro postal, se envía todo ello, franco de porte y con embalaje gratis, á cualquier dirección.

BOTTACCHI Hnos

Sarmiento, 1161 - Bs. Aires

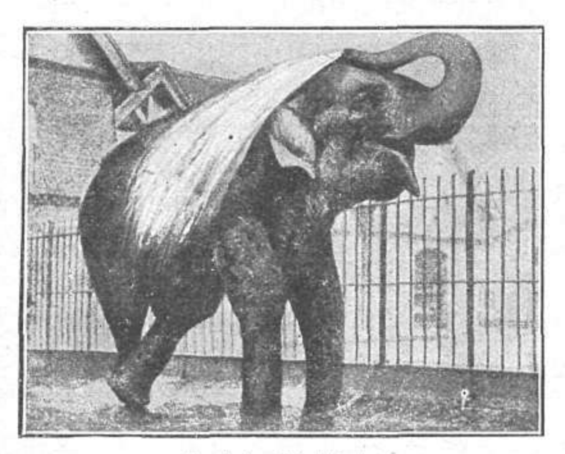
Cómo se lavan los animales

Es casi imposible encontrar un animal que no sea limpio de por sí, y que no dedique algunos momentos cada día á su aseo personal. Tanto es así, que cuando un animal pasa un día sin lavarse, puede asegurarse que está enfermo. Cuando un perro, por ejemplo, está con el moquillo, la mejor señal de su mejoría es que empieza á lamerse el pelo.

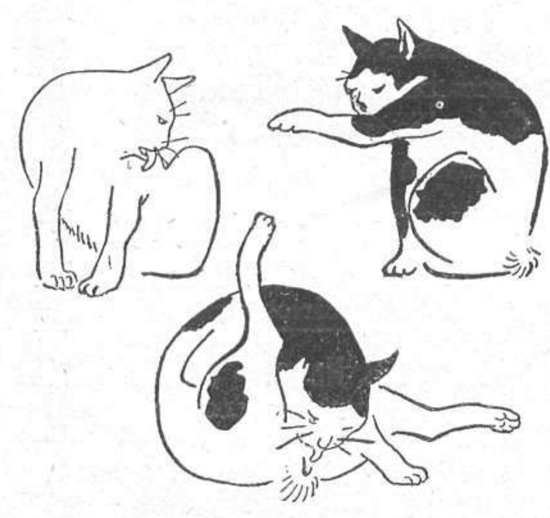
Uno de los animales más aficionados á lavarse es el gato, á pesar del horror que suele tener al agua; verdad es que no la necesita, pues su lengua empapada en saliva y provista de multitud de pápilas que constituyen una superficie muy áspera, hace el mismo oficio que una toalla rusa. Todo el mundo ha visto con qué atención se lava un gato todas las partes de su cuerpo, desde el hocico hasta la punta de la cola, pasando á veces la lengua muchas veces seguidas por un mismo punto hasta dejarlo perfectamente limpio. Los sitios á donde no alcanza con la lengua, se los lava con las manos.



El baño matutino del oso.



La ducha del elefante.

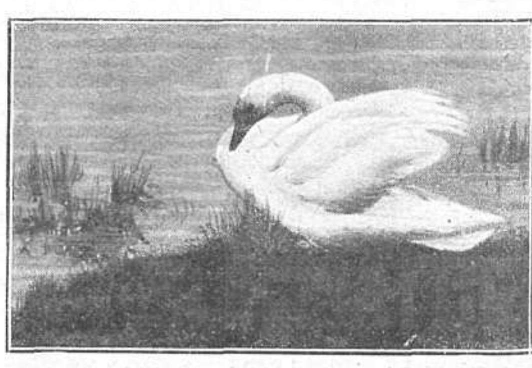


Actitudes de un gato lavándose, según un dibujante japonés.

No todos los animales se lavan con agua; por extraño que parezca, los hay también que se limpian é higienizan con arena y hasta con cieno. Los asnos y los caballos son muy aficionados á revolcarse en el suelo con este objeto, y algunos perros de caza tienen la costumbre de revolcarse en el barro, y después frotarse contra las hierbas y las hojas, saliendo perfectamente limpios de esta doble operación. Los bisontes son también muy amigos de revolcarse en el cieno; en el momento de salir de tan sucio baño están cubiertos de una asquerosa corteza; pero cuando el sol la seca y se desprende en forma de grandes placas, aparece bajo ellas, por más extraño é inverosímil que pueda parecer ello, el pelo más limpio que nunca.

Esta costumbre de limpiarse con polvo la tienen también algunas aves, entre ellas las gallinas, que gustan mucho de revolcarse en la arena, sin que, á pesar de eso, se las vea nunca sucias; y es que la mayor parte de los volátiles pueden, sacudiendo las plumas de cierto modo, expulsar hasta el menor rastro de tierra que haya quedado entre ellas, y que arrastra fuera toda la suciedad del cuerpo. Todos saben lo aficionados que son los pájaros á bañarse en agua clara. Las aves acuáticas se bañan también una ó dos veces al día, y el decir esto no es una redundancia; no hay que confundir el bañarse con el nadar. Cuando un pato ó un cisne nadan, sus plumas quedan perfectamente secas gracias á una substancia oleosa que rechaza la humedad; pero cuando se bañan para lavarse, abren las plumas y sacuden las alas de tal modo, que el agua llega á ponerse en contacto con la piel; después el ave sale á tierra, y con su pico va peinándose cuidadosamente todas las plumas. El gato es el único animal que puede rivalizar con un cisne en la escrupulosidad de su toilette.

De los animales que no pueden ser considerados como acuáticos ni como anfibios, los más aficionados al agua son, sin duda alguna, el oso y el elefante. Los osos se bañan á diario, aun en el rigor del invierno, y cuando tienen cachorros, los meten todas las mañanas en el agua y les dan unos cuantos chapuzones para que pierdan el miedo. Son unos animales muy higiénicos, y sólo así consiguen que su pelaje tan largo y enmarañado, esté siempre limpio. En cuanto á los elefantes, su amor al agua les hace vivir constantemente cerca de las grandes lagunas, donde les gusta revolcarse y llenar su trompa del fresco líquido, para luego rociarse todo el cuerpo como con una manga de riego. La humanidad debe al elefante la invención de las duchas. No es extraño que los indios, en cuya religión tienen las abluciones papel muy importante, consideren á los proboscídeos como la imagen viviente de la sabiduría.



Un cisne terminando su toilette.


NO PUEDE PRESENTARSE MEJOR MOMENTO PARA PONER A PRUEBA EL MÉRITO DEL
AGUA MINERAL DE
Burlada
Ahora mismo — cuando su paladar se encuentra más exigente, cuando lo que bebe usted ha de presentársele con una absoluta garantía de pureza... encontrará usted en el Agua de Burlada, una bebida exactamente apropiada á sus necesidades — Agua de Burlada significa pureza... y algo más. Su mineralización delicada fomenta la salud activa. Su aereación natural agrada al paladar más refinado. — Sola ó mezclada con vino ó espirituosos, el Agua de Burlada, es preeminente.
DE VENTA EN TODOS LOS ALMACENES, HOTELES y CONFITERIAS DE PRIMERA CLASE.
Unicos introductores: GONZALO SÁENZ & Co. - 29 - MAIPU - 43
BUENOS AIRES.

"Ni quito ni pongo rey, pero ayudo á mi señor"

Beltrán Claquin, el guerrero que profirió la famosa frase: «ni quito ni pongo rey, pero ayudo á mi señor», es una figura interesante de la Edad Media. Astuto, feroz y poco escrupuloso, Beltrán Claquin acabó brutalmente con las tradiciones de caballería en Francia, y de rechazo en el resto de Europa, y á él se atribuye en cierto modo el origen de la organización de ejércitos á la moderna, es decir, no feudales, como rudamente lo eran sus «bandas» ó «compañías blancas».

Tenía diez y seis años cuando su padre, Reinaldo Du Gueselin, dejándole encerrado en su castillo, se marchó á Rennes para asistir á un torneo. Beltrán quebrantó el encierro, montó en una yegua á falta de caballo, se fué á Rennes, y aguardando á que saliera del torneo un caballero vencido, le siguió á su hospedaje, y tanto suplicó que le prestara sus armas y su caballo, prometiéndole vengarle, que el caballero accedió al fin á la súplica del muchacho, cuya traza de atleta le inspiró confianza. Beltrán llega á la liza y pide combatir. Al primer encuentro derriba á su adversario. Reinaldo Du Gueselin se presenta entonces para vengar al caballero derribado; pero su hijo, que le reconoció por su escudo de armas, rehusa el combate. Acepta, sin embargo, el correr doce lanzas, y las doce veces sale vencedor. Al correr la última, una lanzada le levanta la visera del casco, y entonces su padre le reconoce y se lo lleva en triunfo. Le dieron el premio del torneo, que se apresuró á ofrecer generosamente al caballero que le había prestado sus armas y su caballo.

Tal fué el novelesco principio que tuvo la fama de Beltrán Claquin. Como en aquel torneo estaba reunida la nobleza de Francia y de Bretaña, su triunfo tuvo gran resonancia, y muy pronto el conde de Blois le dió soldados con que combatir contra su enemigo Juan de Monfort.

Estaba la plaza de Fougerai en poder de los contrarios, y Beltrán Claquin, disfrazándose de leñador, con otros dos compañeros de armas, y dejando emboscadas á corta distancia sus fuerzas, se presentó en el puente llevando en los hombros una gran carga de leña. La puerta se abre. Beltrán Claquin y sus compañeros matan á los encargados de la guardia, penetran en la plaza y la obligan á rendirse.



Estatua de Claquin, por el célebre escultor Fremiet, y colocada en Dinan, en el mismo sitio donde venció al inglés Canterbury.



Lugar de la iglesia de San Salvador de Dinan, donde se conserva el corazón de Claquin. El cuerpo se enterró con los de los reyes de Francia, en San Dionisio.

Al concluir la larga guerra entre Francia é Inglaterra, los soldados que habían tomado parte en ella, faltos de ocupación, formaron lo que se llamó «Grandes Compañías», que recorrían todo el país robando y saqueando. Las Grandes Compañías del Sur de Francia sumaban nada menos que treinta mil hombres, y constituían un peligro nacional. Claquin fué encargado de dispersarlos; pero en vez de hacerlo así, se avistó con sus jefes y les propuso irse á España, donde la lucha con los moros les brindaba honores y dinero. Como ayuda de gastos para el viaje les ofreció doscientos mil florines de oro que daba el rey de Francia, y añadió que por el camino encontrarían «alguien» que les daría otro tanto. Aquel era el Papa de Avignon al cual se proponía desbalijar antes de entrar en España. En efecto, al entrar en Avignon el ejército de Du Gueselin, pidió al Papa la absolución de sus pecados y doscientas mil libras. El Papa ofreció la absolución, pero sin dinero. Claquin empezó entonces á incendiar los alrededores de la ciudad pontificia, en vista de lo cual, el Papa se mostró dispuesto á transigir, y dió cien mil libras, ademas de levantar la excomunión contra las Grandes Compañías.

Muchos fueron los combates y muchas las hazañas de Claquin en España. En uno de aquellos, en la batalla de Nájera, dada contra su parecer, Claquin, á punto de ser hecho prisionero, oyó al rey don Pedro gritar á sus hombres de armas: «Nada de cuartel para Beltrán Claquin». El caballero francés se arrojó sobre él, lo derribó de un golpe, y entregando su espada al famoso príncipe Negro, el caballeroso príncipe inglés que defendía á don Pedro, se rindió á él.

De aquel grito de don Pedro, más que del amor que el aventurero francés profesaba á don Enrique de Trastamara, empezó el odio invencible de Beltrán Claquin á don Pedro, odio que terminó en la espantosa traición realizada en Montiel, cuando Claquin hizo creer al rey de Castilla que facilitaría su huída, y luego que tuvo á don Pedro en su poder lo entregó á don Enrique para que éste le asesinara.

Aún hizo más; porque como todo el mundo recuerda, al caer don Enrique debajo en la lucha, Beltrán le puso encima de don Pedro, lanzando la célebre frase de «ni quito ni pongo rey, pero ayudo á mi señor».



PABST

en todos los momentos de la vida es el auxiliar más poderoso de la persona físicamente débil, sin distinción de sexos ni de edades.

Pabst es el reconstituyente sin igual para la mujer anémica, para la mujer cuyo espíritu se halla quebrantado.

Pabst hace que las madres que crían, ni se desmejoren ni pierdan sus atractivos femeninos, además de hacer que el hijo se desarrolle robusto y fuerte.

Pabst es el tónico sin par que los médicos recomiendan á los convalecientes, pues se trata de un alimento líquido que no exige esfuerzos digestivos.

Pabst es un producto absolutamente natural, preparado á un grado excepcional de concentración, lo cual hace de él una esencia de vida, fácilmente asimilable para todos los órganos del cuerpo humano.

Farmacias y Almacenes.

Imitar Pabst es posible; igualarlo no.
Pabst es Pabst y ningún otro producto puede sustituirlo. Su calidad excelsa y su esmerada fabricación, resultante de muchos años de experiencia, le han dado reputación mundial...

POR ALGO SERÁ.



IPERBIOTINA

MALESCI

no tiene otras propiedades que las de fortificar los nervios y purificar la sangre. No es un remedio que todo lo cura; pero, sin embargo, es el preparado universal para el cuerpo humano, puesto que casi todas las enfermedades tienen su origen en los nervios ó en la sangre y curando los nervios y la sangre, los males quedan dominados.

VENTA EN DROGUERIAS Y FARMACIAS

PREPARACION PATENTADA DEL ESTAB. QUÍMICO Dr. MALESCI - FIRENZE (ITALIA)

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XVI | BUENOS AIRES, 11 DE ENERO DE 1913 | N.º 745

Una gran idea



—¿Ha visto, ministro, qué cosa rara? Nadie quiere aceptar el puesto de embajador.
—Yo creo que debíamos hacer un concurso con premios.

Dib. de Zavattaro

El optimismo de las estadísticas



Todo fin de año se caracteriza [illegible] el espíritu aritmético que se apodera de las gen[illegible] hasta los diarios engalanan sus páginas con columnas de números y trozos de literatura financiera para probarnos, con sesudas estadísticas, que durante el año económico, si el gobierno no ha hecho economías, en cambio el área sembrada de maní supera en mucho á la del año anterior.

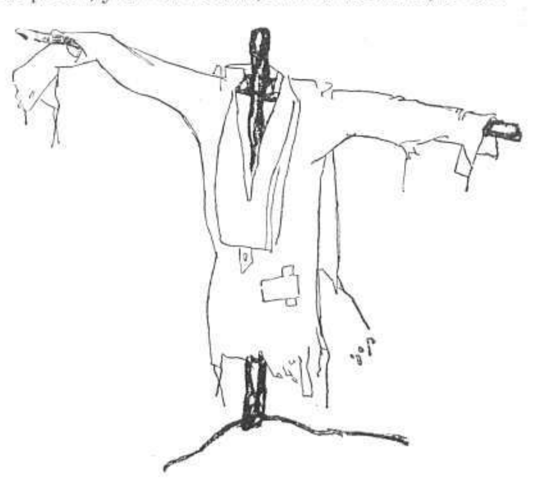
Y como con las estadísticas se prueba lo que se quiere, y *los números son la ciencia de la verdad, todos* los años resulta, que á juzgar por ella, nuestra riqueza aumentó en muchos millones, y por lo tanto, aunque personalmente no tengamos ni medio, nos corresponden muchos miles de pesos por cabeza, siendo por lo tanto el país más feliz del mundo.

Y eso no es cierto, aunque se empeñen las estadísticas en pregonarnos lo contrario, porque todos sabemos que el único hombre feliz que se ha conocido no tenía camisa, y aquí por desgracia, todos tenemos que pelearnos con la planchadora porque nos las quema.

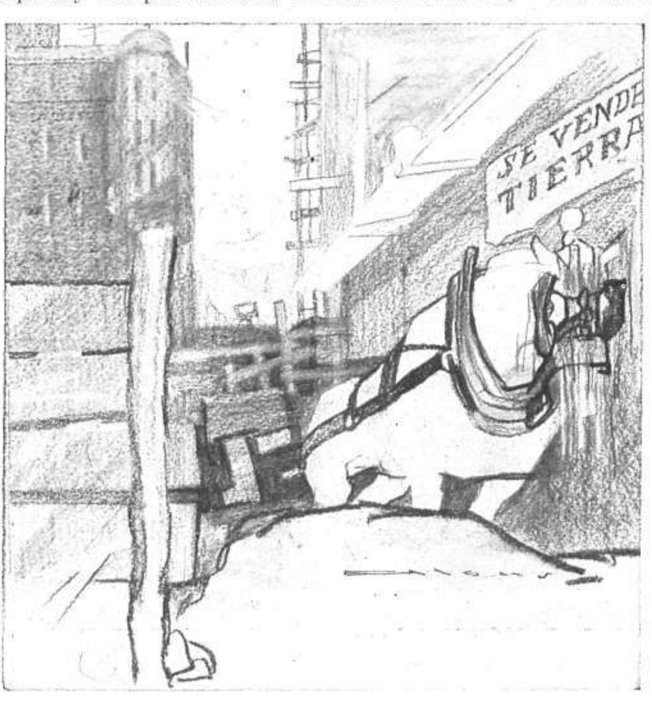
Además, *esas estadísticas son fantásticas hasta la* exageración, porque nadie va á probar á un triste empleado, y digo triste si se trata de un sepulturero, que porque el país aumente su exportación de trigo en dos mil millones de pesos, él podrá ahorrar para comprarse un grafófono y alegrar su vida, ni á un padre de familia que tiene que estibar siete hijos en una pieza, que aquí hay sitio para cincuenta millones de habitantes, ni tampoco vamos á convencer á nadie que la tierra vale plata, porque estamos cansados de ver en muchas partes cartelitos donde dice: «Se da tierra», lo que prueba que ésta no vale nada.

Para poner de manifiesto la mentira de las estadísticas se cita el hecho que le ocurrió al barón Rothschild estando de visita en un hospital. El director le pidió una limosna en razón de que el hospital era muy pobre, y éste le dijo: ¡No puede ser!, ¿cuántos enfermos hay? — Ochenta.— ¡Y nosotros ochenta y dos!... Yo tengo doscientos millones, y según la estadística tócanos á dos millones y pico por cabeza, luego este hospital es muy rico.—Sí, dijo el director, pero según la verdad, en cuanto usted se vaya nos quedamos arruinados!

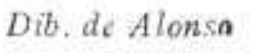
Yo creo que en nuestro país hacen las estadísticas los poetas, y en vez de odas, silvas ó romances, nos can-



tan por cifra el aumento de población, el del ganado porcino, y la suba de precio de la alfalfa. Porque esa fantasía para agrandar las cosas hasta la hipérbole, y esas creaciones tan maravillosas para exagerar nuestra riqueza, no pueden ser producto del caletre árido de un matemático, no, si así fuera nos harían estadísticas más en prosa, por ejemplo: la de los marchantes que en el año se van sin pagar de los cafés, la de la gente que no se lustra los botines, la de los calotes que dan á los cocheros, la de los alquileres que se quedan sin cobrar contra la voluntad de los patrones, la de los préstamos que no devuelven los amigos, la de la cantidad de alhajas que desfilan por los píos en días de gran premio, y la del número de pechadores que sorprenden al transeunte. De hacerse estas estadísticas, se probaría, que á pesar del aumento de nuestra riqueza, y de los muchos millones que tenemos en la Caja de Conversión, era fabulosa la cantidad de gente que está sin sospechar que colectivamente es rica, pero que personalmente no tiene un centavo, y por lo tanto tiene que vivir á costillas del prójimo. Además esas estadísticas serían de gran utilidad para poner en guardia á los pobres mortales que se dejan sorprender por los vivos, ó si queríamos favorecer á éstos hacer una estadística de los zonzos, pero esta sería tarea demasiado complicada porque, según el dicho, nace uno cada día, y todos tenemos la seguridad de que nacen más á juzgar por el número de víctimas que hacen los cuenteros del tío.



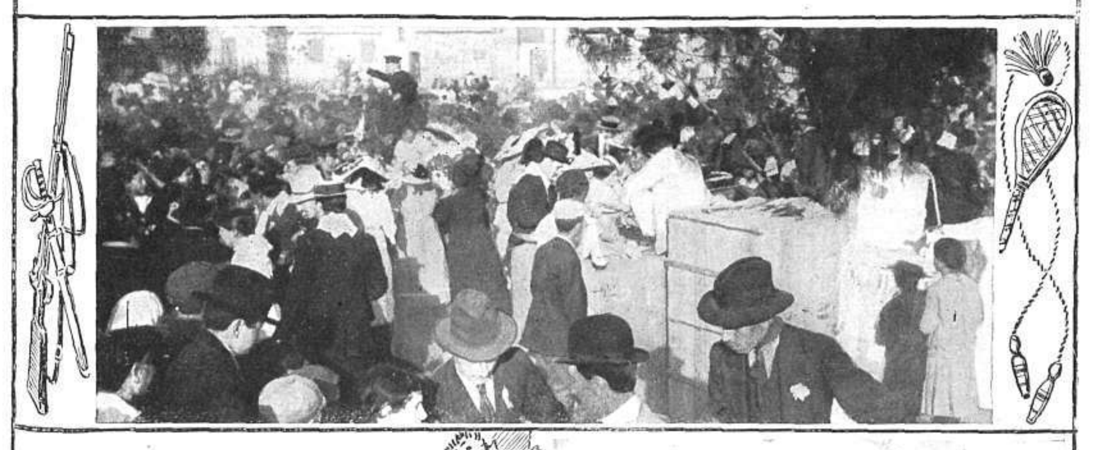

ANGEL BUENO.


Dib. de Alonso

La alegría de los niños



Distribución de juguetes á los niños pobres, en la plaza Matheu, el 1.º del año.



El árbol de los juguetes, en el momento de la *distribución*.

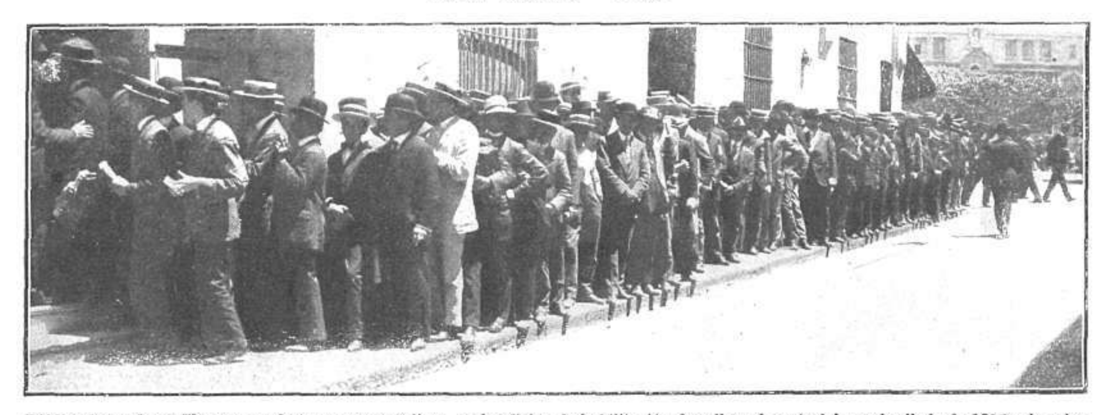


Después del reparto de juguetes: el alegre regreso.

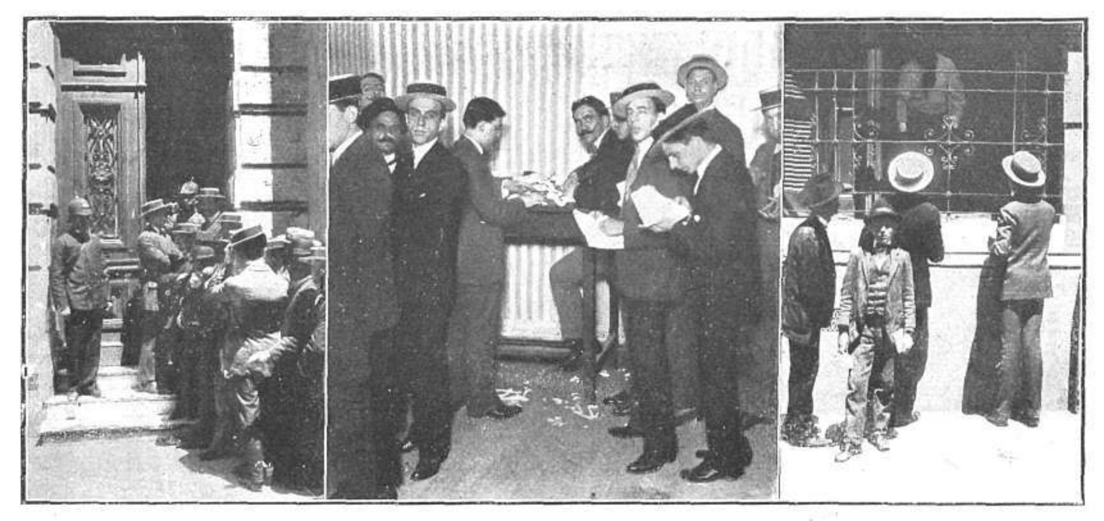


Contentos y satisfechos: los chicos retirándose con sus juguetes.

Una buena "cola"



Público formado en fila, esperando turno para realizar, en la oficina de habilitación de sellos, el canje del papel sellado de 1912 y la rehabilitación de los documentos estampillados.



La avanzada de la columna forzando el paso á la puerta de la oficina de habilitación, debidamente defendida por los severos agentes del orden...

En la oficina de estampillado: reponiendo á tambor batiente los sellos á todos los documentos que durante el año carecieron de impuesto completo, «por si pasaba», pero que al final, hubo que rehabilitarlos ó exponerse á las penas legales.

Por este balcón de la oficina habilitadora, se efectuó el canje de papel sellado de 1912 por el de 1913: los primeros asaltantes.

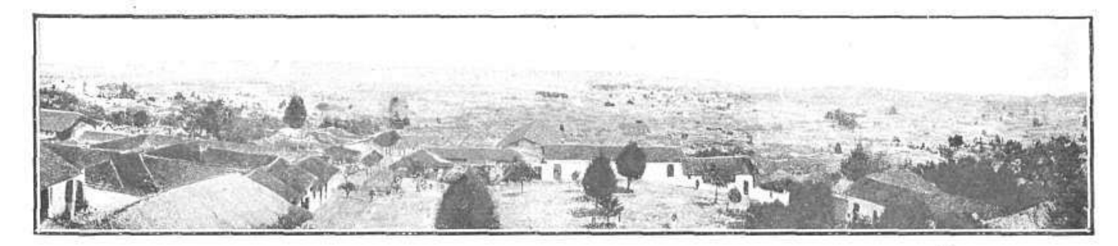
En la dirección de Impuestos Internos

Con motivo de haberse llegado á recaudar por las oficinas de Impuestos Internos la suma de sesenta millones de pesos moneda nacional en concepto de impuestos, el director general doctor Pueyrredón, ofreció al personal superior y algunos caballeros amigos, un lunch que transcurrió en la mayor cordialidad.

Reproducimos un interesante grupo sacado en esas circunstancias.



Lunch servido la semana pasada en la dirección de Impuestos Internos, con motivo de la recaudación de 60 millones de pesos en impuestos.



Vista panorámica de la ciudad de Bogotá.

Santa Fe de Bogotá

Lejos del ambiente comercial y lejos del bullicio que caracteriza el progreso de las grandes capitales americanas cercanas á las costas ó ribereñas de los grandes ríos, enclavada en el riñón de los Andes, sobre una sabana que se dilata en una extensión de doscientas leguas cuadradas, se encuentra Santa Fe de Bogotá, la capital de la República de Colombia, distinguida en el mundo entero por su tensión intelectual, tal vez demasiado intelectual. Una modorra tenue que parece desprenderse de su cielo magnífico, en el que triunfa generalmente la nota primaveral, monotoniza el paisaje, haciendo que predomine una especie de pereza que invita al ensueño. Su atmósfera, que no sabe del estremecimiento de las estaciones, es de una serenidad admirable. El tono pintoresco de sus contornos, repletos de verdor y de hermosura campesina, tiene algo particular que incita á la divagación y al idilio. Y en la caricia permanente de la suavidad de su clima, hay cierta influencia rara que sentimentaliza, moviendo al misticismo religioso.

Construída por los españoles para guarecerse de los ingleses que en esos tiempos eran un peligro auténtico en las costas de la América meridional, Bogotá quedó aislada del resto del mundo y hubo de contentarse con la vida propia que se le ofrecía. Empero, desde un principio se impregnó del carácter letrado y jurista de su fundador el adelantado Jiménez de Quesada, de tal modo que, cuando aún no alcanzaban hasta ella las manifestaciones efectivas del adelanto de la época, ya las ideas del globo civilizado se propagaban allí extraordinariamente, casi fabulescamente.



Bogotá. — La avenida de Colón.

Bogotá, como toda metrópoli y como toda ciudad, tiene su sino que le particulariza. Su vida, distanciada considerablemente de la vida cosmopolita y sonora de un Buenos Aires ó de un Nueva York, resulta interesante y hasta espléndida. La fiebre de grandeza y predominio no la ha aquejado todavía ni tampoco la ha enardecido el prurito de la fama. Mas recluída en sí misma, á paso seguro, continúa su camino, adelantando en esa marcha progresiva que, con entusiasmo, le hace asimilarse las manifestaciones superiores y aprovechar el empuje de la civilización contemporánea.

Tiene la vieja ciudad de Quesada como característica su alma singular que evoca una vida interior profunda, en que la realidad de la existencia es á manera de una canción melancólica que alimenta los espíritus. El germen de la cultura intelectual ha encontrado en la sensibilidad de sus hijos un terreno propicio y los corazones, aletargados hasta cierto punto á la ambición de la gloria del desarrollo material, laten estremecidos de placer al contacto de un libro intenso ó á la caricia de una estrofa sincera.

A juzgar por la despreocupación del bogotano por las cosas prácticas de la vida, diríase que la conciencia de ese pueblo no ha traspuesto jamás los umbrales del templo de lo quimérico. Pero sorprenden, sin embargo, sus energías en el trabajo y la voluntad férrea con que coadyuva á su prosperidad.

El viajero que llega á sus puertos tras el cansan-



Costumbres de Bogotá. — Un paseo social por los alrededores.

cio de seis ó siete días de un viaje tan divertido como fatigoso por el río Magdalena y de una tirada en el ferrocarril que trabajosamente trepa por los cerros, goza de una sensacaión inexplicable, mezcla de placer y de tristeza.

La belleza del panorama, que parece obligar á una contemplación muda, le sacude los nervios estropeados por la travesía y hace que su pensamiento se entregue sin reservas á líricas ternezas y amables perspectivas. La silueta negligente de los edificios que se perfilan señorialmente le impresiona, y el tono del espacio, la altivez de los cerros de Monserrate y Guadalupe que custodian la ciudad, la severidad anticuada de la arquitectura, la grandeza de la campiña que se dilata á sus plantas como un manto opulento, y esa especie de languidez que hay en el aire y en la luz, sugestiónanle el alma con un ritmo de extraño misterio.



Bogotá. — Avenida de la República.

Bogotá, por eso, es principalmente la tierra de los poetas, de los literatos y de los políticos. A la sombra de sus paredes se fermenta la sutileza del ingenio. Lo fácil de la vida y la sencillez de las costumbres estimulan el amor á las letras y la intriga de las pasiones políticas. La voluptuosidad del ambiente, que esparce una sensación ilusoria, ahonda en el sentimiento y mueve á la producción intelectual. Y la propagación de las ideas nuevas, y el pesimismo de los viejos principios, impulsan á la lucha partidista haciendo que las plumas se afilen para sustentar las doctrinas.

En aquella ciudad melancólica, la alegría del vivir es plena y sana. La moral impera sobre las conciencias. La gente se levanta con al alba y se acuesta con las primeras horas de la noche. Las diversiones son honestas y parcas. La sociabilidad exquisita. En la buena cordura de sus costumbres hay un matiz ingenuo, casi campesino, que encanta; y, en la igualdad del escenario, un fondo de paz saludable que embriaga como la gloria de un amor fecundo.

Foco genuino de la evolución colombiana, es el sitio á que afluyen obligadamente de todas partes de la república los apasionados de una cultura superior. Y corazón de esa parte del continente andino, constituye el lugar elegido para el proceso de la orientación moderna.

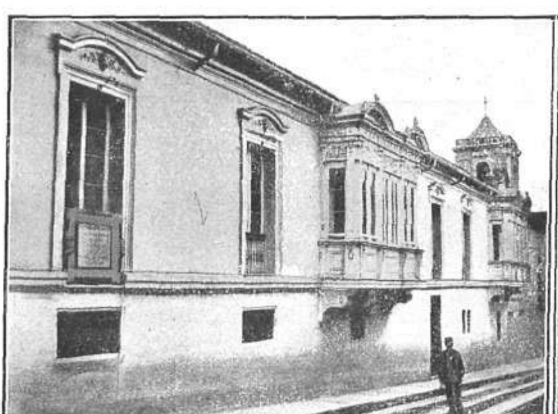
Es curioso el contraste que se advierte entre el vicio de su lirismo y la devoción por las manifestaciones de la palpitación revolucionaria de los tiempos presentes. En la noble villa,— como dijo un notable crítico de allí,— hay una predilección manifiesta por lo extranjero y una especie de superstición por cuanto llega de allende los mares. Conocer los descubrimientos modernos, estar al tanto del desarrollo de los pueblos adelantados, saber de la eficacia de la ciencia y del gesto del arte, son condiciones que se exige á toda persona que quiere ser apreciada y aspira á ocupar puesto en su concierto social.

En este particular la opinión es intransigente y padece de un fanatismo refinado. El hombre como la mujer están siempre alerta para resistir al éxito de la banalidad. A despecho de la cortesía, la farsa es repudiada con crueldad. Y, aún la misma bohemia sincera de algunos intelectos, ha de haber una nota superior que excuse el rumor de esas vidas dolientes.

Esta, tal vez, es la nota íntima que sintetiza el sentimiento también íntimo de la ciudad que fundara el adelantado español. El anhelo de conservar el prestigio de la actividad mental y el deseo de lucir elementos de verdadero valer, extreman el análisis, dificultando la opción á quienes no tienen méritos suficientes para ser distinguidos.

Por lo demás, Bogotá es un rincón de ensueño del trópico vestido de sentimientos y aspiraciones. Difícilmente podrá el turista saludar en ella las pompas magnificentes de un París, un Berlín ó un Londres, pero, la fantasía del paisaje, la bondad de la vida, la belleza de sus crepúsculos esplendorosos y sus penumbras inquietantes y esa especie de languidez que hay en el aire y en la luz, enternecen el alma con un ritmo de extraño misterio que incita á la divagación y al idilio, y hacen que esa tierra sea, principalmente, tierra de políticos, de literatos y de poetas...

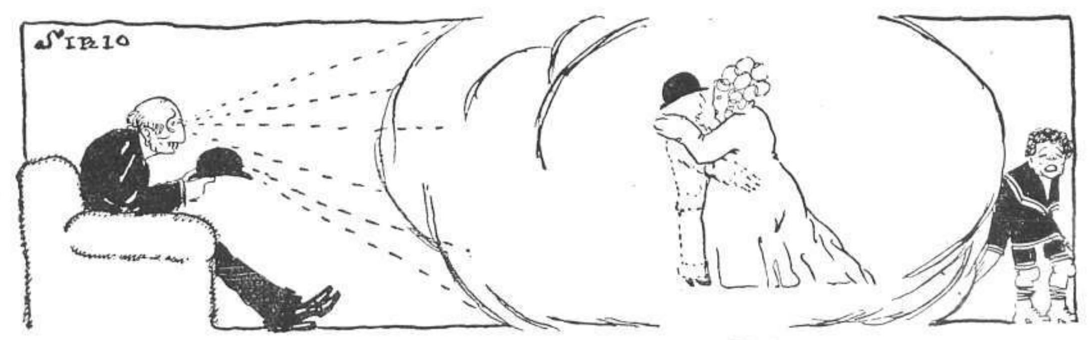
JORGE IGUAL.
(*Colombiano*).



El palacio de San Carlos, en Bogotá.



La plaza Bolívar, en Bogotá.



El Sombrero Hongo

Es el caso, señores de mi alma, que don Lucas Pompillo del Avellano, cuando se cansó de andar vagando á lo tonto por calles y plazas, pensó en la conveniencia de volver á su casa y descansar. Como lo pensó lo hizo, demostrando así la libertad humana, la facultad locomotriz de sus piernas, la suerte infinita de tener en estos tiempos techo bajo el cual cobijarse y otras muchas cosas.

Me parece que la conducta de don Lucas no pudo ser ni más natural, ni más sensata. Lo que no tuvo nada de natural fué que, al llegar á su alcoba, encontrara *sobre una silla un sombrero hongo*, cuando en la casa no había más hombre que él y él no gastaba sino *Borsalino* por la mañana, *Titta* por la tarde y uno de copa de ocho reflejos en las grandes ocasiones de su vida. Cogió el hongo en sus manos; pero no clavó en él los ojos, fijos ya en el techo, ya en el lavabo, ya en la alfombra y ya en los nudosos brazos de una acacia que asomaba por el balcón sus ramas cargadas de murmurios y de aromáticos racimos de blancas florecillas. Después don Lucas, ¡el olímpico don Lucas! *dió una patada en el suelo*... ¡Ah, celos, «niebla del estado más sereno» como dijo el clásico! ¡Vosotros, solamente vosotros fuistéis la causa de que el perínclito Pompillo del Avellano, que hasta entonces únicamente moviera la pierna en el Congreso, en el Ateneo, en los comités políticos y en las academias, la agitara también y de modo descompasado y violento, como péndulo de baratillo, en las augustas y tranquilas entrañas del hogar!...

Porque don Lucas enloqueció de celos. En seguida fué en busca de su mujer, pero, al verla, disimuló... Así se manifiestan los grandes caracteres en el adormecer los impulsos del corazón y en el humillar los ímpetus de la voluntad que hace por enhiestarse contra toda fuerza. Luego, don Lucas se recluyó en su despacho y allí combinó su plan marcando la aparición de cada idea con la consuetudinaria palmada en la frente.

— ¡Yo encontraré al culpable — musitó — y entonces!...

Partiendo del principio de que el ladrón de su tranquilidad había de ser uno de sus conocidos con fácil entrada en su casa, dedicóse á no salir de ella, para lo cual inventó una enfermedad. Como era hombre *influyente y distribuidor de prebendas* no hubo *amigo* que dejara de visitarle. En cuanto uno tocaba el dintel de su despacho y previas las corrientes salutaciones, don Lucas encauzaba la conversación de manera que con uno ú otro pretexto había ocasión para probarle el malhadado hongo. Pasó un día y el aborrecible sombrero no encontró cráneo á que amoldarse con justeza y precisión. Don Lucas se daba á todos los diablos. Prefiriera él un viaje al Senegal á verse sujeto á tal tormento, que por ninguno de nosotros pase. Su mujer y su pequeñuelo no podían consolarle, ni aún por hipocresía, porque ante ellos apelaba al disfraz del más perfecto disimulo. Uno de los visitantes, ateneista y poeta parnasiano, hubo de notar su preocupación y, preguntándole la causa, húbole de contestar don Lucas:

— Amigo mío, ando buscando una cabeza y no la encuentro...

— Tiene usted razón, don Lucas — repuso el otro. — La mayoría de los mortales llevan sobre los hombros un amasijo de carne y hueso; pero una *cabeza*, es decir, una *inteligencia* alta y serena es hoy tan difícil de encontrar como la ninfea



y delicada flor de la vergüenza en los que no la tienen.

Llegó el día siguiente, en el cual recibió nuevas y numerosas visitas sin que el aborrecible hongo sentara bien sobre ningún cerebro. Cuando imperó la noche, como siempre con su cohorte de sombras, de estrellas resplandecientes, de chirriantes veletas y de gañidores buhos y cornejas, don Lucas se metió en su despacho y, acodado sobre la mesa, púsose á pensar... ¡Desgracias hay tan intensas que suscitarían una inteligencia en una calabaza!... ¿Qué haría él?... Empezó por encender un puro... ¿Abandonaría su envilecido hogar?... Silbó el viento ululante y siniestro... ¿Arrojaría á la ruín esposa?... Una mosca voló desde el termómetro al cenicero... ¿La recluiría en un convento?... El canario dió un brinco en la jaula y se alisó las plumas segunda y tercera del ala derecha... ¿La mataría?...



En aquel instante crítico su hijo Antolín, gordinflote y pequeñuelo, pasó y, saltando sobre sus rodillas, hundióle los labios en el cerdoso bigotazo. Luego cogió el hongo maldito y, entre arrumacos y caricias, púsolo en la cabeza de su padre. Este, al sentirlo sobre sus sienes, creyó que le quemaba la epidermis; pero después notó que le sentaba admirablemente. Quitóselo pasmado; miró el forro, la badana, la grasa, las manchas, la forma de las alas y, de pronto, exclamó con una voz indefinible, pero que se define á continuación:

— ¡Si este sombrero es mío!... ¡Si es el de hace cinco años!

El chico, asustado al ver sus aspavientos, comenzó á llorar y á gritar:

— ¡Yo lo saqué... yo lo saqué del ropero viejo!...

La esposa se presentó atraída por aquella batahola y don Lucas, depuesta su mayestática actitud, le dijo con las rodillas en tierra:



— ¡Perdón, Clotilde mía! He dudado de tí...

Córrase aquí el velo que usan los narradores, porque no lloréis, lectores, viendo la patética escena. Bastante *lloraréis, cuando* la realidad de la vida os muerda el corazón y os punce el espíritu...

JOSÉ A. LUENGO.

Madrid.

Dib. de Sirio.

Colegio Nacional del Rosario.—Nuevos bachilleres

Sentados, de izquierda á derecha, primera fila: León Bronenberg, Federico Falco, Orlando Fornari; segunda fila: Pedro Ivancich, Juan Isern, Dante Ardigó, Eleuteria Patrickios, Armando Rinesi, Amilcar Razori, Pedro Ferrazini. De pie, primera fila: Carlos Piola, Rodolfo Fernández Diaz, Angel Daniel Cardoso, Vicente Saggesse, José Torriani, Roberto Lomas, Alfredo Heidenreich. Parados, segunda fila: Hermindo Michelena, Eleogardo Trollo. Enrique Vicens, Anacleto Ongay, Fermín Bereterbide, Diego del Castillo. De pie, tercera fila: Fernando Alonso, Lorenzo Amerizo, Carlos Carbó, Carlos Linch, Casimiro Coussirat, Aníbal Giordano, Alberto Molina.



Una batalla aérea

Desde los nebulosos tiempos de la «Batrachomiomaquia», no se vió batalla más colosal que una librada hace años, sobre las primeras serranías de la cordillera andina, y de la cual da cuenta esta singular historia.

Era que un ejército aéreo del ignoto Imperio Acridio, tan vasto y tan tupido que en el horizonte del oriente formaba una nube roja obscura de algunas leguas, apareció un día entre el espanto de las gentes comarcanas, y no menor alarma de los numerosos reinos animales que pueblan los valles, las montañas y los aires de aquella inmensa región, que veían ya talados los rozagantes brotes de toda la vegetación, con la cual se prometían una primavera y un verano opíparos.

Al punto, los más veloces y los más estentóreos se pusieron á correr, á volar y á gritar por esas soledades escarpadas, llamando á todos los capaces de tomar la defensiva y la ofensiva contra la *formidable invasión en marcha*.

No se sabe de dónde ni por qué milagroso conjuro, asomó de pronto por entre unas grietas del granito, una enorme águila, la cual, desde un picacho agudo, lanzó un silbido tan estridente, que, oído en todos los rincones, grutas y nidos de la cordillera, hizo surgir de súbito tal número de águilas, que casi parecían tantas como los diminutos individuos del ejército invasor.

—«Hermanos del invencible y celestial Imperio Aquilino, soberanos de los espacios infinitos é inaccesibles, la hora de las pruebas decisivas ha llegado, y pueblos innumerables de animales y de gentes confían en nosotros la salvación y la vida, contra el eterno destructor de todo cultivo y de toda natural floración.

«Nuestras garras, nuestros picos y nuestras alas armadas de garfios, pueden en un solo ataque exterminar ó poner en fuga al engreído enemigo, el cual, según las sagradas tradiciones, nunca debe atravesar las altas cumbres de estos montes.

¡En marcha! y que, si el adversario logra nublar por su número la luz del sol de levante, las formidables y aladas legiones aquilinas, anticipen la noche en el hemisferio del occidente, y que perezcan todos ellos en las tinieblas.»

Cuando concluyó su arenga el Aguila Real, la batalla era inminente. El Acridio llegaba ya semejante á una silenciosa ola de sangre, hasta las líneas de la defensa, que se extendían como una gigantesca nube gris, por encima y por las faldas de la montaña, bañadas por el sol declinante.

El encuentro fué espantoso y extraordinario, porque la extensa línea de las águilas quedó de súbito despedazada en casi toda su longitud, porque cada una de ellas, al atacar en el aire al diminuto enemigo, perdía el equilibrio ó la estabilidad, y caían en racimos hasta recuperar su flotación, en cuyo intervalo la ola terrible del Acridio avanzaba y avanzaba, filtrándose por entre las apretadas filas de los defensores.

No tardó el Aguila Real, conductora de aquel singular combate, nunca visto en los anales del mundo, en darse cuenta de la inutilidad de todo su alado ejército, contra aquella lluvia torrencial de proyectiles animados, mudos, sordos, insensibles, inconscientes, *autómatas, movidos por un impulso invisible y fatal hacia* adelante, hasta consumar la obra destructora de su misión incontrastable.

En esta meditación se hallaba, sin resolverse á dar la señal dolorosa de la dispersión y de la fuga, cuando un Cóndor, que navegaba serenamente por encima de la región de la batalla, como un misterioso enviado del Destino, acercóse á ella, y con grave y *paternal acento le dijo:*

—«¡Oh, augusta Pariente y amiga! Es inútil que te obstines en combatir contra un enemigo tan desproporcionado, é intangible é impalpable. Las tradiciones de honor, de heroísmo y de religión, nada valen ante la realidad matemática y física del número, y de la infinita subdivisión individual. La majestad y la aureola de tus legiones soberanas caerán envueltas en el ridículo: y es consejo que por mi intermedio te envían todas las potencias aladas, que neutrales contemplan desde sus nidos ó atalayas esta estupenda aventura de tu raza. Es preferible una dispersión oportuna á una resistencia estéril, y que se cumpla la ley que los impulsa, de devastación y exterminio. Si unos cuantos pueblos vecinos padecerán carestía y hambre, en cambio otros más lejanos y de diferentes instintos tendrán cosecha abundante sobre los campos de la muerte. Las potencias aladas te piden que hagas cesar toda agresión y disperses tus ejércitos, para que vuelvan á sus nidos y esperen mejores tiempos. Ya ellas deliberarán para compensarte, una vez satisfechos los legítimos derechos de la victoria...

Y sin esperar la respuesta, continuó su vuelo regio, mientras el Aguila lanzaba á los aires el grito desgarrador de la fuga, y la inmensurable ola roja del Acridio, seguía hacia el occidente su marcha de inundación, incontenible, imperturbable, imponente y terrorífica, cual si el infinito Océano del Silencio hubiese salido de madre...

JOAQUIN V. GONZÁLEZ.

Ilust. de Dumont.

La paloma de la puñalada

(LEYENDA)



Me había detenido frente á la jaula donde, en tranquila y silenciosa comunidad, se hallan instaladas esas simpáticas avecillas que el cartel denomina con el sugerente nombre de «Paloma de la puñalada», en el Jardín Zoológico.

Admiraba la obra maestra de la naturaleza al decorar el pecho ceniciento de tales pajaritos con aquella mancha roja que semeja la herida abierta por el puñal, en su golpe seguro y mortífero, por donde mana la sangre caliente...

Estaba como ensimismado; los ojos fijos en las mansas palomitas, sin atender á la persona que junto á mí también las contemplaba, y que me dirigía la palabra con rara insistencia.

— ¿Pero, dígame, amigo, ¿usted es sordo ó es que no me quiere llevar el apunte? — recalcó en voz más alta el hombre que tenía á mi lado.

— Usted disculpe; pero estaba realmente absorto, yo mismo no sé porqué.

— Es claro, pues. Usted ha de ignorar la historia de estos animalitos, y de cómo fué que le hicieron al primero de la casta esa herida en mitad del pecho. Le aseguro que la historia es interesante; y si no tiene inconveniente, yo se la voy á contar tal cómo nos la contaba mi finado abuelo cuando éramos pichones con mis hermanos.

— Con mucho gusto, mi amigo, le escucharé esa narración. De veras que me parece ha de ser cosa especial...

— Bueno, entonces, páseme un cigarrillo; yo no puedo hacer memoria sin chupar el pucho. Atienda y dese cuenta:

Cuando los animales hablaban, eran gobernados por un rey y una reina, siendo reyes de las aves un casal de águilas de pico de acero y garras de bronce. Sucedió que cierta vez se enfermó gravemente la reina, al extremo que ninguna medicina le hacía efecto contra el avance del mal. En vano se le traían de los más tiernos corderitos, pichones y culebras sabrosas como tallarines: nada le venía bien. Desesperado el rey, mandó llamar al Venteveo, que era muy mentado como capaz de hacer una cura rápida; pero este pájaro, desconfiando de algún antojo de almorzárselo que hubiera tenido la enferma, contestó que no podía ir al nido real porque tenía una jaqueca bárbara... Y desde entonces le dió en usar vincha blanca, como si efectivamente tuviera dolor de cabeza y para no infundir sospechas.

Como la enferma se pusiera muy delicada, el médico de cabecera — que era un pato criollo, tuerto y que siempre andaba hablando en secreto — dijo que era necesario hacerle una operación, echándole sangre nueva de otra ave cualquiera que quisiera sacrificarse por la salud de su soberana. La cosa se ponía obscura para los súbditos que serían llamados para pedirles el gran sacrificio; así es que el monarca mandó al Caburé á tocar generala y reunión en un ñandubay añoso que había en medio de la pradera. Allí tendría lugar la ceremonia de pedir la sangre que había de salvar la preciosa vida de la reina.

A los primeros silbidos del Caburé, comenzaron á caer al árbol, en parejas, los pajaritos y aves mayores, armando un barullo de mil diablos el chillar de las cotorras que á todos averiguaban el objeto de aquella citación tan á deshoras, hasta que el Carancho — que tenía á su cargo guardar el orden — impuso silencio y explicó el asunto. A las primeras palabras, no más, ya se dieron por notificados los presentes, pero ninguno abrió el pico para ofrecerse á que le extrajeran la sangre en obsequio de su agonizante majestad. Inútil fué que el Carancho ofreciera, en nombre del rey, mil recompensas para el que diera un poco de su sangre: aquel pueblo esclavo al parecer y sometido á los caprichos de sus mandatarios, reaccionaba y se ponía en guardia al tratarse de querer sacrificársele en forma extraña; y de á uno, y de á dos y después en bandadas, fueron abandonando el viejo ñandubay hasta que sobre una de sus espinosas ramas tan sólo quedó una palomita cenicienta, igual á estas que están aquí.

El Carancho, antes de fracasar por completo, trató de catequizarla, pero la palomita, humilde y buena como todas las de su especie, se adelantó y le dijo: — Yo, la más desgraciada de las avecitas, la más inofensiva, la más silenciosa de todos los pájaros, me ofrezco al sacrificio y daré mi débil sangre, si es que con ello he de salvar la augusta existencia de mi reina.

....

El Cuervo, con su pico de azabache, agudo y recio como un bisturí, abrió en seguida el pecho de la paloma, y mientras ésta agitaba sus alas en las convulsiones del dolor, la sangre generosa iba á enriquecer el anémico organismo del águila reina...

— Y es claro que moriría la pobrecita? — interrumpí al narrador.

— ¡Qué esperanza, amigaso! El milagro fué completo y la palomita vivió; pero la única recompensa que admitió del poder real fué el derecho de usar toda su familia, hasta que se extinguiera la raza, la señal colorada que en medio del pecho le dejara el picotazo del cirujano negro al sacarle la sangre para dar la vida á su reina.

Y ahí tiene, amigo, porqué desde aquel día todas las palomas «de la puñalada» ostentan sobre su pecho, como la cinta de la Legión de honor, la rúbrica escarlata del heroico sacrificio.

JUAN CRUZ MÍGUEZ.

1912.

Dib. de Vázquez.

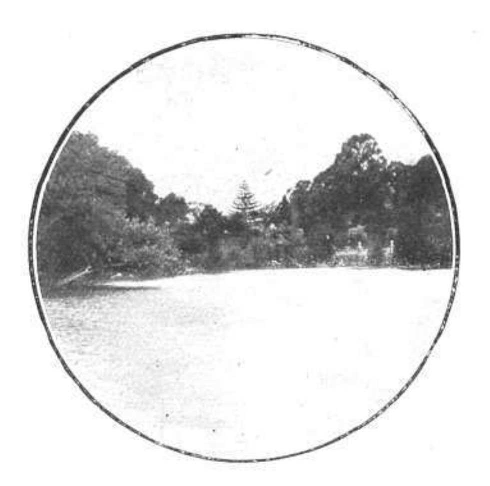
El «bosque» de La Plata.



La gruta en un rincón del gran lago central.

El orgullo de los pueblos es por lo general bien fundado, dice Tolstoi en no recuerdo cuál de sus obras más recientes. —Tolstoi tiene razón.

Los ciudadanos platenses se muestran orgullosos de «su» bosque, como podrían mostrarse de sus simpáticas personas, sólo que, casi siempre, es más dadivosa la naturaleza con las plantas que con las gentes. Narciso no opinaba así; pero Narciso hace mucho tiempo que ha muerto y sólo nos queda de él la sensación de que ha sido un «loco lindo», aunque digan lo contrario personalidades de seso. La extensión ocupada por el «Bosque» de La Plata, con sus avenidas y jardines, es enorme. Y por no ser menos que el Bois, el consagrado Bois, se ha construído, á mano de presos y de locos, en su centro, un lago. En él también hay una flota, la eterna flota de los lagos de recreo. Botes y lanchas á nafta. Boteros que las dragonean de almirantes y lucen inconmensurable número de galones en sus trajes azules.



El lago en su parte más extensa.

Hoy ya no basta la naturaleza enmarañada de los bosques para nuestros compatriotas que están fatigados de ellos, hacen falta Ninfas y Faunos. Por eso es que se colocan estatuas más ó menos buenas y m a l a s. En nuestro bosque se ha cumplido con el moderno ritual y se han colocado varias; de mármol, de bronce, de tierra romana, de todo... Allá junto al lago se levanta la del escultor argentino Ondina. Se titula «el náufrago» y verdaderamente lo es. Sólo que en este caso lo que ha naufragado es el arte y la belleza. Un chico que figura en el grupo (son tres personas, quizás la sagrada familia) tiene cara de viejo y cabeza de zapallo. No lo sé, pero tal vez fuera así el modelo.

Las Gracias y Venus se cubren púdicamente con las hojas de las plantas vecinas



Un bello grupo escultórico.

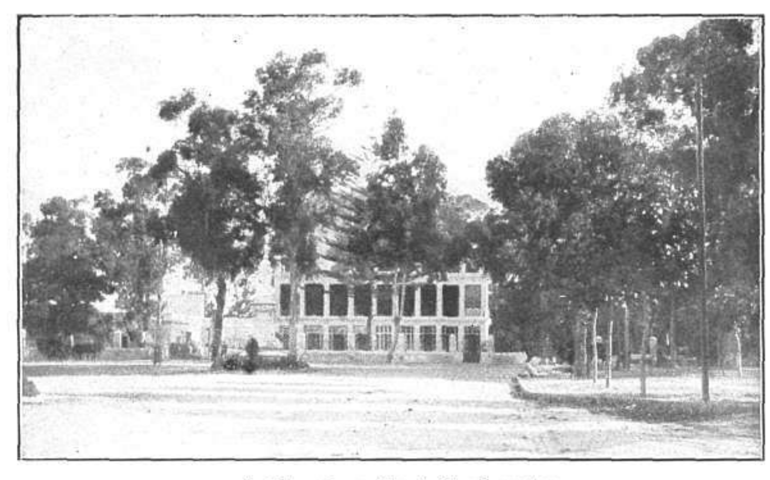


Escultura « El Náufrago ».

y allá en un banco hablan y sonríen dos enamorados.

En el centro del lago se levanta una isla y sobre ella un teatro y medio. Digo así, porque mientras se construye uno espacioso y lujoso, á su lado funciona el antiguo que tiene los honores de barraca de arrabal.

Del otro lado luce su cara sucia y sin pintura el notable museo nacional de La Plata y más atrás, ostenta sus casillas de aparatos el observatorio astronómico. Por frente á este último pasa la Avenida de los jarrones. Como su nombre lo indica, luce en su centro una fila de ellos, puestos sin duda allí para que el público grueso, que no ha perdido aún sus costumbres salvajes, se divierta tirándoles piedras ó rompiéndolos á palos. Es triste confesarlo, pero es la verdad: tenemos mucho de indios todavía.



«La Estancia», residencia del gobernador.



Entrada del museo.

Frente á la avenida principal, se levanta la «estancia del gobernador» que fuera otrora la «casa» de la de Iraola. Es una construcción antigua y fea y cuyo valor radica en los hermosos jardines que la rodean. Hace algún tiempo se hizo una revisación completa de su estado y se encontró con que éste era deplorable. Tiene algunas particularidades, dejadas allí por cada uno de los gobernadores que la han habitado. Así, por ejemplo, Irigoyen hizo construir en ella un cuarto de baño que da al frente, lo que si no la afea, la mamarrachea. Son gustos...

Cuando el gobernador Arias la habitó, hizo que se habilitaran al público gran parte de los jardines que, hasta entonces, habían sido reservados. Entre lo que pasó al dominio del público, figura una fuente. Parece haber sido construída por un loco, quizás por un escultor futurista.

Junto al lago y sobre él, se levanta una monumental gruta á base arpillera, tierra romana y alambre. Es hermosa y amplia. Creo que es una de las cosas buenas que se han construído allí. Ahora se construye una balaustrada de colores chillones. Me aseguran que es lo que se usa, quizás sea cierto...

Sobre la superficie del lago bogan perezosamente infinidad de patos y cisnes (ó gansos), y en él se han procreado millares de peces de colores.

Dos personas viven, se puede decir, en el bosque. Cúcolo, el empresario del teatrucho, y que lo será del nuevo, y Mita. El primero es el organizador de fiestas oficiales más activo é inteligente que se puede dar y el segundo es un loco manso. Tiene la manía del militarismo y pide cinco centavos por hacer la venia. ¡Cuántos hay que, sin ser locos y sin tener la manía del militarismo, hacen la venia y muchas genuflexiones por pesos ó centavos!

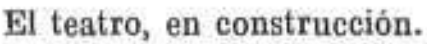
Allá á la izquierda se oyen los gritos de los animales del Zoo, y más aquí el canto de los pájaros, mezclados con las bocinas de los autos.

El bosque de La Plata tiene bellezas que hacen de él un orgullo para la ciudad, y es lástima grande que no haya más remedio que confesar que, á pesar de que se le aprecia y admira, no se ha llegado á comprender las bellezas que encierra, pero esa es la eterna historia: tendrá que venir el extranjero á decirnos que no sabemos valorar lo que tenemos, para que recién nos demos cuenta de ello.



W. PAUNERO USHER.

La Plata.



El teatro, en construcción.

LA ELOCUENCIA



El domingo es un día admirable que, como dijo aquel gran sabio digno de emular la gloria de Pero Grullo, y cuyo nombre se perdió en la noche de los tiempos, de no haber sido inventado habría que inventarlo; porque es un día de redención al que todo el mundo desea llegar aunque el trabajo constituya, como han aseverado varios economistas que no han economizado nada, un preciado don que conduce al Don, y pasad el retruécano en gracia á que, si tiene poca gracia, es de una filosofía que para sí la quisieran muchos escolásticos de esos que han ido menos á la escuela que el inventor de la «rabona».

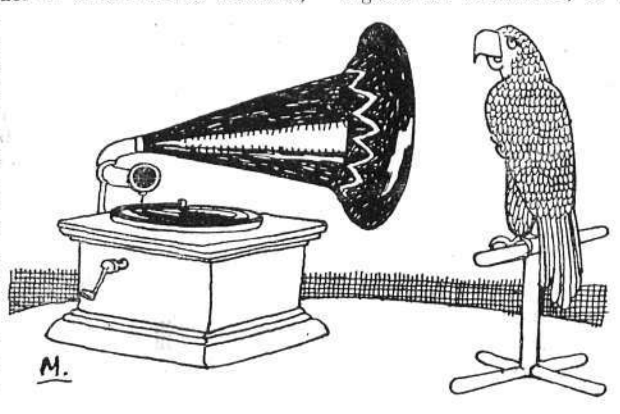
Tiene el domingo indecibles encantos, pero ninguno como el de la elocuencia que anda suelta por esas calles y plazas de Dios y del intendente, como si Buenos Aires fuera la antesala del Areópago, que era un lugar en donde se hablaba — con hablarse mucho — menos que en cualquier comité político.

Es, efectivamente, el domingo día de oración corrida, y el que no la hace en el templo como ordenan los preceptos de nuestra religión, la hace en cualquier otro lado, pues todos los lugares son templos de la oratoria para nuestros Cicerones domingueros, alguno de los que, en elogio de la ley del descanso dominical, no da descanso á la lengua, dicho sea en honor de la paradoja.

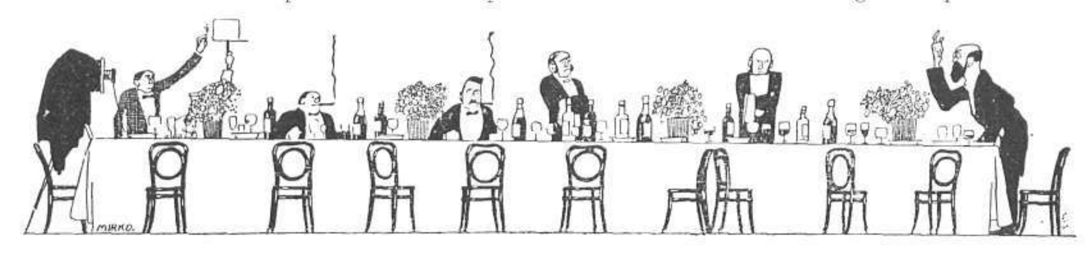
Si salís un domingo á solazaros por ahí, hartos de haber oído toda la semana á vuestro patrón las filípicas que llevan el significativo nombre de «café» y os metéis en uno de esos establecimientos que se denominan con el indicado substantivo, habéis hecho una tontería; esto es, os manumitistéis del orador del «café» para caer en el café de los oradores, pues en todos los establecimientos de esa índole abundan los Demóstenes más que la langosta en campo por donde andan esos apreciables empleados del gobierno que tienen á su cargo la extinción del referido insecto, como diría uno de los oradores á que aludo.

Huís del café y vais «pa pior», puesto que en la calle á cada paso os encontráis un Robespierre. Aquí porque hay un comité de un partido político que quiere gobernar, y para demostrar que está capacitado para ello, pone á prueba los pulmones y el aparato bucal de sus hombres, como si en vez de destinarlos á dictar leyes, los estuviera ensayando para cantar el «luccevan le stelle». El «speaker» dice á lo mejor, como uno que yo oí, que su partido lleva veinticinco años de silencio, cosa que vosotros, porque tenéis buena fe, aceptáis en principio, hasta que os cansáis de escuchar y sentís deseos de gritarle al parlanchín: «No sea macaneador; ¡cómo va á llevar su partido cinco quinquenios de mutismo, si usted pertenece á él y está haciendo uso y abuso de la palabra ocho horas seguidas durante una sola tarde!» Allí, porque hay unos señores de uniforme, interesados en la salvación de vuestra alma, os toman para el discurso y os dicen una parábola de Cristo, con un acento de loro paraguayo, enredándose la lengua en las erres, tropezando con las zetas y haciendo gárgaras con las ges. Menos mal que estos profetas de gorra británica, alternan sus peroraciones con un acordeón que, malamente tañido, os hace desconfiar de la música celestial. Si convencidos de que el único «cristo» de allí sois vosotros, salís «como rata por tirante», reclamando para aquellas gentes la aparición de la trompeta del Juicio, vais á caer en la ratonera, que suele ser un bar en donde, además de una cerveza muy mala, os dan una audición gramofónica que os hace ser por un momento asaz elocuentes y endilgar un discurso con palabras gruesas en honor de Edison.

Para solaz de vuestro espíritu, harto y hasta indigesto de verbosidad, os obsequian con un disco en el que una voz gangosa y metálica, que vosotros creis la de un tacho atacado también de la manía oratoria, os dice: Fusilamiento de Pérez, descubridor del fonoespiritismo, mártir de la libertad. Pensáis marcharos, pero un redoble de tambor os intriga y os detiene en la creencia de que los tambores no pronuncian discursos. El



disco continúa. Se oyen pasos como si alguien anduviera sobre un tejado de zinc; de pronto una voz bronca, marcial, grita: «¡Alto!» ¡Cataplún! unos fusiles ó cosa así golpean el suelo que parece ser de frágil madera. «Apunten», ordena la voz alcohólica. Y estáis ganados por la Tragedia, pero entonces una vocecilla, vocecilla de mártir, que semeja hablar por un embudo — sin duda el de la ley, porque el monologueador invoca á aquella cada dos palabras — dice como si fuera un fotógrafo: «Un momento», y luego, tras de una pausa y de un «ciudadanos», se descorcha el mártir y como si no creyera en su descubrimiento, está pronunciando cosas pro-



pias de un sabio digno de ser fonografiado, hasta que el de la voz de militar pundonoroso, dice: «¡Fuego!», y se oyen cuatro tiros y caer pesadamente un cuerpo que es, sin ningún género de dudas, el cuerpo del delito. Os alegráis del fusilamiento de aquel latoso, porque si no lo ibáis á matar vosotros tirándole el aparato á la cabeza, pues ya vuestra obsesión os lo había puesto delante como una figura de pesadilla.

Cuando el aparatito, que Edison, á quien según propia confesión, le fastidia la verborrea de los latinos, inventó para que estuviera toda una eternidad hablando por él, como si fuera un latino mecánico, os anuncia un monólogo de corte criollo, salís corriendo, y como ya la voz de las campanas de los relojes, que también tienen voz los domingos, os anuncian que es la hora de «morfar», para no oir la oratoria de vuestros compañeros de pensión que sienten el fonoespiritismo dominical, os metéis en el comedor de un hotel y ¡buena la habéis hecho! Unos cuantos señores despiden de la vida de soltero á un camarada, y uno tras otro van diciéndole sendos discursos, como si después de casado no le pudieran hablar más.

Corréis hacia vuestra casa obsesionados; ya habláis solos; el domingo os ha prendido en su maleficio. Los transeuntes se desgañitan pronunciando latas peroratas; las puertas de los edificios, los balcones, las ventanas se os antojan mil bocas abiertas por las cuales, en vez de entrar la calle hacia el interior del inmueble como en los cuadros futuristas, son arrojados á la vía pública los monólogos, los diálogos y los coros del vecindario tocados de la manía dominical. Llegáis á vuestra pieza y hasta el silencio habla, que por algo se dijo — un domingo sin duda — aquello de la elocuencia del silencio. Habéis perdido la razón, y á última hora — no es chiste — hacéis un disparate que hace hablar á las piedras, porque es domingo.

José Ribas Montenegro.

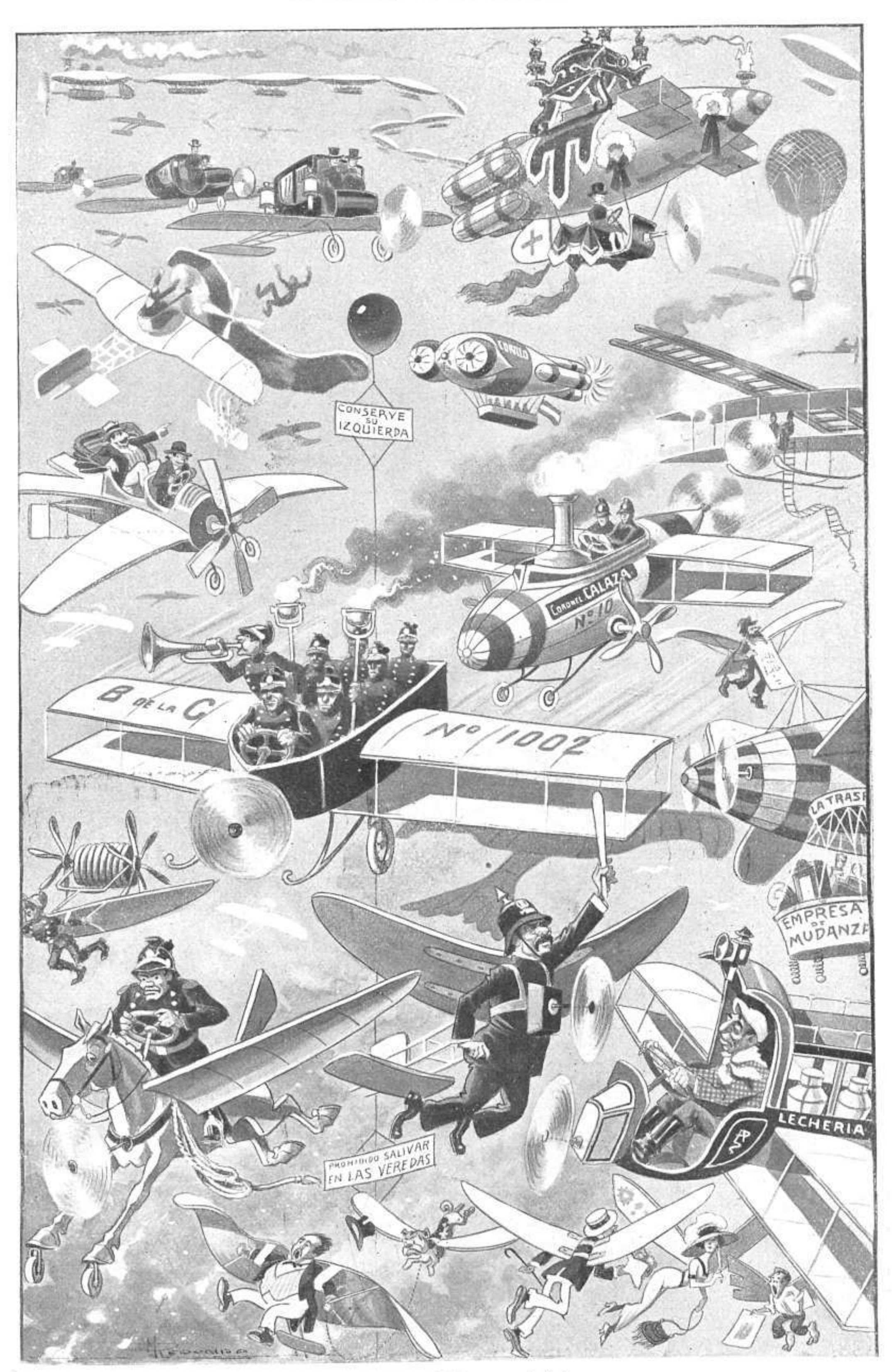
Dib. de Mirko.

Nuevas maestras normales



Maestras normales diplomadas el año último en la Escuela Normal de Profesoras N.º 1 de la capital. — Señoritas Irene E. Vallarini, Carmen E. Day, Magdalena M. Citarella, Elvira P. Debrio, Viena B. Mazzei, Sara L. Lugones, Eugenia de Elías, Angela Curcio, Amalia H. Volonté, Sara T. Cambón, Carmen Correa, María L. Pastore, María E. Caravias, María Da Cunha, Felisa G. Rodríguez, Sara E. Esquivel, Ida M. Spadaro, Josefa Zapata, Amalia del Real, Julia Vassallo, María P. Cabello, Clelia J. del Giudice, Celia J. Brusa, Margarita Onis.

El triunfo de la aviación



El problema del tráfico en el futuro.

Dib. de Redondo.



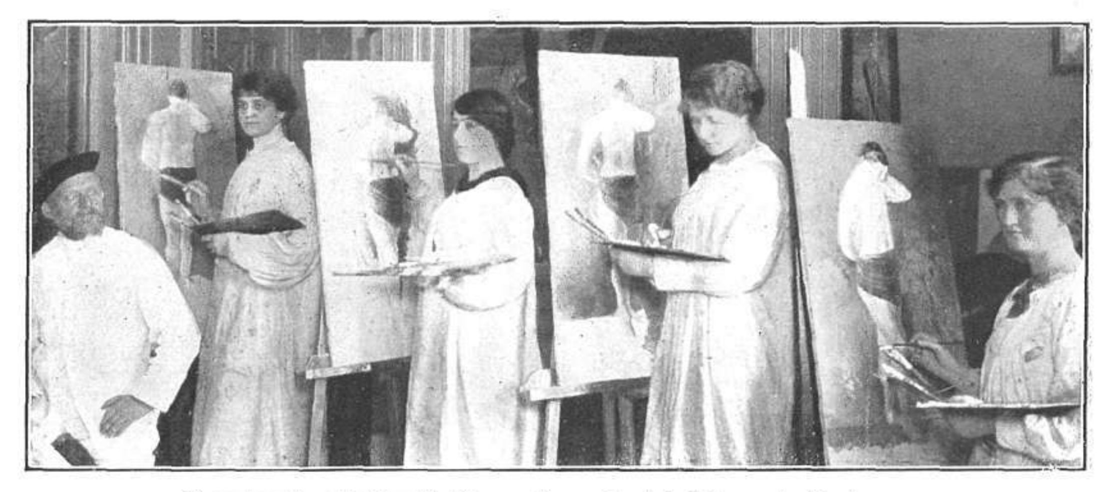
El Barrio Latino del Rosario de Santa Fe

Julio de la Paz, novelador galante, diciendo una poesía en la «academia» Tozzini.

Es el barrio de los caballeros del ideal, que sueñan sólo á ratos, pues han aprendido á trabajar. Su amplia plaza, encubierta por una polícroma alfombra de blando césped florido, parece un patio y tiene rumorosas arboledas de vivos ramajes, y palmeras melancólicas que parecen pensativas. Es la plaza Santa Rosa, en cuyo rededor y pintorescas inmediaciones han tomado vecindad ¡quién sabe en fuerza de que misteriosa simpatía!, un número relativamente alarmante de poetas, periodistas, literatos y pintores, algunos músicos y varios conservatorios, academias y colegios, formando un conjunto barriolatinesco y evocador, gloriosamente presidido por la imagen adusta y noble de Sarmiento, que se alza frente á la Escuela Normal de Maestras y al Instituto de Fomento de Bellas Artes, en el centro mismo del barrio, inmortalizada en el bronce por virtud de un escultor joven y argentino.

Hay mucho cielo abierto sobre este panorama pequeño é intenso; evocador por las gentes que en él moran y por lo que hacen esas gentes, de unas lejanas tierras europeas de donde saliera la dorada tradición y el celebrado encanto de las leyendas bohemias inolvidables. El que se atreva á ser *un bohemio* todavía, que venga á vivir en este barrio de nostalgias que invitan á cruzar los mares y llegar á París ¡oh, á París!... y en su *barrio latino* sentirse bohemio de verdad frente á una mesa en un café abierto sobre dos calles, con un libro bajo el brazo, la copa en los labios y el vivo ensueño en el alma enamorada de ese amable cuento azul que nos legaron *él*, Rodolfo el pintor y *élla*, Mimí, *la buena amiga*... ¡Qué lejos está París con sus pasajes variados y sus lejendarios señores de vida airada, de los *ex-bohemios* rosarinos, artistas de corazón como aquellos, eso sí; pero, que han transigido con las exigencias de la vida americana; vida de positivismo y de burgueses, que hace parecer exóticos en la plaza Santa Rosa los alados sombreros como guiñapos, las melenas poéticas y las grandes corbatas flotantes como mariposas.

Hay que brindar por ellos. ¡Brindemos por los caballeros del ideal eternamente bendecido que sueñan con la *Ciudad Luz*!... ¡Por ellos! Por los nostálgicos, que han inventado su «*petit Barrio Latino*» á orillas del Paraná anchuroso como el mar. Ilusión... ¿En qué se parecen sus barrancas silenciosas y graves, á las riberas artificiales del Sena en cuyas aguas grises rie.



El popular profesor don Caseo Matella y sus alumnas, descubriendo los secretos del arte nuevo.

lan las lumbreras de la fiesta noctámbula, vibran como lanzas rotas y se quiebran en centellas de colores, ó se alargan las sombras aglomeradas de los barcos y pontones cuando brilla el sol plateado de los estíos parisienses?... ¿En qué se parecerán? Ilusión, porque tampoco se parecen en nada los bohemios del *barrio Latino* europeo á los melancólicos habitantes de este otro barrio del Rosario, donde se han juntado los soñadores que dominados por las costumbres del Nuevo Mundo, absorbidos por el ambiente de *la vida práctica*, se hicieron comerciantes burgueses á la fuerza, y de idealistas ¡bah, eso para qué sirve! se tornaron en poetas que cobran sueldos y arreglan libros de Caja, en literatos que hacen editoriales y corretean avisos, en músicos con tarifa y en pintores que pintan sólo los domingos, cuando se recogen en sus *estudios* ó emigran á las afueras de la ciudad para inspirarse una vez á la semana — ¡dichosa vez! — en un paisaje sin paredes, bajo un sol sin sombras, inmenso y regenerador, que se les entra en el alma y les da calor y luz para vivir otros seis días en el taller obscuro y esclavizante donde se trabaja á un tanto el metro.



Las maestritas de la Escuela Normal, celebrando un torneo de esgrima en la plaza.

¡Los exbohemios!... Sí, son los exbohemios. Son los rebeldes de vocación, que han transigido; los que renunciaron al ideal con hambres y jolgorios, porque la vida no es novela; los que ahora son burgueses, queriendo ser altivos; los que tienen una pena tan grande de no ser ya los irreductibles, que es mayor que su alegría de haber sido *unos bohemios*. Son los nostálgicos. *Son los que no son*, porque han quebrantado lamentablemente la sentencia heroica de Hamlet...

Avecindados en el ancho patio florido de la plaza Santa Rosa, viven dispersos en las casas antiguas del barrio y frecuentan los cafés cercanos. Los más despreocupados prefieren la *botiglieria* de Tozzini, donde se bebe de lo barato y se permite discursos y conciertos

Humberto Félix Castro, en su estudio del Barrio Latino, con el señor Eugenio Fornells, dibujante residente en el Rosario y colaborador de CARAS Y CARETAS.

Lino Vives de Ealo, poeta y mártir de las aulas, enseñándoles á hacer versos á sus alumnos, en el Instituto Rivadavia, de la plaza Santa Rosa.

¡Recóndita armonía!... Los pintores Munnet, el veterano violinista Poggi y otros exbohemios, durante un concierto improvisado, á base de inspiración.

musicales; los más atildados se sitúan en el «Café Colón» que forma esquina, y se agrupan junto á las mesas, puestas sobre una vereda suficientemente ancha. La sombra de Verlaine no ambula por ahí. Los *ex bohemios* de este barrio son mansos consumidores de la fresca y clara horchata de chufas, y, cuando más, se emborrachan con café. Después, vengan cigarrillos, para completar la ilusión con una *pose* que se haga interesante.

Entretanto, si es de noche habrá silencio, y, en la brisa leda, un vago perfume que se escapa de sombríos arbustos de la plaza, toda florecida porque se acerca el verano; no habrá *cocottes* auténticas que amenicen el paisaje, sino alguna que otra emporifollada mujer que presume de cortesana y que está también nostálgica. Y si es de día, no será posible recrearse con las *midinettes* de que tan bellas historias cuentan los cinematógrafos. Sólo se ven, entonces, unas pobres modistillas rosarinas que cruzan por las avenidas del jardín público, apresuradamente, con sus grandes cajas de sombreros, mecidas sobre talles y piernas más robustas y líneas más firmes que las espirituales *silhobuettes* de los bulevares parisienses. Y ellas, si escuchan un piropo y no ven un anillo deslumbrante al mismo tiempo, no se detienen. Van al taller ó vienen de él, y en su apresuramiento se nota afán de trabajar, y en su afán deseo de lucro. ¡A ver cuál es el bohemio que se atreve á decirles un piropo!... Se reirán. La estela lírica de sus burlas musicales, los gorjeos de coqueterías femeniles, no son para ese platónico poeta que quiere *midinettes*. Está destinado á escuchar una carcajada de desprecio y cuatro insultos. Es demasiado para un hombre solo. Completamente solo...

Tal el ambiente del «*Barrio Latino*» del Rosario. En realidad, los que ya no son bohemios y se incorporaron á la vida activa de la ciudad progresiva, no son — para sus habitantes — los *vencidos*, sino los *vencedores*. Para la población, son ellos los hombres de provecho que trabajan. Y todavía se les concede, como timbre de prestigio relativo, un mote: «¡Y son artistas!»

Pues bien. Son los vencedores de la vida. Más vale así. Ello no obstante, gustan de echar su cana al aire de vez en cuando, siempre que las ocupaciones lo permitan, y rodear una mesa bien poblada de vasos y botellas. El más rebelde, suele subirse entonces en un banco y hablar en contra de los convencionalismos de la vida, ó recitar un soneto decadente, para enardecerse y exaltarse en medio de aplausos. Las versos de Rubén Darío son los favoritos de estas reuniones de la noche, en que renacen los ideales muertos del buen ayer, y se levantan, como fantásticos castillos, proyectos para el porvenir... que nunca llega.

La luz del día sorprendió hace noches una de estas sesiones faranduleras en casa del veterano del barrio, el viejito Poggi, excelente músico, de la patria de Verdi, que posee en la plaza Santa Rosa un sucuchito de fachada nueva y vetustas paredes internas forradas de telarañas y multitud de sucios y rotos instrumentos.

HUMBERTO FÉLIX CASTRO.

Corresponsal.



La trágica cortada Colón, el corazón del Barrio Latino, donde viven los artistas, atrás del teatro de La Comedia.

La lotería y el talento

Funcionaba yo, allá por el año 84, como secretario de redacción de aquel famoso «*Fígaro*» que fundó Benjamín Posse, el talentoso y chispeante tucumano que se había puesto á la defensa del general Roca y al ataque contra el doctor Dardo Rocha, cuando una tarde, inesperadamente, cayó sobre mi escritorio una amable tarjeta del doctor Matías Calandrelli, en la cual me decía que el doctor Pellegrini quería hablarme para confiarme la administración del diario «Sud América», que debía aparecer á los pocos días de aquella fecha.

Confieso que mi corazón dió un vuelco de alegría, porque, en mi modestia habitual, me consideraba honradísimo con trabajar en compañía de aquella falange de plumas ilustres que iba á redactar «Sud América», aun cuando fuese en la escala subalterna del hombre de números de la casa.



Mi entrevista con el doctor Pellegrini no duró más que un minuto.

— El doctor Calandrelli me ha hablado de usted; vaya y hágase cargo de la administración.

— Gracias, doctor — contesté. Y sin agregar una sola palabra, sin poner condiciones ni oirlas, ciegamente, derechamente, y sin reflexión alguna obedecí la orden imperativa de aquel hombre que no pedía nunca y que mandaba siempre.

Me puse á la tarea, y á los cinco días aparecía el primer número de «Sud América». En la primera columna, debajo del título y en letras gruesas estaba impreso el cuerpo de redacción: figuraban en él los doctores Carlos Pellegrini, Roque Sáenz Peña, Lucio V. López, Delfín Gallo y José M. Ramos Mejía; como director gerente don Pablo Groussac y como secretario de redacción Luisito Navarro.

Con semejante elenco, ya puede imaginarse el lector qué páginas hermosas no publicaría «Sud América», sobre todo en aquella época en que la fiebre del reporterismo y de la banalidad no había invadido todavía el periodismo argentino.

Al lado del sesudo artículo de Delfín Gallo y del suelto político del doctor Pellegrini brotaba la silueta cáustica ó la crítica mordaz de Lucio V. López; al lado del artículo sudamericanista del doctor Sáenz Peña, la crítica artística, concienzuda y valiente de Pablo Groussac. Las cuestiones más serias, los asuntos más trascendentales desfilaban por las columnas de «Sud América» como una sucesión de destellos luminosos. Era aquel el periodismo verdadero, la prensa de la cultura y de la civilización, el diarismo del talento y de la energía, honra de los tiempos viejos y de los hombres patriotas.

Las columnas de «Sud América» no desfallecían nunca; eran una vibración permanente, diaria, infatigable, porque todos á una, con ese entusiasmo propio de los núcleos varoniles, ponían un tesón inagotable para que la hoja impresa intensificase el sentimiento público.

No faltaba uno solo á la lista. Todos los días, á las ocho de la mañana, invariablemente, iban llegando *Groussac, Pellegrini, Gallo, Ramos Mejía, López, y el* último de todos Sáenz Peña, el menos puntual, pero no por eso el menos eficaz del grupo.

Y se iniciaba la charla, y se cambiaban las ideas, y cruzaban los saetazos del espíritu en plena redacción, y corría el chiste agudo, ó la sentencia fuerte, ó la crítica acerba, ó el aplauso entusiasta. Y el diario era, como una expansión del espíritu nacional, aunque desgraciadamente no circulaba en el público.

Era una desesperación para mí. Toda aquella montaña de talento, toda aquella erudición, todo aquel nervio y toda aquella vida no alcanzaban á sacudir las fibras populares. A los dos meses, apenas si se imprimían diariamente dos mil ejemplares de «Sud América». Ellos, los dueños y redactores, no se preocupaban de la parte económica del diario, se contentaban con decir lo que sentían y lo que pensaban. Lo demás, lo prosaico, lo material, la vida de la empresa, no les interesaba. A los seis meses la circulación de «Sud América» estaba á la misma altura. No salíamos de los dos mil ejemplares. La situación se hacía difícil, casi insostenible. Los cincuenta mil pesos del capital inicial se iban agotando poco á poco. Un día, desesperado, me eché sobre el doctor Pellegrini y le dije lo que pasaba. Tal vez dentro de poco tiempo no podríamos pagar á los operarios, ni comprar el papel que se imprimía. Los avisos no entraban, los subscriptores no aumentaban, la venta callejera no crecía.

— No se aflija, amigo — me dijo el doctor Pellegrini; — véngase conmigo; yo le voy á dar el remedio para hacer circular el diario.

Y me llevó á la Intendencia Municipal, entró al despacho del intendente Alvear á quien le dijo, con su modo breve y amable á la vez:

— Le presento, mi querido Intendente, al administrador de «Sud América», que le va á publicar, gratuitamente, en una página, el extracto oficial de la Lotería Municipal, el mismo día en que se haga el sorteo.

Y así se hizo. Y el milagro se operó como por arte de encantamiento. Al tercer extracto publicado, «Sud América» circulaba á razón de quince mil ejemplares por día. Poco á poco, lentamente, fué reponiéndose el capital de la empresa. Algunos meses más tarde, la falange brillante y talentosa dejó la dirección y redacción de «Sud América», porque razones de carácter político así se lo impusieron á sus dueños. Y yo me retiré de la casa con esta enseñanza dolorosa en el fondo del alma: — Para hacer circular un diario, no se necesita talento, basta con publicar un extracto de lotería.

Pablo Della Costa.

Dib. de Zavattaro.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. HILARIÓN LARGUÍA, por MÁLAGA GRENET



Consonantes de Hilarión
jubilación y pensión,
que rimen bien con Larguía,
regalía y canongía.

Atendiendo estas razones,
y su mérito evidente
le han nombrado Presidente
de la Caja de Pensiones.



EL AUSENTE

Era un día de fiesta, día de perezosa holganza y amistosa borrachera. La tranquila aldehuela, extendiendo el verdor de sus cultivos, allá, en la escondida soledad de la región andina, parecía extasiada en la paz de sus blandas monotonías.

El sol picante caldeaba la tierra reseca de los caminos trillados y hacía amable la húmeda sombra de los árboles tupidos. La pequeña plazoleta brillaba en la alegría de los ranchos circundantes con sus terrosos reboques blanqueados de cal y sus techos pajizos descendiendo en corrientes de rápido declive. En una esquina resaltaba más alta y erguida, con pretensión de monumento, la rústica capilla, que coronaba su fachada deslucida con dos pilares desnudos, y un palo travesaño, sostén de una campana casi siempre muda. Al lado, callejón por medio, reinaba el pequeño boliche del gringo Carlos, con su complejo surtido de bebidas, camisetas, sardinas, alpargatas, torniquetes, clavos, «vicios» y remedios. El gringo traficaba su mercancía respondiendo solícito á todas las necesidades de sus pocos parroquianos, casi todos entrampados en licores.

La iglesia casi siempre estaba «de balde», con sus santos relegados en la obscuridad y el encierro, á veces durante años enteros. Los curas no «bajaban» sino de tarde en tarde á decir misas con sermones y hacer casamientos de parejas amancebadas. El culto divino era, pues, muy poco acostumbrado y casi ajeno á las costumbres del villorrio.

Sin embargo, alguna vez resonaba la campana solitaria aunque no fuera llamando á las misiones. Sus alegres repiques volaban en agudas vibraciones, hasta morir en las ignotas lejanías de los cerros festejando la mañana de Gloria, ó se tornaban melancólicos y tiernos como suspiros de niño, ya que algún alma pasara á mejor vida.

Esto constituía, igualmente, una rara novedad en el poblado, más rara tal vez que el acontecimiento de las santas misiones. Y aparte de estos dos sucesos era por demás difícil que alguna otra ocurrencia viniera á despertar un tema de verdadera actualidad en la tranquila aldea.

Sin embargo, este día, en que la capilla permanecía cerrada y silenciosa, y en ninguna parte se escuchaba el comentado lamento por algún «finao», cierta misteriosa inquietud trascendía en las actitudes y frases sigilosas de los buenos montañeses.

Allá, en el estrecho recinto de la generosa pulpería, sentados en bancos de tablazón grosera ó en cajones desvencijados y vacíos, los parroquianos del domingo, animaban su tertulia considerando recelosos un suceso extraño que todos conocían, ó maliciaban al menos, pero que nadie osaba ventilar francamente.

— Era güeno el comesario, — exclamaba alguna, con voz sorda, sin mirar á nadie.

— Era güeno, ciertamente, pero...., — terminaba otra voz con un suspiro. Y torturando el silencio continuaban á ratos:

— Dos puñaladas... ¿no?

— Y en Cruz ¿eh?

— ¡Comu' había' i ser...!

— ¡Y era listo pa'l cuchillo!

— ¡*No se topó con un manco!*

— Diz que logró dos hachazos.

— ¡Hum!...

En este momento «ño» Cástulo acababa de sentarse despaciosamente sobre una piedra afirmada contra el muro, por fuera del boliche.

— Güenos días, compagre. — Saludó «ño» Anselmo acomodándose sobre el umbral de rollizo al lado de «ño» Cástulo.

— Güenos los tenga, compagre.— respondió éste. Permanecieron callados y pensativos.

— ¡Dios lo dispone todo! — se oyó de adentro. Al sentir esto los dos ancianos suspiraron.

—Diz que ha güelto ño Lauriano, el ausente, — inició pausado el viejo Cástulo.

— ¡Hum!... — meditó el «compagre». El diálogo siguió:

— Hace ¡muy cuanta! que se jué.

—Muy ¡cuánta! hace.

— ¡A naides comu' él aporrió la desgracia!

— ¡Qui' v'acer!... Sin trabajo, todas las siembras perdidas ..¡ni qué carniar!... Di'ande esperar caridá!

— Diz que el gringo le debía.

— ¡Siguro! Ño *Lauriano li'arregló la casa, y que* yo sepa... juera di'unos tragos y no sé qui'otros gastos... ¡ni un centavo!

—¡Ah! porque....¿Si'acuerda? Al Gringo lo multaron ¡juerte! por qui'hacia no sé qué porquerías pa compener los vinos y l'asúcar.

— Ño Lauriano ju'el denunciante... y ¡claro! !Cuando lo vido apurau, el gringo vengativo no li' aflojó ni un cobre!

— Mal cristiano era el gringo di'antes.

— ¡Ansina la pagó tamién!.

— Nu'es porqu'el otro juera un desalmau... usté sabe qu'el hombre no tuvo más...

— ¡Qu'iba!... Si hasta el comesario. (Que Dios lo perdone) se metió en el lío.

— ¡Nu'hay desgracia que *venga sola!*

— Todu'era pa qu'el otro si'hiciera el sonso y la Corina le diera con el gusto.

— ¡Como qu'era linda la Corina!

—Y... ¡claro!, el gringo se reía como qu'el Comesario si' hacia el otario.

— ¡Pobre ño Lauriano! Anqu'entonau y medio vicioso er'un santo de güeno pa los hijos.

—¿S'acuerda? Bajo l'higuera del rancho pasaba las horas di'ocio, jugando con los chicos y rodiau de los perros.

— Sí, compagre, medio mal gaucho el ausente per'un güen pagre.

Reinó un intervalo de profunda meditación.

— Tuavía m'acuerdo como si juera agora: El gringo (que Dios perdone), amaneció bandiau con diez puñaladas ¡tantas! El boliche casi liquidau, y ni un centavo en los cajones.

— Sí... *diz que tuito fu' á'dar al rancho de la* Corina.

— ¡Pobre itos! Siquiera á ese precio mascarían algu'ella y las criaturas.

— Peru'el más chico ni alcansa á vivir.

Permanecieron otra vez callados.

Al cabo continuaron:

— ¡Hast'ande iria'dar ño Graciano!

— ¡Tónde no rodaría!

— Peru'el comesario no jué del todo malvau en su maldá; hasta'l'último no desamparó á la Corina, anque'staba vieja...

— Pero ya ni se véian.

— ¡Claro que no! Pero siempre recebía el diario.

— ¿Cuántos changos le deja?

— Changos son cuatro, y dos chinitas.

— Los del ausente, ¿nu'han güelto?

— Tuitos trabajan retirao...

— Y la chinita, ¿tuavía sigue con el melico?

— Diz que'l melico s'ido tamien... ¡de miedo!

— Dejando tres changuitos...

A él le toca rodar agora... Sabe que le colgaremos el delito... y no si'allegará ¡ni á tiro y bolas!

— ¡*Bien merecido, compagre! Tamién con injusticias si'hace justicia!*

Los ancianos volvieron á rememorar en silencio. Ño Cástulo habló de nuevo:

— ¡Ya lu'harian finau!...

— ¡Siguro!...

— Pero ya ve, compagre... ¡el resultau!...

— ¡Hum!... Del gringo, ni los gusanos, el pobre comesario bajo tierra, el melico ausentau... ¡*Hasta nunca!*

El otro viejo suspiró mirando al suelo. Luego repuso:

— ¡Hum! Los finaus ya'starán con su sentencia, pero el culpable ¡Dios lu'ilumine pa salvarlo por tantas fatalidares!

— ¿Cuándu'estruirán el sumario?

— Diz que mañana *viene'l Juez.*

— ¡A! ñudo! Tuitos echarán la mesma razón!

— ¡Tuitos!

— ¡Justamente! ¿Hasta cuándo hay seguir el castigo?

— Ya es basta... ¡Diez años di'ausencia, compagre!

— ¡Pobre ño Lauriano! Con seis entenaus, *la Corina* desgrasiada, l'hija de consiguiente, los muchachos retiraus...

Los dos ancianos se oprimieron las sienes lagrimeando.

— Ya es basta... Agora le pertenece sufrir en paz...

JOAQUÍN QUIROGA.

Dib. de Fortuny



La alfarería en Entre Ríos



La cerámica es, sin duda, la más antigua de las industrias humanas. Nació casi al mismo tiempo que el fuego, creado por esfuerzo de hombre, y se encuentran al lado de los esqueletos más remotos, enterrados entre arenas antediluvianas, pedazos de cacharros ó cacharros enteros, testimonio fehaciente de que aquellos hombres sabían amasar, modelar y cocer el barro.

Evolucionó con los años la primitiva industria y pasó poco á poco y etapa por etapa hasta las exquisiteces de la porcelana de Sèvres, pero la fabricación primera, la que respondía á una



Dándole la última mano á un jarrón ornamentado.



Haciendo una cazuela.



Modelando una maceta.

necesidad de la vida doméstica, esa sigue á través de los años sin variar más que en detalles ínfimos, subsistiendo en rincones olvidados y en sitios á los que casi no han logrado tener entrada los adelantos mecánicos de la moderna industria.

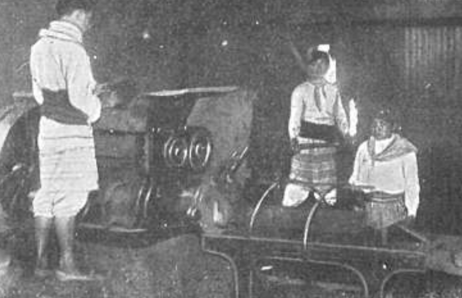
Como es sabido, la primera condición necesaria para que pueda subsistir la industria cerámica, es que no escasee la materia prima y que se halle ésta en condiciones de poderla sacar sin mayor costo ni fatiga. En tierra argentina hay muchas zonas donde la arcilla, esa tierra suave y pegajosa que una vez cocida toma la bella coloración anaranjada clásica de los buenos ladrillos, pero la mayoría de esos depósitos de materia prima para la cerámica, ó están lejos de los centros de población ó se hallan en condición poco favorable para ser explotados. El mejor de todos, sin embargo, está en sitio excelente y al alcance de la mano, así que es base y riqueza de una floreciente producción.

Es ese sitio privilegiado del suelo argentino la barra del Yuquerí, situada en la provincia de Entre Ríos y á muy poca distancia de poblaciones bastante importantes

Queda, efectivamente, esa barra del Yuquerí, á pocas horas de camino de la ciudad de Concordia, y hay varios y cómodos medios de trasponer en cualquier momento esa distancia.

La arcilla que se encuentra en el mencionado sitio es de la mejor del mundo y se halla á flor de tierra, constituyendo una gruesa capa fácilmente explotable.

En la zona de la barra del Yuquerí son varias las alfarerías que están instaladas, y aun cuan-



La máquina de hacer ladrillos.

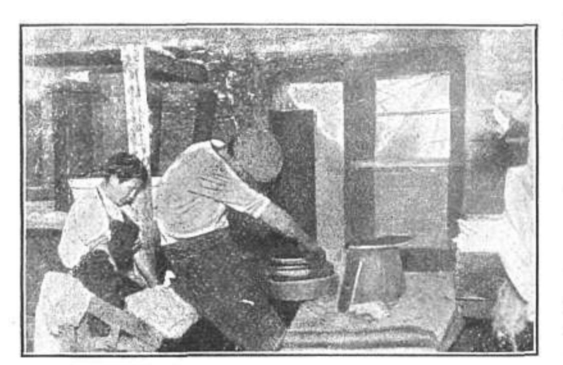




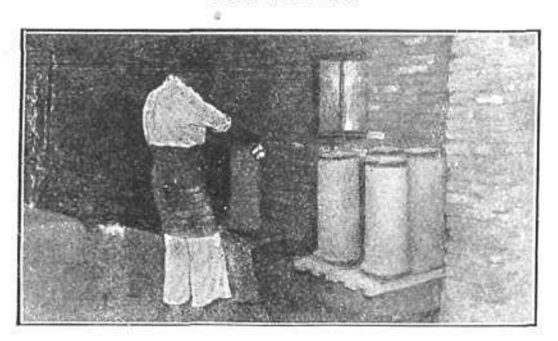
do sean todas ellas, por su material y su funcionamiento, de lo más primitivo y rudimentario, viven todas ellas holgadamente, pues no sólo no les falta mercado para sus productos, sino que éstos son realizados á precios agradablemente remuneradores.

El iniciador de la industria alfarera en aquella parte de Entre Ríos, fué el señor Hilario Arizábalo, vasco, como su nombre lo indica, hombre de empresa y de progreso, que, conocedor de que había allí materia prima excelente, y abundante para poder fabricar todo género de objetos de barro cocido, no vaciló en establecerse en la barra del Yuquerí en épocas en que no era aquello ni parecido á lo que es hoy, en épocas en que todavía había que vigilar de noche porque en las inmediaciones rondaban animales feroces y bandidos más peligrosos todavía que los pumas y poseedores de horrorizantes fojas de servicios.

La industria alfarera de Entre Ríos se halla como se encontraba cuando se fundó. La fabricación no ha adelantado gran cosa. Sin embargo, no sería justo echar toda la culpa de tal situación á los que la dirigen y manejan. En la industria del barro cocido los escalones son muy altos y es difícil pasar de uno á otro. En realidad, de la mano de obra y la maquinaria que se necesita para hacer ladrillos ó cazuelas, á la que exige la fabricación de estatuitas y objetos finos, va un mundo. Por eso, los alfareros de Entre Ríos, que no se sienten dotados de condiciones para pasar á la categoría artística de su trabajo, se quedan en sus cazuelas y botijos, viven tranquilamente y *tutti contenti*.



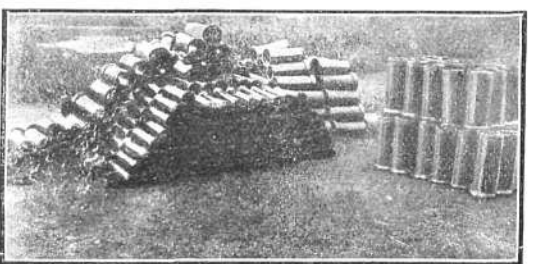
Torneando un caño.



Secando los caños antes de cocerlos.



Los caños esperando su entrada en el horno para el vidriado.



Depósito de caños ya terminados.

En primer lugar, el producto de la industria alfarera de la barra del Yuquerí lo constituyen los ladrillos. Son de los llamados «de máquina», de los huecos, de esos que se emplean en las construcciones modernas donde se hace necesario un material sólido, resistente y que tenga poco peso. Los fabrican de distintas formas; para tabiques, para muros gruesos, para bovedillas.

Además, forma parte de la fabricación toda una familia de caños de distintas categorías y tamaños, destinados á usos diferentes y, según sea su destino, más ó menos resistentes, más ó menos largos.

También, pero esto ya en cantidades menores, se fabrican macetas, tejuelas, botijos, cazuelas y muchas otras cosas de uso constante, que tienen fácil salida en el mercado de la cacharrería, sobre todo en las provincias pobres donde cuesta relativamente poco un juego de baterías de barro para el uso de la casa y de la cocina. Y ya que aquellas buenas gentes nada obtienen de la evolución que por todas partes se opera dando nuevas formas á las cosas, se contentan con ser dueños del mejor botijo, que á veces no es, en realidad, otra cosa que un tiesto raro y poco pulido, pero que mantiene el agua fresca y es fiel compañero de caminantes sedientos. Las cazuelas, ollas, peroles, macetas y botellones fabricados en Entre Ríos tienen gran aceptación en nuestra capital por la solidez con que se preparan: esto por el momento no ha tomado el carácter de una gran industria, pero no tardará mucho en lograr las modificaciones que enseñan el tiempo y las conveniencias. Y entonces sí, habrá llegado la hora de abrir su curso á una productiva y noble industria nacional, que se va á desarrollar fatalmente con mucho éxito.

Así, en aquel rincón de la provincia de Entre Ríos, cerca de Concordia, florece la antigua industria y prospera dentro de sus medios, explotando la rica arcilla de aquel suelo privilegiado.

RALPH.





BAHIA BLANCA
La gran ciudad del Sud



Plaza Rivadavia.

La ciudad de Bahia Blanca, cuyo asombroso desarrollo ha llamado la atención, aun dentro del conjunto colosal de nuestros progresos nacionales, sigue su marcha ascendente y tiene un porvenir cuya magnitud no es posible calcular.

En el momento en que, haciendo un alto en el camino, contemplamos la obra realizada, es bueno acordarse de quienes la empezaron, animados en época lejana, en momentos de escasas iniciativas y cuando la corriente del progreso no incitaba ni enardecia, de un espíritu que hoy resulta tanto más de agradecer cuanto más se comprende toda la importancia de aquella acción.



El intendente municipal, señor doctor Valentín Vergara, y su secretario, señor Reyes.

Los concejales de Bahía Blanca



Juan E. Canesa.



Rufino Rojas.



Bartolomé Tellarini.



Ramón Tristany.



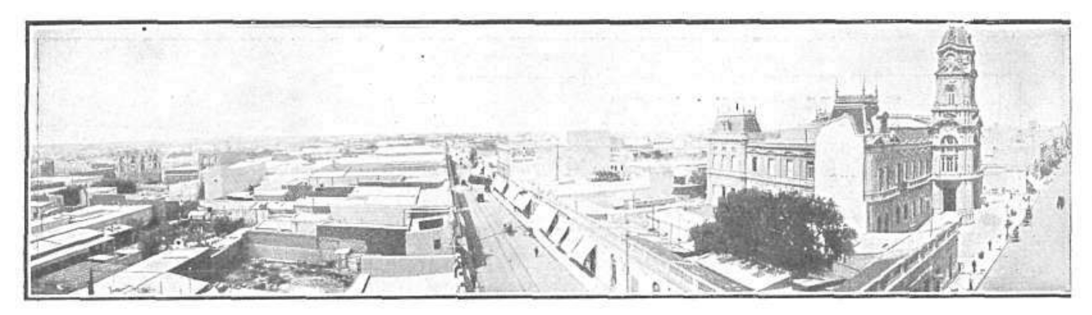
F. Cordero y Urquiza

Por esto, acompañando la información gráfica que publicamos sobre Bahía Blanca, consideramos oportuno insertar el siguiente interesante estudio sobre el coronel Estomba, el fundador de aquella hermosa capital.

El coronel don Juan Ramón Estomba, fué de aquellos hombres del pueblo de Mayo, que marcharon al Alto Perú. Su vida militar comienza á la edad de los juegos infantiles. Formado en la ruda escuela, pero superior á todas, de la «subordinación y del valor», su carrera militar es una página activa de heroísmos, de vicisitudes, de angustias y de noblezas. Muy joven recibió su bautizo de sangre en la noche terrible de Ayohuma, donde Belgrano, Díaz Vélez, Zelaya, Perdriel, Balcarce y los entonces capitán José María Paz y teniente de dragones Aráoz de La Madrid, no pudieron arrancar la victoria de las aguerridas filas del ejército real, mandadas por Pezuela. Mitre, entre los «hechos que honran á la humanidad y que realzan las figuras de ese cuadro» — refiriéndose á la retirada del ejército patriota «que hacía ostentación de poca prisa en abandonar el campo del peligro» — señala al ayudante mayor de dragones don Ramón Estomba, que fué herido en la defensa del arroyo, de un balazo que le rompió el muslo. A pesar de la gravedad de la herida, se le hizo montar á caballo; — pero eran tan rudos los dolores y molestias que le



El lago del parque.



Panorama de Bahia Blanca, tal como está en la actualidad.



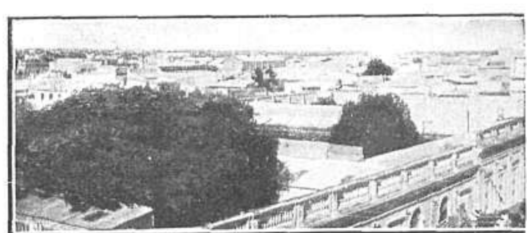
Don Juan Pezzano, vecino de Bahia Blanca, desde 1858.

producía la herida, que tuvo que quedarse en un pueblecito llamado Actara, sin más compañía que dos soldados. Allí fué hecho prisionero, y conducido á las casamatas del Callao. Al prenderle dejaron sin vida á los soldados que le acompañaban y que le defendieron. San Martín, lo canjeó después, incorporándolo á su ejército y condecorándolo con la Orden del Sol. Se hallaba prisionero nuevamente, en el Callao, en 1824, cuando la sublevación. Allí, Monet, se hizo cargo de los prisioneros, y al trasladarlos dicho jefe español á la isla de los Prisioneros, fugó Estomba con otro compañero. Esta fuga nos la relata con prolijidad de detalles, el general Mitre, en su «Historia de San Martín». Dice el austero historiador:



El nuevo palacio municipal.

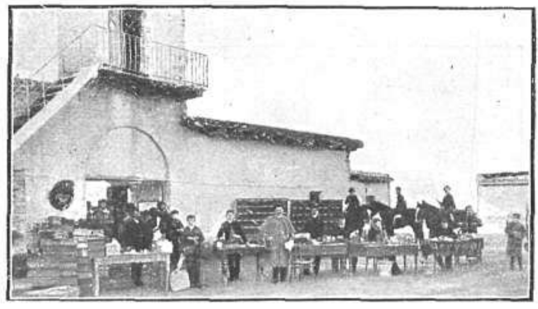
«Los oficiales patriotas prisioneros, en número de 160, fueron dirigidos á pie al valle de Jauja, custodiados en dos partidas, por la división de Monet, de regreso á Jauja, por el camino de San Mateo. En la primera jornada pernoctaron á 36 kilómetros de Lima. Dos de ellos, el mayor Juan Ramón Estomba y el capitán Pedro José Luna, se tendieron fatigados en el suelo, uno al lado del otro, y antes de entregarse al sueño, se concertaron para fugarse en la primera ocasión propicia, comunicando su proyecto al mayor Pedro José Díaz y á los oficiales Juan Antonio Prudan y Domingo Millán. Al tercer día de marcha, llegaron á una estrecha ladera.



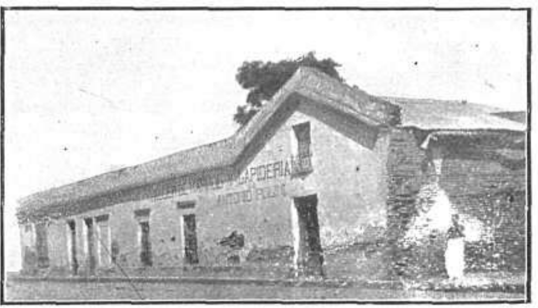
Bahia Blanca, en el año 1888.



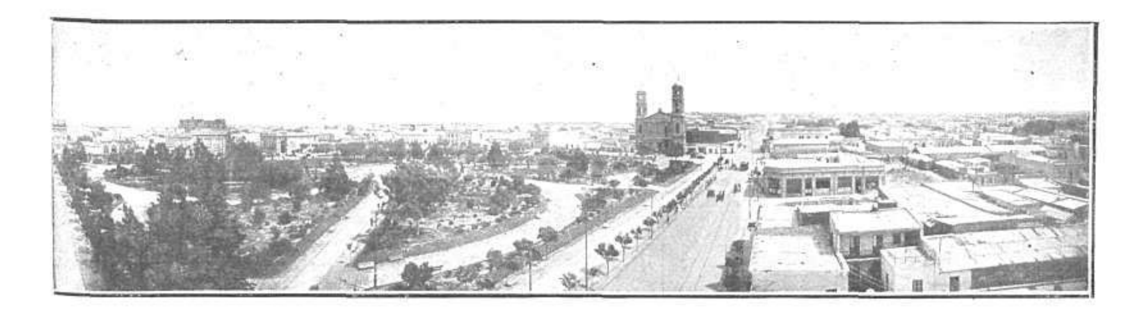
Don Arturo H. Coleman, el hombre del progreso.



El Fuerte Argentino, fundador de la ciudad, convertido en oficina de correos. (Fotografía de 1879).



Casa fundadora de Bahía Blanca.— En ella nació el señor Provesato. Ya ha sido derruida.







Coronel Silvano Olivieri, segundo tundador de Bahia Blanca.

Marchaban los presos en desfilada. Estomba y Luna iban entre Millán y Prudan. Al descender al fondo de la quebrada y pasar uno de los puentecillos, Estomba y Luna se deslizaron á lo largo de una acequia como por un camino abierto. Millán y Prudan cerraron el claro, renunciando á la salvación para burlar la vigilancia de la custodia. Esta abnegación debía costarles la vida.»

Efectivamente, Millán y Prudan, en el terrible sorteo de Matucana, declarando noble y heroicamente la parte que en dicha fuga habían tenido, la pagaron con su vida. Murieron como mueren los valientes: de frente, con la cara descubierta y dando ¡vivas! á la Patria.

El coronel Estomba fué reincorporado al ejército, estableciéndose en el Perú, de donde fué desterrado en 1826, con otros numerosos jefes, acusándoseles de haber tramado una gran conspiración.



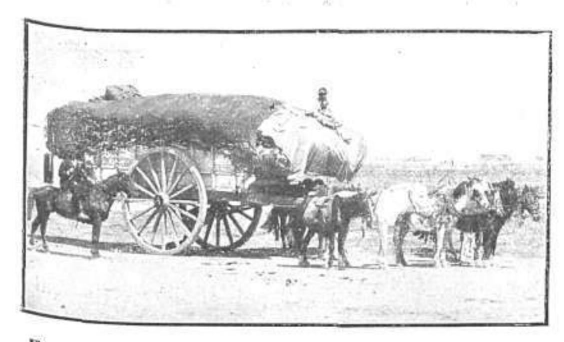
Don Pedro Rafaelli, en 1880.—El señor Rafaelli es hoy uno de los potentados de Bahia Blanca.



La iglesia de las Mercedes, tal como se hallaba en el año 1860. — Hoy es una hermosa catedral.



La ciudad moderna: la calle O'Higgins.



Una de las primeras carretas que llegaron con frutos del pais á Bahia Blanca.

De allí, Estomba partió para Buenos Aires, donde llegó el 7 de enero de 1827, «siendo muy bien recibido». Fué nombrado inmediatamente jefe del regimiento 7.º de caballería, destacándolo á la frontera sud como comandante general.

Al año siguiente, el 11 de abril, echó los cimientos de un fortín de indios con el nombre de Fuerte Argentino, donde hoy se levanta la hermosa y comercial Bahía Blanca.

Tenía 38 años. El general Lavalle, conociendo



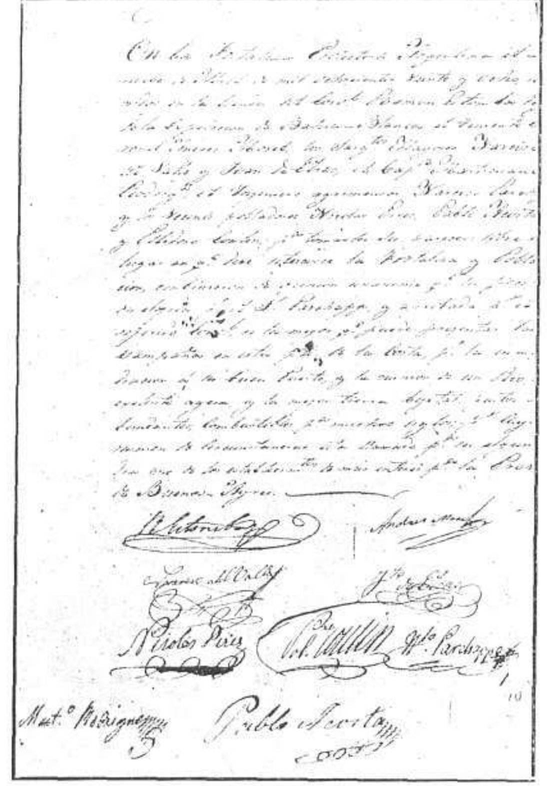
Uno de los pocos cañones que quedan del antiguo Fuerte Argentino.



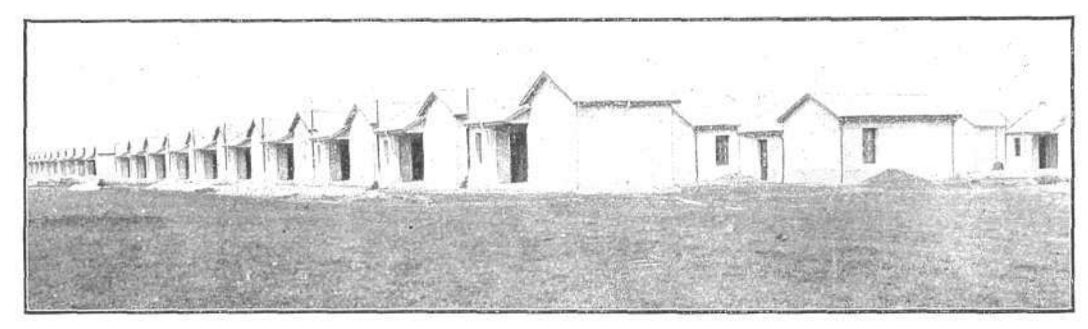
En el Tiro Federal: otro de los cañones del Fuerte Argentino.

las excelentes prendas de soldado de Estomba, le confió el mando de una división de ejército, en diciembre de 1828.

Siempre había sido bueno y correcto con sus subalternos. Pero, en ese tiempo, algunos de sus actos desdecían su proverbial bondad. A veces andaba de mal humor, achacándose esto á las muchas vicisitudes de su vida; quizás alguna enfermedad dolorosa... Otras, mudo para todos en su campamento, pasaba horas y horas. Tenía, como relámpagos, momentos de exquisita amabilidad. Conversaba con todos. Sonreía. Hablaba de su accidentada



Acta de la fundación de la Fortaleza Argentina (9 de abril de 1828). Reproducción del documento que existe en el archivo general de la Nación.



Barrio de casas para obreros.

vida militar. Recordaba, con encono, las maldades de los españoles, los que tanto habían amargado su juventud. Decía las mil penurias de su prisión en las terribles casamatas del Callao... Recordaba á San Martín, el jefe caballeresco, genial y valiente, que tantas pruebas de distinción le había dado. El Gran Capitán había extendido sus despachos de teniente coronel. A Millán y á Prudan, recordaba también, con lágrimas de dolor y de admiración... Pero eran momentos escasísimos, cual los de la furiosa tempestad, que deja un segundo de calma, para luego volver más tenaz y más ruda.

—Pobre coronel; está enfermo. — Tal la expresión que hasta de boca de los soldados mismos se oía.

Así llegaron los últimos días del mes de marzo del año 28.

Una de las mañanas de esos días, levantóse temprano. Pidió papel y tinta, pues deseaba escribir al general Lavalle. Lo hizo largamente, y una vez terminada su carta, llamó á un ayudante.

—Ordene, mi coronel.

—Que lleven esta carta en seguida al señor general Lavalle.

Iba el ayudante á encargar á un soldado el cumplimiento de esa comisión — que otro correo no se conocía en aquellos tiempos — cuando nuevamente lo llamó el coronel:

—¿Ya salieron con la carta? — preguntóle.

—Sí, mi coronel — se atrevió á decirle — pero puedo hacer llamar al soldado. ¿Desea agregar algo á la carta?

—No, nada — díjole Estomba, levantándose. — Pero que vuelva, y se ponga en la boca de un cañón, y que hagan fuego, así llega más ligero.

¡El coronel Estomba había perdido la razón!

Dicen que, profundamente emocionado al leer la carta, sin querer dar crédito á la noticia, el general Lavalle repetía:

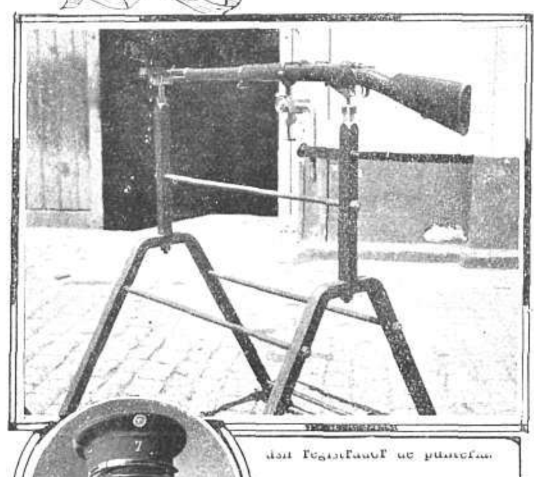
«¡Pobre Estomba! ¡Ha muerto!»

Félix M. Ugarteche E.



La plaza de Bahía Blanca, en 1859. Dibujo del ingeniero Carlos E. Pellegrini.

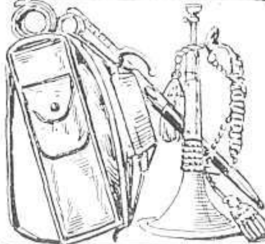
Inventos Militares Argentinos



...dor registrador de puntería.



Regulador del alza del cañón de campaña. — El entonces asistente Da Silva.



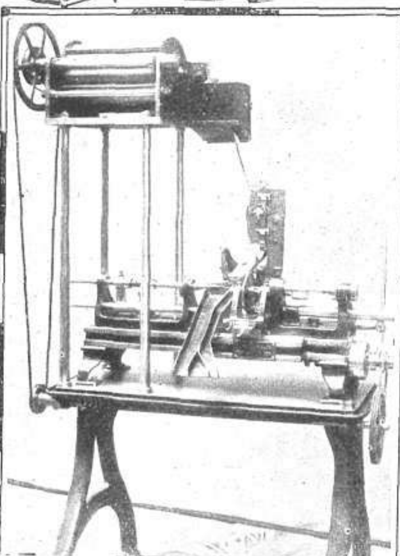
Teniente coronel José [illegible], inventor del fusil registrador.



Mayor [illegible], inventor del regulador del alza.

Con halagadora frecuencia nuestro ejército recibe de alguno de sus oficiales el fruto de su aplicación é inteligencia. No pocos inventos y mejoras del material de guerra figuran en nuestra institución armada, muchos de ellos de verdadera significación y que marcan un avance de positiva importancia en el orden de los perfeccionamientos militares.

En más de una ocasión han llegado al país ecos de la brillante acogida dispensada á aparatos ideados por oficiales argentinos, por los más adelantados ejércitos europeos, y de cuya bondad la mejor alabanza ha sido el haberlos adquirido y adoptado de pués, con ligeras modificaciones, algunos de ellos. Pero lo que más en cuenta debe tenerse de tales inventos — á parte de sus probados beneficios materiales — es su gran valor moral, excepcional, para nuestro ejército. Ello da una prueba más, y concluyente, en contra de cuanto algún despechado pregón ha lanzado á los cuatro vientos —



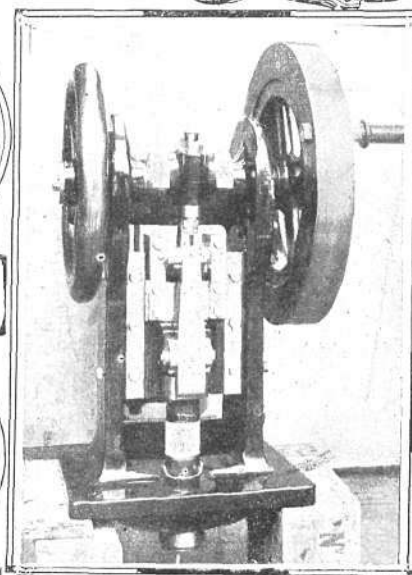
Aparato de alimentación [illegible] de la máquina para cortar cartuchos.



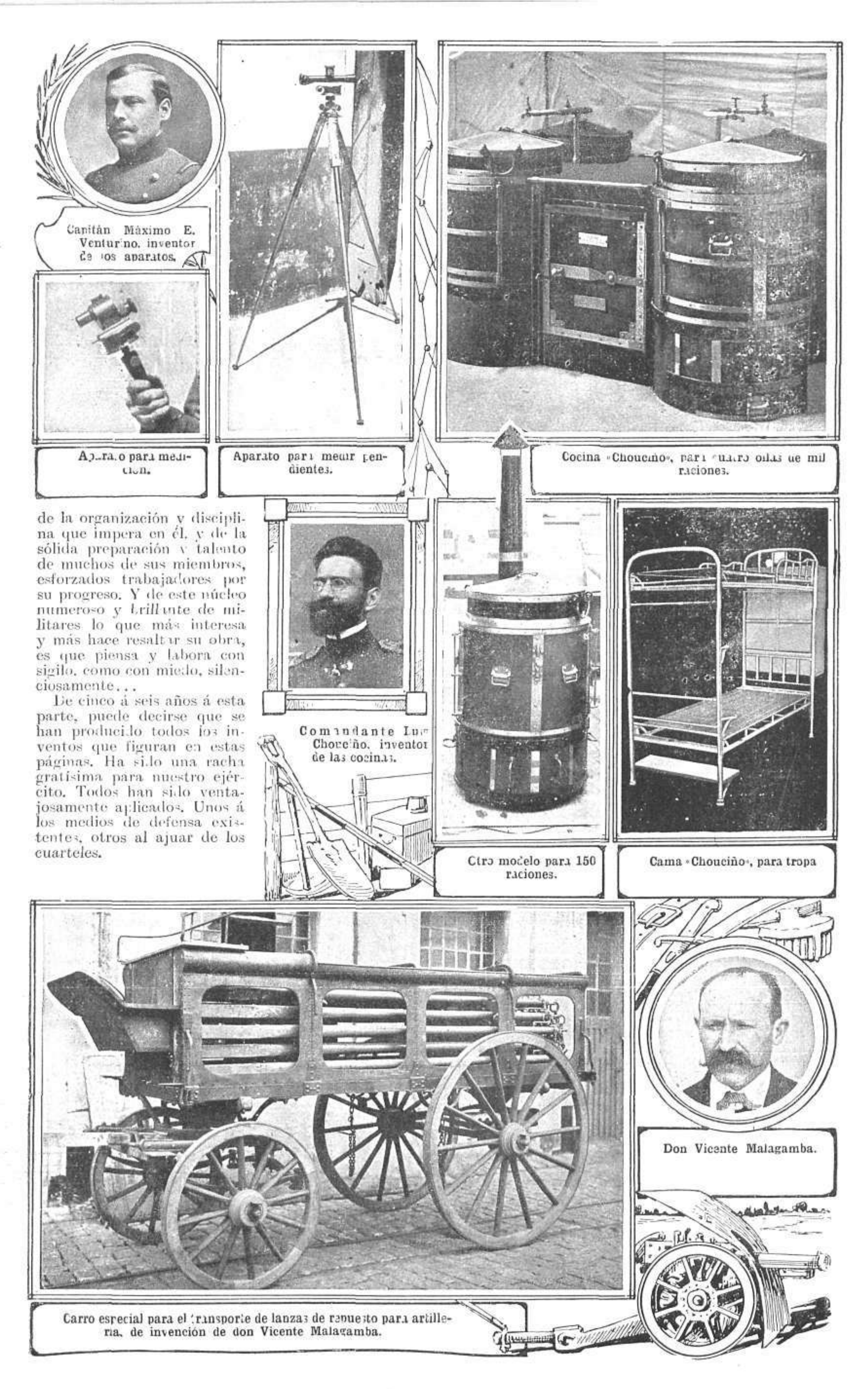
Don [illegible], que ideó el aparato anterior.



Don Federico Hoyen, inventor de la máquina.



Máquina para descargar cartuchos de cañón de campaña y montaña.



Capitán Máximo E. Venturino, inventor de los aparatos.

Aparato para medición.

Aparato para medir pendientes.

Cocina «Chouciño», para cuatro ollas de mil raciones.

Comandante Luis Chouciño, inventor de las cocinas.

Otro modelo para 150 raciones.

Cama «Chouciño», para tropa

Don Vicente Malagamba.

Carro especial para el transporte de lanzas de repuesto para artillería, de invención de don Vicente Malagamba.

de la organización y disciplina que impera en él, y de la sólida preparación y talento de muchos de sus miembros, esforzados trabajadores por su progreso. Y de este núcleo numeroso y *brillante* de militares lo que más interesa y más hace resaltar su obra, es que piensa y labora con sigilo, como con miedo, silenciosamente...

De cinco á seis años á esta parte, puede decirse que se han producido todos los inventos que figuran en estas páginas. Ha sido una racha gratísima para nuestro ejército. Todos han sido ventajosamente aplicados. Unos á los medios de defensa existentes, otros al ajuar de los cuarteles.



Máquina eléctrica para perforar libretas de enrolamiento, inventada por el ingeniero Bornmüller.

Coronel Eduardo Munilia, creador de la mochila.

Entre los primeros, están el fusil registrador de puntería, del coronel José Irusta; el regulador del alza de los cañones, del mayor Francisco Vélez; la regleta de cálculo para el cañón de campaña de tiro rápido, calibre 7,5 centímetros L/ 30, del mayor Adolfo Baisi; los aparatos para medir pendientes y escalonamientos, del capitán Máximo E. Venturino; la mochila para tropa, del coronel Eduardo Munilla, y el carro especial para el transporte de lanzas de repuesto para artillería, de Vicente Malagamba. Y entre los últimos, las cocinas de campaña y las camas para tropa, la máquina eléctrica para perforar libretas de enrolamiento, del ingeniere Bornmüller; el aparato automático para cortar al largo la camisa de la bala máuser, de Ricardo Müller; la máquina para descargar cartuchos del cañón de campaña y montaña, y, por último, otro sistema de camas para tropa, del ingeniero Baratelli.

ENRIQUE MARTÍNEZ DEL CASTILLO.

Mayor Adolfo Baisi, inventor de la regleta de cálculo.

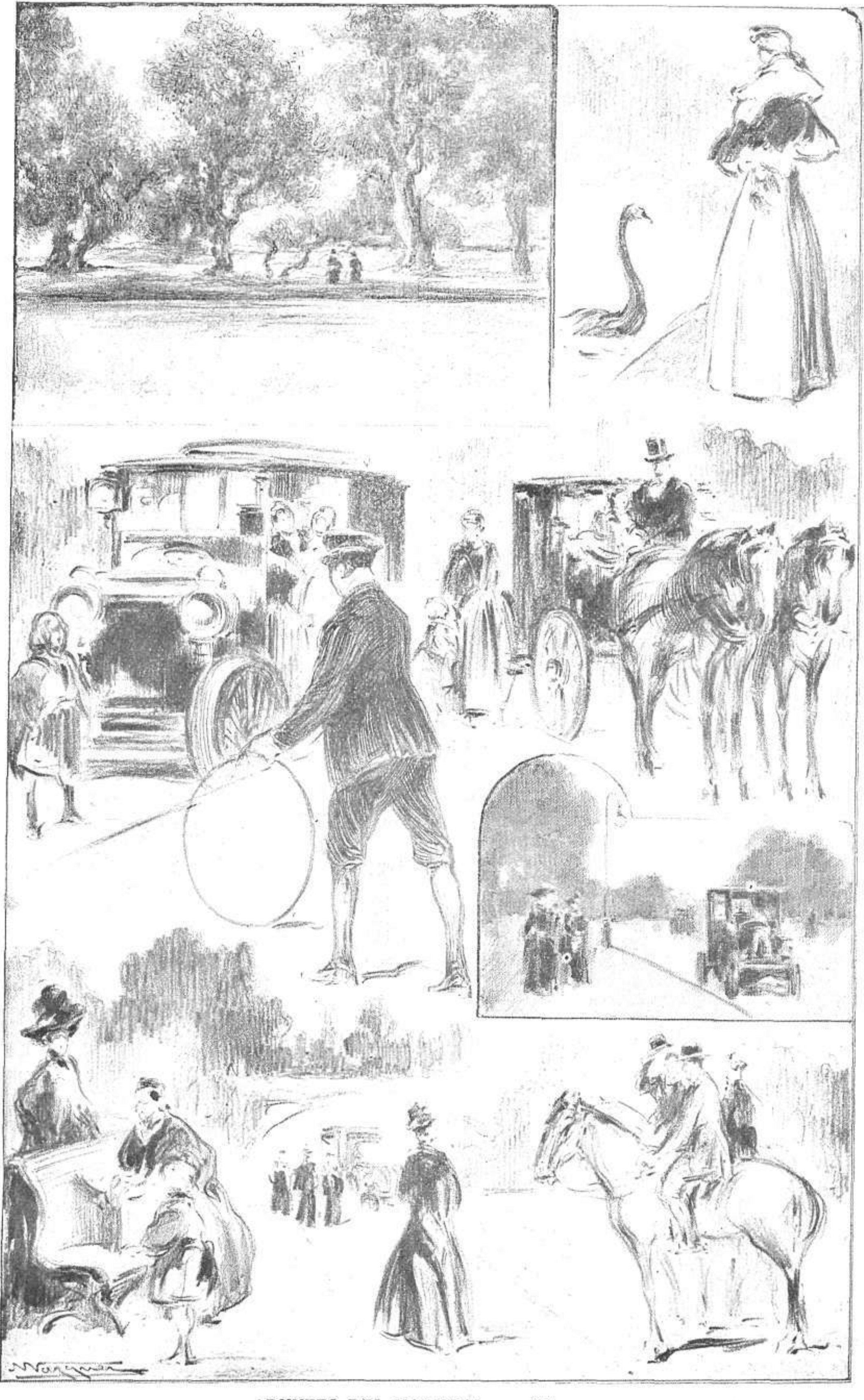
Tipo moderno de mochila.

Regleta de cálculo para el cañón de campaña de tiro rápido, calibre 7,5 centímetros. L/ 30, modelo argentino 1909.

Ingeniero Natalio Baratelli

Cama doble para tropa, ideada por Baratelli.

LOS JARDINES DE PALERMO



APUNTES DEL NATURAL, por Vázquez



Las Desdichas de D. Procopio

Tenía cuarenta años de edad y llamábase Procopio Fariñola. Era alto, de cara enjuta, de pequeños ojillos saltones y nariz curva; superlativa nariz que le daba un aspecto de ave de rapiña. Nada más que aspecto, pues, don Procopio, como comúnmente se le llamaba entre sus compañeros y amigos, era lo que en la buena acepción de la frase se dice: un hombre bueno.

Sentía una gran vocación por la política, pero nunca actuó en ningún partido cual hombre que se empeña en el triunfo de sus ideales. Su placer reducíase solamente en charlar con calor y arreglar á su antojo las cosas del gobierno. Hacía veinticinco años que nuestro hombre hallábase empleado en una de las oficinas de la Municipalidad. En vano sucedíanse los cambios de compañeros en el tráfago y remoción de intendentes ó jefes de secciones, él, siempre, manteníase firme en su puesto; parecía irreemplazable y puede que ello se debiera á su natural bondadoso; á sus cualidades de hombre trabajador ó, quizás, á lo escaso de su sueldo.

Y este hombre olvidado, como otros muchos que se dedican á trabajos oficinescos, después de la política que era su flaco, sentía vehemente pasión por el juego. Cabe decir, en honor de Fariñola, que no frecuentaba garitos ni clubs y que la tal debilidad suya la constituían las carreras, permitiéndose, de vez en cuando, y eso á principios de mes, jugarse algunos boletos á *ganador* ó *placé*.

Espoliado por la vida, nunca perdió la esperanza de mejorar su situación, en salir de su estrechez. Era superstición arraigada; obsesión constante en él, pensar que alguna vez, tarde ó temprano, sería rico.

Una noche, por lo preocupado que tenía el ánimo, soñó hallarse en presencia de la esquiva diosa Fortuna, portadora del cuerno de la abundancia; soñó que con cara plácida, decíale ella, cual si él fuera uno de sus mimados niños: «Procopio, llegó tu hora; abre los bolsillos del viejo jacquet y llénalos con estas amarillentas monedas que te prodiga mi mano, por tu sin par asiduidad en perseguirme».

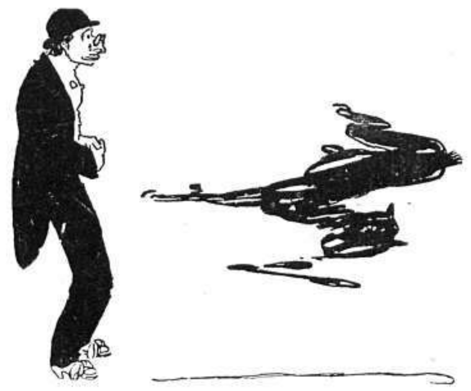
Al apresurarse á cumplir estas órdenes, ávido de no dejar escapar ocasión tan propicia, de no ser tardo cual tenía por costumbre, dió vuelta á los faldones abriendo los bolsillos pero... ¡oh sarcasmo!, al hacer un movimiento brusco, roto el sueño, encontróse el bonachón en el suelo, empuñando la camisa de dormir. Ante su ridículo estado no se inmutó; por el contrario, aquel suceso le pareció providencial: era un presagio.

II

Al siguiente día, al presentarse don Procopio en la oficina á cumplir las obligaciones de su cargo, después de colocarse las fundas de batista negra que le resguardaban las mangas de su jacquet del brillo producido por el roce y de abrir el libro de los contratos municipales para hacer los aburridores asientos, quedóse meditando en aquel sueño de la transcurrida noche; volvió su cascabelera imaginación sobre la escena que le pareció haber tenido con la diosa, perdiéndose la mirada de sus



ojillos saltones, con vaguedad, en el techo... Veíase rico y hasta ¡oh colmo de los colmos! ya no vestía aquel jaquet del tiempo de Mari-Castaña ni los pantalones remendados por los fondillos; aquellas prendas arcaicas, brillantes por el cuotidiano uso, por las injurias del tiempo y por las concienzudas friegas que con sin igual constancia, á diario, le propinaba su anciana madre, habíalas reemplazado por otras de elegante corte. De esta abstracción en que se encontraba sacólo la voz de un compañero de oficina, llamado Pitarro. Proponíale el tal sujeto una rifita modesta de un precioso alazán, *pur sang*, de lindísima estampa, hijo de... (aquí le describió el árbol genealógico de la familia del noble bruto), todo por el precio insignificante de un peso. Se rifaba por el extracto de la Lotería Nacional de...



Procopio quedóse meditando breve rato en la proposición de su colega. Después, cual si hubiera sido iluminado por genial idea, acordóse del agorero sueño, pensó el desdichado que quizás la Diosa le formaba aquella treta y que su suerte dependía del billete que le ofrecía Pitarro y, por eso, sin más preámbulos, adquiriólo.

III

Y bien que acertó de esta vez el señor Fariñola. Por una de esas raras casualidades, el número de que era poseedor hacíalo dueño del famoso potrillo.

Nuestro hombre no cabía en sí de contento y se mostraba locuaz. Jamás había tenido suerte en sus múltiples combinaciones y, de esta vez, por el sopetón inesperado con que se le dió vuelta la suerte, no podía decir lo mismo.

Con sus compañeros de oficina celebró la conclusión de sus días negros—como decía él.—Por estar á principios de mes y tener moneda *fresca*, podía permitirse el lujo de algunas libaciones de licor. Además, allí, en el bolsillo interior del jacquet ocultaba cuidadosamente el certificado de transferencia del famosísimo alazán. Y era suyo el potro y hasta ya tenía interesados que le ofrecían por el noble animal, una cantidad que él nunca se había soñado; pero, sea por el temor de ser engañado ó por el de no sacar su justo valor, decidió postergar la venta para más adelante. Por lo pronto, lo más práctico é indispensable consistía en tomar posesión de su potro y, con ese fin, ya había hecho trato, por adelantado, con una cochería vecina á su domicilio para colocarlo de pensionista; por una módica suma que entregaría al dueño de la misma una vez que recibiera el importe de la venta.

IV

Don Procopio, impaciente, no aguardó mucho para hacerse de su potrillo. Pidió un día de asueto y, en compañía de un caballerizo, munido del correspondiente cabestro, asentóse en el potrero de Barracas en que se encontraba su alazán.

Cuando llegó al sitio indicado ¡oh inestabilidad de las cosas humanas! ¡oh destino adverso! encontró el pobre diablo de Fariñola con que su famoso potro había muerto la noche anterior, de muermo. Allí lo vió, en el suelo del potrero, con las patas estiradas, tieso el que fuera elegante pescuezo y vidriosos los ojos.

No es para contar la impresión que recibió el desdichado al ver la jugarreta tan inesperada de la suerte. Quédose atónito, estupefacto y lloró ¡sí! lloró amargamente, cual nunca habíalo hecho. Le pareció que el mundo salido de su eje veníasele encima y que su obscura vida de buey de labor renacía de nuevo, más cargada de necesidades, reagravada por los inútiles gastos que le proporcionanara su malogrado animal.

Como nada en la vida se eterniza, pronto atenuóse la pesadumbre del señor Fariñola, una vez desahogada la válvula de sus sentimientos.

Ya que nada le restaba que hacer volvíase nuestro hombre á su vivienda, pero estaba escrito que aquel día sería el más fatal; el más cruel de su existencia, pues, justamente, en el preciso momento en que se marchaba, presentóse á su vista un inspector municipal acompañado del dueño del potrero para exigirle que, como propietario del potro, estaba obligado á sacarlo de allí y darle sepultura en un apartado lugar, á fin de evitar el contagio que su presencia traería á las demás caballerías.

No le valieron razones de ninguna especie á nuestro hombre. En vano invocó á todos los santos de la corte celestial. El inspector era inconmovible y sus órdenes terminantes.

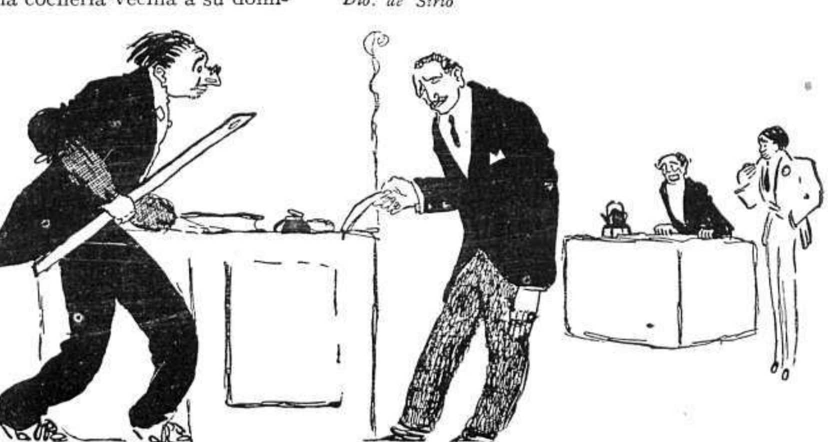
Tuvo, por consiguiente, el buen Procopio, que meterse en nuevos gastos y diligencias para dar sepultura al alazán. Tuvo que cargar con el muerto ya que no lo pudo hacer con el vivo.

....

Desde ese día nuestro hombre curóse de su pasión por las carreras y rifas. Lo primero que hace, ahora, cuando algún compañero le propone un numerito de rifa, es amagarle furiosamente con una descomunal regla que tiene siempre á la mano para rayar los libros, mientras le grita, al atrevido, desordenadamente: ¡A mí!; ¡á mí nadie me la pega!

GERMÁN BAUTISTA MARTÍN.

Dib. de Sirio



"Caras y Caretas" en Madrid

La casa de la Primavera

Gregorio Martínez Sierra

La popularidad y el prestigio de que hoy goza en España Gregorio Martínez Sierra, son dos honrosos trofeos, conquistados en noble y ruda labor batalladora. Contra viento y marea, burlando gentilmente cuantos obstáculos aparecieron en su camino, serenamente, honradamente, brillantemente, el artista á quien van dedicadas estas líneas, impuso su personalidad á base de obra y obra, de libro y libro, de canción y canción, únicos cimientos capaces de resistir — bronces triunfales — los embates del ambiente, las ocultas envidias y las insidiosas maquinaciones de la farándula hostil...

No es este poeta de los que han buscado y buscan de cualquier manera la reputación, á costa de cualquier cosa, por encima de las recatadas dignidades. No. La reputación ha ido hacia él, como un resultado honesto y como una recompensa. Producto de sus nobles y desinteresados esfuerzos en pro de la cultura artística de su país. Premio, después, á la perseverancia conquistadora de su gallardo talento. Reconozcamos, entonces, que es la de Martínez Sierra una de las reputaciones más sólidas con que cuenta el movimiento intelectual y artístico de la España de hoy, de la España nueva, de esa *otra* España saludable y amadora del porvenir, en cuyo cerebro joven palpitan tantas promesas y en cuyo espíritu caballeresco predominan tantas elocuencias que estimulan la simpatía y el amor...

Sabíamos que Martínez Sierra era un gran amigo de nuestro país, razón de más para que sintiésemos doblemente el placer de hacerle una visita en nombre de Caras y Caretas.

En la calle de Alcalá, cerca de la Plaza de Cánovas, en el piso segundo de un suntuoso edificio á cuya entrada nos saluda el ceremonioso lacayo de librea azul y plata, habita el festejadísimo autor de *Canción de Cuna*, el amable y exquisito poeta de *La casa de la Primavera*. Llamamos. El criado, después de anunciarnos, vuelve para hacernos penetrar en un saloncillo encantador, alhajado con tan minuciosa coquetería, que, inmediatamente, se adivina la intervención casera de una mujer de buen gusto. Aparece Martínez Sierra. Nos brinda cariñosamente la mano. Es un hombre bajito, menudo, de blanca frente espaciosa, que sonríe complacido al saludarnos, y después de cambiar las primeras impresiones nos invita á conocer su casa, su casa risueña, agradable, encantadora...

— ¡Si vierais la casa de Martínez Sierra! Blanca, perfumada, artística, llena de alegría y de amabilidad, de sol y de juventud, de fragante gentileza y de gentil elegancia. Es, como uno de sus libros... ¿Cuál? ¡*La casa de la Primavera*!

Atravesamos un pasillo.

— ¿Qué miran ustedes? — nos dice.

— Estos cuadros magníficos.

— ¡Ah! Sí... Son *Jardines*, de Santiago Rusiñol.

— ¿Y esto?

— Porcelanas de Sévres.

— ¿Y aquello?

— Caprichos florentinos.

— Ricamente cincelados... ¿Y allí?

— Caricaturas de Sancha, dibujos de Ricardo Marín, maravillosos apuntes de Ramón Casas...

— ¿Qué hay en este otro saloncillo?

— Una biblioteca... Autores antiguos...

— Es una biblioteca ordenada, curiosa, nutrida, que reune, con la comodidad y la elegancia, el buen sentido de una admirable selección.

A medida que nos adelantamos, aumenta nuestro encanto. Por lo general no son así las casas de los escritores; ó porque no pueden, ó porque no quieren, ó porque no saben... Martínez Sierra está encantado también. El gusta, antes y más que nadie, de su casa. Mejor dicho, tiene por ella un amor de poeta. Ante la delicadeza de aquellas bonitas habitaciones, donde la luz otoñal se filtra en el crepúsculo volcando hechizo sobre los objetos, apuntamos un elogio sincero, y Martínez Sierra exclama:

— Sí, sí, gracias. Esto es todo en mi vida. Mi casita, y dentro de mi casita, mi mujer... ¡Ah!, porque sin ella... Yo no voy al café ni á los *cenáculos*. No quiero. Hé aquí todo. Soy feliz. Cada mueble, cada cuadro, cada libro, cada objeto de arte, cada ramo de flores son motivo de un secreto encanto para mí. Estoy cada vez más contento. Vivo serenamente. Soy siempre así...

Y, á la verdad que, ser así — pensamos — resulta algo verdaderamente excepcional, tratándose de un hombre de esta clase. Recorriendo el largo mundo del hogar y del matrimonio, vemos á diario comedias mejores que las que se hacen en el teatro; vemos también hermosos ejemplos de armonía, de paz, de sencillez, entre las buenas gentes ordenadas, sesudas, llenas de santa y apacible vulgaridad... Pero cuando encontramos un literato, un artista excelente, un reputado escritor, que representa un caso de esta naturaleza, nos resistimos á darle crédito, nos parece imposible. Y es que por lo común tenemos de los artistas y de los escritores una idea muy distinta, completamente opuesta, un poco absurda también...

Por eso, esta felicidad, este equilibrio, esta sencillez, y esta armonía, y este amor al hogar, nos llaman la atención, y ante la evidencia repetimos que se trata de un caso verdaderamente excepcional. Y más vale así, lectores, más vale así; pues no todo ha de ser, constantemente, maldecir de nuestras suegras, de nuestros hogares y de nuestras mujeres, por más artistas que seamos, y por más pájaros fantásticos que llevemos en esta jaula de nuestra cabeza...

— ¿Es usted madrileño? — le preguntamos.

— Muy madrileño, eminentemente madrileño.

— ¿Trabaja usted mucho?

— Mucho, no obstante ser madrileño...

— ¿En esta temporada, estrenará?

— Varias comedias. Primero, *Mamá*, tres actos, en el teatro de la Princesa, por María Guerrero. Otra comedia en dos actos he entregado al teatro Lara. Una obra más, á la Comedia, para Mercedes Pérez de Vargas, que ha estado en Buenos Aires. Y termino actualmente, para el gran don Benito Pérez Galdós, otra comedia, destinada al Español... Ya ve usted...

— Casi nada.

— Algún libro publicaré también.

— ¿Piensa usted ir á Buenos Aires?

— Sí, me halaga la idea, para conocer aquello; pero no sé cuándo...

— Iremos, sí, iremos — agrega, convencida, la señora.

Después, pasamos á servirnos el té. El comedor, como el resto de la casa, es también de gusto irreprochable. El arte ha puesto allí su nota complaciente y delicada, su sonrisa de consuelo...

— ¡Hay que huir de la prosa!

— ¡Sí, huyamos, huyamos de la prosa!

Y, en efecto: la casa de Martínez Sierra, hasta en el comedor tiene poesía. Es una morada donde todo está lleno de gracia, de alegría, y de flores; flores sobre las consolas, en los escritorios, en los artísticos rincones, en las vitrinas, en las columnas de adorno; por todas partes crisantemos, rosas, claveles, violetas, geranios... ¡La Casa de la Primavera!



El escritor dictando á su esposa.

En un ambiente así, tan grato, tan agradable, ¿creéis que este hombre se ha dejado conquistar por la pereza? No. Desde su primera obra, *El poema del trabajo*, y su novela *Almas ausentes*, pasando por *Sol de la tarde* y *La tristeza del Quijote*, y dejando atrás *La humilde verdad*, *Teatro de ensueño*, *Aldea ilusoria*, etcétera, etc., hasta el estreno de *Canción de Cuna*, este escritor infatigable, «cuya obra, por su profundidad y su lirismo — al decir de un crítico eminente — sugiere más bien que labor de crítica arrebatos de amor», no ha cesado de producir, pero con una frescura, y una espontaneidad, y un brillo que nos sorprenden y encantan. Muchos de sus libros están traducidos al francés, al inglés y al alemán. Ha traducido al castellano casi todas las obras de Santiago Rusiñol. Entre los autores dramáticos españoles contemporáneos, comparte el favor del público y de la crítica, en primera fila, con Jacinto Benavente y los hermanos Alvarez Quintero...

— ¿Qué más podríamos decir, queridos lectores, de un escritor que se halla en pleno dominio de sus energías y de sus facultades, que todavía no ha cumplido los treinta y cinco años, y que produce cada vez mejor?

Solamente él mismo puede agregar algo. Oid:

— No tengo más historia que la que está en mis libros; estuve á punto de ser filósofo por obra y gracia de la Universidad de Madrid, pero me malogré en la Historia Crítica, sin duda por mi horror á las batallas. Mis amigos íntimos son: las palabras, el aire, la luz, el agua, algunos poetas y mi mujer. Soy absolutamente espiritualista, á pesar de mi amor á la naturaleza. Tengo el orgullo de mis sueños, pero no la vanidad de mis obras. Todos los días me admiro de mi propia felicidad. Me parece muy buena la vida, y le tengo miedo á la muerte. El único dinero que me satisface es el que gano á fuerza de lirismo; puesto que el arte nos pide la vida, justo es que nos dé para vivir. Hasta ahora, aunque modestamente, va cumpliendo con su obligación... Síntesis de mi historia: vivir con toda serenidad, soñar con toda exaltación, trabajar con todo encarnizamiento, y darle gracias á la buena suerte por el puñado de rosas que de cuando en cuando me deja caer sobre las cuartillas...

— He ahí el poeta.

Al despedirnos, nos ha dicho gentil:

— Ahí va este saludo para Caras y Caretas.

Y, doblemente perfumados, por el efluvio del alma del artista, y por la esencia de las flores que adornan su mansión, al abandonarla, nos pareció más todavía que aquella casa era la casa de la Primavera...

Un saludo cordialísimo para la ilustrada redacción de "Caras y Caretas„ — la popularísima revista, honra de la prensa escrita en castellano.

G. Martínez Sierra

Autógrafo de Martinez Sierra.

Y la palabra del poeta exquisito, apacible, que encierra en su alma un mundo genuinamente suyo, nos pareció un halago suave y dulce como una sonrisa de niño precoz. Es que Martínez Sierra pone en sus frases, sin que él lo sospeche siquiera, ese gracioso giro que da la llaneza castellana al lenguaje, y que cautiva el corazón del que escucha, porque hay en él fuerza y entusiasmo, como hay vida y luz en la obra del ilustre dramaturgo.

Al estrechar, para retirarnos, la mano del poeta y oir nuevamente su afirmación de que algún día no lejano irá á Buenos Aires, recordamos rápidamente lo mucho que ahí se le estima, y creemos que Martínez Sierra recibirá, cuando vaya, muy agradables sorpresas que le demostrarán el afecto que se le tiene.

José de Maturana.

El señor Martínez Sierra, su esposa y el señor Maturana, en la residencia del autor de «Canción de Cuna», en Madrid.



LA ESTRELLA DEL MUSIC-HALL

Como Venus que brilla refulgente y hermosa en el cielo, la estrella de Music-Hall es, en el escenario de sus triunfos, el astro radiante, al que acompaña el éxito, siendo por lo tanto la base del sistema planetario del negocio para eclipsar á los teatros competidores. Dentro de su órbita, la estrella tiene luz propia, y satélites que giran á su alrededor, no faltando tampoco astrónomos amateurs que aprovechen de los anteojos para recrearse en su contemplación.

A la hora de su aparición, la platea se cubre de lunas en todos los cuartos, y los palcos de etoiles errantes. Un rumor de mar alborotada se hace oir por la nerviosa muchedumbre, la orquesta preludia un garrotín, el foco de las celebridades derrama su haz de luces sobre el telón, se alza éste y un ¡ah! de admiración contagiosa recorre la sala. Ahí está sobre el escenario. Las lunas buscan su elíptica, las etoiles quieren eclipsarla con el brillo de su pedrería, pero aquella mujer que al compás de la música acariciadora del garrotín hace vibrar con movimientos enloquecedores aquel cuerpo perfecto envuelto en gasas de vistosos colores y consteladas de lentejuelas, ha fundido en un solo entusiasmo á todo el público.

Su instinto de mujer saborea el triunfo, y sacándose coquetamente el sombrero, taconea acompasadamente el tablado como si todos aquellos corazones estuvieran rendidos á sus pies; se yergue con desperezos de gata mimada, y sin perder compás posa sus manos en la cadera tomando figura de ánfora, después nerviosamente agita sus brazos, y su cuerpo, y su alma, como atacados por la tarántula, y cada gesto, cada ademán de la estrella hace girar á su alrededor las miradas centelleantes de sus admiradores. Cuando, terminado el baile, clava sus pies sobre el escenario como retando á la concurrencia, una tempestad de aplausos descarga, haciendo trepidar la sala. ¡Bis! ¡Bis! ¡Bis! prorrumpen aquellas gargantas congestionadas por la emoción... Y aquella silueta grácil vuelve á ponerse en movimiento con más fuego, como una diosa de no se qué religión pagana, que se entregase á un rito sagrado. Sus ojos centellean... y al rematar un paso de baile hace sentir á toda la sala la emoción del astrónomo que descubriera un nuevo astro.

Ilust. de Alonso.

JULIO CASTELLANOS.

A tí

(DE «EL LIBRO FIEL»)

Si algo en estos versos tiene la eficacia
Que da á las coronas la hoja de laurel,
Con la misma gloria, tu dicha y tu gracia
Vivan en los versos de este libro fiel.

Amor que fué siempre mi dulce abogado,
Me *ordena, oh ventura,* celebrar así,
Todas las bellezas que en tí he adorado,
Todas las tristezas que he llorado en tí.

Mas yo he preferido con mi obra de amante,
Dar aquella cosa pequeña y total,
Que es el cristalino primor del diamante,
La chispa sabrosa del grano de sal.

Nuestro amor sin sombras y sin desengaños,
Como las doncellas con su gracia en flor,
Por sus primaveras cuenta ya quince años,
Y esta es, á fe mía, la edad del amor...

Prosigue dichosa su senda florida,
Dejando que el tiempo, fugaz como un tul,
Componga el amable sueño de tu vida,
De un poco de nube y un poco de azul.

LEOPOLDO LUGONES.





Hermana, buena hermana...

Hermana, buena hermana como un ángel, consuela
La pena que fecunda en mi huerto el hastío,
Mi alma antes magnífica está enferma de frío
Y un arduo pesimismo en sus antros la hiela.

Suspende la lectura de la cara novela
Donde tejes el sueño de tu libre albedrío
Y acalla el hondo acento de este pesar impío
Con la bondad tranquila que en tus ojos revuela.

Dame en tus blancas manos la ternura suprema,
Una sabia ternura que anule mi problema;
Dame en tus besos puros de idealidad el vino

De la amistad sincera y la sana alegría,
Que cuando tú solloces mi gran melancolía
Yo te daré mi pena, mi musa y mi destino.

VICENTE MARTÍNEZ CUITIÑO.

El cisne

(AL POETA RUBÉN DARÍO)

Surgió la voz del Cisne sobre el lago de oro.
Reinaba un gran silencio cuando alzó su canción,
Y fué un murmullo insólito de cien liras en coro
El canto del divino pájaro de ilusión.

De Céfiro en las alas subió el áureo tesoro
En un deslumbramiento de ensueño y de visión,
Y á poco de escucharle vibró el bosque, sonoro,
Loando la presencia de aquella aparición.

El Cisne boga y surca los mares de la vida.
Hoy dice de Versailles la pompa fenecida,
Mañana los misterios de Atlanta y Estambúl,

O á veces, en prodigios de una extraña belleza,
Los sollozos que exhala su incurable tristeza
Bajo el fulgor irónico de la bóveda azul.

EUGENIO DÍAZ ROMERO.



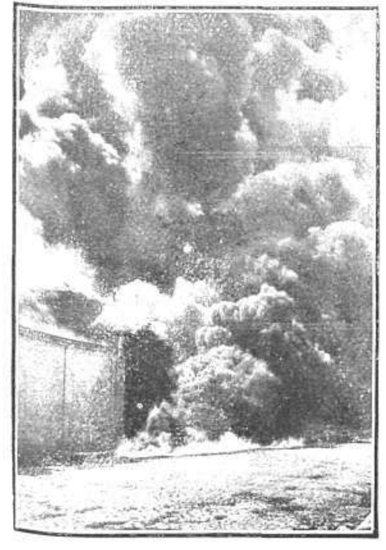
Dib. de Dybowsky.



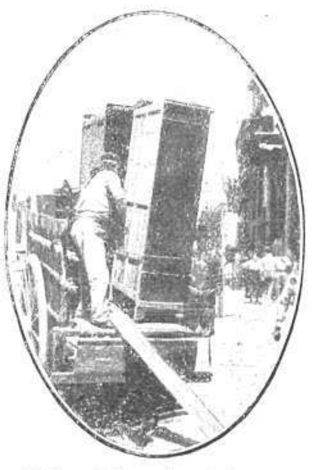


El incendio, visto desde el puerto.

EL INCENDIO DE LA BARRACA UNIÓN



La puerta de la Barraca, al comenzar el incendio.



Mudanza de los vecinos de las casas contiguas, amenazadas por el fuego durante el incendio de la barraca Unión, situada en la Boca del Riachuelo. El fuego comenzó en la mañana del 3 y duró más de cuatro días.

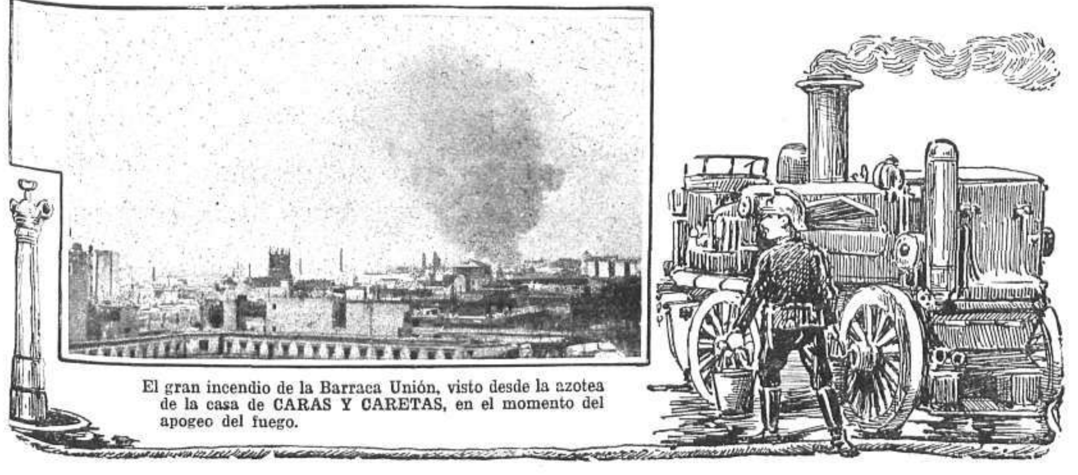


La puerta de la Barraca, después de la intervención de los bomberos.



Los señores Castro Videla, Casares, L.a., Gaibisso, Frías y Escardó, empleados de la aduana contemplando el fuego.

El aceite mineral corriendo por la calle, en parte incendiado. — Costó gran trabajo detener el avance de la ola.



El gran incendio de la Barraca Unión, visto desde la azotea de la casa de **CARAS Y CARETAS**, en el momento del apogeo del fuego.

Club excursionista Argentino-Uruguayo



Un grupo de familias que tomaron parte en la excursión realizada á la Colonia.

La comision del Club Excursionista Argentino-Uruguayo, que organizó el interesante paseo.



Algunas familias excursionistas, visitando la plaza de la Colonia.

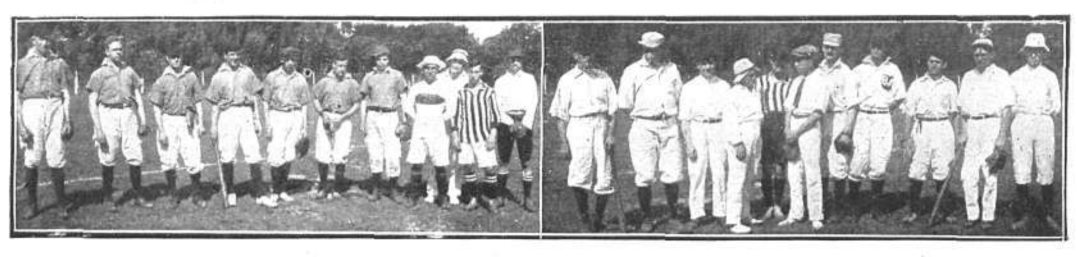
Paseo fluvial del Club Mitre



Los excursionistas, bailando en la cubierta.

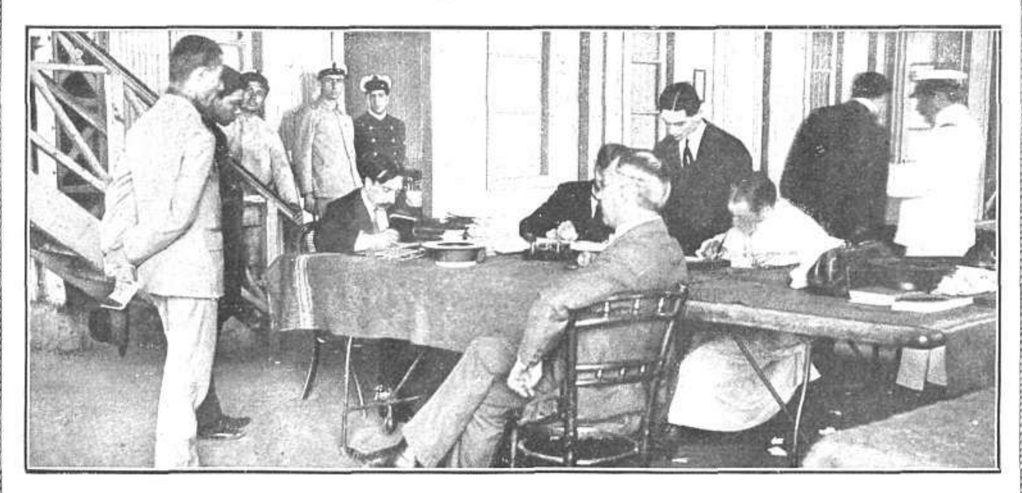
Dando libertad á las palomas mensajeras, frente al Paraná Guazú

Partida de baseball

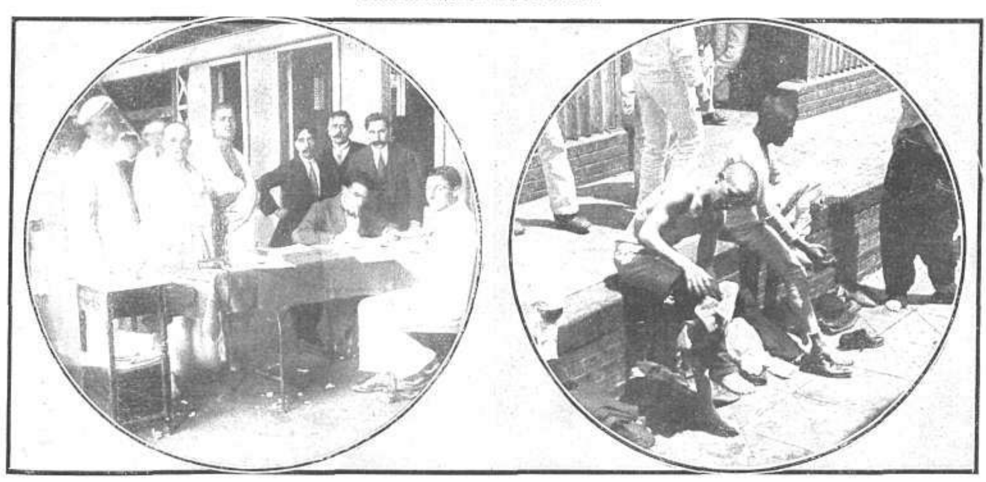


Teams «Buenos Aires» y «Estudiantes», que jugaron el domingo 5, en Palermo, un interesante partido de "baseball".

Los conscriptos de la marina

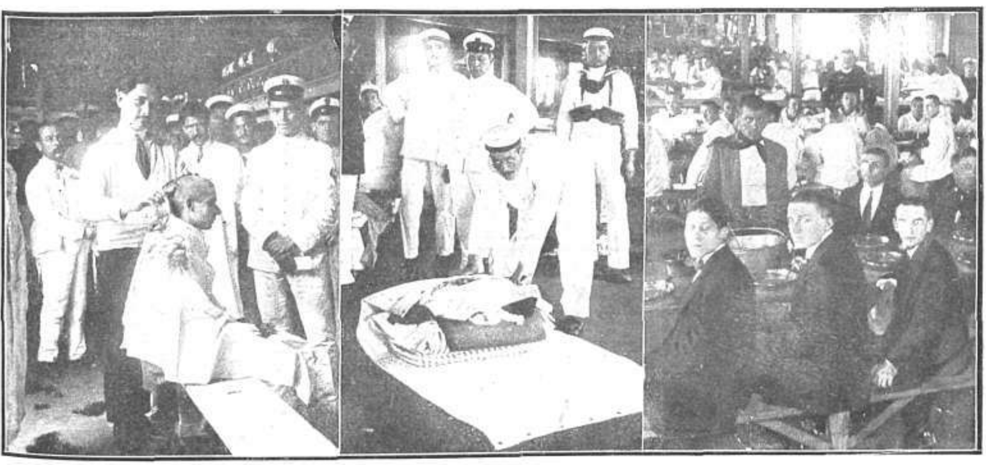


La comisión encargada de tomar nota de los conscriptos de marina (clase del 92), funcionando en el depósito de marinería (dársena norte), el 3 del corriente.



El examen de los conscriptos y su anotación, después de declarados aptos para el servicio.

Los conscriptos vistiéndose, después de haber sufrido el examen reglamentario en la dársena norte.



La pelada al rape, por mano del peluquero oficial.

El nuevo marinero toma posesión de su ajuar.

En el comedor: el primer rancho de los dos años.

La manifestación obrera del domingo



La columna formada por sociedades obreras, al dirigirse, por las calles Irigoyen y Moreno, hacia la plaza Lavalle.

Kermesse en la plaza de Flores



amilias de Ambrosoni, Carrio, Terzi y Cánepa, en la kermesse.

Señora R. de Lalutte y señoritas María y Rufina Rave.



Parte de la concurrencia, recorriendo los kioscos y jardines

Familias de la parroquia, reunidas en una «pose» para nuestro semanario.

Círculo de Obreros de la Concepción



Concurrencia al festival de los Reyes, celebrado en el Círculo de Obreros de la Concepción.

Predicciones para 1913. ★

El mago Asmodeo, que es visita de casa, y maestro en eso de adivinar el porvenir con tanta ó más certeza que Mme. de Thébes, de la que tan orgullosos están los franceses, á nuestro pedido ha hecho algunas predicciones para el año cabalístico de 1913, las que lanzamos á la publicidad, pero sin responsabilizarnos de que resulten, porque como nos consta que los horóscopos del astrólogo no son de procedencia muy limpia, puesto que los hace basándose por la mayor ó menor cantidad de manchas que nota en las estrellas, y lo que pueden decir estas en su lenguaje manchego ya sabemos que no es de fiar por aquello que dijo el poeta de que:

El mentir de las estrellas
es un hermoso mentir,
porque ninguno ha de ir
á preguntárselo á ellas.

Así, pues, allá van las palabras del adivino, el cual aunque la yerre, no se desesperará mayormente, pues no tiene la pretensión de pasar por un oráculo de Delfos, ni decir otras verdades que las admitidas en sociedad.

Tampoco quiere el señor Asmodeo, que lo confundan con un Campos, ó con un Gil, porque como ellos vaticina cosas vichando el cielo con el conocido cañuto telescópico; no, él estudia las cosas de arriba para decirnos las que pasarán abajo, pero no se tiene por pluviómetro para asegurar el agua que va á caer en tal ó cual fecha, ni por sismógrafo para contarnos si la tierra padecerá de temblores.

El distinguido mago nos cuenta del sino de las cosas y de los hombres, y hace sus vaticinios con tal seguridad, que si se equivocase en algo, será porque le ha fallado el pálpito.

Habla el adivinador:

El año de gracia de 1913 será muy gracioso, por lo que no habrá necesidad que nos hagan cosquillas para reirnos, además todo el mundo hará chistes á costillas de los políticos, y durante el Carnaval oiremos frases ingeniosas, por los graciosos de ocasión, que no podrán repetirse en un salón sin pasar por un guarango.

En cuanto á desgracias de esas que conmueven los corazones y dan lugar á amplias informaciones fotográficas, á relatos terroríficos y á subscripciones, no habrá que lamentar ninguna durante el año cabalístico de 1913, si acaso alguna suegra maltratada por su yerno ó viceversa, dos ó tres robos de los que no permiten lucirse á la oficina de investigaciones con la detención de los autores, y varios homicidios frustrados. El año será próspero, los bancos estarán abarrotados de plata y tendrá crédito casi todo el mundo.

Las cosechas serán abundantes, sobre todo la de zanahorias. Las lluvias no se harán sentir sino en los tarros de leche y en el vino, lo que hará la riqueza del gremio de almaceneros y lecheros. El kilo, durante el año, no tendrá más que ochocientos gramos. Los paperos y demás gente de balanza, exceptuando la de justicia, ganarán con esta combinación. Los amigos pedirán plata prestada para devolverla, pero se perderá el amigo y la plata.

Los cocheros, carreros y demás gremios dirigentes de vehículos, serán respetuosos con el público y no cobrarán sino lo que marque el taxímetro.

Los automóviles aumentarán con su velocidad el deceso de la población.

Los conferencistas harán aumentar el porcentaje de inmigración, pero en cambio alterarán la balanza de nuestras finanzas.

El gremio de telefonistas estará compuesto por los alumnos más distinguidos de la escuela de sordo-mudos.

El trigo servirá de pretexto para exportarlo á Europa y para que el pan aumente.

Los rematadores, con el exceso de riqueza, venderán á plazos terrenos hasta en el planeta Saturno.

El servicio doméstico lo compondrán varios nobles de la más alta nobleza europea, y jóvenes egresados de varias facultades.



Los intermediarios valorizarán las papas como piedras preciosas, y las hortalizas y *legumbres como* joyas de inestimable valor.

Las compañías teatrales nos traerán los artistas más notables del mundo, y los empresarios nos harán ver las estrellas con lo subido de los precios.

Durante el año lloverá varias veces, y si no á gusto de todos, con gran contento por parte de los vendedores de paraguas é impermeables.

En política ocurrirán varios cambios, pero el presupuesto continuará inalterable. A los doctores Ugarte y Udaondo no les sucederá nada durante el año.

En el mes de Enero estará concurrido Mar del Plata, y los políticos podrán navegar entre dos aguas.

En Febrero, el protocolo sufrirá grandemente debido á la ausencia de Demarchi. La casa editora de la Enciclopedia Británica no encontrará ni un amigo del doctor Sáenz Peña que quiera escribirle su biografía.

En el mes de Marzo, el doctor Enrique S. Pérez desempeñará el Ministerio de Hacienda. La Caja de Conversión reventará con el oro que tendrá en sus entrañas.



En el mes de Abril, intervención á la provincia de Buenos Aires, decapitación de la legislatura y del medio gobernador de la Serna, que hará el papel de delator y recibirá su castigo como en los dramas criollos. En dicho mes no volverá el doctor Beazley á ser candidato á senador.

En el mes de Mayo, apertura del Congreso, y varias potencias extranjeras, á pedido de sus ministros, solicitarán la compra de las estatuas de Lola Mora.

En el mes de Junio, el jefe de policía *renunciará su* puesto, y será nombrado en su reemplazo el oficial auxiliar López. También en dicho mes será reforzada la partida para la publicación del Diario de Sesiones, para poder publicar íntegros los discursos del doctor Ugarte.

Los socialistas doctores Justo y Palacios iniciarán la temporada de interpelaciones, y los ministros sus gestos heroicos.

*En el mes de Julio, será llena*da la acefalía del ministerio de guerra, el doctor Indalecio Gómez será nombrado ministro ple*nipotenciario, y el* doctor Garro tendrá el propósito de renunciar. Durante todo este mes el doctor *Zeballos* permanecerá callado en la cámara, pero el diputado Celesia pedirá *la palabra para* pedir que se levante la sesión.

En el mes de Agosto, el diputado Araya ya habrá conseguido que se sepa quien es, y se llamará á sosiego; en cambio, el doctor Castillo continuará sin ser conocido.

En el mes de Septiembre, el gobernador Cárcano solicitará licencia delegando el mando.



En la cámara, el doctor Agote hará una interpelación sonada y enfermará á varios ministros.

En el mes de Octubre, el jefe de los radicales, á solicitud del presidente de la república, hará una excursión de recreo á un pontón, acompañado de varios correligionarios. El doctor Veiga pedirá garantías desde Bolivia.

En la primera quincena del mes de Noviembre, el doctor Plaza hará una donación de 10.000 pesos á una sociedad de beneficencia, y en la segunda quincena guardará cama durante una semana.

En el mes de Diciembre se alarmará todo el país con el aumento del presupuesto, pero éste no será botado sino dos meses después, como es de práctica.

Tales son las predicciones que para 1913 me permito hacer, asegurando que acertaré en muchas y en otras me equivocaré, porque de los escarmentados nacen los avisados, pero mi ciencia está basada en la verdad, y si algún político lo dudase, me gustaría hacerle ver las estrellas para que diese fe de lo acertado de mis profecías.



Si en algo fallaren mis vaticinios, espero que el buen público me perdonará, en gracia á mi buena intención, pues debe comprenderse que como es la primera vez que me meto á predecir públicamente, corro peligro de decir algo que debiera callarse; si no acertase, culpa será de mi defecto en los ojos, pues como soy corto de vista no puedo ver bien á unos políticos tan pequeños como los que circulan ahora.



Goyo Cuello.

Dib. de Alonso.

Rima de año nuevo

Para Cora y Mariano

Unos tras otros se van los días,
Unos tras otros se van los años,
Se van, dejándonos los desengaños,
Se van, llevándonos las alegrías.

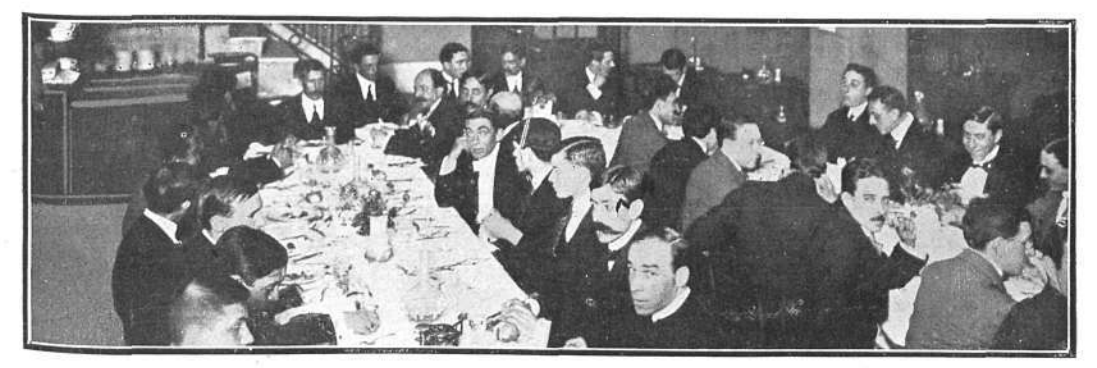
Mas si se agostan de la existencia
Hojas y ramas, brotos y flores
En la vorágine de odios y amores
Madura el fruto de la experiencia.

Que si la boca lo encuentra amargo,
Como que es todo llanto en fermento,
Mueve las alas del pensamiento
Y el alma arranca de su letargo.

RAFAEL FRAGUEIRO.

Tigre, Enero 1.º de 1906.

Demostración



Concurrentes al banquete con que fué obsequiado el señor doctor A. de La Rua, con motivo de su estadía en Buenos Aires.

Cumplimos con un deber al dar las gracias al periodismo nacional y extranjero por los elogios que ha tributado á nuestro número almanaque.

Las frases de aliento que nos han dirigido por nuestra labor literaria y artística, así como por su presentación gráfica, parangonando la obra salida de nuestros talleres como la mejor que puedan producir las casas similares de Europa y Norte América, nos ponen en el caso de seguir el camino trazado, para hacer de nuestra revista un exponente de la cultura y del engrandecimiento de nuestro país.

También agradecemos á nuestros agentes la ayuda prestada por su valiosa cooperación durante el año, lamentando no haber podido satisfacer en totalidad sus pedidos, porque nuestra imprenta no pudo suministrar mayor cantidad de ejemplares por tratarse de un número extraordinario con exceso de material.

CARAS Y CARETAS, estima en lo que vale la colaboración de los unos y el elogio de los otros, y no perdonará esfuerzos para hacerse merecedora de tan distinguidas simpatías.



La comitiva y las autoridades de Necochea, en el momento de inaugurar el nuevo tranvía á vapor. El presidente de la C. de Fomento, don Domingo Olivera, hablando.

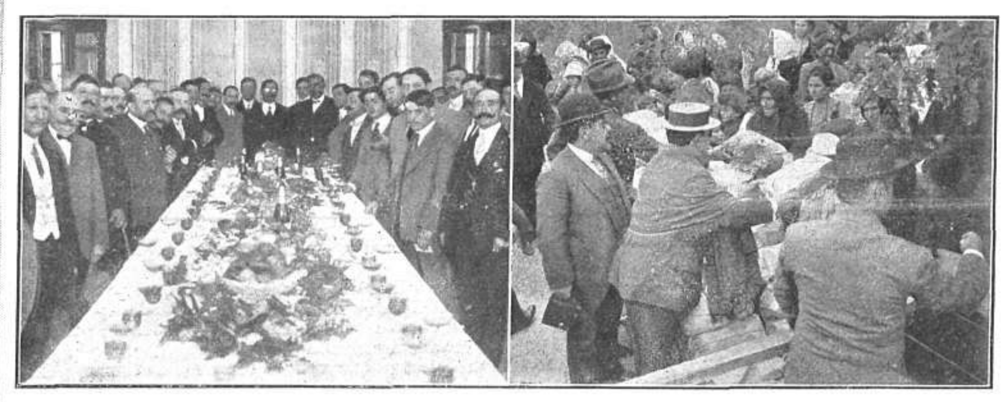
El tranvía á vapor de Necochea

Como resultado de los trabajos hechos por la Sociedad de Fomento de Necochea, el domingo 5 del corriente fué inaugurada en aquella importante población, una línea de tranvía á vapor. La obra inaugurada era una necesidad hace tiempo sentida por aquella laboriosa ciudad, y si bien se pensó en un principio en que dicha línea fuera á tracción eléctrica, razones de última hora determinaron que su movimiento se realizase á tracción de vapor, empleándose coches como los del tipo «Compañía. Lacroze» En el centro de Necochea se ha construído una estación amplia y cómoda para dar abrigo al material rodante del nuevo tranvía, que tan señalados servicios está destinado á prestar á la vida de aquel centro de labor y actividad.



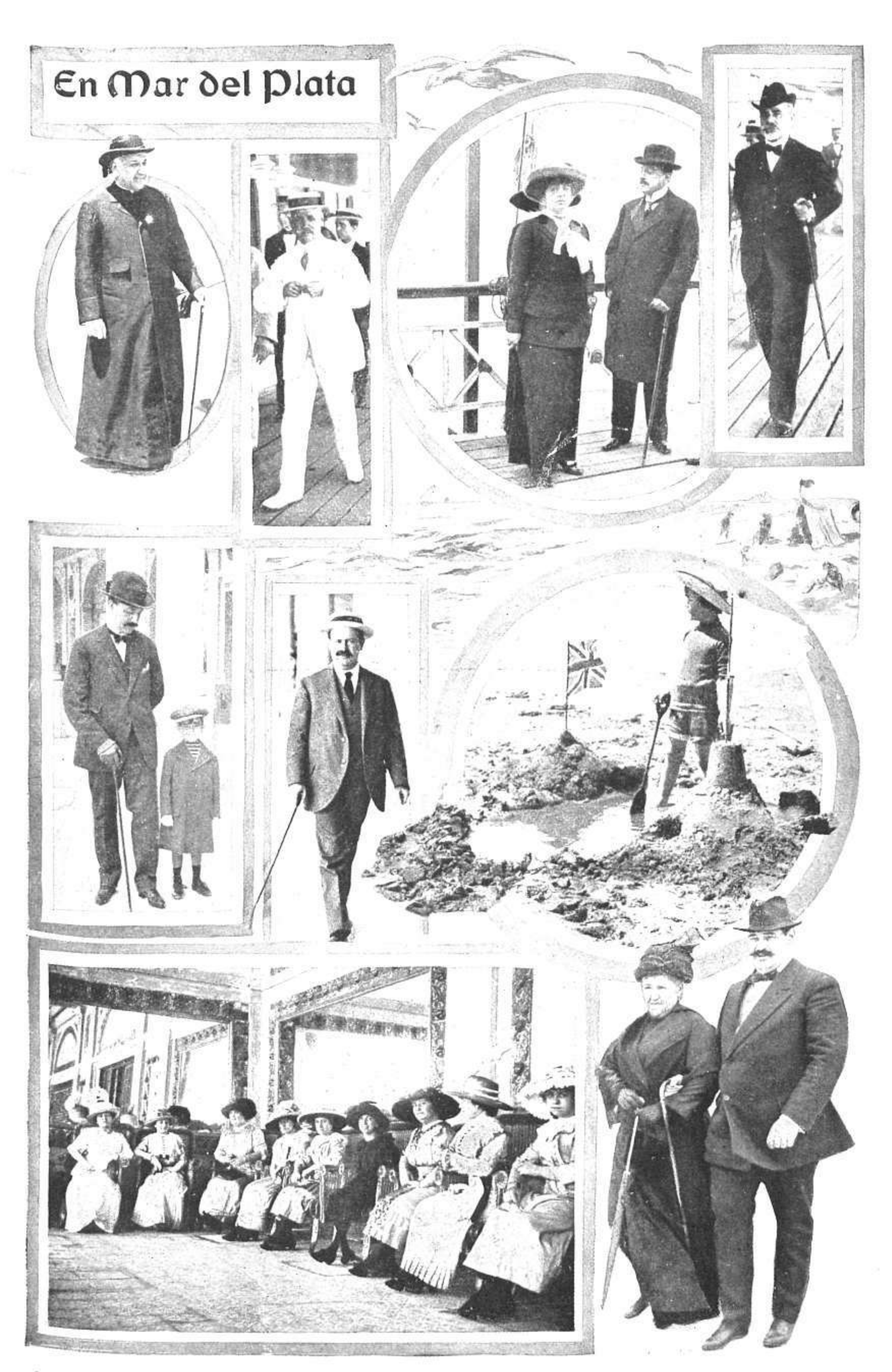
El tranvía inaugural, recorriendo la línea.

El acto inaugural revistió mucha solemnidad, yendo á Necochea todos los miembros de la Sociedad de Fomento para encabezar los festejos que con tan grato motivo se celebraron. Al arrancar el primer convoy el entusiasmo público se transformó en delirio, oyéndose batir palmas al paso del tranvía engalanado con banderas nacionales.



Lunch servido á la concurrencia, después de la inauguración.

El reparto de provisiones á los pobres.



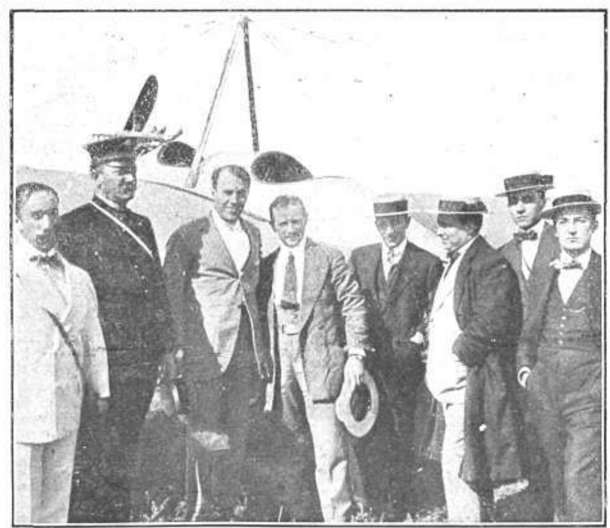
Monseñor Romero — El doctor Ahumada. — Doctor Luis M. Drago y su hija. — Doctor Carlos Dimet. — Señor Narciso Ocampo. — E ministro de obras públicas de la provincia, doctor José Tomás Sojo. — Un futuro almirante construyendo un dique. — Grupo de señoritas en la rambla, en «pose» para CARAS Y CARETAS. — Doctor Angel Sojo y su señora madre.

Otra hazaña de volación

El viaje del aviador Lübbe á Montevideo



Enrique Lübbe, aviador alemán que, en su aparato denominado Rumpler Taube, realizó un admirable vuelo hasta Montevideo atravesando la distancia que separa á esa capital de Buenos Aires en dos horas y veintitrés minutos. El aviador Lübbe llevó como pasajero al ingeniero Jorge Newbery, quien contribuyó, con su experiencia de nuestras regiones aéreas y con su conocimiento geográfico del Río de la Plata, al mejor éxito del viaje. La partida se realizó á las 5.7 de la mañana del lunes.



Los aviadores saludados á su llegada á Montevideo.

El señor Lübbe, después de su vuelo de Buenos Aires rá Montevideo en dos horas y 23 minutos, llevando de pasajero al ingeniero Newbery pensaba regresar en seguida, pero un desperfecto de un ala, sufrido por el aparato en el momento del *decollage* para la partida, le hizo suspender el viaje.

Según parece el aparato Rumpler Taube, empleado por Lübbe en su viaje, es de excelentes condiciones y permitirá á su piloto otras hazañas más significativas aún que este viaje á Montevideo, objeto de muy merecida y justificada admiración.



Don Jorge Newbery, nuestro más distinguido piloto aéreo, que decidióse á acompañar al aviador Lübbe en su viaje á través del Río de la Plata. El aparato, á su salida del Palomar, se dirigió á Buenos Aires y luego se internó en el río tomando como ruta la línea de los faros que indican el camino de la capital uruguaya. El primer faro que se avistó fué el de Punta del Indio, situado frente á la Magdalena, y luego se pudo seguir en línea recta hacia Montevideo. Newbery y Lübbe llegaron á esa ciudad satisfechos de su viaje.

Retratos de actualidad



Emanuele Gilletta, notable tenor que cursó sus estudios de canto en Buenos Aires, donde tiene muchos y buenos amigos, y que acaba de obtener en el teatro Vittorio Emanuele, de Turín, cantando «Il barbiere di Siviglia», un éxito clamoroso y merecidísimo, al decir de la severa prensa de aquella capital.



Juan Antonio Sasso, inteligente y activo subcomisario de policía, á quien sus amigos obsequiaron con un banquete, con motivo de su reciente ascenso. El señor Sasso, meritorio empleado policial, se había hecho acreedor, por muchos conceptos, á la significativa y espontánea demostración de que fué objeto.



Doctor Ferreira de Almeida, segundo delegado de policía de Río de Janeiro, encargado de perseguir á los apaches y tenebrosos en el puerto y que, debido á su acción enérgica, ha logrado limpiar de esa clase poco deseable de inmigración á la importante capital fluminense, con aplauso de la prensa y del público.

Necrología



Señorita Juana Justo.



Señora Angela M. de Geraldez.



Señora Isabel Insúa de Otero.



Señora Celina Rosas de Laplana.



Señor Domingo Funes.

El caso del conscripto Enríquez

— Cabo de guardia, ¡haga pasar al preso!, — ordenó el teniente coronel Barrera Pizarro, comandante del regimiento 4 de infantería.

Esperamos un momento y vimos entrar en el despacho del jefe á un joven moreno, simpático, de frente ancha y prominente y ojos pardos de mirada tranquila, que se cuadró militarmente. Se nos dejó solos. Lo contemplamos un momento, tratando de formarnos una opinión sobre él y le interrogamos después:

— ¿Por qué, conscripto Enríquez, se le ha condenado á una pena tan grave?

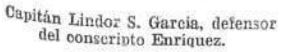
— ¡Doce años de presidio, señor, y en la Tierra del Fuego! ¡Toda mi juventud, toda mi vida en la cárcel! ¡Salí de mi hogar para servir á mi patria y tal vez no veré más á los míos! Es una cosa monstruosa.

El joven hizo un esfuerzo para no llorar. Esperamos un momento dominados por la emoción, hasta que continuó:

— Soy de Chascomús, donde tengo padre y hermanos. Me incorporé como conscripto al batallón 6 de ingenieros, en el Campo de Mayo, donde á poco de empezar la instrucción me enfermé gravemente de reumatismo, pasando en el hospital más de dos meses. Salí de alta, con prescripción médica de no hacer instrucción; pero no se hizo caso de aquélla y al día siguiente me incorporaron á la compañía. Una mañana que marchábamos por hileras, el cabo instructor Valenzuela ordenó: «¡alto!» Como éramos todos reclutas, unos se detuvieron y otros continuaron la marcha. Yo me detuve, pero me sonreí de la equivocación de mis compañeros. Entonces, el cabo instructor que me vió, se me echó encima furioso. Los clases, contratados en su mayoría, no pecan por delicadeza y consideración con el conscripto y, como ha sucedido en otros casos, ellos son los principales culpables de estas desgracias. «Para que no te rías, me dijo, harás quinientas veces ejercicios de flexión». Cumplí la pena sin protestar, delante de mis compañeros, contada por el mismo cabo, á pesar de que, con mi reumatismo, ese ejercicio me producía dolores insoportables. Cuando me incorporé á las filas, me ordenaron continuar la instrucción; pero no podía materialmente moverme. Entonces, el cabo se desató en insultos, llegando á agredirme con el machete para obligarme á marchar, dándome un golpe por la espalda. Ante esa provocación y el peligro en que me encontraba, toda mi dignidad de hombre se rebeló y ofuscándome, levanté el mauser, parando con él los golpes del cabo y del sargento que se había unido á aquél. En el calor de la lucha llegué á golpear al primero con la culata del fusil. Ante mi actitud ambos se retiraron y yo entregué el arma á un compañero; entonces, al verme indefenso, intentaron de nuevo golpearme, logrando á duras penas evitarlo. Sucedido esto me entregué á la guardia y fuí puesto en la barra, pasando después al consejo de guerra para tropa, el que acaba de condenarme á doce años de presidio, por insubordinación. Ahí tiene usted, — concluyó el conscripto Enríquez, — la historia de mi *¡crimen!*

— Se le acusó de insubordinación á mano armada.

— ¿Insubordinación? ¡Pero si yo no supe lo que era eso sino en el consejo de guerra! Con sólo quince días de permanencia en las filas, no se aprenden esas cosas. Yo, en aquel instante, ofuscado porque me atacaban, traté de defender mi vida contra el atentado del superior que cometió atropello y abuso de autoridad como lo ha reconocido el fiscal que entendió en la causa.



Capitán Lindor S. García, defensor del conscripto Enríquez.



El conscripto Enríquez, condenado á doce años de presidio por haberse defendido con su mauser de los ataques del cabo Valenzuela.

Aparecía claramente ante nuestros ojos la enormidad de la pena, y pensamos que este caso era idéntico al del conscripto Rodríguez y á tantos otros que no llegan á oídos del mundo sino por casualidad ó por los lamentos de las víctimas. El fiscal de la causa comprobó ante el consejo de guerra que hubo por parte del cabo agresión y abuso de autoridad, no obstante, Valenzuela ha quedado sin castigo, porque en obsequio de la disciplina y sorpresa de la justicia, aparecen en el sumario trocados los papeles. El cabo agresor á quien el fiscal acusa, resulta inocente y absuelto y el conscripto Enríquez, á quien no se le pudo probar sino que se defendió contra quien lo apaleaba injustamente, sale condenado á doce años de presidio.

Nuestra entrevista terminaba. La emoción había puesto brillazones de lágrimas en los grandes ojos del soldado que va á enterrar sus doce años de juventud en la cárcel del helado Sur. Felizmente, pensamos, aún queda una última instancia. Aún queda la facultad de indultar del Presidente de la República. Donde la ley se excede, allí ha de estar la clemencia.

ANGEL PÉREZ FRANCO.

Una fiesta interesante





Grupo de concurrentes al pic-nic celebrado el 6 del corriente por la Young men's Christian Association.





Ana Prendergast, ganadora del primer premio.

Largada de la carrera de señoritas.

Largada de la carrera de corbatas.

Enrique A. Odell, ganador de la carrera de corbatas.

Fiesta infantil en Belgrano



La familia Laurin, en su casa de Belgrano, con los señores Molinari, Chouciño, Pirate Basavilbaso y Acosta, durante el reparto de juguetes hecho á los niños del Colegio de la Providencia.



Alumnos del Colegio de la Providencia, de Belgrano que fueron obsequiados con juguetes por la familia Laurin.

En la Casa del Niño



El simpático niño Serrano, dirigiendo un discurso á los asilados de la Casa del Niño, antes de repartirles los juguetes.

Los alumnos de la Casa del Niño, después de haber recibido los juguetes con que fueron obsequiados el día de Reyes.

El hombre del millón



Don Esteban Garré.



La señorita Elena Garré, nieta de don Esteban.

Un hombre que pesca la suerte de sacarse un millón de pesos á la lotería tiene por esa sola circunstancia, pleno derecho á la popularidad; pero un hombre que se saca el millón y lo regala todo él, es algo tan extraordinario y tan poco común que puede considerársele con derecho á la popularidad, á la caricatura y hasta á que su vera efigie sea esculpida en mármol ó vaciada en bronce para asombro de las generaciones venideras.

Tal vez no se diga, dentro de un siglo: «En 1912 hubo en Buenos Aires un intendente fulo por las avenidas ó un presidente enamorado platónicamente de la pureza del sufragio», pero se dirá, sin duda: «Hubo por aquel entonces un hombre que se sacó un millón y lo regaló».

¿Por qué lo regaló?, — se preguntarán.—En realidad es eso mismo lo que nos decimos nosotros hace rato.

Para saberlo se le preguntó á don Esteban Garré, detentor del premio del millón, por qué lo daba y dijo que por no oir penas.

¿Egoísmo? ¿Generosidad? Como no es posible hacer una acusación, vale más conceder un elogio.

Don Esteban Garré es hombre de dinero, dicen que de mucho dinero, de tanto que, para él, — feliz mortal, — un millón de nacionales no significaba ni poco ni mucho.

Además, desde que obtuvo el premio no hacía más que recibir cartas de gente desgraciada: «Señor del millón, — le decían, — soy viuda, con veinte hijos. Estoy enferma y todos mis hijos también. Hace seis meses que no probamos bocado, etc., etc.»

Con cartas así y en número de tres ó cuatrocientas por día, el millón resultaba carga pesadísima.

En tales circunstancias el señor Garré decidió dar todo lo que le quedaba dividido en esta forma: «Un décimo, á sus parientes más pobres, y el producto de los tres décimos restantes, para las siguientes obras: primero, un hospital en Carlos Tejedor; segundo, donaciones; tercero, hospital en Pehuajó; cuarto, hospital de Nueve de Julio; quinto, hospital de Trenque Lauquen; sexto, hospital de Buzalla (Italia); séptimo, hospital Italiano, en Buenos Aires; octavo, escuela comunal de Savignone (Italia); noveno colegio de San José, en Pehuajó, y décimo, instituto de huérfanos y viudas de la gendarmería provincial en La Plata». En cuanto á las razones que tuvo, las sintetizó así: «Tengo 72 años y temo abreviar la corta existencia que me resta si continúo prestando atención á tanta pena y tanto dolor como desgraciadamente existen en el mundo. Para abreviar esos relatos, resuelvo de una vez la distribución de ese dinero, ganado en el sorteo de la lotería de Navidad».

Y, dicho y hecho, lo dió todo y se quitó de encima las preocupaciones... y el millón.

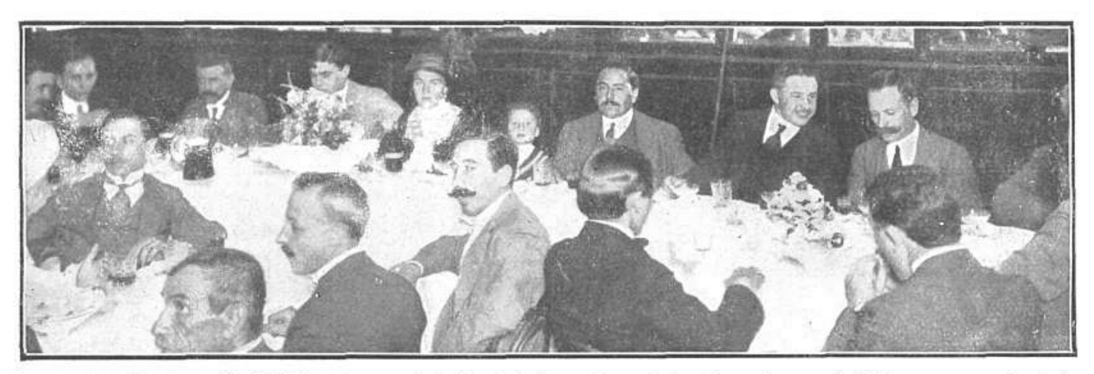
WILL.

Dib. de Málaga Grenet.

De Rosario



Sesión del Concejo Deliberante, en la que fueron incorporados los nuevos concejales. — Momento en que se suspendió la sesión para proceder al recuento de los votos.



Concurrentes al lunch servido el 4 del corriente en la Rotisserie Colón, en honor de los señores Lemos y Smitichi, que se ausentan de la localidad.



Durante la fiesta del Club Social. — Un interesante grupo en la escalera.

El diner concert celebrado en el Club Social. — Parte de la concurrencia.



Una de las mesas en el diner del Club Social.

Después del diner. — El momento del habano

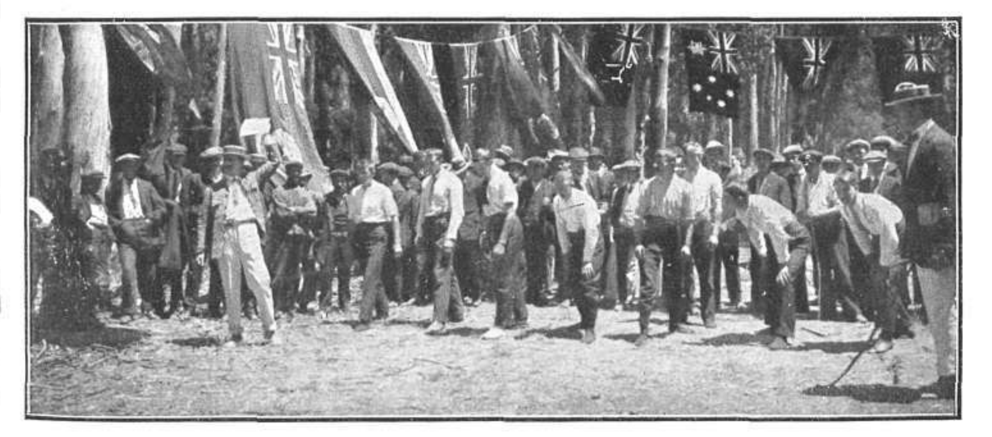
El pic-nic de la marinería inglesa



El ministro británico, sir Reginal Tower, el cónsul general y un grupo de residentes ingleses, que presidieron el pic-nic tradicional del 1.º de enero, que celebró en Pereyra la marinería inglesa que se encuentra en nuestro puerto.



Señoritas preparándose para correr la «carrera del huevo», durante el pic-nic.



El momento de dar la señal para iniciarse la carrera, en la que tomaron parte corredores con menos de 30 años de edad.

La semana en Montevideo



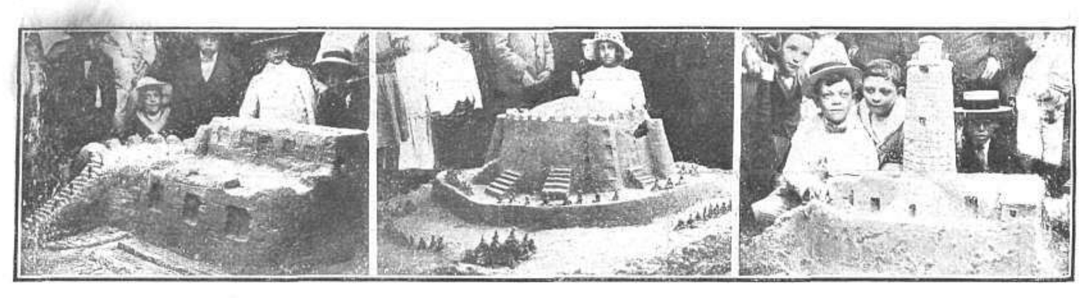
Visita de los miembros de la municipalidad á la finca Villa Dolores, recientemente donada á Montevideo por sus dueños, los esposos Rosell - Rius.



En el Hotel Pocitos. — Comida ofrecida por el doctor Cárcano á un grupo de sus amigos.

En la playa Ramirez. — Grupo de señoritas festejando la entrada del año nuevo.

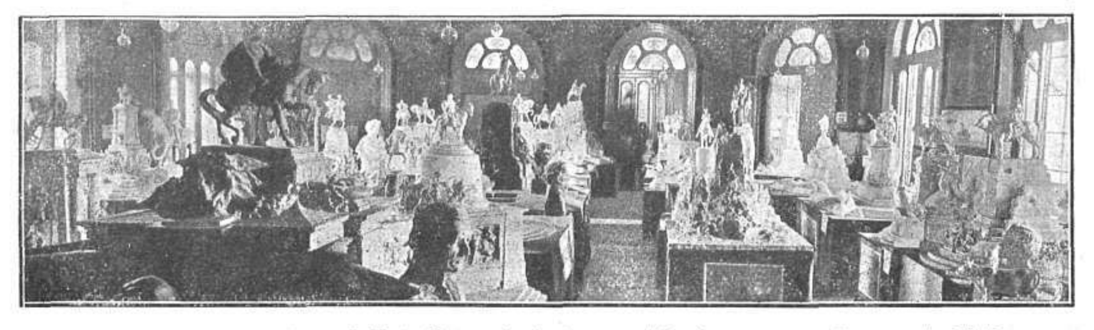
CONCURSO DE CONSTRUCCIONES EN ARENA



Faro Fortaleza Antigua, primer premio. Carlos A. Miranda

Castillo persa, primer premio. Lola Aguerreberre.

Faro Punta Brava, primer premio. Hércules Masuchelli.



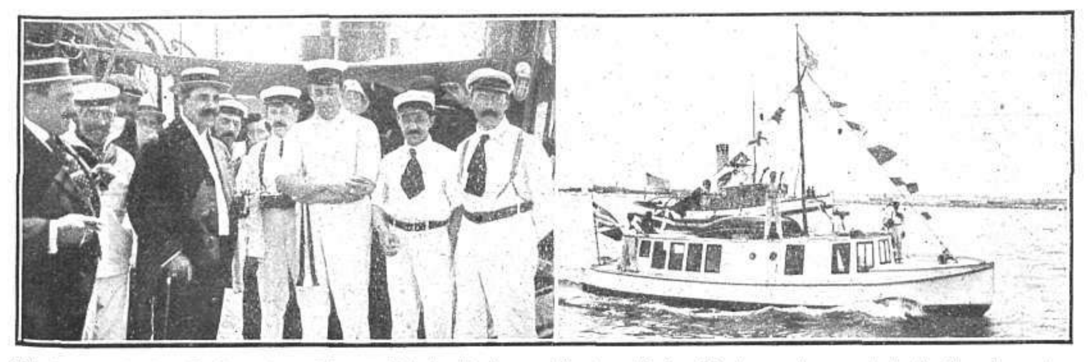
Vista general del Salón del Ateneo de Montevideo, con los bocetos presentados al concurso para el monumento á Artigas.

La regata internacional de yates



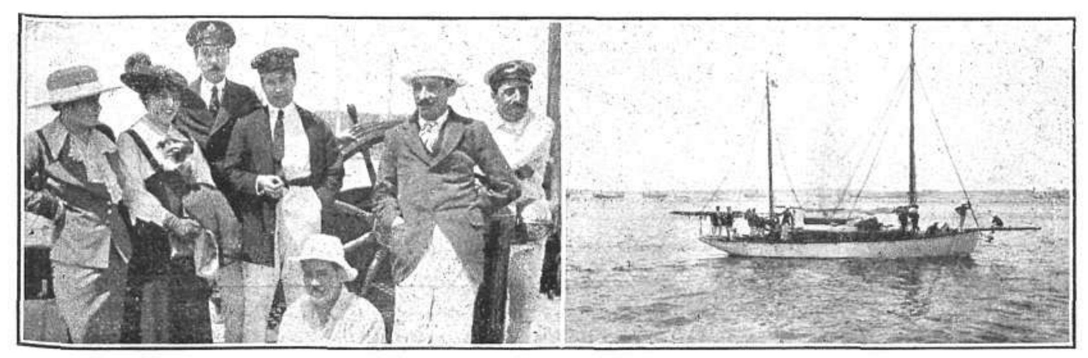
Tripulación del «Ariel», señores Ayerza, Guiraldes, Noel Mendicoa, etc.

El yate «Ariel», llegando primero á la meta.



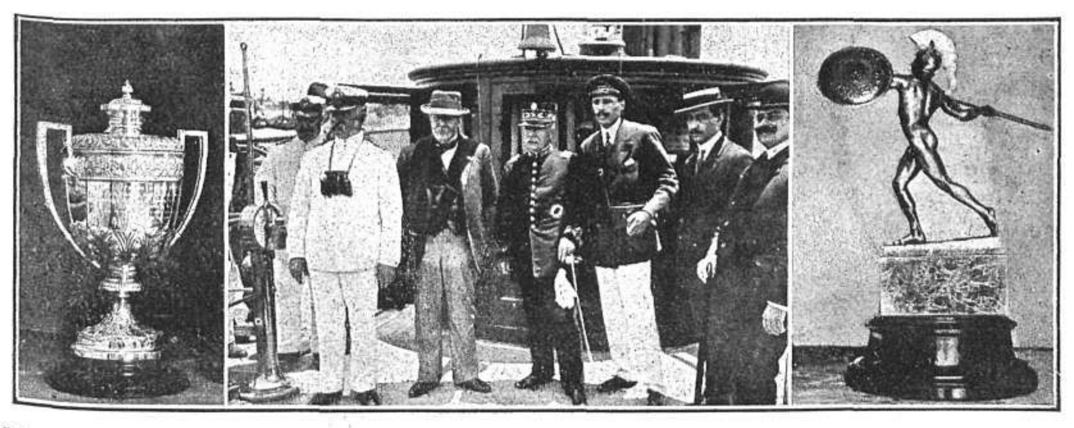
Tripulación del «Ana María», señores Hebert, Uriarte, Enrique y Alberto Maciel y García.

El «Ana María», en el momento de finalizar la regata.



Tripulantes del «Sirena», señores Quintana, padre é hijo, Chandul y Eguzquiza.

El yate «Sirena», que llegó tercero.



Primer premio: «Copa Daniel Muñoz».

El jurado, compuesto por la comisión de las fiestas de verano.

Segundo premio: Bronce donado por la comisión.



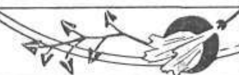




Concurrencia que asistió á la velada del Círculo Social Argentino, en la noche del sábado pasado.







Baile que celebró el Centro Unión Aragonesa, en la Casa Suiza, el sábado 4 del corriente.





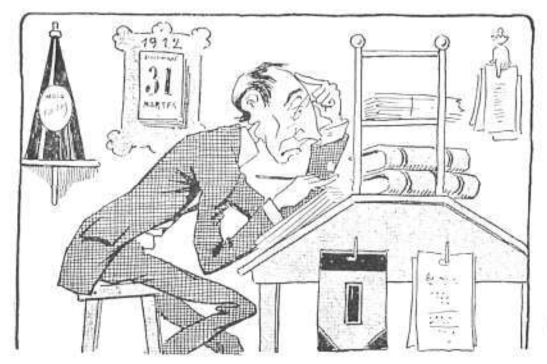


Parejas que tomaron parte en el baile ofrecido por la sociedad «La Rusticana Primitiva», el sábado último.



Fin de año

Distintas formas de liquidar



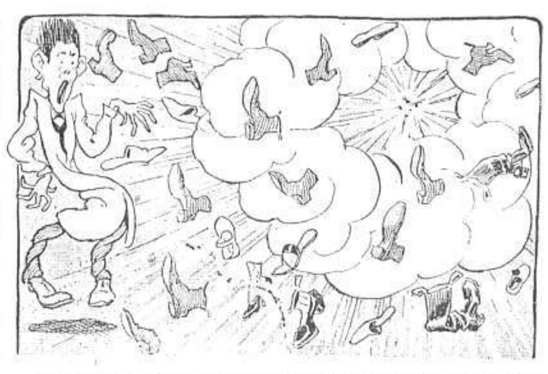
Por más sumas y restas que hago, la cuenta no sale. La quiebra se impone. El fuego todo lo purifica. ¡Hagamos liquidación final!



El descuido de una vela prendida á la hora de más sol, salva mi situación y termina mi liquidación verdad.



Un pucho de cigarrillo inocentemente arrojado al descuido sobre líquidos inofensivos, como petróleo ó alcohol, completan la *liquidación* del año.



Con una fuga de gas provocada á tiempo, cualquier comerciante escrupuloso debe ponerse las botas y hacer liquidación final.



La tiple es mi hija... no la pago. El tenor es su novio... no le pago. Los coros cantan muy mal... no los pago. El público no viene, pues yo me voy, y liquidación final.



«La Incombustible», compañía de seguros contra incendios, sociedad muy anónima y de capital muy limitado, donde nadie se asegura, termina así por asegurar su liquidación.

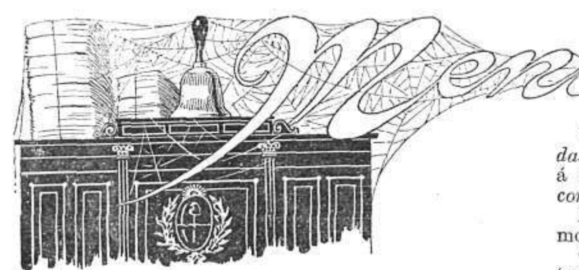


El pequeño bolichero, que por la mala situación del país no tiene ventas, una desgraciada caída de la lámpara sobre el baúl de las mercaderías hace su liquidación.



Y el que por torpe en hacer liquidación enseña el [illegible], le envían á la «Tierra del Fuego», para que aprenda á quemar, haciendo de su vida liquidación final.

Dib. de Redondo



El presupuesto está pronto para ser servido en la mesa del banquete, pero por resultar un plato demasiado fuerte se ha demorado su presentación. Y mientras se decide lo que van á hacer con él, si se le acorta ó se le alarga, pues se ha visto que tiene las propiedades del acordeón, los diputados no sesionan, no porque teman al calor natural del tiempo, sino al calor del referido plato, que lleva una *garniture* de cuarenta millones de déficit.

Y aunque parezca ilusión,
hoy hemos averiguado
que los diputados son
de estómago delicado.

* * *

La señora York Miller, distinguida escritora inglesa, ha hecho una revelación que llenará de júbilo á una gran parte del sexo fuerte que, por un prejuicio infundadamente mantenido hasta ahora, se creía ya en situación de retiro, por edad.

La señora Miller afirma que el hombre, recién á los cuarenta años, es capaz de sentir verdadero amor.

Con tal motivo, los doctores de la Plaza, Villanueva y del Pino, le han enviado sus felicitaciones.

* * *

El doctor Cárcano ha dirigido á uno de sus íntimos amigos una extensa carta en que esboza el programa que desarrollará durante su futura gobernación. Entre otras cosas, dice: «los comicios del próximo mes de marzo me tienen por completo indiferente. Mi único deseo es que ellos se desarrollen en un ambiente de libertad y cultura que haga honor á nuestra incipiente democracia».

A nadie causa estupor
que en ese programa encarne
un ideal renovador...
¡El diablo, ya harto de carne,
se mete á predicador!

* * *

Cien mil oficiales sastres se han declarado en huelga, en Nueva York. Siguiendo el *hilo* de los acontecimientos, se ve que los sastres yankees tienen *ribetes* de revolucionarios, pues salieron á la calle en manifestación tumultuosa.

Las autoridades se vieron obligadas á tomar *medidas* y la policía, con todos sus *botones*, *sentó las costuras* á los manifestantes, resultando algunos de ellos con *cortes* de puro género inglés.

Los vapuleados iban soltando *ternos* y gritando como unos *descosidos*.

Otros gremios han secundado la actitud de los sastres, poniendo *á prueba* su espíritu de solidaridad.

Se ve que hay *tela* para algunos días.

* * *

¡Concejo deliberante
de la ciudad de Rosario:
el bravo doctor Infante
te ha tomado por otario!
Aunque asustarte barrunte
con ademanes hostiles,
no le lleves el apunte:
¡son rarezas *infantiles!*

* * *

En el presupuesto municipal se trata de rebajar 10.000 pesos de la partida de 180.000 correspondiente á la banda de música.

La verdad es que esos 180 mil pesos suenan más que la propia banda, que no se deja oir sino en contadas ocasiones; y bien *contadas*, resulta que los músicos cobran una barbaridad cada vez que nos hacen el honor de tocar en público.

Y es opinión general
que la música que toca
la banda municipal,
por lo cara y por lo poca,
es música celestial.

* * *

Publicaciones recibidas:

Hemos recibido el «Almanaque Peuser», publicado bajo la dirección de don Esteban Lazárraga. Se trata de una obra de arte que hace honor al país, pues artísticamente no sólo compite con las mejores publicaciones gráficas de Europa, sino que las supera. En el álbum figuran las firmas de notables dibujantes y escritores argentinos y extranjeros.

«Capricho», *característico, para violín y piano*, por Eduardo A. de Filippis.

«La retreta» y «Al Parque», tangos, por José V. Pini.

«Progresos económicos de Italia y Argentina y la Exposición Internacional de Turín», por Angel M. Bottero.

«Ritmos», poesías, por Enrique E. Rivarola.

«Las cortes de Cádiz», discurso pronunciado por el doctor E. del Valle Ibarlucea. Editor, Martín García.


REFINERÍA DE ACEITES
BAU
emostrado que el asesina
ncertado en una reunión de
guistas y resultó de una moción
otada al respecto.
EN EL CONGRESO DEL ALIMENTO PURO
PARIS, Septiembre 12 — El comité ejecutivo del congreso del alimento puro decidió que el próximo congreso internacional se reuna en Inglaterra en 1913.
Los delegados de los diferentes gobiernos que decidieron la aplicación de métodos analíticos de carácter internacional á la determinación de la pureza de los artículos de consumo, proponen que se organice un comité internacional destinado á dictaminar, en apelación, en lo que se refiere á los análisis realizados.
Fallecimiento de un secretario de legación
PARIS, Septiembre 12 — Se anuncia que falleció en esta capital el señor Gustavo d
tario de la lega
del Perú.
El aceite "BAU" analiticamente es el más puro y refinado que existe.

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta respuesta, deben enviar sobre con dirección y franqueo.

MATCH MARSHALL-JANOWSKY

Octava partida

Apertura del Peón Dama

	Blancas F. J. MARSHALL	Negras D. JANOWSKY
1	P 4 D	P 4 D
2	C 3 A R	P 4 A D
3	P 4 A D	P D × P
4	P 3 R	P 3 R
5	A × P	C 3 A R
6	O — O	C 3 A
7	C 3 A	A 2 R
8	*D 2 R* (1)	*O — O*
9	P × P	A × P
10	P 3 T D	A 2 D
11	P 4 C D	A 2 R
12	A 2 C	T 1 A
13	T R 1 D	D 3 C?
14	T D 1 A	T R 1 D
15	C 4 T D	D 2 A (2)
16	P 5 C	C 4 T D
17	A × P	A × A (3)
18	T × D	T × T +
19	D × T	T × T
20	P 6 C	P × C
21	C × P	T 3 A
22	C 4 T D	C 5 A
23	A × C	P × A
24	C 4 D	T 2 A
25	P 4 T	A 2 D
26	D 3 A (4)	C 4 R
27	D 1 D	A × P
28	C 2 A	A 1 A R
29	C 6 C	A 5 C R
30	P 3 A	A 3 R
31	C 4 D	P 4 T
32	C × A	P × C
33	D 8 D	T 8 A +
34	R 2 A	R 2 A
35	C 7 D	A 2 R
36	C × C +	P × C
37	D 8 T R	A × P +
38	D 2 R	A 6 C
39	D × P +	R 3 A
40	D 3 T	A 8 R
41	D 6 T +	R 2 A
42	P 4 C	A 5 C
43	P 5 C	A 2 R
44	P 6 C +	R 1 R
45	D 8 T +	Abandonan.

Notas. — (1) Tendiendo un lazo. Si el negro captura el P, después de los cambios, C 5 C *gana*.

(2) Desastrosa consecuencia de la jugada 12.

(3) No está muy clara la razón de este *sacrificio. Contra D 1 C, la réplica parece* que debe ser A 5 R.

(4) Defendiendo indirectamente el C con la amenaza D 3 C +.

Tercer match MARSHALL-JANOWSKY



De izquierda á derecha: D. Janowsky (campeón de Francia), L. Mardus (promotor del match) y F. J. Marshall (campeón americano), vencedor.

Soluciones. — Nos han remitido soluciones exactas al problema número 27, por J. Smutny, los señores: Juan R. Mazondo, ciudad; Roque Mancini, ciudad; Emilio Cabezas, ciudad; Florencio Ruiz, ciudad; Maruja Niedfeld, Pergamino; Juan J. Anaya, Bajo Hondo; Marta Ruiz Brondi, ciudad; A. P. de León, ciudad; Enrique Rottgardt (al núm. 26), Villarrica, Paraguay; Néstor G. Milani, Chascomús.

Además, han remitido otras soluciones: «Aficionados Ajedrecistas de Lanús» (á los números 25 y 25), Juan Sica (al número 26).

PROBLEMA Núm. 30, por S. LOYD

Negras (4 piezas)



Blancas (7 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

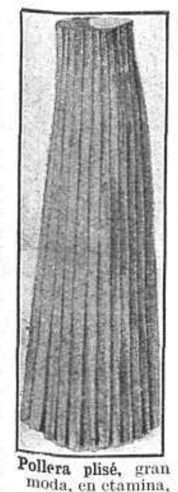
Solución al problema número 27, por J. Smutny: **A 5 T.**

CORREO. — **Roberto Anderegg (hijo).** — **Diamante.** — Encontrará buenos tratados de ajedrez en toda buena librería de la capital y juegos en toda juguetería.

— Empezó — Nuestra Gran LIQUIDACION

La Imperial

HERNÁNDEZ y Cía.
VICTORIA, 802, esq. PIEDRAS
BUENOS AIRES.



Pollera plisé, gran moda, en etamina, marino, blanca y negra, á.. $ **19.50**
La misma, en coliens de color, lana y seda lisas, á pesos........ **23.—**

Tapados de Seda

Gran colección á precios excepcionales





Tapados para Playa

Espléndido surtido.



Lindo batón, confeccionado en cefires á cuadritos y rayas y en muselinas, infinidad de colores, adorna lo con un galoncito bordado; hay en negro y blanco. Ocasión.. $ **2.90**



Saquito. Gran chic, en taffetas, tornasol y en pompadur, todos los colores, adornado con finas puntillas...... $ **29.—**



Elegante traje sastre, hecho en géneros de gran moda, de pura lana, cuello de encaje y botones de cristal. Saco forrado en seda. Valía $ 95.—. HOY.... $ **75.—**



Elegante traje sastre, confeccionado en géneros de lana modernos, cuello de seda, forrado en seda, todos los colores y tamaños y negro. Valía $ 65. HOY, á........ $ **45.—**



Sencillo y moderno vestido fantasía, en finas sedas lisas. Valía $ 85. HOY, á........ $ **49.—**



Vestido fantasía, lo más chic, en tejido esponja fino, blanco, con guardas en color y blancas. Valía $ 120. HOY, á pesos............ **79.—**



Espléndido tapado de marquisette negro, con finísimos bordados, forrado en seda negra y de color. Valía $ 135. HOY, pesos............ **85.—**



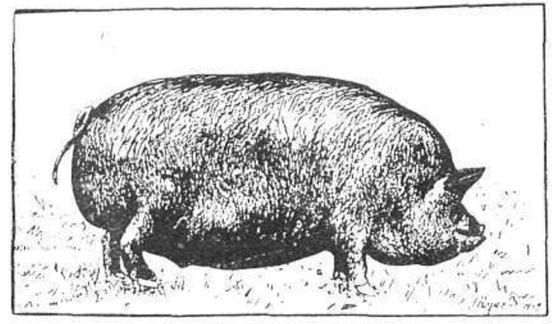
Para playa. Elegante abrigo, doble faz, en géneros alta novedad. á pesos............ **49.50**
Hay 45 novedades diferentes, todas formas modernas. Desde $ 19 á............ $ **65.—**

La cría de cerdos

En general, criar cerdos de pequeño tamaño, es más provechoso que criar animales grandes, por dos razones:

1.ª — El cerdo joven, debido á la fuerza más grande de digerir y asimilar una cierta cantidad de alimentos, produce más carne y á menos costo, en comparación con un cerdo adulto.

2.ª — Por tener menos peso se consigue mejor precio por libra. La raza más popular es la Berkshire, la



Un buen tipo de cerdo Berkshire.

cual tiene muchas ventajas; se cría muy ligero, haciendo buen uso de los alimentos consumidos y está listo para el mercado en cualquier edad; como lechón, adulto para carne y como cerdo cebado.

Dos defectos solamente tiene la Berkshire: el que nacen por vez tan sólo cinco ó seis lechones á lo más; el otro defecto consiste en que produce proporcionalmente más tocino que carne. Hay por cierto unas variedades en que las marranas tienen casi siempre diez á doce lechones, y son éstos los que deben conseguirse para la cría, puesto que mejoran las cualidades de la raza.

Es de gran importancia en la cría, la selección de un buen padre, el cual tiene directa influencia sobre su progenie, que sólo así valdría la pena, de proporcionarles á ésta una buena alimentación y un cuido especial. Al buscarlo hay que averiguar si tiene muchos hermanos y todos fuertes y robustos, porque esto es una buena indicación de la prepotencia de su sangre en la cría.

Mr. Sanders Spencer, el conocido criador inglés, dice con respecto á eso: «Aunque unas personas consideran de importancia sólo el tamaño, sabemos que esto es un error muy grave. Un macho muy grande no dura mucho tiempo; se pone demasiado gordo, es muy perezoso en sus movimientos, sus hijos son pequeños y pocos; sufre mucho de una debilidad de la espina dorsal, de las patas traseras, de las coyunturas y muchas veces está retorcido en sus extremidades. Este último defecto es de evitar, porque es hereditario por muchas generaciones.

Debilidad en los tobillos y redondez en los huesos, son efectos que deben evitarse; en los machos siempre se encuentran en los de tamaño y peso extraordinario.

Un padre de tamaño mediano, pero compacto, fuerte en sus partes traseras y liviano en las delanteras, puede vivir dos veces más tiempo, que el de condiciones arriba mencionadas.

Casi todos los cerdos de fama mundial, descienden de padres de tamaño mediano.

Viendo cerdos en su estado natural y sabiendo que degeneran muy pronto por negligencia, debemos tener muchísimo cuidado en la selección.

Nunca hay que usar un macho bravo, por ser una perpetua molestia para los que tienen que cuidarlo, también para los otros animales y su descendencia tendrá el mismo carácter. Hay un dicho, aplicable al cerdo: *Un carácter contento es una continua fiesta.*

El cerdo debe comer y descansar, pero no gastar su fuerza, siendo travieso y rompiendo los comederos, etc.

Dice sobre la manera de criar al padre, el señor Sanders Spencer:

En mi práctica se ha confirmado, que es de aconsejar escogerlo cuando es lechón todavía, porque entonces se conocen los padres y sus cualidades, comprándolo después del destete. En su lugar nuevo debe estar con otros lechones de la misma edad y tamaño.

Bien cuidados, con un campo para ejercicio, un puñado de maíz ó porotos diariamente, bastante pasto y si es posible conseguirlo barato: así como la leche desnatada que es esencial para los pequeños. Cuando el macho tiene los cinco meses, hay que separarlo de las hembras, que hasta ahora vivían junto con él. En esta edad ya puede recibir más granos, sin peligro que se ponga gordo, siempre que se le haya dado bastante ejercicio. Esto es importantísimo, porque sólo así se puede esperar que sea un macho fuerte y sano. Cuando está en servicio, es mejor que no tenga tanta libertad, como durante su crecimiento, para no gastar en travesuras sus fuerzas.

Para fortificar su esqueleto, no hay como la harina de huesos; una cucharadita diariamente, mezclada con el alimento, da magníficos resultados, y los que no reciben esta harina son más expuestos á romperse una pierna, por tener los huesos muy débiles. Si el cerdo ha sido criado con muy buenos alimentos, se le utiliza á los ocho meses de edad.

El macho no debe vivir siempre con las cerdas del chiquero, sino separado de vez en cuando y, sobre todo, en los momentos en que se considere oportuno. En el manejo del macho hay que tener siempre cuidado de no confiarse en él, pero tampoco maltratarlo.

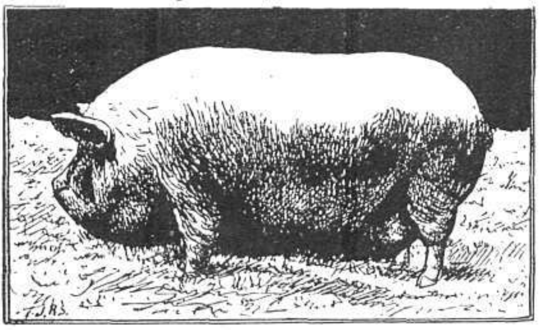
La cantidad de alimentos depende del servicio y de la edad. Siempre debe estar en buena condición, quiere decir, que debe estar sano, fuerte y no muy gordo. Si recibe bastante trébol ó alfalfa, no necesita mucho grano. Excesivo trabajo requiere gran cantidad de grano. Demasiado trabajo es malo, pero un descanso muy prolongado es todavía peor. Un macho bien manejado y alimentado, puede hallarse en buena salud hasta ocho años de edad y aún más; después de esta edad no es económico engordarlo y es mejor destruirlo y enterrarlo.

La marrana no necesita ser de pura raza, siempre que sea de buena figura y sin defectos; que sea de padres conocidos por buenos reproductores. Debe tener á lo menos doce pezones, sin defectos, bien apartados, igual en tamaño, y las primeras bien hacia delante del cuerpo.

Después de haber escogido la marrana joven, debe uno tener el cuidado de desarrollarla lo más perfectamente posible.

Hay diferencia de opiniones acerca de la cantidad de lechones que una marrana puede criar sin dificultad; siete ú ocho para las primerizas, y 10 ó 12 para las adultas son suficientes. Unos escogen los mejores y destruyen ó crían el resto con biberón; pero mejor es, si hay otra marrana, con un número incompleto de lechones (de la misma edad), agregarle á ésta el sobrante.

A veces sucede que los dientes de los pequeños son muy afilados y largos, dando por resultado que la marrana no los deje mamar. Para bien de ambos, es preciso, sacar los dientes, operación fácil, teniendo el animal en la mano izquierda, y sacando con la otra los dientes. Después se echan los pequeños para que mamen. Si la bulla que hacen, excita mucho á la marrana,



Un buen tipo de cerda Berkshire.

hay que tenerlos en un lugar de donde no pueda oirlos.

Limpiar el establo *sin tocar el nido* es esencial. Como regla general la marrana se puede dejar sola. Si no puede respirar, hay que abrirle la boca y soplarle aire, hasta que el camino respiratorio esté abierto. Si no se quieren quitar los lechones, déjeseles con la madre y el calor de ésta los tendrá cómodos. En dos ó tres días ya tendrán bastante fuerza de cuidarse por sí mismos.

JAMBON.

CORSÉS Y BRASSIÈRES MODERNOS

PIDAN NUESTRO NUEVO CATÁLOGO

DE CORSÉS
QUE SE
MANDARÁ
GRATIS.



Brassiére De Bevoise, formador de la figura N.° 22.948, de la mejor calidad de malla, adornado con puntillas. Provista de hombreras elásticas y tiras elásticas á los costados. Perfectamente entallado y emballenado,

$ 6.—



Brassiére De Bevoise, formador de la figura N.° 22.945. Este estilo está hecho de buena y fuerte batista con el mismo acabamiento de un cubre-corsé. El buen asiento de las prendas es incensurable,

$ 2.50



Modelo 861. Estilo de última novedad, con busto muy bajo y caderas excesivamente largas y ceñidas al cuerpo. Es de cutí blanco finísimo, en tamaños 46 á 76 centímetros. Precio,

$ 15.—



N.° 22.988. Elegante corsé elástico, de perfecto asiento, para todas las figuras. Precio,

$ 22.—

TODO ARTÍCULO que al recibirlo no resultara del agrado del comprador, podrá ser devuelto á vuelta de correo, para cambiarlo ó reembolsar su valor.



Modelo, 960. Para las de talle amplio, busto mediano, espalda y caderas largas, á la última moda. Cutí blanco muy superior, tamaños 48 á 92 centímetros. Precio,

$ 12.—

AVISO IMPORTANTE: Los pedidos por carta deben venir acompañados de su importe, y hay que remitir 50 centavos más para gastos de expedición, para todo pedido que no alcance á pesos 10 de curso legal.

SLOPER Hnos. Casa Matriz: FLORIDA, 274
Sucursal: 339, C. PELLEGRINI - Buenos Aires.

EL ENVENENAMIENTO DE DANBRIDGE

Novela escrita en inglés por ARTHUR B. REEVE

(Traducida especialmente para CARAS Y CARETAS.)

Kennedy llenaba de ropa su maleta de viaje, abierta sobre la cama, cuando entré en su cuarto, después de una apresurada marcha á través de la ciudad, desde las oficinas de la *Estrella*, en obedecimiento á un urgente mensaje suyo.

— Ven, Walter — exclamó, metiendo apresuradamente en la maleta unas cuantas piezas limpias de ropa interior. — He sacado tu maleta. Pon en ella lo que puedas, en cinco minutos. Debemos tomar el tren de las seis para Danbridge.

No esperé que me lo repitiera. La sola mención del nombre de la simpática y pequeña ciudad de Connecticut, bastaba. Porque Danbridge estaba entonces en todas las bocas. Había sido teatro del famoso caso de envenenamiento de Danbridge — un crimen brutal, de que fuera víctima la hermosa actriz Vera Lytton.

— El senador Adrián Villard me ha llamado — me dijo Kennedy desde su cuarto, mientras yo preparaba mi maleta en el mío. La familia Villard cree que el joven doctor Dixon es víctima de una conjuración — ó, á lo menos, lo cree Alma Villard, lo que viene á ser lo mismo — y el senador me ha llamado desde tan lejos y me ha ofrecido lo que yo quiera si me hago cargo del asunto. ¿Estás listo? Vamos, entonces; apenas tenemos tiempo para tomar el tren.



Una vez que estuvimos instalados en el compartimiento de fumar...

Una vez que estuvimos instalados en el compartimiento de fumar del coche Pullman, en que, por una ú otra razón, estábamos solos, Kennedy habló por primera vez, después de nuestro rápido viaje á través de la ciudad para tomar el tren.

— Ahora, examinemos la cuestión, Walter — empezó por decir. — Por los diarios nos hemos informado bastante del crimen de que se trata. Pongamos en orden lo que sabemos antes de considerar el caso mismo.

— ¿Has estado alguna vez en Danbridge? — le pregunté.

— No — contestó. — ¿Qué tal es?

— Muy interesante — repuse. — Una mezcla de la antigua Nueva Inglaterra y de la moderna, de hogares tradicionales y de fábricas, de riqueza y pobreza; pero, sobre todo, es interesante por su colonia de neoyorkinos, ¿cómo diré? una sociedad literario-artístico-musical, según creo.

— Sí — repuso. — Así me lo figuraba. Vera Lytton pertenecía á la colonia. Una chica de mucho talento. ¿Te acuerdas de ella en «La Domesticación de la Nueva Mujer», en la última temporada? Bueno; veamos los hechos tales como los conocemos ahora.

« Se trata de una artista que tenía un brillante porvenir en el teatro, á la cual una amiga suya, la señora Boncour, encontró una tarde presa de convulsiones, ya insensible, con un frasquito de polvos para el dolor de cabeza y una botella de amoníaco en su mesa de *toilette*. La señora Boncour envió á la sirvienta por un médico, el que vivía más cerca, que resultó ser el doctor Watterworth. Entretanto, procuró hacer volver en sí á la señorita Lytton, pero sin resultado. Se le ocurrió, de pronto, oler el frasco de amoníaco y probar, después, los polvos para el dolor de cabeza. Una verdadera locura, porque cuando el doctor Watterworth llegó, se encontró con dos enfermas.

— No — corregí — una no más, porque la señorita Lytton había muerto cuando llegó, según su última declaración.

— Cierto, así fué. Llega el doctor; la señora Boncour está enferma; la sirvienta no sabe nada; y Vera Lytton está muerta. El médico huele también el amoníaco, prueba los polvos — apenas un poquito — y se encuentra con dos pacientes, uno de los cuales es él mismo. Tendremos que verle; porque su susto debe haber sido grandísimo. Cómo lo hizo no me lo puedo imaginar; pero salvó á la señora Boncour y se salvó él mismo del venenoso cianuro, dicen los diarios; pero no lo podemos creer hasta que lo veamos. Me parece, Walter, que los diarios nos la pegan en los casos de envenenamiento: cuando no saben con qué ha sido, dicen que con cianuro.

Como Kennedy insistiera en expresar sus humorísticas opiniones sobre los diarios, retrotraje la conversación á su origen, preguntándole:

— ¿Y qué hay de la receta del doctor Dixon?

— ¡Ah! Ese es el nudo de la cuestión—esa receta de Dixon. Veamos. El doctor Dixon, si estoy bien informado, pertenece á una familia aristocrática, aunque no rica. Creo que se ha comprobado que mientras estaba de interno en el hospital conoció á Vera Lytton, ya divorciada del pintor Thurston. Después, se fué á Danbridge, en donde conoció á la señorita Willard y

se comprometió con ella. Según dicen los diarios, Alma Willard es extraordinariamente parecida á Vera Lytton, salvo que su belleza es de distinto género. Ya lo veremos. Vera resolvió pasar la primavera y el verano en Danbridge, en la quinta de su amiga, la señora Boncour, la novelista. Así fué como empezaron á suceder las cosas.

— Sí — dije. — Si conocieras Danbridge como yo lo conocí después de ese verano, cuando tú estabas en el extranjero, lo comprenderías todo perfectamente. Cada cual sabe los asuntos de cada cual. Es la principal ocupación de ciertas gentes, y el total de murmuraciones por cabeza es un verdadero *record*. Pero no es posible dejar á un lado la cuestión de la receta. Es la propia escritura de Dixon, aunque él lo niegue: «Esto le quitará el dolor de cabeza. — Doctor Dixon». Es una prueba abrumadora.

— Perfectamente — replicó Kennedy con cierto apresuramiento. — La receta fué encontrada dentro de la botella de amoníaco. ¡Oh! Hay aun, en este caso, muchos problemas cuya importancia no han visto los periodistas y que tendremos que solucionar nosotros solos.



— ¿Tenía la Lytton algunos enemigos que usted conocía?...

La primera visita que hicimos en Danbridge fué al fiscal, cuya oficina no estaba lejos de la estación, en la calle principal. Kennedy le había telegrafiado, nos esperaba, y nos recibió amablemente. Se veía que el senador Willard, y cualquiera que tuviera alguna relación con él, eran muy respetados en Danbridge.

— ¿Sería excesivo pedirle que nos dejara ver la receta encontrada en la quinta? — preguntó Kennedy.

El fiscal, hombre joven y enérgico, sacó de la caja de documentos un papelito que, después de arrugado, había sido estirado otra vez. En ese papel, en letras claras y muy negras, se leía la frase que yo había recordado:

«Esto le quitará el dolor de cabeza. — Doctor Dixon».

— ¿Y el autor de esta receta? — preguntó Kennedy.

El fiscal sacó un puñado de cartas.

— Temo que tendrán que reconocer que ha sido el doctor Dixon— dijo,— con tono que parecía revelar su repugnancia por hacer el papel de acusador del doctor. — Tenemos muchas cartas de él, y ningún perito calígrafo podría negar con esperanzas de éxito la identidad de la escritura.

Volvió á guardar las cartas sin permitir á Kennedy echar un vistazo á su contenido.

Kennedy se puso á examinar cuidadosamente la receta.

— ¿Podría usted permitirme esta receta para examinarla más detenidamente, siempre, por supuesto, por el tiempo y en las condiciones que usted fije?

El fiscal movió negativamente la cabeza.

— Me encuentro perfectamente dispuesto — dijo — á hacer todo lo que no sea ilegal, para complacer al senador Willard; pero, por otra parte, estoy aquí para cumplir mi deber, cueste á quien cueste.

La casa del senador Willard estaba virtualmente como en estado de sitio. Numerosos reporters de diarios de Boston y de Nueva York, acampaban ante las puertas, terriblemente armados de sus máquinas fotográficas. Sólo con alguna dificultad pudimos entrar, á pesar de que nos esperaban, porque algunos de los más audaces reporters se habían hecho pasar por funcionarios policiales y hasta por mensajeros del doctor Dixon, para poder entrar y ver á la familia.

La casa era una noble y vieja mansión colonial, de altos pilastres blancos.

El senador, ó máess bien, el ex nador Willard, nos recibió en su biblioteca, y un momento después apareció su hija Alma. Era alta, como su padre; y parecía mujer de carácter y de voluntad. Pero, á pesar de haber vivido veintidós años en un hogar en que la reserva de los propios sentimientos era una regla de conducta inviolable, no podía disimular la palidez de su rostro, después de las noches sin sueño y de los días nerviosos que habían venido á turbar su plácida existencia. Su rostro tenía, sin embargo, fascinadora expresión de fuerza y resolución. Comprendí que el hombre que se atreviese á jugar con esa mujer, ponía su propia vida en la partida. Pensé entonces, y se lo dije después á Kennedy: «Si el doctor Dixon es culpable, no hay derecho para no decírselo á esta niña. Sólo la mentira podría hacer más odioso el crimen que ya se ha cometido».

El senador nos acogió gravemente, y me pareció de buen augurio el hecho de que, con su orgullo de riqueza y de familia, nos dijo todo lo que se refería á Alma Willard. Se veía claro que en esa familia había una palabra que los dominaba á todos: *Deber*.

En el momento en que íbamos á despedirnos, después de una entrevista en que quedaron establecidos muchos hechos, se anunció la visita de un joven, el señor Halsey Post. Nos saludó cortésmente; y en la manera como siguió á Alma con la vista, pudimos adivinar la causa de su presencia en la casa.

— El señor es hijo del difunto Halsey Post, de la casa de Post y Vance, plateros, que tienen en la ciudad la gran fábrica de la cual quizá ha oído usted hablar — explicó el senador. — Mi hija y él se conocen desde niños. Es un excelente joven.

Después, supimos que el senador había hecho lo posible para que Halsey Post fuera su yerno; pero que su hija había manifestado tener opiniones propias al respecto. Post esperó que Alma se retirara para decir cuál era el verdadero objeto de su visita. Poco menos que como un murmullo, temeroso de que la joven pudiera oirle, dijo:

— Se dice en la ciudad que el ex esposo de Vera Lytton, un pintor llamado Thurston, estuvo aquí precisamente antes de su muerte.

El senador Willard se inclinó hacia adelante, como si esperara oir que Dixon había sido absuelto. Ninguno de nosotros esperaba lo que iba á seguir.

— Y se agrega que Thurston amenazó con hacer un escándalo, á propósito de un perjuicio que dice que Dixon le había hecho. No sé nada más sobre el asunto, y lo repito porque creo que deben saber ustedes lo que se susurra en Danbridge.

Nos separamos del último de los reporters que se nos había juntado, y al cabo de pocos instantes, Kennedy se encontraba en la pequeña quinta de la señora Boncour, que se encontraba bastante mejor, aunque había sufrido mucho. Había probado apenas el veneno; y, sin embargo, había estado á punto de serle fatal.

— ¿Tenía la Lytton algunos enemigos que usted conocía, artistas envidiosos de ella, profesional ó personalmente? — preguntó Kennedy á la señora Boncour.

Dib. de Dumont.

(Continuará.)



HÁGALO EN BIEN DE SU NENE

El primer verano es la época más peligrosa en la vida de un niño.

El niño criado al pecho durante este verano tiene más probabilidad de vida, y las madres que notan una disminución en su leche deben comenzar desde ya á usar sistemáticamente el

"AFRICANA EXTRACTO DOBLE"

APROBADO POR EL DEPARTAMENTO NACIONAL DE HIGIENE

Reconocido como el más puro y más nutritivo de todos los Extractos de Malta. Es el más delicioso y el más benéfico.

Tomándolo con regularidad, asegurará usted una cantidad abundante de leche rica y nutritiva y por el bien de su niño críelo al pecho este verano.

SE VENDE EN TODAS PARTES. • PRECIO EN LA CAPITAL $ 4.00 POR DOCENA.

GARANTÍA

Nuestro insuperable Extracto de Malta

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

se elabora con cebada malteada y lúpulo de las clases más finas, sin materias colorantes ni preservativas.

Cervecería Bieckert Lda.

SARMIENTO, 2827

U. T., 2272, Mitre - C. T., 290, Oeste



Un gallinero original

Se divertirían mucho los lectores de CARAS Y CARETAS si pudiesen visitar á la señorita Nicolasa Monó, mujer de unos cincuenta años de edad, de cabellera muy blanca y muy abundante, vestida de negro y con botines de prunela, como los usaban nuestras abuelas.

Esa señorita, que es una persona en extremo amable y atenta, reside, hace ya muchos años, en una aldea llamada San Benedicto y situada cerca de Caserta, en Italia. Caserta es la localidad donde se encuentra el suntuoso palacio real de los soberanos de Italia y donde se halla una famosísima cascada, admiración de todos los viajeros que, de infinidad de países distintos, acuden á verla todos los años durante el otoño y el invierno, que es cuando el clima de aquella región ofrece días más agradables y templados, sin frío y sin calor.

La señorita Nicolasa Monó reside, pues, en la mencionada localidad, en casa propia y cómoda, rodeada de bellos jardines y dotada de un gallinero que es un modelo en su género.

El gallinero de la casa de la señorita Monó está todo pintado de blanco con pintura de esmalte y su enrejado es de forma elegante, muy adornado y muy artístico. Las gallinas poseen en él todas las comodidades imaginables, todos los perfeccionamientos que se han inventado, y son objeto de atenciones constantes y prolijas.

Habrá en aquel gallinero una docena de hermosas gallinas. Algunas son blancas, limpias, regordetas y hermosotas; otras color de café con leche, con puntitos amarillos, y cuatro de ellas, negras, relucientes, con crestas muy rojas y tan ágiles y alegres que da gusto verlas.



La señorita Nicolasa Monó, dueña del gallinero de las gallinas vestidas, situado en San Benedicto, Caserta, Italia.

Ante ese personal femenino se pasea majestuoso un gallo audaz y fanfarrón, verdadero soberano de la corte volátil, con magnífica cola en la que las plumas tienen la forma de signos de interrogación. Junto al gallo se pasean tres pollos, pollitos jóvenes aún, sin espolones, con crestas pequeñas pero muy rojas y andar lento y ágil como el de los caballeros que fueron á Flandes con el duque de Alba.

No falta la muchachada en el gallinero, es decir, los pollitos pequeños, gallitos en miniatura que no cantan, sino pían.

En resumen, es aquel un gallinero bien cuidado, pero un gallinero como otro cualquiera.

Falta decir ahora por qué es *original* el gallinero en cuestión.

Hace poco tiempo, á fines del año 1912, la señorita Nicolasa Monó se fijó en que la temperatura bajaba más de lo regular y empezó á temer que sus gallinas se resfriaran. Para evitar que sucediera tal desastre, lo que pensó fué vestir á las gallinas. Pensarlo y hacerlo fué cuestión de poco tiempo, y las aves no tardaron en tener trajes que eran un primor.

La tela para confeccionar esos vestidos fué pedida á Milán, á propósito, á una de las mejores tiendas; es una franela suave y abrigada, de color azul pálido para las *señoras* y de rojo punzó para el *elemento masculino*.

Las gallinas y los gallos y los pollos de la señorita Monó, vestidos por su dueña, han sido la admiración de cuantos los han visto.

Pero es que la cosa vale la pena.

Las gallinas llevan vestidos de plegados y blusas ó batitas de última moda, adornadas con trencillas y botones. Alguna gallina, de figura más imponente, lleva hasta una corbata de encaje sobre el pecho, tal como las llevan ahora las señoras.

Los gallitos, en cambio, llevan calzones que resultan graciosísimos, con ribetes de terciopelo negro y con botones. Estos calzones se sostienen por medio de tirantes y tienen bolsillos con solapa y botoncito, que son la envidia de los chicos que los miran. Para defenderles la espalda del frío, les ha puesto capitas con cuello de terciopelo y que resultan de lo más elegante que imaginarse pueda.

En cuanto al capítulo de los sombreros, la fantasía de la señorita Nicolasa Monó ha hecho maravillas. Birretes de terciopelo con plumas ó pompones para los gallos; tocas y sombreros aludos, para las gallinas. Pero la señorita Monó no podía olvidarse de sus pollitos. Para esos, que son pequeños gallitos y pequeñas gallinas, hizo gorritos á la marinera con los vestiditos correspondientes, adornados con sus diminutas anclas.

Lo malo es que todo ese cuidado, toda esa prolijidad, no ha sido bien recibida por las aves. Estas no encuentran que sea el vestirlas el mejor modo de quitarlas el frío, y ni cuidan la ropa ni ponen cuidado en que no se manchen los trajecitos.

En cuanto á la excelente señorita Nicolasa Monó, ha sido juzgada demente por los habitantes de los contornos. Por lo menos la han tachado de original y de extravagante, calificativos destinados á todo el que, saliéndose de la vulgaridad de la vida de todos los días, intenta algo que no haya hecho nadie antes ó, por lo menos, no sea lo mismo que hacer todo lo rutinario todos los días del año.

Los herederos de la dueña de los pollos han llegado á pretender que la justicia declare insana á la caritativa señorita.

PION.


PILDORITAS
DE
REUTER
REUTER'S LITTLE PILLS
DOSIS COMO LAXANTE 1 A 2 PILDORAS AL ACOSTARSE
Laxantes - Antibiliosas - Estomacales
Estas pildoritas entonan el estómago, estimulan la acción del hígado y mueven suavemente el vientre, sin producir irritación intestinal. Por eso están indicadas y son eficacísimas en todos estos molestos achaques, que provienen de malas digestiones, la inacción ó pereza del hígado y la sequedad de vientre. La falta de apetito, la dispepsia, los dolores de cabeza, la jaqueca, la irritabilidad nerviosa, la hipocondría y el insomnio, casi siempre tienen por causa algún desarreglo funcional del estómago, del hígado ó de los intestinos. En tales casos las
PILDORITAS REUTER
desembarazan el intestino de las materias irritantes y mal digeridas que contiene, activan la acción del hígado, permitiéndole cumplir su misión de eliminar de la sangre las toxinas ó venenos que se producen durante el proceso de la digestión y dan vigor al estómago, produciendo de este modo un alivio inmediato, y con un poco de constancia y régimen, una curación completa.
SE VENDEN EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS
Único Importador: RICARDO ILLA - Venezuela, 610


Higiene
de la boca
Odol
El mejo
dentífric
del mund
Lo que distingue de un modo especial al Odol de todos los demás preparados para limpiar la boca, es su notable propiedad de recubrir toda la cavidad bucal con una ligerísima y microscópica capa, pero sin embargo de gran poder antiséptico, aún durante algunas horas después de haberse lavado la boca, conserva su efecto. Este duradero efecto, que ningún otro preparado posee, es lo que asegura á quien usa diariamente el Odol, de que su boca está protegida contra el efecto de las caries y materias de fermentación que destruyen la dentadura.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















VERDECITA

O LA AVENTURA DE LA RANA VOLADORA

Así se llamaba una ranita joven, alegre y caprichosa que pasaba su plácida existencia en un pequeño pantano que había en un hermoso jardín. El pantano estaba, debido á esto, rodeado de bellas plantas y de hermosas flores.

La vida de Verdecita se deslizaba tranquila y feliz... Es decir, feliz no. La pequeña ranita se sentía hostigada por un deseo extraordinario y casi incomprensible en un ser de su clase, tenía una aspiración extraña, ¿no adivinan ustedes á que aspiraba? Apuesto cualquier cosa á que no lo acertarían por mucho que pensaran. La joven rana tenía unos deseos ardientísimos... de volar. ¡Vaya una idea para una rana!

Mientras permanecía Verdecita en el pantano, se pasaba el tiempo con la cabecita fuera del agua mirando siempre hacia el cielo.

Se entretenía en ver á los pajaritos que cruzaban de un lado hacia otro con asombrosa rapidez y los miraba mucho tiempo, como embobada en la contemplación de aquellos seres alados que así podían levantarse desde el suelo donde ella andaba á saltitos y llegar hasta donde se cernían las nubes que algunas veces parecían plateadas y otras veces se ponían obscuras y otras se desvanecían como se desvanece la niebla al beso del sol.

Y cuando Verdecita se paseaba por el césped verde y reluciente de la orilla del charco buscando insectos con que alimentarse, se distraía á cada momento para mirar el vuelo de un gorrión que se elevaba de junto á ella para ir á pararse en la rama de un árbol, ó de una torcaz que después de beber en el charco volvía á volar suavemente, hendiendo el aire con una facilidad y con una rapidez tales que Verdecita no podía menos que exclamar:

—¡Qué felices son ellos que pueden volar! ¡No sé lo qué daría por poder hacer otro tanto!

Y después de decir eso se ponía á reflexionar y á reflexionar y á reflexionar, creyendo que á fuerza de pensar en ello acabaría por hallar algún modo de poder echar á volar por los aires, á pesar de que la naturaleza no le había hecho para eso.

Pero, á pesar de tanto pensar y de tanto reflexionar no se le ocurría nada que solucionase el problema de su extraña y estrafalaria ambición, por lo cual, cada vez que se dejaba llevar por tales pensamientos, terminaba por decirse á sí misma, algo atormentada por el convencimiento de que carecía de suficiente inventiva para darse la satisfacción de ir por los aires lo mismo que un pájaro.

—¡Todo es inútil! ¡Para volar hacen falta alas y yo no las tengo! ¡Si tuviera alas, entonces sí que volaría igual que vuelan todos esos pájaros que tienen la suerte de haber nacido con ellas!

Esta conclusión aumentaba la pena de la pobre Verdecita. ¡Claro que no tenía alas y que no podía pensar en ponérselas de papel!

Si quería volar tenía, necesariamente, que idear alguna invención maravillosa y ya se había visto que no le sobraban, ni mucho menos, ideas al respecto.

Debido á todo esto, Verdecita, —ya estuviese en el agua de su charco, ya en el césped de la orilla,— miraba con envidia el vuelo de los pájaros y acariciaba la idea de su propio vuelo como una ambición que no había de ver nunca satisfecha.

* * *

Un día, mientras estaba metida en el agua y alzaba la cabeza hacia el cielo, vió á dos palomas que volaban una junto á la otra, tranquilas y felices, destacándose juntitas sobre el fondo azul del cielo limpio de nubes.

A la vista de aquella pareja de palomas volando, Verdecita tuvo una idea hermosa y empezó á gritar todo lo más fuerte que pudo:

—¡Hola! ¡Palomas! ¡Bellas palomas blancas! ¿Quieren hacer el favor de bajar un momentito?

En cuanto las palomas estuvieron en tierra, la ranita les dijo:

—¿Quieren ser buenas conmigo?

—¿De qué modo?

—Yo tengo hace tiempo muchas ganas de volar. Si ustedes quieren podré satisfacer hoy mi deseo.

—Pero si tú no tienes alas, ¿cómo vas á volar? —dijo la más anciana de las palomas.

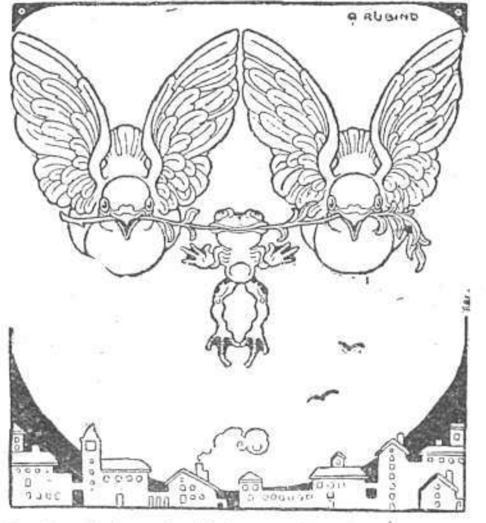
—No te preocupes por eso, —dijo la rana, —que yo lo he previsto todo. Tomen esta varita de mimbre muy resistente, sosténganla ustedes con sus picos y echen á volar, juntitas como volaban antes. Yo me sostendré colgada de la varita, bien agarrada con la boca.

Así lograré sentir lo que se siente al volar, aún cuando no sea yo la que vuele.

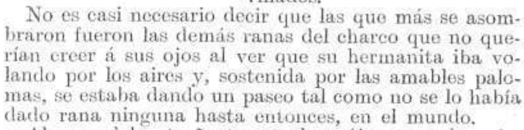
Las palomas, siempre amables y condescendientes, como es propio de su raza, accedieron al deseo de la ranita y levantaron la varita por los aires llevando colgada de ella, con la boca, á la emprendedora Verdecita, que iba llena de satisfacción.

Por fin veía la ranita del charco satisfecho el deseo que había sido la aspiración de toda su vida. Por fin se veía elevada por los aires, cruzando rápida por encima de montes y valles, recorriendo mundo igual que un pájaro.

Al ver cómo las dos palomas llevaban por los aires á la rana mediante la combinación de la varita de mimbre, todos los animales se asombraban y se quedaban maravillados.



Por fin veía la ranita del charco, satisfecho el deseo que había sido la aspiración de toda su vida.



No es casi necesario decir que las que más se asombraron fueron las demás ranas del charco que no querían creer á sus ojos al ver que su hermanita iba volando por los aires y, sostenida por las amables palomas, se estaba dando un paseo tal como no se lo había dado rana ninguna hasta entonces, en el mundo.

Al paso del extraño terceto los pájaros se detuvieron asombrados para observar la maravillosa combinación y, en tono aprobatorio, exclamaron:

—¡Bella idea en verdad! ¡Bella idea la de las palomas!

Al oir que así alababan á las palomas por lo que había sido invención suya, Verdecita se enojó y le dió rabia porque se consideraba merecedora ella sola de todos los elogios que pudieran hacerse á aquel modo de viajar.

Por eso, queriendo á toda costa que las alabanzas de los pájaros fueran dirigidas á ella y no á las palomas, empezó á gritar:

—¡Esta hermosa invención es idea mía! ¡Yo sola tuve la idea de esta manera de viajar! ¡Desde ahora todas las ranas podrán volar!

Pero,—¡oh desgracia!,—al gritar cada vez más fuerte, abrió la boca, soltó la varita y ¡patatrac! cayó á tierra desde lo alto y se aplastó sobre una piedra.

¡Pobre Verdecita! ¡Pobre, sí! Pero, ¿quién tuvo la culpa de su triste fin?

Ella misma, ó mejor dicho, su tonta vanidad, que por incitarla á solicitar un elogio le hizo perder la vida.

Mola Paonaci.

CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE ACTUALIDADES
JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Semanario Festivo, Literario, Artístico y de Actualidades

151, CHACABUCO, 155. - BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: Unión, 598 (Avenida); Cooperativa, 3114 (Central).
Administración: Unión, 2316 (Avenida); Cooperativa, 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS:

Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo	$ 3.00 m/n
» » » » » » 1.°, 5.° al 41 inclu.	» 2.00 »
Tapas sueltas	» 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:

- **PARIS:** L. Mayence & Cie., 9, Rue Tronchet (avisos y venta de ejemplares).
- **LONDRES:** J. Barriere y Co., 17, Green Street, Leicester Square W. C. (venta de ejemplares).
- **BERLIN:** Rudolf Mosse. Jerusalemer Strasse. 46 (avisos).
- **NEW YORK, CITY:** Brentano's Fifth Avenue, 27, th. Street).

El tesoro perdido

En tiempos del rey Moabdar, vivía en Babilonia un joven llamado Zadig, que tenía tal inteligencia, tal hermosura y tal riqueza, que era asombro y maravilla de la corte. Todos le amaban por su manera de ser modesta y suave. Aun cuando su ciencia y su ingenio fueran extraordinarios, él nunca se daba importancia ni trataba de impedir el avance ó el progreso de los demás.

Pero sus bellas cualidades no podían pasar inadvertidas, y fueron pocos los que se admiraron cuando el gran rey Moabdar le nombró, al cumplir los veintiún años de edad, su primer ministro. Naturalmente, hubo muchos cortesanos que envidiaron el encumbramiento del joven, pero toda la población de la gran ciudad de Babilonia vió complacida el éxito que á tan temprana edad había obtenido el inteligente Zadig.

Antes de que transcurriera un año no hubo, sin embargo, en toda Babilonia nadie que fuese más desdichado que el primer ministro. Algunos cortesanos se habían aliado para arruinarlo. Desapareció del tesoro real una enorme suma de dinero y las cosas fueron arregladas de tal modo por los conspiradores, que resultaba Zadig culpable de la desaparición. Era él el único que poseía la llave del tesoro real, y no llegaba á comprender cómo había podido ser cometido el robo.



Tuvo que huir para salvar la vida, y todos supusieron que se había radicado en el extranjero. Sin embargo, no era así. Resuelto á descubrir al verdadero ladrón, Zadig se disfrazó de mendigo, se puso unas barbas blancas y postizas y se cobijó en el lindero del bosque, junto á la orilla del río.

Todos los días iba á la ciudad é indagaba cautelosa y cuidadosamente, hasta que por fin logró obtener pruebas terminantes de que el robo había sido cometido por la misma persona que le había sucedido en el puesto de primer ministro. Descubrió, además, que el tesoro desaparecido estaba todavía escondido en la casa que habitaba el ladrón.

— Pero, ¿cómo hago ahora? — pensó Zadig. — ¿Cómo consigo que el rey me dé audiencia? Si le escribo solicitándosela, la carta pasará por manos de mi enemigo y me matarán antes de que pueda ver al rey.

Zadig no acostumbraba á pensar mucho en un asunto sin resolverlo, pero éste no le resultaba de fácil solución. Pensando en él, se fué hacia el bosque para entregarse á la meditación. Mientras caminaba bajo los árboles, se encontró con un grupo de oficiales de la reina que le dijeron con gran ansiedad:

— La reina ha perdido su perro favorito, el que había recibido de Persia, y era tan hermoso, ¿le has visto tú?

— ¿Era un perro cojo de una pata delantera, de pelo largo y orejas colgantes? — preguntó Zadig.

— Sí — dijo el oficial.

— Pues bien — repuso Zadig — no lo he visto nunca ni sabía que la reina tuviese semejante perro.

Esto era verdad, pero el oficial no quería creerlo. De mala manera quiso prender á Zadig acusándolo de haberse apoderado del perro, pero, por extraña casualidad, sucedió en ese momento un hecho de la misma especie.

El rey había recibido aquella mañana, y procedente de Arabia, un magnífico caballo de carrera. Mientras el caballerizo mayor de palacio ejercitaba al caballo en la plaza de armas de Babilonia, el corcel se encabritó y lo tiró al suelo, huyendo en seguida á todo correr. El caballerizo y sus escuderos pusiéronse en marcha siguiendo la pista del caballo hasta llegar al bosque donde estaba Zadig y precisamente en el instante en que el oficial de la reina quería detenerle.

— Oye tú, mendigo — gritó el caballerizo — ¿has visto pasar por aquí un caballo de carrera?

— ¿Un magnífico corcel que galopaba muy bien — dijo Zadig — de cinco pies de altura, de vasos pequeños y cola de tres pies de largo, con herraduras de plata y jaeces con incrustaciones de oro?

— ¿Por dónde pasó? — preguntó el caballerizo.

— No le he visto jamás — respondió Zadig.

Y esto era verdad, pero Zadig fué arrestado por haber robado y escondido el caballo y el perro. Fué conducido ante el juez, el cual, sin reconocerlo, lo condenó á muerte.

Pero en el momento en que Zadig estaba por ser ahorcado, llegó la noticia de que se había encontrado el perro y el caballo.

El rey Moabdar ordenó que el mendigo fuese llevado á su presencia.

— ¿Insistes — le preguntó el rey — en que no viste nunca á ninguno de los dos animales?

— Lo juro.

— Explícate.

— Voy á explicarme — dijo el joven. — Mientras estaba yo esta mañana paseando por el bosque, noté cuatro huellas en el polvo del suelo y pude notar que eran las de un perro. Una de ellas era menos profunda, y esto significaba que el perro cojeaba de una pata. A uno y otro lado de estas cuatro huellas se notaban rastros que sólo un animal de orejas muy largas y colgantes podía dejar. Uniendo todos estos datos, saqué fácilmente en conclusión que un perro cojo, de orejas largas, había pasado por allí.

— ¿Y lo del caballo?

—Caminando por el bosque ví las señales de las herraduras de vuestro corcel, todas iguales y á idéntica distancia. «He aquí — me dije — un caballo que tiene el galope suave y regular». El sendero por el cual había pasado era muy estrecho y el polvo de los troncos de los árboles, á uno y otro lado, había desaparecido en trechos. Midiendo el ancho del sendero, comprendí que sólo el movimiento de una cola de unos tres pies de largo podía haber quitado el polvo de tal modo. De las ramas de encima, á una altura de cinco pies, faltaban algunas hojas. El caballo había tocado esas ramas, por lo tanto tenía lo menos cinco pies de alzada. Los arneses eran de oro porque habían dejado con su roce partículas doradas en una roca, y las herraduras eran de plata porque había rastros de plata en algunas piedras del camino.

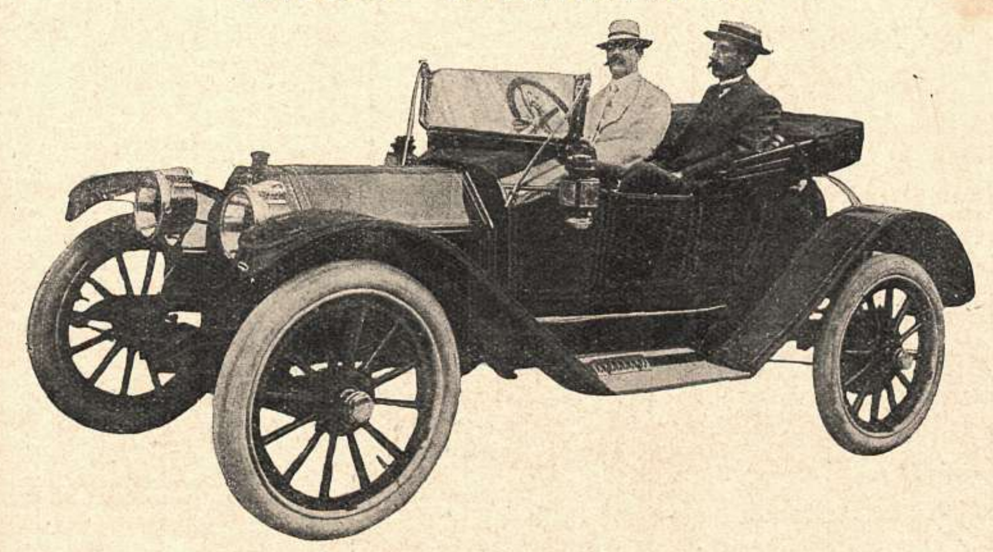
El rey Moabdar quedó encantado con la ingeniosa explicación de Zadig y se convenció de que su ex primer ministro era,—á pesar de cuanto dijeran los cortesanos envidiosos,—un joven de mucho talento. «Vamos á ver, —dijo por último el rey á Zadig.—Tu que eres tan observador, ¿puedes decirme dónde está el tesoro perdido?» «Ya lo he hallado»,—contestó. Y condujo al rey á la casa del nuevo ministro, donde hallaron el dinero robado. El ladrón fué ahorcado y Zadig volvió á ser primer ministro.

H. Lemarchand.

CARRERA

CIRCUITO: MONTEVIDEO - SALTO - MONTEVIDEO

1.250 kilómetros



Los aficionados señores S. Andrew y Germán Newton, que tomarán parte en esta carrera, en su **Automóvil "BUICK"**

De los 8 automóviles que salieron para reconocer el camino de este circuito, el único que volvió después de recorrer los **1.250 kilómetros sin desperfecto alguno,** fué el "BUICK". Regresó en perfecto estado, sin habérsele aflojado un tornillo.

El "BUICK" es el gran Automóvil para el campo.

PRECIOS

BUICK,	Modelo	24.	Capacidad	2	personas,	28 H. P.,	al freno.	$ 3.300 c/l.
,,	,,	25	,,	5	,,	28 H. P.	,, ,,	,, 3.500 ,,
,,	,,	30	,,	2	,,	32 H. P.	,, ,,	,, 3.600 ,,
,,	,,	31	,,	5	,,	32 H. P.	,, ,,	,, 4.000 ,,
,,	,,	40	,,	5	,,	40 H. P.	,, ,,	,, 5.200 ,,

Visiten los coches ó pidan datos á los DEPOSITARIOS Y EXPOSICION:

HARDCASTLE Ltd.,

Sucesores de H. C. EHLERT

(SECCION AUTOMÓVILES)

LAVALLE, 623 BUENOS AIRES

ó á los

AGENTES:

BAHIA BLANCA	P. A. Hardcastle.	CONCORDIA (E. R.)	Salduna, Flachsland y Cía.
MENDOZA	Patiño y Perren.	JUNIN (F. C. P.)	Marcos Pera.
CORDOBA	Luis Cremades y Gianni.	ROSARIO DE Sta. FE.	



PUENTE DEL GARD, FRANCIA.
El acueducto romano mas perfecto que existe. Construido hace 1900 años, está considerado como la obra más grandiosa que queda de la epoca romana

LA CASA CUADRADA, NÎMES, FRANCIA.
Este pequeno pero precioso templo romano, en el que se manifiesta de una manera evidente la influencia de la arquitectura griega, es el original del que se ha copiado de un modo imperfecto la Magdalena, de Paris.

EL COLISEO, NÎMES, FRANCIA.
Un ejemplo casi completo de los colosales edificios en que se congregaban las turbas romanas, para presenciar los sangrientos combates entre hombres y fieras

LA PATRIA DE
La Famosa Botella Verde

LA deliciosa región de la Provence, Francia, con sus leyendas de Hanibal, Mario y las cruzadas ; sus restos de monumentos romanos, tan notables como puedan encontrarse en Italia ; sus viñedos y cielo azul. Esta es la patria del manantial Perrier.

Hasta hace siete años este regalo precioso de la naturaleza desperdiciaba sus riquezas en la silenciosa planicie cubierta de viñedos. Hoy, el agua *Perrier, embotellada en la famosa botella verde, se exporta en millones á las cinco partes del mundo.*

El agua *del manantial Perrier ha* sido *llamada* "el champagne de las aguas de mesa" y este nombre describe fielmente su notable delicadeza y vitalidad. El agua Perrier tonifica el sistema y es de un gran valor para resistir los efectos enervantes que se experimentan en los climas cálidos.

En Francia y en Inglaterra el agua Perrier es la bebida por excelencia en las mejores familias, clubs y restaurants. Los propietarios del manantial Perrier han tenido el honor de ser nombrados proveedores de su Majestad el Rey de Inglaterra.

Perrier es agua potable en su forma más perfecta. Su pureza es verdaderamente notable (*análisis del Doctor Wilson Hake, de la Escuela de Medicina del Hospital del Westminster, London*). Su composición mineral es muy delicada y no contiene el exceso de sales que es tan característico de otras aguas.

LAS SEÑORAS—*que por lo general no gustan de aguas efervescentes, aprecian mucho la delicadeza y frescura del agua Perrier á consecuencia del gas natural contenido en ella.*

N.B.—*El agua Perrier pasa facilmente á traves del sistema y es un medio natural de eliminar el acido urico, achaque de las personas de edad avanzada.*

LA GRAN VIRTUD DEL AGUA PERRIER

consiste en el gas natural que en ella está diluido, lo que produce su delicadeza y vitalidad. La vitalidad es un secreto de la naturaleza que no se puede explicar ni imitar por el hombre.

El agua Perrier transmite esta vitalidad y vigor á cualquier liquido que se mezcle con ella, bien sea whisky, cognac ó vinos. Con una rebanada de limón, leche ó jugo de lima, el agua Perrier es la bebida más pura y tonica para los que prefieren bebidas exentas de alcohol.

Agua de mesa francesa, natural y chispeante.





"El Champagne de las aguas de mesa."

Proveedores de

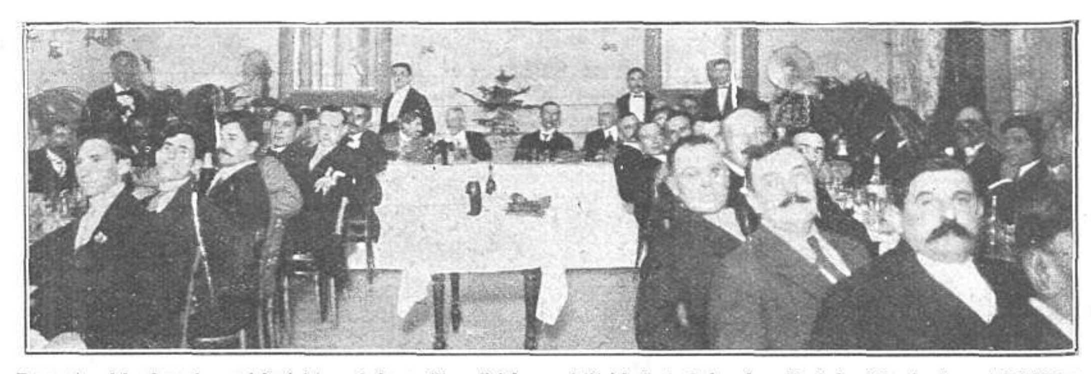
S.M. El Rey de Inglaterra.

Unicos Importadores: WALKER HERMANOS, Ltda., 345 Calle Tucumán, Buenos Aires.

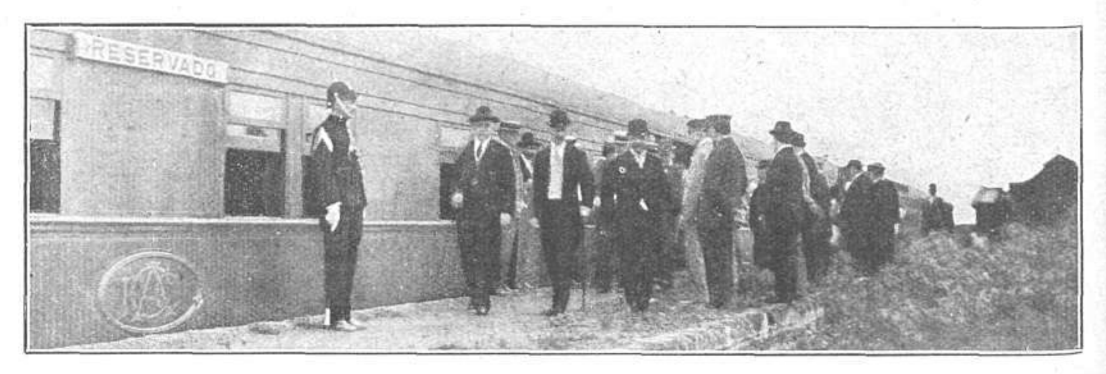
P.C.B.

Actualidades de provincias

BELL-VILLE (Córdoba)



Banquete celebrado en honor del ministro y de la comitiva oficial que asistió á la fiesta de la colocación de la piedra fundamental del Hospital Regional del Centro de la República, en Bell-Ville.



Llegada á Bell-Ville de la comitiva oficial.

CARNERILLO (F. C. C. A.)



Grupo de niñas que tomaron parte en la velada celebrada por la escuela núm. 14.

RAFAELA (Santa Fe.)



Enlace Amonguero-Berta. — Los novios y los invitados, despidiendo á los recién casados, en la estación.

Actualidades de provincias

AZUL



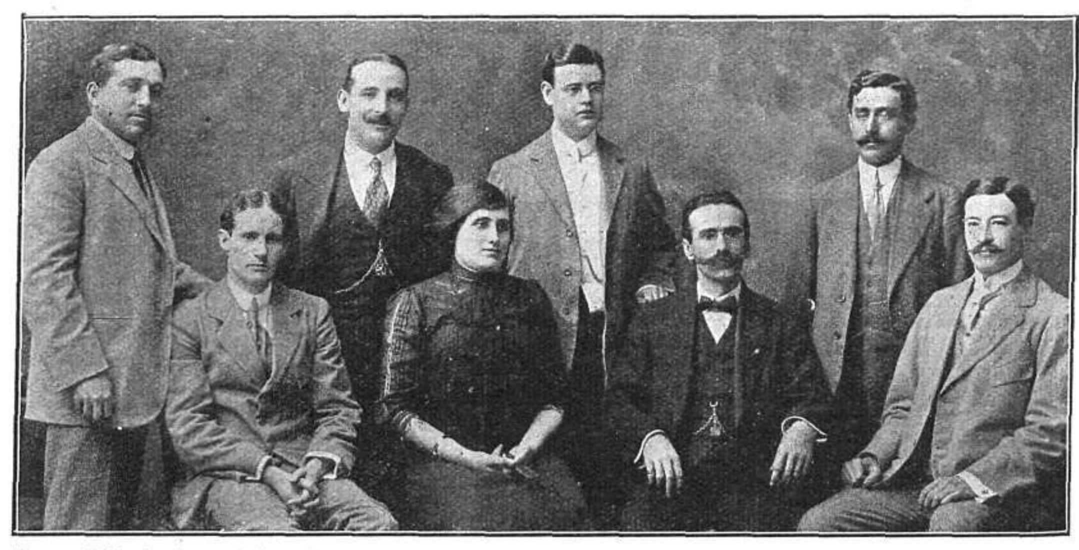
Grupo de maestras normales, recibidas el año pasado.

DOLORES



Bachilleres que se han recibido en 1912, en el Colegio Nacional de Dolores, con el rector señor Melgar y el vicerrector señor Fernández.

LA PLATA



Alumnos del doctorado en química y farmacia, que han terminado sus estudios en el Museo, acompañados del jefe de la escuela, doctor E. Herrero Ducloux.

Mejor que la Mejor

CERVEZA INGLESA



KOPS SIN ALCOHOL NEGRA

Fabricada en Londres, de la más pura malta, lúpulo, etcétera, es recomendada por sus cualidades altamente nutritivas y fortificantes.

Es la mejor cosa que pueden tomar las señoras que están criando; también para convalecientes, niños débiles y toda persona que deba alimentarse bien, es inmejorable.

Se garantiza no contener ALCOHOL.

Por docena, $ 6 c/l.

ó por cajón de 6 docenas de medias botellas, $ **33** c/l.

Pidan á su almacenero ó directamente al único introductor

WILLIAM H. LOGAN

CANGALLO, 643

Donde se vende por mayor y menor.

BUENOS AIRES

Casa MARONI

IMPORTADORA DE

CAMAS DE BRONCE INGLESAS

688, MAIPU, 688 - Buenos Aires

¡Del importador al cliente!



CUPÓN

¡COMO REGALO DE AÑO NUEVO!

Mandando este cupón, el 10 % de descuento sobre los precios de Catálogo.

MERECE TODA MI CONFIANZA



Mi confianza, mis preferencias son para el Dentol. — MAUD GAUTHIER.

El DENTOL (agua, pasta y polvo) es, en efecto, un dentífrico que, además de ser soberanamente antiséptico, está dotado de un perfume, como ningún otro agradable.

Creado de conformidad con los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impidiendo, por tanto, ó curando seguramente la caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y los males de la garganta. En muy pocos días comunica á los dientes una blancura sorprendente, destruye el sarro y deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Su acción antiséptica contra los microbios se prolonga en la boca 24 HORAS CUANDO MENOS.

Aplicado sobre algodón calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean.

De venta en las buenas Droguerías, Farmacias y Perfumerías.



Actualidades de provincias

NUEVE DE JULIO



Niños y niñas, alumnos del Colegio de Jesús, que hicieron la primera comunión.

JUNIN



Grupo de niños y niñas que hicieron la primera comunión.

DOLORES

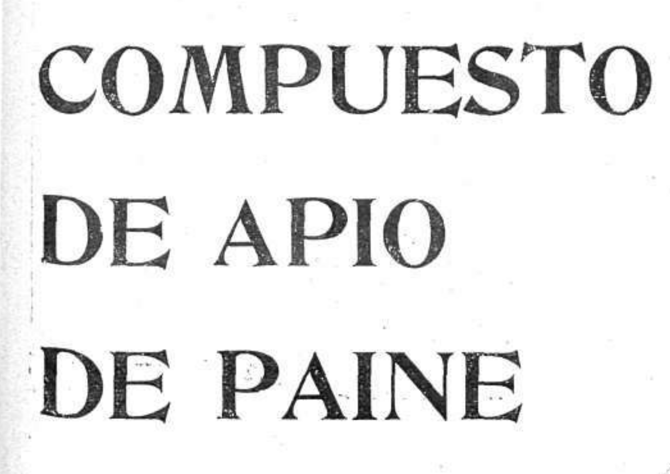


Alumnas egresadas este año del Colegio Normal de Dolores. — En el centro, los señores Cutrin y Selver, director y vice del colegio.

GENERAL VILLEGAS



Concurrentes al pic-nic organizado por el Club Atlético, en la chacra del señor Rómulo Ríos



El admirable tónico nervino que después de tantos años de éxito no interrumpido, en el mundo entero sigue siendo inagotable fuente de salud para la mujer que sufre.

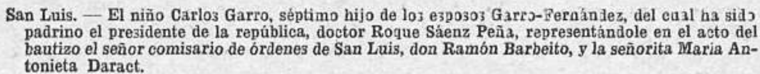
Su composición exclusivamente vegetal, su sabor agradable, sus cualidades fortificantes y sedantes, así como su inmenso valor para eliminar las impurezas de la sangre, han hecho que desde hace cincuenta años haya sido siempre el gran remedio insustituible.

EL COMPUESTO DE APIO DE PAINE lleva al cuerpo femenino la resistencia física, la poderosa savia y la arrogante esbeltez de la planta que le da su nombre.

**SIEMPRE OCUPA
EL PRIMER PUESTO
EN TODAS LAS BOTICAS.**

Padrinazgos presidenciales





San Luis. — El niño Carlos Garro, séptimo hijo de los esposos Garro-Fernández, del cual ha sido padrino el presidente de la república, doctor Roque Sáenz Peña, representándole en el acto del bautizo el señor comisario de órdenes de San Luis, don Ramón Barbeito, y la señorita María Antonieta Daract.



9 de Julio. — El intendente municipal señor Nicolás A. Robbio, que apadrinó al niño Manuel Roqué, en representación del señor presidente de la república, siendo madrina la señorita Agustina Monzón.



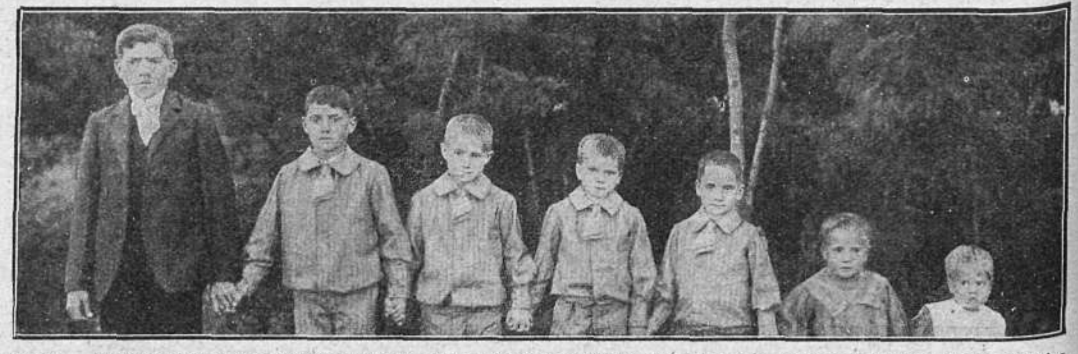
San Nicolás. — Bautizo del séptimo hijo del señor Ricardo Correa, y del que ha sido padrino el presidente de la república, representándole en el acto bautismal el intendente municipal señor Serafín C. Morteo.



San Pedro. — El niño Nereo Roque Socin y sus padres, después de ser bautizado, actuando de padrino un representante del doctor Roque Sáenz Peña.



Carreras. — El niño Manuel Gustavo Borda, séptimo hijo de los esposos Borda, bautizado recientemente actuando como padrino, en representación del presidente de la república, el señor Armando González y como madrina la señorita Rita César Caminos.



French. — Los siete hijos varones del señor Juan Rodríguez. Del séptimo hijo ha sido padrino de bautizo el presidente de la república


Concurso Agua Bracca
Muchos van á los baños en busca de salud y se olvidan de llevar lo principal... Agua Bracca el gran reconstituyente.
La mejor de las aguas minerales
La señora viuda de Spreafico, concesionaria de la célebre agua mineral, "BRACCA", ofrece 10 valiosos terrenos en Berazategui (F. C. S.), cuyo valor es de $ 22.260, como premio para las personas que puedan contestar correctamente á la pregunta, ¿cuántos pasajeros viajarán en los Tramways de la Compañia Anglo Argentino, en el día 25 de Mayo próximo?, ó á las que más se aproximen.
Los terrenos se entregarán libres de todo gravamen, títulos gratis.
No tiene Vd. más que hacer que mandar su contestación con su nombre y dirección y cinco cápsulas de estaño. de las que cubren los corchos.
Puede mandar todas las contestaciones que desee, siempre que acompañe 5 cápsulas en cada contestación.
Este concurso termina el día 24 de Mayo de 1913, á las 6 p. m.
El día 25 de Mayo del año pasado, viajaron 853.000 pasajeros.
¿Cuántos serán los del año actual?
VIUDA de JUAN SPREAFICO
COCHABAMBA, 983 - Buenos Aires
Dirija sus cartas á:
Concurso AGUA BRACCA
al cuidado de CARAS Y CARETAS.
151, CHACABUCO. — Buenos Aires.

Actualidades de provincias

SAN NICOLAS



Las nuevas maestras normales, egresadas á fines del año 1912.

PERGAMINO



Entrega de los diplomas á las maestras normales aprobadas en 1912.

CONCEPCION DEL URUGUAY



El rector del Colegio Nacional, doctor E. Tibiletti, y el vicerrector, doctor R. Baltora, con los bachilleres egresados en 1912.



El director de la Escuela Normal de Maestras, señor Balbuena, y las maestras egresadas en 1912.

A los que tienen los nervios enfermos

Nada más frecuente en el día de hoy. Hé ahí lo que escribe M. Montard, hombre de negocios en Avallon (Yonne), con fecha 10 de diciembre de 1896:

«Señor, he tenido pérdidas de dinero y debo grandes sumas. Tengo cuatro hijos de corta edad y no sé como darles de comer. Cuando por la noche los veo pedirme pan, estoy en un suplicio, no teniendo siempre para darles. Mi mujer cayó enferma á causa de nuestra desgracia y murió. Ya comprenderá Vd. que yo tampoco he podido resistir á tanto infortunio. Los nervios han podido más que yo. Ya no es posible comer ni dormir. Ya no tenia fuerzas y con trabajo me trasladaba de un sitio á otro casi arrastrando las piernas.


M. MONTARD

«Fué entonces que Vd. tuvo la gentileza, en recuerdo de los servicios que le presté en la época de mi prosperidad, de enviarme algunas botellas de vino Quinium Labarraque. Las he tomado con regularidad y es un deber mio certificarle que gracias á este excelente remedio, mis nervios se han curado prontamente. Mis fuerzas han vuelto poco á poco y con ellas el sueño y el apetito. Al cabo de tres semanas ya me hallaba bastante repuesto física y moralmente para dedicarme de nuevo al trabajo. Desde esta fecha no he sufrido más de los nervios y puedo dedicar cuerpo y alma al mejoramiento de mi triste situación financiera, lo que espero cambiará con el tiemp.—Firmado: *A. Montard*.»

El uso del Quinium Labarraque, en dosis de un vaso de licor despues de cada comida, basta en efecto para restablecer en poco tiempo las fuerzas de los enfermos más debilitados y para curar con seguridad y sin sacudidas la anemia y las enfermedades de los nervios, aún las crónicas y las más rebeldes á cualquier otro remedio. Impide que en lo sucesivo vuelva la enfermedad. Es particularmente soberano para acelerar la convalecencia.

En presencia de curas innumerables y en casos desesperados en que el enfermo iba á sucumbir víctima de la fiebre ó de la anemia, curas obtenidas con el vino de Quinium Labarraque, cuando todos los demás remedios habían fracasado, la Academia de Medicina de París ha tenido á bien aprobar este remedio, lo que lo recomienda de una manera muy particular á la confianza de los enfermos. De venta en todas las farmacias. Depósito general: 19, rue de Jacob, París.

Actualidades de provincias

SAN PEDRO



Niños y niñas que hicieron su primera comunión, el día de la fiesta patronal del pueblo.

GENERAL PIRAN



Niños y niñas que hicieron la primera comunión.

AYACUCHO



Niñas que hicieron su primera comunión.



Niños que hicieron su primera comunión.

SAN LUIS



Niñas que hicieron la primera comunión.

Actualidades de provincias

GENERAL ALVEAR



La concurrencia y los alumnos del Colegio Inetrnacional, después de la fiesta de fin de curso, celebrada por el mismo.

CORONEL SUAREZ



Distribución de juguetes, el 1.º de año, por la casa Wetzel é hijos, agentes de CARAS Y CARETAS

CAMPANA



Baile dado por el Instituto Mecánico del taller del F. C. C. A., con motivo del año nuevo.

CANUELAS



Inauguración de la sucursal del Banco de la Provvincia. — Concurrentes al lunch.

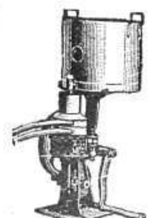


Parte del público que asistió á la inauguración de la sucursal del Banco de la Provincia.

LAPRIDA

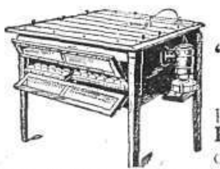


Concurrentes á la fiesta celebrada por la Sociedad Española de Socorros Mutuos, con motivo de la inauguración de su nuevo local.



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1133, Buenos Aires.**
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.— Gilchrist y Cía., Reconquista, 184.—Buenos Aires.

CONSTRUCTORA NACIONAL - SOCIEDAD ANONIMA DE EDIFICACION

Ha trasladado sus oficinas á la calle **TACUARÍ, 385 al 399 esquina BELGRANO.** — Construcción de cualquier clase de edificios, dando facilidades de pago. — Administra propiedades. — Soliciten Detalles. — Horas de oficina: de 12 m. á 6 p. m.



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. **1** litro arde **18** horas y da una luz de **90** bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre,** $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de *lámparas incandescentes*.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401, Central

Pfaff

Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.

Por **65** pesos remito una máquina igual á la *muestra*.

GRATIS enseño á bordar y vainillar.

Vainillado PFAFF

VENTAS A PLAZO.
Pidan Catálogo.
A. BORZINO, calle Santa Fe, 2163 Bs As. - Sucursal: Rosario Santa Fe San Luis 1263-67

750 BUJÍAS, consumo 3 cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del *mundo y la más sencilla* en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578,** Buenos Aires. — U. T., 3571 (Juncal).

EL SOL DE NOCHE



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**

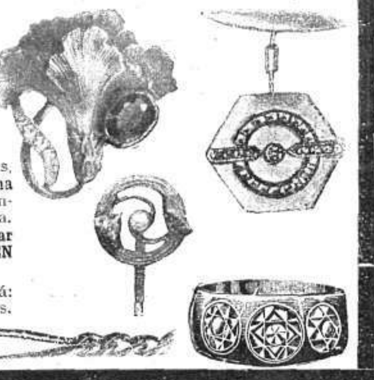
GRAN REGALO á los lectores de Caras y Caretas.

ÚLTIMA OFERTA

A toda persona que me remita un recorte de este aviso y **500** figuritas de cigarrillos, ó bien **10** pesos moneda nac., enviaré, franco de porte, á cualquier punto de la República, un estuche conteniendo:

Un Reloj "Speciosa", marcha garantida, 3 tapas, enchapadas en oro 18 quil., inalterable. — **Una cadena** con colgante. — **Un anillo,** tresillo, rubíes y brillante «**Artemio**» — **Un prendedor artístico,** para señora. — **Un alfiler** de corbata, última novedad. — **Un par de gemelos** para puños. - **TODO ENCHAPADO EN ORO 18 QUILATES, GARANTIDO INALTERABLE.**

Los pedidos, que se atenderán en el día, dirigirlos á: **GUILLERMO A. MATUCCI, Sgo. del Estero, 653,** Bs. As.



Consiguiendo en diez minutos

lo que no ha... con seguido en años. — **Aparato chinchicida Pou,** *patentado por el S. G. N.* Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos etc. No necesita desarmar las camas. No mancha, no *lleva veneno, ni es corrosivo.* — Pidan datos á **J. POU Corrientes, 1357 -** Buenos Aires



MAQUINITA WICHELHAUS.—Una de las invenciones más sencillas y notables en el arte de bordar en alto relieve. Cualquier persona sabe bordar sobre cualquier género, sin necesidad de profesor. Aprobada y premiada por el ministro de Instrucción Pública de Italia y en varias exposiciones. Precio $ m/n. **4.85.** Pidan prospectos á **EMILIO E. PRELAT. — Cangallo 1128** Buenos Aires.

GRATIS - COMPLETAMENTE

Se remite, á cualquier punto de la República y exterior, un hermoso libro de gran importancia, el cual enseña el NATURALISMO. *Es de utilidad práctica y no debe faltar en ninguna casa de familia.*

Dirija hoy mismo su pedido, que lo recibirá franco de porte, á **Independencia, 2515 -** Bs. As. **Vda. DE BUSTAMANTE**



PIDAN CATALOGO DE
Puertas, Ventanas y Artículos de Herrería
á **IRIARTE é HIJO**
MONTES DE OCA, 1526 - Bs. As.
SE REMITE GRATIS

LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ **20.**— Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389.** - Buenos Aires.



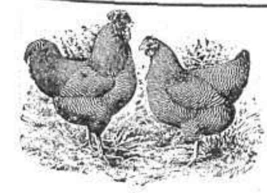
MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457. — **SOLY BOMCHIL**



Gramófonos á plazos

PIDA EL CATALOGO NUEVO
ANTIGUA CASA HANSEN
Salta, 505 esq. Venezuela



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20.000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

Actualidades de provincias

CHASCOMUS



Fiesta del Colegio de San Andrés. — «Barcarola», cuadro por las educandas.



Juana de Arco, por una alumna del Colegio.



«Las floristas», cuadro gimnástico de la fiesta con que celebró el fin de curso el Colegio San Andrés.

MERCEDES (Corrientes)



Kiosco «Las Floristas», en el bazar de caridad.

Actualidades de provincias

BAVIO (F. C. S.)



Después de la misa celebrada en el oratorio de la estancia «La Esperanza», del señor Tobías Cajaraville, despidiendo al año 1912.

ROJAS



Niños que bailaron el pericón nacional en la fiesta celebrada en la escuela de la señora Luisa E. de Fazzini.

APUNTES Y RECORTES

El gobierno del África del Sur paga un veterinario especial, encargado de velar por la salud de las ostras.

Una antigua costumbre hace que en muchos pueblos del Perú, el día de Todos los Santos, se lleven á la iglesia vacas, cabras y cerdos, que se sueltan en medio del templo, para que reciban la bendición del sacerdote.

En la isla de Santo Domingo hay una montaña de sal muy notable. Forma una masa de sal cristalina de cerca de diez kilómetros de extensión, y se calcula en 90 millones de toneladas la cantidad de sal que la forma. Es tan transparente, que se puede leer un periódico cualquiera á través de un cristal de sal de un pie de espesor.

La primera tarjeta postal apareció hace cuarenta años, en Silly-le-Guillaume, cerca de Cubie, en Francia. Su inventor fué un librero llamado León Besnardeau. En 1870, durante la guerra franco-prusiana, Besnardeau hizo imprimir grabados en las tarjetas postales para enviárselas á sus clientes. Besnardeau aun vive, así como también muchos de sus clientes á quienes les envió las primeras tarjetas postales. Los alemanes adoptaron la idea para la exposición de Nuremberg, de 1882.

El Brasil produce, por término medio, 360.000 toneladas de café anualmente, ó sea la cuarta parte de la suma total que se consume en el mundo.

El arte de fabricar papel ha llegado á tal punto, que hoy es posible cortar un árbol y convertirlo en buen papel para imprimir en el corto espacio de 24 horas.

El corazón de los animales herbívoros late por término medio 58 veces por minuto: el de los carnívoros 75, lo cual representa una diferencia de 20.000 latidos en 24 horas.

La muñeca es probablemente el juego más antiguo. Se han encontrado ejemplares de ella en las sepulturas de los niños de la antigua Roma.

Las mujeres de la raza ainú se hacen tatuajes en la cara para parecerse á los hombres con bigotes.

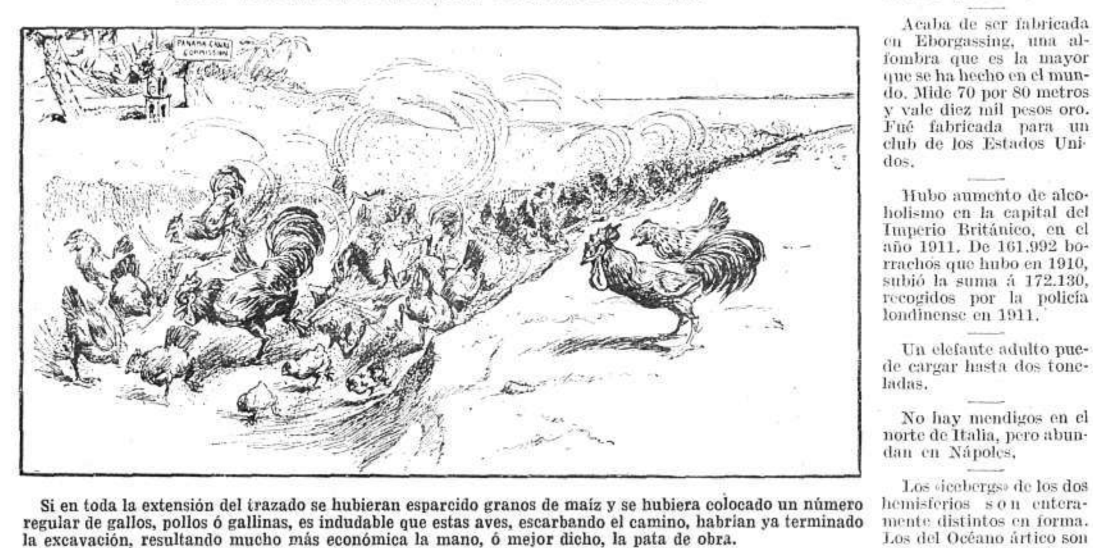
Según una estadística recientemente publicada, en Nueva York hay nada menos que 800 millonarios.

La carne de ternera es mucho más nutritiva que la de carnero.

Un químico francés fabrica un jabón azul que hace innecesario el empleo del añil en el lavado de la ropa blanca.
La fabricación es bien sencilla, pues sólo consiste en incorporar á un jabón ordinario una solución de anilina verde en ácido acético fuerte. El álcali del jabón convierte el verde en azul, formando una masa colorante muy uniforme. Los resultados son muy prácticos.

Cerca de 50.000 medallas de la guerra de Sud África no han sido reclamadas.

COMO DEBIERA HABERSE HECHO EL CANAL DE PANAMÁ



Si en toda la extensión del trazado se hubieran esparcido granos de maíz y se hubiera colocado un número regular de gallos, pollos ó gallinas, es indudable que estas aves, escarbando el camino, habrían ya terminado la excavación, resultando mucho más económica la mano, ó mejor dicho, la pata de obra.

(Del *Puck*).

Al nacer, el pulso de un individuo normal es de 136 pulsaciones por minuto, y á la edad madura, 70 pulsaciones.

El mayor cheque que se ha extendido en el mundo fué uno por libras esterlinas 11.008.875, pagado en el mostrador del Banco de Inglaterra al ministro del Japón, como primera cuota de la indemnización de guerra que le abonaba China después del conflicto del año 1895.

Según un periódico dedicado á las construcciones navales, la vida ordinaria de un barco es de diez y ocho años en los Estados Unidos, veinte en Francia, veintidós en Holanda, veinticinco en Alemania, veintiséis en Inglaterra, veintisiete en Italia y treinta en Noruega.

En Inglaterra pagan contribución los perros desde el año 1796.

Anualmente se retira de prestar servicio el 4 por ciento de los buques existentes, y se bota un 5 por ciento.

Acaba de ser fabricada en Eborgassing, una alfombra que es la mayor que se ha hecho en el mundo. Mide 70 por 80 metros y vale diez mil pesos oro. Fué fabricada para un club de los Estados Unidos.

Hubo aumento de alcoholismo en la capital del Imperio Británico, en el año 1911. De 161.992 borrachos que hubo en 1910, subió la suma á 172.130, recogidos por la policía londinense en 1911.

Un elefante adulto puede cargar hasta dos toneladas.

No hay mendigos en el norte de Italia, pero abundan en Nápoles.

Los «icebergs» de los dos hemisferios son enteramente distintos en forma. Los del Océano ártico son de estructura irregular con pináculos puntiagudos y puntas brillantes, mientras que los del Antártico son chatos por arriba y de aspecto mucho más macizo.

Una vulgar pluma de acero es un excelente instrumento para arrancar astillitas de la carne. Pongan la pluma de modo que se abran los puntos y luego pinchen donde está la astilla. Al cerrarse los puntos porque cesa el esfuerzo, agarran la astillita. No queda más que tirar y sacarla.

El número de ciudades que existieron un tiempo y desaparecieron del mapa de Kansas es de unas 2.500.

Montreal (Canadá) posee el molino más importante de tierras británicas. Fabrica 5.000 barricas de harina por día.

La ballena es el animal de piel más gruesa que existe. En algunos puntos del cuerpo llega á dos pies de grueso esa piel.

Hay más de doscientas clases de plantas que tienen azúcar en su savia.

En Noruega, los que no están vacunados no pueden ejercer su derecho de voto en ninguna elección.

Un caballo en buen estado de salud come nueve veces su peso de alimentos en un año. Una oveja, en iguales circunstancias, seis veces.

Las carreras de búfalos y de camellos son diversiones populares en Egipto.

El tennis se ha hecho muy popular en el Japón. En Tokio hay seis fábricas de raquetas para ese juego.

Las estaciones que, en Suecia, tienen restaurant, presentan junto á su nombre un tenedor y un cuchillo cruzados.

Las casas de juego ilegales de Nueva York pagaban cada año 225.000 pesos oro de coimas á los empleados policiales.

FIGURAS DEL TURF



G. Ardouin.



F. Arcuri.



D. Cardoso

La reunión á efectuarse el próximo domingo promete ser interesante, dado el gran número de inscripciones que contrastan con los programas pobres de las carreras realizadas desde el principio de esta temporada.

Tendremos, á no dudarlo, finales interesantes y reñidas luchas sobre todo en el premio «Navarro», en el cual, entre otros, vemos anotados caballos de la talla de Young Fellow, Trelew, Ibarreta y Fantoche.

Otra buena prueba será el premio «Ayacucho», en la que medirán sus fuerzas algunos productos que han venido realizando en estas últimas reuniones verdaderos progresos, y sobre todo nos proporcionará la presencia de Uva Negra la ocasión de poder apreciar sus verdaderas bondades.

En resumen, son nuestros pronósticos:

Premio	Pocahontas	Miss Misha
»	Clermont	Fil de Fer
»	León	Liviana
»	Richelieu	Siglinda
»	Navarro	Trelew
»	Acrobat	Silbido
»	Ayacucho	Uva Negra
»	Caseros	Two-Step

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 12 DE ENERO DE 1913

1.ª CARRERA — Premio Pocahontas

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

American Boy	57 ks.	Pyramid	51 ks.
Dan Carrol	56 »	San Genaro	50 »
Hiuncá	52 »	Byron	48 »
Otis	52 »	Acerito	48 »
Tucumán	52 »	Bubbles	48 »
Jota	51 »	Cataclismo II	47 »
Miss Misha	51 »	Canario	47 »
Votermint	51 »	Adiós	47 »

2.ª CARRERA — Premio Clermont

A las 3.00 p. m. — Distancia: 1.100 metros

Fantome	57 ks.	Comte	57 ks.
Paparulo	57 »	Fil de Fer	57 »
Agudo	57 »	Soldado	57 »
Galiano	57 »	Marqués	57 »
Honorable	57 »	Nervio	57 »
Sagasta	57 »		

3.ª CARRERA — Premio León

A las 3.30 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Lady P.	55 ks.	República	55 ks.
Chi-lo-sa!	55 »	Liviana	55 »
Discreta	55 »	Odd	55 »
Caña Brava	55 »		

4.ª CARRERA — Premio Richelieu

A las 4.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Mariposita	57 ks.	Vía Crucis	51 ks.
Siglinda	55 »	Alharaca	49 »
Pure Lass	55 »	Alerte	49 »
Osada	55 »	Segadora	48 »
Ayesha	54 »	Legítima	46 »
La Dauphine	52 »	Puntana	44 »

5.ª CARRERA — Premio Navarro

A las 4.30 p. m. — Distancia: 1.400 metros

Young Fellow	62 ks.	Old Wife	50 ks.
Ibarreta	55 »	Ducho	48 »
Fantoche	54 »	Beauty	48 »
Trelew	52 »	Gleaner	48 »
Rú Rú	51 »	Brido	48 »
Merry Simon	50 »		

6.ª CARRERA — Premio Acrobat

A las 5.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Fakir	56 ks.	Quimili	56 ks.
Pig	56 »	Gold Life	56 »
Cenit	56 »	Clavelito	56 »
Fortunín	56 »	Cocoliche	56 »
Escándalo	56 »	Silbido	56 »
Gleaner	56 »	Sin Miedo	56 »
Spergiuro	56 »		

7.ª CARRERA — Premio Ayacucho

A las 5.30 p. m. — Distancia: 1.7.0 metros

Sérpigo	58 ks.	Cocoliche	47 ks.
Uva Negra	55 »	Old Greek	47 »
Hortelano	54 »	Mauser	45 »
Rú Rú	54 »	Protesta	45 »
Estileto	52 »	Doncella	45 »
Mariposita	52 »	Lelly	44 »
Escándalo	49 »	Ruleta	44 »
Hidalguía II	48 »	Amargura	44 »
Flirteador	47 »		

8.ª CARRERA — Premio Caseros

A las 6.00 p. m. — Distancia: 2 500 metros

Young Fellow	62 ks.	Tipo	45 ks.
Corrigan	58 »	Sixto	45 »
Two Step	55 »	Hucal	43 »
Sérpigo	55 »	Pommard	43 »
Poor Jack	54 »	Ramal	40 »
Anisette	50 »	Old Fellow	40 »
Pismanta	46 »		

CONCURSO DE POSTALES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos,** que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO** pesos.

3.ª — Al fin de cada mes, se elegirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA** pesos.

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.

Entre amigos:

— Yo he venido á América con 5 pesos y he abierto un negocio de librería y papelería.

— Yo he conocido otro, que también vino aquí con un *destornillador* y una *lima* y después de pocos días abría un negocio de relojería.

— Y ¿dónde está?

— En la cárcel.

H. P.



— ¡Caramba!, ¡tienes una buena *cama*!

— Sí, y además, querido, no es enchapada... es de roble macizo.

Nela.

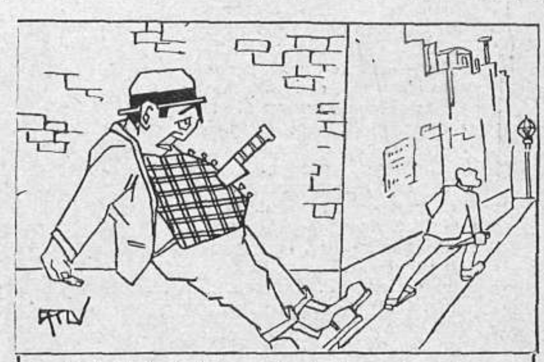
En una reunión política cierto orador, muy aficionado á beber chopps, concluyó su discurso con estas palabras: «Debemos todos votar, porque el voto es el acto más esencialmente doble».

Después de los aplausos de cajón, le preguntaron varios oyentes:

— ¿Qué significa eso de acto doble? ¡No lo comprendemos!

— ¡Ah! — repuso el orador aficionado á la cerveza — he querido decir acto *cívico...* ¡pero como yo siempre pido *doble*!...

Allirroz.



¡Zas! ¡Qué dirá mi mujer! ¡Me acaban de agujerear el único chaleco de fantasía que tengo!

Actualidad:

— ¿De qué nacionalidad es Fels?

— Es argentino, porque se naturalizó.

— No, señor, es uruguayo, porque nació en la Colonia.

Eso no quiere decir nada, entonces... ¿si hubiera nacido en un garaje, sería un automóvil?

¡..........!

G. R.



—*Mi apellido lo llevan* muy contadas personas; me llamo Sala.

— ¡Oh!; pues yo conozco á muchos que lo llevan.

— Es que los demás se llaman Sala, habitación, y yo me llamo Sala, tercera persona del presente de indicativo del verbo Salar.

Santos A. Sicardi.

Amigos viejos:

— ¡Treinta años ya que no nos veíamos!

— ¡Treinta años!

— *En ese tiempo, cómo* ha cambiado la faz de las cosas!

— ¡Y las cosas de la faz!

Julio Pena.

Buen vecindario:

— Señora; soy el afinador que *viene á afinar el piano.*

— ¡Pero si yo no le he mandado llamar!

— Ya lo sé; es el vecino de al lado quien me ha hecho *venir.*

A. Pieretti.

En la escuela:

Maestro. — Los huesos craneales, ¿cuáles son?

Alumno. — Frontal, parietales... occipital y... temporales.

Maestro. — Y después de los temporales. ¿Qué viene?

Alumno. — El pampero fresco.

Yema.

Un paisano se disponía á tomar el tren para ir á La Plata y pregunta al guarda:

—¿Qué distancia hay de Buenos Aires á La Plata?

—Sesenta kilómetros.

—¿Y de La Plata á Buenos Aires?

— ¡ Hombre, la misma !

—Podía no ser así, porque de Navidad á Año Nuevo hay *mucho menor* dis-distancia que de Año Nuevo á Navidad.

Paquita.



— Papá, ¿ahora los vigilantes hacen la primera comunión?

— ¿Por qué, mi hijo?

— Porque como van con una vela en la mano...

M. F. Lemos.

En la comisaría.

El comisario:

— ¿Su profesión de usted?

— Fabricante de agujeros para regaderas.

Roberto Raimondi.

En el Zoológico:

— Che, ¿te imaginas algo peor que una jirafa con dolor de garganta?

— Sí,... un cien piés con callos.

Carlitos.

Lo que es yo *no querría* ser el segundo marido de una viuda.

— Pues yo sí. Es mucho mejor ser el segundo que el primero.

L. Poor.

Concurso 23 de Caras y Caretas

1.° — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 14 de enero de 1913, queda abierto el concurso 23.° de CARAS Y CARETAS.

2.° — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de cigarrillo «América», de 0.20, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida, 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.° — Pueden, también, enviarse las soluciones escritas al dorso de cupones de los cigarrillos «América», de 0.20 y 0.30 indistintamente.

4.° — Se adjudicarán los 306 premios siguientes:

Facsímil de la caja de cigarrillos "América", de 0.20 ctvs., que sirve de base para el concurso 23.° de "Caras y Caretas."



Primer Premio, Aderezo de brillantes, cuyo valor es de $ 2.000

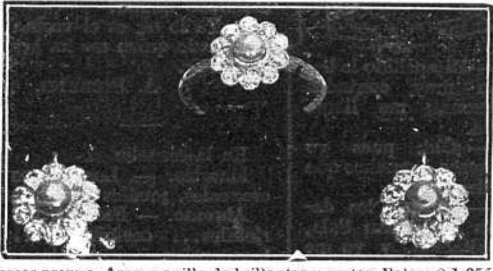
PREMIOS DEL CONCURSO 23.°

1.°, *Un aderezo de brillantes y platino, compuesto de pulsera, prendedor, un par de aros y anillo. Su valor es de* $ 2.000.—2.°, *Un piano «Mignon», de cola, valor* $ 1.200.— 3.°, *Un par de aros y anillo de brillantes y perlas, valor* $ 1.055.— 4.°, *Un juego de sala, de nogal de Italia, estilo Luis XV, cuyo valor es de* $ 980.— 5.°, *Un piano de lujo, valor pesos* 900.— 6.°, *Un piano de salón, valor* $ 800.— 7.°, *Un juego de escritorio compuesto de mesa estilo norteamericano, sillón y dos bibliotecas, valor* $ 614.— 8.°, 9.° y 10.°, *Tres pianos, valor de pesos* 600 *cada uno.*— 11.°, *Un reloj de pie, valor* $ 320.— 12.°, *Un juego de mimbre, para vestíbulo, valor,* $ 320.—13.°, *Un cronómetro de oro 18 kilates, valor* $ 255.—14.° *y* 15.°, *Dos cinematógrafos «Kok», valor de* $ 250 *cada uno.*—16.°, *Un reloj Nardin, oro 18 kilates, valor* $ 225.— 17.°, *Un reloj para caballero, oro 18 kilates, valor* $ 115.— 18.°, 19.° *y* 20.°, *Relojes estilo moderno, para comedor. Precio* $ 35 *cada uno.*—21.°, *Pulsera de cuero con reloj de oro 18 kilates, valor* $ 30.— 22.°, 23.° *y* 24.°, *Aros con diamantes, valor* $ 29 *cada par.* — 25.° *al* 30.°, *Alfileres de corbata, valor* $ 25 *cada uno.*— 31.° *al* 36.°, *Anillos con brillantes, valor de* $ 24 *cada uno.*— 37.°, 38.° *y* 39.°, *Prendedores, oro 18 kilates con diamantes, valor* $ 21 *cada uno.*— 40.° *al* 44.°, *Relojes redondos, para pared, valor de* $ 18 *cada uno.*— 45.°, 46.° *y* 47.°, *Gemelos de oro, valor* $ 16 *cada par.*— 48.° *y* 49.°, *Pulseras de cuero con reloj de plata, valor* $ 15 *cada una.* — 50.°, 51.° *y* 52.°, *Juegos de cigarrera y fosforera de metal, valor* $ 12 *cada uno.* — 53.°, *Juego de cigarrera y fosforera de metal, valor* $ 10.— 54.° *y* 55.°, *Bastones con puño de plata,* $ 10 *cada uno.*— 56.°, 57.° *y* 58.°, *Pulseras de cuero con reloj de níquel,* $ 10 *cada una.* — 59.°, 60.° *y* 61.°, *Bomboneras de plata,* $ 10 *cada una.*— 62.° *al* 65.°, *Bastones con puño de plata,* $ 8 *cada uno.*— 66.°, 67.° *y* 68.°, *Pulseras de cuero con reloj de níquel,* $ 6 *cada una.* — 69.° *al* 72.°, *Lápices de plata,* $ 5 *cada uno* — 73.° *y* 74.°, *Lápices enchapados,* $ 4 *cada uno.*— 75.° *al* 83.°, *Cortaplumas de plata,* $ 3 *cada uno.* — 84.° *al* 95.°, *Boquillas de ámbar, á pesos* 2.50 *cada una.*— 96.°, 97.° *y* 98.°, *Cortaplumas de plata, valor pesos* 2 *cada uno.*— 99.° *al* 106.°, *Lápices de plata, valor* $ 2 *cada uno.*— 107.° *al* 306.°, *ambos inclusive: Doscientas cajas de cigarrillos «América».*

5.° — Los 306 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos «América».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 306, ambos



Tercer premio. Aros y anillo de brillantes y perlas Valor: $ 1.055

Las soluciones pueden enviarse también en cupones de los cigarrillos "América", de 0.20 y 0.30 indistintamente.

lechas ve a quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

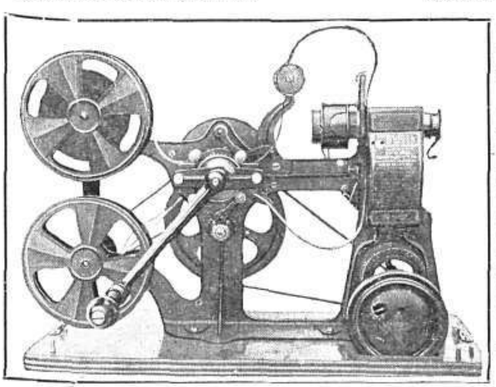
6.º — En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos «América», los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maíz que contiene la caja de cigarrillos «América», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, corresponderán, también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado si aun quedaran otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.



Segundo Premio: Piano de cola "Mignon". Valor: $ 1.200



Premios 14.º y 15.º: Dos cinematógrafos "Kok". Valor: $ 250 cada uno.

8.º — En cada cupón, se podrá escribir una sola cantidad pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones deben dirigirse á:

Concurso 23.º de CARAS Y CARETAS.— Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

10.º — Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.º— Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos «América», para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 19 de octubre de 1912.

La característica principal de este concurso consiste en la gran cantidad de premios valiosos que lo constituyen. En otras ocasiones se había ofrecido un primer gran premio, que él sólo consumía una gran parte del dinero destinado á premios. Esta vez, en cambio, hay muchos grandes premios y serán muchas más personas las que han de quedar satisfechas. Así se explica que, en cuanto apareció el anuncio del Concurso, se hayan despertado los entusiasmos de todo el mundo.

En efecto: si bien el notabilísimo primer premio, el soberbio aderezo de brillantes, adquirido en la Casa Escasany, ha de tener muchas personas que lo ambicionen, no han de ser seguramente menos las que ansíen los muebles de Thompson cuya factura es admirable como todo lo que de aquella casa sale.

¿Y qué diremos de los pianos Breyer? ¿No habrá cientos y cientos de damas y señoritas que aspiraran con alma y vida á obtener el «Mignon» elegantísimo, o uno de los otros pianos Breyer?

Los premios 14.º y 15.º, á pesar del número de orden que por su valor intrínseco les corresponde, son sin embargo, de mérito extraordinario. Son nada menos que dos cinematógrafos «Kok», de la famosa casa Lepage, la *pioneer* de la cinematografía entre nosotros. Cuando á premios como estos les corresponde el núm. 15, debe suponerse que tenemos razon en decir bien alto que en pocos concursos (casi podríamos asegurar que en ninguno) se ha hecho tal derroche de artículos de primer orden, procedentes de casas que figuran todas entre las consagradas.

Los premios se exhiben en las casas donde han sido adquiridos.

Los pianos: en la acreditada casa Breyer Hnos., Florida, 414.—*Las alhajas:* en la renombrada casa Escasany, Florida esquina Rivadavia. — *Los muebles:* en la importante Casa Thompson y Cía. Carlos Pellegrini, 380. — *Los Cinematógrafos Kok:* en la conocida Casa Lepage, de Max Glücksmann, Avenida de Mayo, 638.

Las soluciones pueden enviarse también en cupones de los cigarrillos América, de 0.20 y 0.30 indistintamente.

Concurso 23 de Caras y Caretas

La caja de cigarrillos AMERICA de 0.20 cents.,

contiene .... *granos de maíz*

Nombre ....

Dirección ....



TALLERES GRÁFICOS DE CARAS Y CARETAS